

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL**

**Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social**

**Vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de  
desastres. Repercusiones en sus condiciones de vida**

**Sustentante:**

Bach. Karen Díaz Bermúdez

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

San José, Costa Rica

2017



**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL**

**ACTA DE PRESENTACIÓN DE REQUISITO FINAL DE GRADUACIÓN No. 39**

Sesión del Tribunal Examinador celebrada el día 14 de noviembre del 2017, a las 9:00 a.m. con el objeto de recibir el informe oral de la presentación pública de la:

SUSTENTANTE	CARNE	AÑO DE EGRESO
Karen Díaz Bermúdez	B02099	II-2015

Quienes se acogen al Reglamento de Trabajos Finales de Graduación bajo la modalidad de **Investigación Dirigida**, para optar al grado de **Licenciatura en: TRABAJO SOCIAL**.

El tribunal examinador integrado por:

MSc. Nidia Esther Morera Guillén	Presidente (a)
MSc. Ana Cajiao Arce	Profesor (a) Invitado (a)
MSc. Carolina Rojas Madrigal	Director (a) T.F.G.
MSc. Laura Cerdas Guntanis	Miembro del Comité Asesor
MSc. Geanina Amaya Rodríguez	Miembro del Comité Asesor

**ARTICULO I**

La Presidenta informa que el expediente de la postulante contiene todos los documentos de rigor. Declara que cumple con todos los demás requisitos del plan de estudios correspondiente y, por lo tanto, se solicita que proceda a hacer la exposición.

**ARTICULO II**

La postulante hace la exposición oral de su trabajo final de graduación titulado:

**"Vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres. Repercusiones en sus condiciones de vida."**

### ARTICULO III

Terminada la disertación, el Tribunal Examinador hace las preguntas y comentarios correspondientes durante el tiempo reglamentario y, una vez concluido el interrogatorio, el Tribunal se retira a deliberar.

### ARTICULO IV

De acuerdo al Artículo 39 del Reglamento Finales de Graduación. El Tribunal considera el Trabajo Final de Graduación:

APROBADO (X) APROBADO CON DISTINCION ( ) NO APROBADO ( )

Observaciones: Incorpora observaciones emitidas por el Tribunal  
Examinador.

### ARTICULO V

La Presidenta del Tribunal le comunica a la postulante el resultado de la deliberación y la declara acreedora al grado de Licenciatura en: **TRABAJO SOCIAL.**

Se le indica la obligación de presentarse al Acto Público de Reglamentación, al que será oportunamente convocada.

Se da lectura al acta que firman los Miembros del Tribunal Examinador y la Postulante.

A las \_\_\_\_\_ se levanta la sesión.

#### Tribunal Examinador

MSc. Nidia Esther Morera Guillén

*Nidia Esther Morera Guillén*  
Guillén

MSc. Ana Cajiao Arce

*[Signature]*

MSc. Carolina Rojas Madrigal

MSc. Laura Cerdas Guntanis

*Laura Cerdas Guntanis*

MSc. Geanina Amaya Rodríguez

*[Signature]*

#### Postulante

Karen Díaz Bermúdez

*[Signature]*

## **Dedicatoria**

Dedico este logro en primer lugar a Dios, a mi familia, quién me ha acompañado a lo largo de este camino. A mi madre Ana, por ser una mujer extraordinaria que me dio las alas y apoyo que requería para alcanzar mis sueños. A mi padre Martín, que aunque partió de mi lado de manera física, se quedó a vivir en mi corazón. Siempre serás un ejemplo de amor y entrega en mi vida.

A mis hermanas Elkyn y Priscilla y a mi hermano Fabián, por el apoyo incondicional, por las lágrimas y sonrisas compartidas. Y a mi sobrino Akon y mi sobrina Evoneth, por ser luces que iluminan mis días.

Le dedico esta investigación a los amigos y amigas que me acompañaron en este proceso, gracias por el apoyo y la amistad sincera.

Igualmente, quiero dedicar esta investigación al cantón de Parrita y especialmente a las y los habitantes de Pueblo Nuevo. Gracias por contribuir con este sueño.

## **Agradecimiento**

No puedo olvidar a todas las personas que contribuyeron a alcanzar este sueño, el apoyo de mi familia fue fundamental, gracias por creer en mí.

A mis maestras de la escuela San Miguel, que más allá del conocimiento, me enseñaron que no importa cuán pequeño sea el lugar en donde estés, desde ahí se comienza a edificar los sueños.

Al personal docente de la Universidad de Costa Rica, por la excelente formación que me brindaron a lo largo de estos años. Muy especialmente a mi directora de tesis MSc. Carolina Rojas Madrigal, por acompañarme todo este tiempo y brindarme el apoyo académico que requería para mi investigación, pero sobre todo, por trascender y brindarme el apoyo emocional cuando lo necesite. Siempre estaré agradecida por ello.

A mis lectoras, MSc. Geanina Amaya y MSc. Laura Cerdas, por acompañarme en este proceso y brindar sus valiosos aportes y observaciones.

## Índice General

<b>Contenido</b>	
<b>Índice General</b> .....	<b>4</b>
<b>Índice de cuadros, imágenes y figuras</b> .....	<b>6</b>
<b>Lista de Siglas y acrónimos</b> .....	<b>7</b>
<b>Resumen Ejecutivo</b> .....	<b>8</b>
<b>Presentación</b> .....	<b>10</b>
<b>Capítulo I: Problema y estrategia de investigación</b> .....	<b>11</b>
1. Antecedentes y situación actual del conocimiento sobre el tema: estado de la cuestión...	11
1.1 Vivienda y asentamientos humanos .....	14
1.2 Riesgo .....	21
1.3 Parrita como escenario de riesgo ante desastres .....	31
Conclusiones del Estado del arte .....	39
2. Justificación del problema de investigación.....	42
3. Delimitación del objeto de la investigación .....	48
4. Objetivos de la investigación.....	49
4.1 Objetivo General: .....	49
4.2 Objetivos específicos:.....	49
5. Reconstrucción del proceso metodológico de investigación .....	50
5.2 Delimitación de la investigación y población participante .....	52
5.4 Momentos de la investigación y técnicas de análisis.....	57
<b>Capítulo II: Fundamento teórico metodológico de la investigación</b> .....	<b>66</b>
1. Fundamento Teórico .....	66
1.1 Asentamientos humanos .....	69
1.2 Escenarios de riesgo.....	71
1.3 Vulnerabilidad .....	74
1.4 Riesgo como un proceso de construcción social.....	77
1.5 Pobreza y desigualdad social.....	79
1.6 Exclusión social.....	82
1.7 Desastre como un proceso socio histórico .....	84
1.8 Gestión del riesgo.....	86

1.9	Vivencia y situación social de desarrollo.....	89
<b>Capítulo III: Proceso histórico de construcción social de las condiciones de riesgo</b>		<b>93</b>
1.	Incidencia del Modelo de Desarrollo en el escenario de riesgo .....	93
1.1	Un acercamiento al modo de producción en el país.....	96
1.2	Un acercamiento a los inicios del capitalismo en Costa Rica.....	97
2.	Un acercamiento al territorio de estudio.....	105
2.1	Producción bananera en el Pacífico Central (1930) .....	107
2.2	Producción bananera en Quepos y Parrita .....	108
2.3	Inicio de la producción de Palma Africana en el Pacífico Central (1943).....	112
3.	Proceso de conformación de los Asentamientos Humanos en Parrita.....	121
4.	Escenarios de Riesgo en Parrita .....	130
4.1	Multiamenazas del cantón de Parrita .....	132
4.2	Aspectos físico-ambientales de la cuenca del Río Parrita .....	133
4.3	Vulnerabilidad global .....	145
<b>Capítulo IV. Cuando el riesgo se materializa: Principales desastres que han enfrentado las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita.....</b>		<b>156</b>
1.	Desastres ocurridos en el cantón de Parrita .....	157
1.1	Recuento de principales desastres que han afectado Pueblo Nuevo de Parrita .....	163
2.	Relación desarrollo-desastre.....	166
3.	Repercusiones en las condiciones de vida de la población de Pueblo Nuevo de Parrita que derivan del escenario de riesgo .....	170
4.	Acciones que se realizan para reducir el riesgo de desastres.....	190
<b>Capítulo V: Consideraciones finales y recomendaciones de la investigación.....</b>		<b>201</b>
<b>1. Conclusiones .....</b>		<b>201</b>
<b>2. Recomendaciones .....</b>		<b>210</b>
<b>Referencias utilizadas .....</b>		<b>215</b>
<b>ANEXOS .....</b>		<b>234</b>

## Índice de cuadros, imágenes y figuras

### Cuadros

Cuadro 1: Perfil de participantes que residen en Pueblo Nuevo de Parrita.....	55
Cuadro 2: Región Pacífico Central y Sur. Subregiones Palmeras y Cooperativas .....	116
Cuadro 3: Asentamientos Informales en el cantón de Parrita (2012) .....	125
Cuadro 4: Distribución territorial de los cantones que conforman la cuenca del Río Parrita.....	135
Cuadro 5: Incidencia de Hogares en Pobreza según región .....	148
Cuadro 6: Posiciones Cantonales según Índice Cantonal de Desarrollo Humano 2009. Cantones en la cuenca del Río Parrita .....	150
Cuadro 7: Principales desastres que han enfrentado las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita .....	164
Cuadro 8: Desarrollo- Desastres .....	167

### Imágenes

Imagen 1: Ubicación espacial del cantón de Parrita.....	53
Imagen 2: Ubicación de Parrita .....	105
Imagen 3: Cultivo de Palma Africana .....	112
Imagen 4: Río Parrita .....	133
Imagen 5: Pueblo Nuevo de Parrita .....	145
Imagen 6: Pueblo Nuevo de Parrita 2 .....	170
Imagen 7 Dique en Pueblo Nuevo de Parrita .....	197

### Figuras

Figura 1: Acercamientos al objeto de estudio.....	63
Figura 2: Monocultivos en el cantón de Parrita .....	114
Figura 3: La convergencia entre las multiamenazas y la vulnerabilidad global. Escenario de riesgo.....	131
Figura 4: Factores que conforman la Vulnerabilidad .....	146
Figura 6: Línea del tiempo N° 2: Eventos hidrometeorológicos en Parrita (1952-1993) .....	159
Figura 7: Eventos sísmicos e hidrometeorológicos en Parrita (1994-2010) .....	160
Figura 8: Principales condiciones sociales identificadas en Pueblo Nuevo.....	181
Figura 9: Actores sociales institucionales.....	193
Figura 10: Instituciones de primera respuesta ante los desastres.....	195



## Lista de Siglas y acrónimos

- BANHVI : Banco Hipotecario de la Vivienda
- CNE: Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias
- COMCUPA: Cooperativa de Manejo de la Cuenca Parrita
- CCCI: Comisión Cantonal de Coordinación Intercantonal
- DH: Desarrollo Humano
- G.A.M: Gran Área Metropolitana
- IMAS: Instituto Mixto de Ayuda Social
- INVU: Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo
- IDA: Instituto de Desarrollo Agrario
- MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería
- MIVAH: Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos
- MIDEPLAN: Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica
- MS: Ministerio de Salud
- MOP: Ministerio de Obras Públicas
- PND: Plan Nacional de Desarrollo
- PNVAH: Política Nacional de Vivienda y Asentamientos Humanos
- SETENA: Secretaría Técnica Nacional Ambiental
- SINAC: Sistema Nacional de Conservación de Áreas Silvestres
- SNGR: Sistema Nacional de Gestión del Riesgo
- TFG: Trabajo Final de Graduación
- UNA: Universidad Nacional
- UCR: Universidad de Costa Rica

## Resumen Ejecutivo

Díaz, K. (2017). Vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres. Repercusiones en sus condiciones de vida. Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica, San José. Costa Rica.

**Directora del Trabajo Final de Graduación:** M.Sc Carolina Rojas Madrigal.

**Lectoras del Trabajo Final de Graduación:** M.Sc Geanina Amaya Rodríguez.

M.Sc Laura Cerdas Guntains

**Unidad académica:** Escuela de Trabajo Social

El presente estudio recupera las vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres y como estos causan repercusiones en las condiciones de vida de la población.

Como objetivo general de la investigación se planteó: analizar la vivencia de las personas que habitan en Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres, con el fin de evidenciar las principales repercusiones en sus condiciones de vida.

Los objetivos específicos que guiaron el proceso de investigación fueron: 1) Recuperar el proceso de construcción de las condiciones de riesgo y como estas inciden la ocurrencia de los desastres. 2) Describir los principales desastres que ha enfrentado la población de Pueblo Nuevo y la configuración del escenario de riesgo. 3) Develar las vivencias sobre las repercusiones en las condiciones de vida de la población de Pueblo Nuevo de Parrita que derivan del escenario de riesgo.

El referente teórico conceptual que orientó la investigación contempla las categorías: Asentamientos Humanos, Escenarios de riesgo, Riesgo como un proceso de construcción social, Pobreza y Desigualdad social, Exclusión social, Desastre como un proceso socio histórico, Gestión del riesgo, Vivencia y situación

social de desarrollo. Estos referentes permitieron el acercamiento al objeto de estudio.

Dentro de los principales hallazgos de la investigación están:

Identificar el proceso de construcción que da origen a las condiciones de riesgo, es el primer paso para la evaluación y a la vez para posibles formas de gestión, por lo que resulta de sumo interés captar aquellos factores que median en su configuración, entre estos se puede mencionar: el modelo de desarrollo del país, la relación sociedad–naturaleza, formas de producción históricas, procesos de asentamientos sin una adecuada planificación, multiamenazas y la vulnerabilidad global que se materializa en condiciones de pobreza, desigualdad social, exclusión, desempleo y problemas de salud, que conllevan el deterioro de las condiciones de vida de la población.

Las formas de producción históricas en el cantón de Parrita han estado ligadas al monocultivo, sus implicaciones en el ambiente y sociedad han sido devastadoras por el proceso de degradación ambiental, pero también por el cambio que representan las formas de producción que impone el capitalismo que excluye y acrecienta la vulnerabilidad en la población y que ha conllevado a una configuración de las familias que deben redefinir sus formas de subsistencia.

La historicidad de los desastres permite identificar la carencia de repuestas en el ámbito social, económico y político para la población que reside en el escenario de riesgo y a la vez la importancia de incorporar la gestión del riesgo en las políticas de desarrollo del cantón de Parrita.

La vulnerabilidad existente trasciende a un tema de exigibilidad de derechos para la población, por lo que es de suma importancia el papel del Estado y de Trabajo Social para vislumbrar las condiciones sociales existentes.

## **Presentación**

El presente documento, se elabora a partir del interés por comprender en su complejidad, las vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante las condiciones socio-históricas del riesgo en esa localidad, así como las repercusiones que esto implica en sus condiciones de vida.

Por consiguiente, se esbozan los principales elementos presentes en el documento, para ubicar a la persona lectora en la propuesta de investigación.

En el capítulo I: Problema y estrategia de investigación, se esbozan los antecedentes y la situación actual de conocimiento sobre el tema. Para una mejor comprensión estos se dividieron en tres ejes: vivienda y asentamientos humanos, riesgo y Parrita como escenario de riesgo de desastres. Además, se expone la justificación del problema de investigación, los objetivos y la delimitación del objeto de investigación y la reconstrucción del proceso metodológico.

En el capítulo II: Fundamento teórico metodológico de la investigación, se exponen los principales referentes teóricos que guiaron el proceso de investigación.

El capítulo III: Proceso histórico de la construcción social de las condiciones de riesgo, se realiza una reconstrucción histórica del modo de producción en el país, enfatizando en los monocultivos presentes en el Pacífico Central y los cambios que estos generaron en el medio ambiente. Además, se destacan las multiamenazas y la vulnerabilidad global que forman parte del escenario de riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita.

El capítulo IV: Cuando el riesgo se materializa: Principales desastres que ha enfrentado las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita, se realiza una reconstrucción de la historicidad de los desastres que han afectado el cantón de Parrita y se enfatiza en la relación Desarrollo- Desastre y las repercusiones en las condiciones de vida que enfrenta la población.

En el capítulo V: se presentan las principales conclusiones y recomendaciones que derivan del proceso de investigación.

## Capítulo I: Problema y estrategia de investigación

### 1. Antecedentes y situación actual del conocimiento sobre el tema: estado de la cuestión

El presente estado de la cuestión, recupera investigaciones vinculadas con el tema de vivienda y asentamientos humanos, riesgo, así como investigaciones realizadas en Parrita.

Al inicio del recorrido, se vislumbra que el tema de vivienda y asentamientos humanos carece de investigaciones, y existe un vacío de 1999<sup>1</sup>, hasta el 2015<sup>2</sup>, que se retoma el tema. Las existentes, se concentran en el estudio del Gran Área Metropolitana, lo que invisibiliza las problemáticas que se gestan en las zonas rurales del país.

En este punto es importante señalar que desde un enfoque de nueva ruralidad<sup>3</sup>, la ruralidad es comprendida como:

(...) el hábitat construido durante generaciones por la actividad agropecuaria, es el territorio donde este sector ha tejido una sociedad. Este concepto incorpora una visión multidisciplinaria que reivindica los aspectos antropológicos, sociopolíticos, ecológicos, históricos y etnográficos, además de la tradicional visión económica de lo agropecuario y lo rural y es abiertamente alternativo a la visión sectorial que predomina en las estrategias de política rural de nuestros países. (Echeverri y Ribero, 2002, p.26)

#### “Notas”

<sup>1</sup>Trabajo Final de Graduación de 1999: Abadía Álvarez, H., López Monge, R., & Umaña Montoya, K. (1999). "Construyamos una Ilusión" Las representaciones sociales de la participación en el proceso de autoconstrucción de vivienda desde la perspectiva de género. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

<sup>2</sup>Chacón, E. (2015). Causas y Consecuencias de las Nuevas Políticas de Vivienda de Interés Social Costarricense. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

<sup>3</sup> (...) a inicios de la década de 1990 en América Latina se empieza a hablar de nueva ruralidad en el contexto del agravamiento de la crisis del sector agrícola y del proceso de integración de la agricultura latinoamericana en las negociaciones sobre la liberalización comercial (Grajales & Concheiro, 2009, p.148).

Este permite trascender de una visión sectorial de lo rural hacia una territorial, de ahí que se posibilita realizar una lectura más detallada del aspecto residual y sectorial que se le ha asignado a las zonas rurales del país. Pueblo Nuevo representa uno de esos lugares en donde la brecha entre lo urbano y lo rural, se ve reflejada en el difícil acceso a servicios, deterioro de las condiciones de vida y sobre todo en una débil respuesta estatal a sus problemáticas.

La importancia de realizar esta lectura, se debe a que:

(...) la nueva ruralidad plantea que la incorporación de esta pluralidad productiva no es sólo una necesidad teórica, sino también una necesidad de orden político en cuanto permite una nueva perspectiva para la formulación y puesta en práctica de las políticas públicas de desarrollo rural. (Grajales y Concheiro, 2009, p.159)

Lo anterior brinda una perspectiva más amplia de la importancia de políticas atinentes a la realidad de las personas que residen en estas zonas, y sobre todo que estas vayan acompañadas de un desarrollo local, que generen una ruptura con la visión de lo rural, como algo meramente agrícola. Esta comprensión permite posicionar la presente investigación desde una zona rural que ha sufrido los efectos de la sectorialidad entre lo urbano y lo rural, de esta manera el enfoque busca "(...) plantear una reformulación del modelo de desarrollo rural desde una visión sectorialista a una territorial" (Grajales y Concheiro, 2009, p.160).

Es importante señalar que la sectorización está referida a la disposición de las políticas públicas en relación con las características "del entorno rural", los recursos disponibles, el espacio y las características de la población que se consideran propicias para ciertas actividades económicas y cuyas decisiones se toman en "lo urbano" de manera centralizada. Desde un enfoque territorial, lo rural es comprendido como un espacio que se ha transformado históricamente donde una serie de relaciones socioeconómicas, políticas, pero también culturales modelan el entorno y las relaciones de poder que ahí tienen lugar.

Asimismo, se coloca el tema de gestión del riesgo, el cual ha sido poco estudiado por la profesión de Trabajo Social. Sin embargo, en los últimos años se han

presentado investigaciones importantes al respecto, que se abordarán más adelante.

La carencia de estudios por parte de Trabajo Social, conduce a explorar otras áreas de investigación del campo de las Ciencias Sociales y conexas, lo que da como resultado un acercamiento a la temática de estudio.

Para una mayor comprensión, el presente estado del arte se desarrolla en tres ejes, por un lado, el tema de Vivienda y Asentamientos Humanos, el segundo eje de análisis corresponde al Riesgo y por último se destaca Parrita como un escenario de riesgo, donde se recupera la información existente sobre el cantón.

Con respecto al tema de vivienda se retoman seis investigaciones por parte de Trabajo Social y cuatro tesis de otras áreas tales como: Geografía, Sociología y Arquitectura (ver anexo 1).

En el tema de riesgo, se encuentran diez investigaciones, tres de las cuales corresponden a tesis para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social, cuatro conciernen a la Maestría profesional de gestión del riesgo y atención de emergencias del área de Geología, un seminario para optar por la Licenciatura en Geología, una tesis para optar por licenciatura en Ciencias Políticas y por último se recupera una tesis para optar por el grado de Maestría en Derecho Público. A pesar de que en la carrera de Trabajo Social solo se recuperan tres pesquisas, las de Geología y Derecho, retoman aspectos de interés para la presente investigación, ya que toman en cuenta el tema de riesgo incorporando aspectos sociales. (Ver anexo 1)

Por su parte, en el eje de riesgo como un proceso histórico-social, las investigaciones consultadas brindan insumos para establecer que en el riesgo median múltiples factores, como lo son las condiciones de vulnerabilidad y amenaza que históricamente acompañan una región, además existen razones de peso para que las personas vivan en lugares que no son seguros, la desigualdad social, la pobreza, falta de respuestas institucionales, entre otras que sitúan a la población en riesgo.

Por último, se trata el eje de Parrita como un escenario de riesgo, en donde se retoman tres investigaciones de Geología realizadas en el cantón y el Programa de Gestión del Riesgo en Parrita que realizó la Universidad Nacional. Para obtener los insumos de dicho programa se realizó una entrevista a David Smith, psicólogo de la UNA (ver anexo 1).

Además, se mencionan investigaciones realizadas por la Comisión Nacional de Emergencias, el Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que evidencian las condiciones de amenaza y vulnerabilidad a la que se expone la población que reside en el cantón.

### **1.1 Vivienda y asentamientos humanos**

En este apartado, se pretende un acercamiento a las investigaciones existentes en el tema de vivienda y asentamientos humanos, que aporten una mayor claridad al saber existente en torno al tema, además se pretende entrelazar el tema con la gestión del riesgo, lo anterior resulta de suma importancia en un país que presenta problemáticas ambientales como lo es Costa Rica.

El tema de vivienda desde décadas anteriores fue estudiado por Trabajo Social desde diferentes perspectivas. Acon, Coto, Chavarría, Hernández y Ulate en (1987), realizan una investigación que se centra en los mecanismos organizativos que hacen posible involucrar a la población en la búsqueda de soluciones a la problemática de vivienda. Dicho estudio se llevó a cabo desde el Programa de Vivienda Oscar (PVO) del IMAS, que en ese entonces era la respuesta estatal para las personas que no podían adquirir un lugar para vivir. Su eje central era realizar un análisis organizacional del programa y valorar la eficiencia y el impacto del mismo.

Desde esta pesquisa el tema de vivienda es concebido desde una perspectiva integral, al tomar en cuenta el contexto y todos los problemas que confluyen alrededor del mismo, además se realiza una crítica al Estado, ya que este impulsa políticas sociales que se operacionalizan en instituciones estatales, pero no se prevén las consecuencias desfavorables que pueden suscitarse de no planificar,



dirigir y controlar un programa de interés social que requiere del apoyo institucional (Acon et al., 1987).

Dentro de los aspectos importantes a mencionar se encuentra que el Estado no da una respuesta a las causas del problema, es decir, “(...) su accionar se limita a respuestas paliativas de intervención, que conllevan a una desmovilización de los sectores populares (Acon et al., 1987, p.275).

Además, se suma el alto precio de la vivienda, que según este estudio se debe a factores como: las ganancias de las empresas que producen materiales de construcción, las que construyen y las empresas que se encargan de la venta en el mercado. Esto lleva a comprender la mercantilización de la vivienda, el negocio que se forja a partir de la necesidad de las personas, y a la vez se ejemplifica el gasto económico que implica para una familia tener una vivienda.

Las autoras consideran que el Programa de Vivienda Oscar no representa “(...) mayor y mejor atención al problema de vivienda, esto debido a que no se dota a instituciones como el IMAS de recursos suficientes (Acon et al., 1987, p.277). Es decir, las medidas que se toman no se fortalecen con instituciones que busquen brindar una atención de calidad a las familias. Por lo que el programa pretendía dotar de vivienda, pero sin un acompañamiento institucional que garantizara la calidad de estas.

Ante ello, se tiene una perspectiva de como en décadas anteriores se colocaba la importancia de la planificación de los proyectos de vivienda y sobre todo del fortalecimiento de la institucionalidad pública. En ese mismo año, Jiménez, Bolaños y Oviedo (1987), realizan un estudio del proceso burocrático en el sistema de adjudicación de viviendas de interés Social IMAS-INVU. Este permitió recuperar el tema de vivienda como un problema vigente, tanto por la magnitud como por su importancia y complejidad. Esto se debía a que el déficit habitacional y las carencias en las instituciones rectoras de vivienda para dar una respuesta adecuada a la demanda, problematizaron aún más el problema, lo que a su vez impulsó nuevas orientaciones en las políticas sociales para atender el creciente déficit de vivienda.

Es importante retomar que las problemáticas no se concentraban únicamente en el Gran Área Metropolitana, sino que trascendían hacia las zonas rurales del país, ejemplo de ello es la investigación de Chamorro, Rodríguez y Zúñiga (1988), quienes colocan el tema en las zonas rurales del país, específicamente en Liberia de Guanacaste.

En la investigación se evidencia el protagonismo de Trabajo Social, ante el interés gubernamental de brindar una solución habitacional impulsando proyectos “no tradicionales” las cuales involucran más participación de las poblaciones que demandan apoyo.

La investigación se desarrolla, a la luz de la teoría de los movimientos sociales urbanos. Señala que estos grupos no contemplan los niveles de riesgo, que supone una invasión, porque priorizan su deseo de acceder a la vivienda. Tampoco analizan las características físicas e infraestructurales del territorio que invaden, por esta razón se reproducen muchas veces las expresiones de vivienda que han conocido, perpetuando el ciclo de la pobreza, lo que genera problemas de saneamiento ambiental.

Esto lleva a cuestionar ¿cómo se gestan los asentamientos humanos? ¿cuáles es la incidencia en mayor vulnerabilidad al riesgo? y la carencia de respuestas ante esa problemática que se perpetúa hasta el presente.

Dentro de lo que destaca de esta investigación es el papel de Trabajo Social, visualizado comúnmente como un ejecutor de política social, sin embargo, también puede insertarse en procesos de organización.

Asimismo, se indica que en el sistema capitalista la política social de vivienda contribuye con la reproducción del capital, porque el acceso a la vivienda también permite que la clase trabajadora participe en el proceso productivo.

Por otro lado Castro, Cruz, Chaves, Quesada y Sánchez en (1984) realizan un estudio de las características de las acciones que realizaron las organizaciones de asentamientos que nacieron por la invasión del GAM.

En su estudio se explica que la demanda por el acceso a vivienda se relaciona con problemas de índole social diversa. A su vez, se conceptualiza el problema de vivienda como una consecuencia del sistema capitalista, abordando el análisis de la investigación desde una perspectiva de la sobrepoblación, ante el crecimiento económico que agrava las condiciones de vida, lo cual conlleva a la búsqueda de alternativas de índole colectiva para dar respuesta a tal situación deplorable, como lo son los procesos de organización por la lucha de vivienda.

De esta noción, se desprende que la respuesta es parcial, en tanto, se contempla desde los programas sociales que el acceso a la vivienda, a la unidad física, resuelve los problemas asociados a la carencia de esta, sin intervenir en los demás. Es decir, la visión integral de la vivienda como lo es el acceso a los servicios básicos, planificación urbana y el ordenamiento territorial no aparece en este contexto.

Con respecto a los grupos organizados, señalan que estos se constituyen en un canal de presión y denuncia que de alguna manera permite la incidencia política. De esta manera se recupera la importancia de los grupos organizados, que lucharon por el derecho a una vivienda digna.

Años más tarde, el déficit habitacional continúa, Valverde (1987), realiza una reconstrucción histórica de la intervención del Estado en el proceso de producción y circulación de la mercancía vivienda, como un factor que contribuye a explicar la magnitud creciente del problema social que deriva de este.

La agudización del problema de vivienda, motivó a que muchas comunidades del país se organizaran y demandaran a la administración de Carazo Odio una solución a su problema, de ahí, que las protestas sociales se suman a la crisis económica que enfrentaba el país (Valverde, 1987, p.95).

Durante la administración de Carazo, se realiza la primera formulación de una política nacional de vivienda, la cual, además de plantearse una serie de acciones concretas en este campo, se propone organizar y coordinar la acción de las diferentes instituciones, no obstante, "(...) las divergencias políticas e institucionales

existentes impidieron la estructuración del sector en los términos propuestos” (Valverde, 1987, p.181).

Otro dato importante de considerar de esta exploración, es que señala que en la década de los sesentas y setentas, se producen numerosas tomas de tierra, principalmente en las ciudades de Puntarenas, San José y Limón. Esto evidencia “que (...) la extensión territorial y social que adquiere en estas últimas décadas el problema de la falta de vivienda en la población trabajadora de menos ingresos” (Valverde, 1987, p. 93), asimismo, denota que los procesos de asentamientos no tenían ningún tipo de control y planificación.

El proceso de autoconstrucción de vivienda, fue otra respuesta al déficit habitacional de la época, Abadía, López y Umaña (1999), brindan un aporte fundamental en la metodología de la presente investigación, ya que las autoras se aproximan a los procesos participativos del proyecto de autoconstrucción de vivienda “Las Mandarinas”, lo que permitió evidenciar las relaciones entre la historia personal, los grupos y las estructuras sociales que comparten las personas que participaron en el estudio. Lo anterior es fundamental, para posicionar la importancia de recuperar las voces de la población, pues son ellas y ellos desde su cotidianeidad quienes conocen sus repercusiones.

Otro aporte, lo brinda López (2012), quien coloca la influencia del componente mejoramiento de vivienda en las condiciones de vida de las familias, específicamente en Cartago.

Desde la investigación, la vivienda es un derecho al que se le da respuesta por medio de las políticas sociales, en ese punto trabajo social desde la gerencia social busca dar respuesta a esas demandas de la sociedad.

Dentro de esas políticas, está la de mejoramiento de vivienda otorgada por el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), que busca que las familias mejoren los espacios en que habitan, que tengan las condiciones mínimas de salud, seguridad, ampliación de espacios en que residen, entre otros.

Como parte de los principales resultados a mencionar, se recupera que las personas que tienen alguna condición de pobreza, enfrentan una serie de desigualdades en acceder a una calidad de vida. Asimismo, se retoma que una forma de dicha desigualdad es “que en el planteamiento de las políticas sociales y en la ejecución de las mismas no se toma en cuenta el criterio de las personas a las que están destinadas dichas políticas” (López, 2012, p.91). Es decir, dentro de la ejecución de las políticas no se toma en cuenta las particularidades de las diferentes poblaciones que lo requieren, ni mucho menos su posición al respecto.

De ahí, la importancia de que en el tema de vivienda, las personas puedan tener una participación, que tome en cuenta las particularidades de la región, el contexto, entre otros aspectos de interés que son invisibilizados. Por tanto, el asignar una vivienda solo es una parte de la solución a un problema, ya que “esta responde a una necesidad particular, sin intervenir en la red de problemas que viven las personas en condición de pobreza” (López, 2012, p.91).

Además, la autora menciona la “importancia de realizar una lectura del contexto, ya que esta incidirá en que los programas o subsidios que se brindan sean de calidad y que respondan con eficiencia y eficacia a la necesidad de la población en particular” (López, 2012, p.114).

Es importante retomar este aspecto, dado que en la actualidad se presentan los problemas de proyectos que han sido ubicados en zonas de riesgo, o que sus materiales de construcción no son de la calidad requerida. Ante ello Román (2013) y López (2012) brindan un aporte, al considerar la importancia de dar seguimiento a las políticas de vivienda, en donde se incorpore la supervisión, evaluación y resultados.

Ante esta realidad, Arroyo (2014), indica que existe una respuesta estatal al déficit de habitación, proveniente de un proceso acumulativo. Algunas de estas alternativas no han sido eficientes, lo cual provoca una respuesta parcial, que no se adecua a las necesidades habitacionales de la población a la cual se dirigen.

En esta investigación se retoma una vez más la vivienda como una mercancía, al analizarla desde este punto de vista, se llega a la conclusión del por qué el aspecto clientelar no tiene el propósito de medir o determinar el impacto que ha producido la solución de vivienda y la sostenibilidad de la inversión. Esto se debe a que “la vivienda de interés social en la actualidad, es el reflejo de políticas neoliberales de mercado que se distinguen por el centralismo de los promotores inmobiliarios privados” (Arroyo, 2014, p.129).

En términos generales, se puede concluir que las investigaciones enfatizan en el acceso a la vivienda y los factores que permean en este. Además, existe una relación entre esta y los asentamientos humanos; sin embargo, la carencia de estudios recientes solo coloca el tema de vivienda de manera general y la importancia de dar seguimiento a diversos proyectos habitacionales que presentan problemas una vez entregados a sus dueños, ya que por la falta de una evaluación, los daños que presentan no son tomados en consideración a la hora de brindar otras respuestas a la población.

Lo anteriormente expuesto, permite un acercamiento al estado de conocimiento de tema de vivienda y asentamientos humanos; sin embargo, también se visualizan vacíos importantes en el abordaje, ejemplo de ello es que en los estudios se retoma el tema de vivienda de manera general, con visión de “casa” y no como un asentamiento humano que toma la importancia del entorno, el ordenamiento territorial y planificación urbana. Esto es de suma importancia para comprender como se gestan los asentamientos humanos y como estos pueden o no incidir en el riesgo de un lugar determinado y a la vez denota la importancia de una respuesta estatal con acciones tendientes a la gestión del riesgo.

De ahí la importancia de ubicar el estudio en Pueblo Nuevo de Parrita, donde existen condiciones socio-históricas de instauración del riesgo en la comunidad, en donde las personas enfrentan desastres que afecta las condiciones de vida de la población, y acrecienta la desigualdad social y la pobreza en la zona.

## 1.2 Riesgo

El riesgo es un proceso histórico social, es el resultado de las amenazas y vulnerabilidades que presenta una zona, y conlleva una serie de implicaciones negativas, de ahí la importancia de identificar los estudios relacionados con el tema.

Araya, Arias y Cerdas en el (2002), realizan un estudio de la Gestión local para la reducción del riesgo ante los desastres en Cachí.

La investigación recupera el contexto que rodea a los desastres y como afectan la sociedad y colocan el riesgo en la población, esta pesquisa aporta la comprensión de los desastres desde el paradigma alternativo e incorpora la perspectiva de las ciencias sociales, lo que a su vez brinda mayor complejidad e integralidad del tema.

Este paradigma es de suma importancia para comprender los desastres de una manera integral, "(...) a partir de tres elementos a saber, las amenazas, las condiciones de la vulnerabilidad global y el riesgo, siendo este último el resultado de la convergencia de los dos primeros" (Araya et al, 2002, p.73). Es decir, los desastres se producen cuando no se conocen ni se actúa sobre las condiciones de riesgo de determinada localidad.

Las condiciones anteriormente expuestas, se reflejan en zonas específicas del país, que históricamente han presentado algún tipo de riesgo. La ubicación geográfica es una de las condiciones. Sin embargo, como ya se ha retomado, existen otros factores que involucran las amenazas y vulnerabilidades de una localidad.

La condición de riesgo en un espacio local, "(...) está marcada por la existencia simultánea de las multiamenazas y las condiciones de la vulnerabilidad global, de modo que uno de estos elementos en forma aislada no provoca la ocurrencia de desastres, hecho que denota el carácter social del riesgo" (Araya et al, 2002, p.77), y en la importancia de las acciones que realicen los seres humanos para mitigarlo.

Esta investigación brinda una comprensión de desastre que trasciende lo ambiental, de ese modo:

(...) los desastres no son sinónimo de fenómenos naturales, por el contrario se consideran como procesos sociales e históricos, en cuya gestación intervienen los seres humanos, quienes con sus prácticas y estrategias de desarrollo promueven la aparición de las multiamenazas y las condiciones de la vulnerabilidad (...). (Araya et al, 2002, p.79)

Por tanto, se evidencia que el modelo de desarrollo de un país, está estrechamente relacionado con las situaciones de vulnerabilidad de diferentes zonas, de ahí la importancia de que las políticas en general y las de vivienda de manera específica, tomen en cuenta la gestión del riesgo como una forma de evitar que una inundación se convierta en desastre.

Dentro de los principales hallazgos de la investigación, se retoma que el abordar los desastres desde el paradigma alternativo, representa:

(...) una oportunidad para contribuir a la búsqueda del desarrollo humano sostenible, pues se pretende orientar las acciones y los recursos hacia la transformación del estado de vulnerabilidad global de una localidad, promoviendo (...) la planificación urbana, la organización local, la capacitación sobre la visión integral del desastre y en cuanto a los recursos financieros, humanos y materiales destinados a este tema. (Araya et al, 2002, p.294)

Lo anterior, refuerza la importancia de las acciones que debe tomar el Estado, en materia de planificación urbana y la gestión del riesgo, medidas que buscan contribuir al desarrollo humano y transformar la vulnerabilidad de sectores que la presenten. Además, al ser una perspectiva más integral, retoma que dentro de los aspectos que provocan un desastre están:

- La concentración de poblaciones en condiciones de pobreza en zonas de riesgo.
- La escasez de planificación urbana.
- La mala distribución de los recursos y el deterioro ambiental (Araya et al, 2002, p.54).

Retomando el tema anterior, Castaing y Rodríguez (2005), en su investigación resaltan la importancia de la profesión como un actor determinante en el abordaje de la gestión del riesgo. Esto se debe a que los:



(...) acontecimientos mencionados producen pérdidas aún más cuantiosas y con menos posibilidades de recuperación, se entenderá entonces el interés y compromiso como científicos sociales, de aportar conocimientos y acciones concretas a los problemas y potencialidades de la Gestión Local del Riesgo desde la disciplina de Trabajo Social. (Castaing & Rodríguez, 2005, p.13)

Asimismo, coloca la preocupación por el incremento de pobladores, de la infraestructura y medios de producción ubicados en zonas de amenaza. La cantidad de personas que residen en escenarios de riesgo aumenta, esto se debe a los modelos de desarrollo del país que acrecientan la desigualdad social, y que lleva a que las personas en busca de un lugar para vivir se asienten en zonas de amenaza y vulnerabilidad.

Dentro de sus conclusiones señalan que “(...) muchas soluciones se deben concretar como políticas de Estado para que sean sostenidas, y dependerán también de la voluntad gubernamental para incluir el tema de Prevención de Desastres Naturales en lo interno de las agendas de gobierno” (Castaing & Rodríguez, 2005p.146). Es decir, la incorporación de la gestión del riesgo, queda supeditada a los intereses de los gobierno de turno, lo que también ha sucedido con el tema de los asentamientos humanos.

Casting y Rodríguez (2005), como recomendación plantean la importancia de realizar un plan de ordenamiento urbano y rural, al menos a lo interno del cantón de estudio, y que no se autoricen más permisos de construcción en las orillas del cauce del río ni al pie de los cerros, también elaborar controles para la tala de árboles y la agricultura.

Esta investigación, resulta de gran importancia, debido a que señalan a los gobiernos locales como un actor determinante en los permisos de construcción, de modo que, estos exijan un estudio de riesgo previo a construcciones y proyectos de infraestructura comunal, además se retoma la incidencia que tiene la sociedad en el riesgo, puesto que sus prácticas pueden acrecentar la vulnerabilidad y amenaza de una región.

De ahí, la importancia de incorporar la gestión del riesgo en procesos de asentamientos y a la vez se vislumbra que no ha existido una articulación entre ambas a la hora de otorgar dichos permisos.

Sumado a lo anterior, Madriz y Rojas (2009) destacan que previo a la ocurrencia de un desastre, existe una condición de riesgo latente, en donde convergen factores de amenaza y vulnerabilidad.

Esta tesis también retoma el tema de modelo de desarrollo, y la importancia de generar acciones para lograr que una inundación, deslizamiento, entre otros, no se convierta en un desastre.

El modelo de desarrollo incide en la creación de riesgos que por lo general no son manejados y se materializan en desastres, de ello resulta, repercusiones negativas en la economía del país, pérdidas en vivienda, infraestructura pública y privada y medios de producción, además, de un consecuente impacto sobre los niveles de pobreza y calidad de vida de las poblaciones afectadas (Madriz & Rojas, 2009).

Este aporte permite comprender la magnitud de las problemáticas que se dan como resultado de un mal manejo de las condiciones de riesgo, repercusiones que trascienden lo económico hasta lo social y que vulnerabilizan los derechos de las personas.

De modo que, dentro de las principales conclusiones y recomendaciones, (Madriz y Rojas, 2009, p.182) plantean:

- Falta de ordenamiento territorial y planificación.
- El riesgo urbano y su relación con la pobreza.
- La institucionalización del riesgo.
- Debilitamiento de los gobiernos locales.

Lo que evidencia la importancia de estos aspectos desde una profesión como Trabajo Social, dado que se coloca el riesgo y sus efectos más allá de los daños materiales. Estos impactan directamente a las personas, en sus condiciones de

vida, en la desigualdad social, pobreza, exclusión. Comprender esta realidad es fundamental para lograr dar una respuesta a estas poblaciones.

Por consiguiente, Guzmán (2012) amplía el tema de la amenaza y vulnerabilidad desde un contexto rural de Río Seco, en Santa Cruz de Guanacaste; esta zona presenta cambios climáticos severos, por lo que, la investigación retomó la percepción comunitaria que hay a raíz del tema, e identificó acciones que contribuyan a la reducción del riesgo.

Esta investigación, resulta de mucho interés para lograr un acercamiento a la realidad de muchas personas ante las amenazas y vulnerabilidades que presentan zonas rurales del país. Desde la tesis se sustenta el peligro ante las inundaciones, que también son características de Parrita.

Además, aporta en lo metodológico, ya que el estudio es cualitativo descriptivo y se realizó un trabajo de campo que recuperó la participación de las y los diferentes actores sociales.

Dentro de las principales conclusiones, se hace énfasis a los efectos que conlleva una inundación:

Las inundaciones son un serio problema que afecta la economía de los productores de Río Seco, ya que provocan pérdidas cuantiosas en las actividades agropecuarias, donde es la agricultura de subsistencia la más afectada (...) la mano de obra agrícola, de construcción y turismo se reduce, y en algunos casos se paraliza, lo que genera crisis y más pobreza. (Guzmán, 2012, p.91)

Esto permite comprender que la realidad de las familias que viven en zonas propensas a desastres por inundaciones, está marcada por el deterioro de las condiciones de vida, realidad que se refleja en escenarios de riesgo como Pueblo Nuevo de Parrita.

Aunado a lo anterior, se concluye con la importancia y pertinencia de la gestión del riesgo, ya que este es considerado como, "(...) una responsabilidad esencial del Estado en todas sus escalas, como parte de la obligación de garantizar la vida y los

demás derechos que conforman la seguridad humana de los habitantes en el país” (Guzmán, 2012, p.92).

Esta investigación aporta al conocimiento del riesgo ante los desastres como un fenómeno de carácter social, posición que se recupera en la investigación de Brenes (2011). El estudio fue realizado mediante una investigación exploratoria de tipo cualitativa; como un primer acercamiento a la temática y analiza el proceso de reubicación como una herramienta de la gestión local del riesgo.

Al igual que Guzmán (2012), Brenes (2011) señala que los desastres tienen un carácter social, además agrega que esto se da “(...) no solamente en términos del impacto que los caracteriza, sino también en términos de sus orígenes, así como de las reacciones y respuestas que suscitan en la sociedad política y civil” (Brenes, 2011, p.7).

Por tanto, se considera que el efecto que pueda tener un desastre en una comunidad está vinculado no solo con las condiciones del clima, sino que trasciende a la vulnerabilidad que presentan las personas que no tienen un lugar seguro para vivir.

Ante esta realidad, se han generado soluciones habitacionales. Brenes (2011), indica que la reubicación de las personas es parte de la historia de muchas regiones, pese a ello, es pertinente entender que “más allá de traslado físico y la dotación de vivienda, la reubicación implica un proceso integral de reconstrucción del tejido social, (...) recuperación de las relaciones, dispositivos y redes sociales” (Brenes, 2011, p.8).

La reubicación de familias ante el riesgo es una realidad, pero cabe cuestionarse si están considerando los aspectos anteriormente mencionados, y si no es así, como se puede dar una propuesta integral a la población. Por lo que es importante recuperar la percepción que tiene las personas sobre el riesgo, ya que esto “va a influir en la actitud que la persona tenga frente al mismo (...) así la valoración que se haga frente a las situaciones de riesgo, recaerá también en evaluar los aspectos positivos y negativos en las futuras decisiones” (Brenes, 2011, p.63).

Para poder hacer frente a las situaciones de riesgo en las comunidades, Brenes (2011) y Guzmán (2012), indican que se debe considerar no sólo los aspectos físicos del mismo sino además los sociales, esto teniendo en cuenta que este es un conjunto dinámico entre amenaza y vulnerabilidad, no se puede pensar que al trabajar sobre las amenazas únicamente, se podrá eliminar.

De ahí, la importancia de evidenciar no solo las respuestas que se dan con respecto a la situación de riesgo, sino también la incidencia de este en la vida de las personas y de alguna manera identificar su participación en el proceso.

Esta idea la viene a reforzar Chaves (2013). La investigación contempla que la gestión del riesgo se enlaza con transformaciones que se expresan tanto en el ámbito político como el social, donde la ciudadanía exige cada vez más y mejores espacios para participar en la toma de decisiones.

Por tanto, las personas deben reconocer que son sujetas y sujetas de derechos y que pueden generar acciones tendientes a mejorar sus condiciones de vida. Dentro de los principales hallazgos se tiene que:

(...) la prevención correctiva y los preparativos ante situaciones de emergencia tienen impacto en el corto plazo porque minimizan las pérdidas de vidas humanas y materiales de las emergencias, al menos temporalmente y porque captan el interés y la participación de la gente que está dispuesta a trabajar por la comunidad. (Chaves, 2013, p .119)

El tema de la participación de las personas que residen en estos escenarios es trascendental para el estudio de Chaves (2013), pese a ello la institucionalidad no tiene definida una ruta clara que le permita articular su quehacer con la ciudadanía organizada (Chaves, 2013, p.119).

Siguiendo con el tema Guzmán (2012), que se retomó líneas anteriores, incorpora el papel de la responsabilidad ante el riesgo, y establece que:

(...) la reducción del riesgo de desastres debe ser compartida (estado-municipalidad-ciudadanía) y las decisiones que la ciudadanía toma en la dimensión privada deben ser responsables y no al margen de la normativa y regulaciones (...)

que puedan denotar muchas veces en situaciones de inseguridad que trasciende al ámbito público. (Guzmán, 2012, p. 95)

De ahí, que se pueden generar acciones desde esos tres actores sociales, que busquen la prevención y que se trabaje sobre las causas del riesgo. Asimismo, Gwendoline (2012), plantea que el Estado costarricense tiene que mejorar su sistema de atención de emergencias, ya que este carece de herramientas jurídicas, para enfrentar estas situaciones.

A propósito menciona, “un desastre natural, en la mayoría de los casos tiene consecuencias graves en un país y provoca numerosos daños y pérdidas, ya sea a nivel humano, social, material, económico, ambiental, pero también cultural e histórico” (Gwendoline, 2012, p.5). Esta investigación da una perspectiva más amplia de las repercusiones que se derivan de un desastre, las cuales trascienden lo económico y social. Incorpora aspectos importantes como lo son la historia y la cultura de un pueblo.

Dentro de las principales conclusiones de esta investigación se tiene que:

(...) en efecto los gobiernos procuran mejorar las herramientas jurídicas para intervenir en situaciones de emergencia, pero en la aplicación del derecho todo puede cambiar. Las luchas de intereses particulares, los casos registrados de corrupción (...) y la especulación impiden una buena aplicación de los sistemas previstos y la práctica resulta ser lo contrario de lo que prevé la ley. (Gwendoline, 2012, p.64)

Aunado a lo anterior, dentro de las investigaciones se rescata que la reubicación de familias, es una de las medidas que se toma para dar respuesta a las situaciones de riesgo. Sin embargo, es poco cuestionada la participación de las personas en los diferentes proyectos de vivienda.

Por su parte Barahona, Méndez y Sjobohm (2013) analizan la susceptibilidad del terreno a deslizamientos y como eso viene a impactar en el desarrollo de la población e infraestructura civil de las comunidades en estudio, además busca ser un apoyo para la gestión del riesgo y el ordenamiento territorial.

Un aspecto a mencionar es la importancia del planteamiento de políticas estratégicas para la adecuada planificación urbana del distrito, donde se incluya la gestión del riesgo, así como la participación comunitaria. Sin embargo, indican que pese a su importancia no ha sido tomado en cuenta.

Aunque la investigación recupera aspectos propiamente geológicos, se pueden rescatar algunos puntos de interés para el área social, ya que incorpora la percepción social de la comunidad.

En el estudio se muestran los daños ocasionados por los movimientos de masas, como lo son los: deslizamientos, hundimientos, agrietamientos, deformaciones de vivienda, entre otros, de estos efectos se vislumbra la necesidad de darle una orientación a la investigación hacia resultados que puedan incorporarse en las políticas para el ordenamiento territorial.

Es pertinente mencionar que el estudio recomienda:

- El planteamiento de políticas estratégicas para la adecuada planificación urbana del distrito, donde se incluya la gestión del riesgo.
- La participación comunitaria
- Se recomienda que se aborde la vulnerabilidad social desde la perspectiva de las Ciencias Sociales. La sensibilización sobre el tema de inestabilidad y problemáticas de desarrollo socioeconómico.

Una vez más se coloca la importancia del abordaje para la profesión y de recuperar las voces de las personas que habitan en un contexto marcado por los desastres.

Es importante señalar que el riesgo está vinculado con el uso que se le da al suelo, a la falta de ordenamiento territorial y planificación urbana, por lo que se recobran las investigaciones de Vargas (2014), que recupera la planificación urbana y Román (2013), que coloca la incidencia de las políticas públicas de vivienda en la conformación socio espacial del área metropolitana de San José.

Ambos estudios sitúan la importancia del uso racional, sostenible y eficiente del territorio, dado que la respuesta que ha dado el Estado es concentrar familias en

condición de pobreza en espacios físicos determinados, lo que incrementa, una visión excluyente hacia las poblaciones.

Lo anterior, es de suma importancia para superar la exclusión, pero también para que los asentamientos se desarrollen en lugares seguros. Sin embargo, Vargas (2014) menciona que “la planificación urbana y el ordenamiento territorial rara vez ha sido prioridad política para los gobiernos de turno” (p.2), de ahí su importancia para comprender las constantes problemáticas generadas por los asentamientos humanos que se encuentran en zonas de riesgo y los modelos de desarrollo del país, ya que estos pueden generar más riesgo para la población, al no contemplar los efectos que conlleva las políticas desvinculadas de la realidad social de las personas.

Dentro de las principales conclusiones de Vargas (2014) se indica las posibilidades mínimas de una planificación urbana adecuada a sus necesidades, esto debido a las deficiencias en las políticas nacionales y regionales de planificación urbana, por lo que requiere de cambios en el marco jurídico, fortalecer las entidades o crear nuevas.

Este estudio brinda una perspectiva más amplia de la problemática que enfrenta el país, esto porque la no planificación conlleva a la ubicación de asentamientos en zonas de riesgo, sin acceso a servicios, lo cual provoca serias repercusiones para las familias que se encuentran en ese contexto.

De manera general, las investigaciones con respecto al tema de riesgo, enfatizan en la importancia de entender este como un producto histórico –social, en donde confluyen factores de vulnerabilidad y amenaza, además se rescata la importancia de brindar medidas para mitigar, por medio de políticas de ordenamiento territorial y planificación urbana.

Es importante señalar, que los aportes de las y los investigadores, generan un mayor interés por la temática. El riesgo es un proceso social, en donde la relación sociedad-naturaleza puede contribuir a fomentar las amenazas y vulnerabilidades en las que se encuentran. A su vez, se pueden generar acciones colectivas para la



gestión del riesgo, que se convierte en un abanico de posibilidades que como profesionales en Trabajo Social se puede utilizar para entender la realidad en la viven estas personas y a la vez generar acciones para mejorar sus condiciones de vida.

### **1.3 Parrita como escenario de riesgo ante desastres**

Parrita es un cantón, ubicado en el Pacífico Central. Tiene poblados distribuidos a lo largo del mismo, que incluyen asentamientos colindantes con el cauce del Río Parrita como: La Julieta, Pueblo Nuevo, Bandera, Jicote, Loma, entre otros. El territorio cantonal abarca la mayor parte baja de la cuenca del Río homónimo.

El cantón es una llanura aluvial, los suelos presentan un buen nivel de fertilidad. “Por este motivo se da una ocupación histórica de la llanura de inundación” (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.22). De ahí, que el cantón se concibe como un escenario de riesgo para las y los habitantes de la zona.

En la tesis realizada por Cárdenes (2002), se realiza un estudio de la sedimentología de Parrita, en este punto es importante señalar que gran parte de los daños físico-biológicos que se están dando en la región, podrían ser remediados con un buen plan de manejo de la zona (Cárdenes, 2002, p.83).

Una vez más reluce la importancia de la planificación y de la mitigación del riesgo, y la responsabilidad que como se ha mencionado a lo largo del documento tienen los modelos de desarrollo del país.

Asimismo, el estudio coloca:

(...) los análisis de estas zonas deben incluir el origen y la evolución de los diferentes elementos que componen la zona (...) sin olvidar integrar y relacionar los datos obtenidos sobre el sistema natural con las actividades humanas que allí se desarrollan. (Cárdenes, 2002, p.83)

Lo anterior, permite comprender la importancia y el carácter social del riesgo, además de que median aspectos como el cultivo, infraestructura, que pueden causar efectos a largo plazo.

Asimismo, la investigación señala algunas estrategias que han llevado a cabo las personas para controlar las inundaciones, los diques son una de esas medidas:

(...) intentan de una u otra manera evitar las inundaciones periódicas del Rio Parrita a la altura de Parrita y la Julieta (...) el problema de estas medidas es que no están siendo eficientes, ya que tratan de corregir un problema que se genera por la inexistencia de ordenamiento territorial. (Cárdenes, 2002, p.84)

La investigación de Geología trae una vez más el tema del ordenamiento territorial, fundamental en las políticas de vivienda, pero que la realidad muestra que sigue siendo un reto llevar a su ejecución. Esto se demuestra en las constantes inundaciones de la zona que produce la incomunicación de la población.

En esta cita se muestra un poco de las repercusiones que enfrenta la población con las inundaciones, a esto se le pueden sumar efectos en el acceso a los servicios, educación, salud, deterioro de las condiciones materiales de vida, entre otros.

Otro de los estudios recuperados es de Matamoros (2010), su estudio consiste en una evaluación hidrogeológica del acuífero en el sector de Parrita, que busca generar herramientas técnicas para la planificación y toma de decisiones.

La investigación rescata aspectos de interés, entre ellos señala que las inundaciones del río Parrita son debido a dos factores. La construcción social del riesgo y la tectónica local activa que origina una hidráulica particular, y que la distinguen de otras zonas del país.

Además se realiza un recuento de las principales inundaciones de la zona, lo que les permite entender que:

Las experiencias vividas en las inundaciones de octubre del 2007, mayo del 2008, y setiembre-noviembre del 2010, demuestran que existe la necesidad de combinar esfuerzos privados y públicos para adoptar medidas que puedan minimizar los

impactos y disminuir sus efectos sociales y económicos, para aprender a convivir con la amenaza. (Matamoros, 2010, p.4)

Lo anterior es fundamental para comprender no solo los eventos que se han dado en la región, sino también la importancia de recuperar la memoria histórica del lugar, y desde cuándo se generan las inundaciones en Pueblo Nuevo de Parrita. Esto con el fin de identificar los efectos sociales en la población, Matamoros (2010) señala:

(...) aumento de la pobreza, diferencias en la educación, falta de empleo y la disminución de la calidad de vida. En Parrita, se puede observar esa afectación social, aunque sus índices de desarrollo social, cantonal y de pobreza no lo reflejan así, diferencias entre los grandes y pequeños productores saltan a la vista, siendo estos últimos los más afectados por su dificultad para enfrentar las pérdidas por desastres. Este hecho, no solo pasa con la producción agrícola, sino también en el comercio, minería, vivienda y otros. (Matamoros, 2010, p.65)

En este punto resulta de suma importancia una perspectiva social, que recupere las voces de las personas que residen en zonas inundables, que han tenido que enfrentar los desastres año tras año, e identificar las amenazas y vulnerabilidades para la población.

Asimismo la investigación coloca a Pueblo Nuevo de Parrita como uno de los lugares que presenta vulnerabilidad severa, al respecto señala que “se consideran las vulnerabilidades como severas donde se ubica actualmente la infraestructura, comercio y mayor población entre ellos, La Julieta, Parrita, Pueblo Nuevo, Los Ángeles y Sitradique” (Matamoros, 2010, p.85).

Esto refuerza el interés por estudiar esta comunidad en Parrita, y sobre todo las condiciones socio-históricas que han incidido en el riesgo.

Otro estudio que brinda aportes importantes referentes es el desarrollado por Fallas (2014). En la investigación se realiza un mapa de vulnerabilidad y una propuesta integral de desarrollo con el uso de los recursos propios de Parrita, para abordar soluciones bajo una nueva visión de la gestión de riesgos.

La tesis recupera aspectos históricos de la localidad, como lo fueron las lluvias de setiembre del 2010 y la tormenta Thomas, ya que según Fallas (2014) estas evidenciaron la exposición que tiene Parrita ante las inundaciones, no solo por la amenaza, sino también por el aumento de la erosión de la cuenca, la construcción de diques, la ubicación de las tomas de agua, el cambio de uso de suelo, aumento de la población.

Es decir, no solo es el riesgo que representa la localidad, sino que este aumenta con el pasar de los años y el deterioro de las condiciones de vida de las personas que no tienen un lugar seguro para vivir.

La preocupación por lo acontecido en esta tormenta, llevó a las autoridades a formular un Plan de Recuperación y Desarrollo, Fallas (2010) indica que este plan lo coordinó el Ministerio de Salud.

En el mapa de vulnerabilidades de la zona, coloca a Pueblo Nuevo como una de las localidades de vulnerabilidad severa. Asimismo, se evidencia que este lugar presenta mayor cantidad de personas evacuadas durante las inundaciones, además de los daños de las viviendas. Esto es una razón más para comprender el por qué las personas se asientan en esa zona, e identificar el proceso social que adquiere el riesgo en el lugar.

Para ampliar el tema del Proyecto de Gestión del Riesgo que se realizó en Parrita, fue pertinente realizar una entrevista al psicólogo de la Universidad Nacional, David Smith<sup>4</sup>, quien participó de dicho proyecto, esto permitió esclarecer el proceso realizado con respecto al tema en el cantón.

El proyecto inicia con un contexto marcado por los desastres en la zona, debido a que Parrita, es un cantón que ha presentado inundaciones décadas atrás. Sin embargo, en el 2010 la tormenta Tomas, que se presentó en noviembre, da como

<sup>4</sup>Smith, D. comunicación personal, 10 de junio del 2015

resultado una declaratoria de emergencia, y además que se formulara un plan de desarrollo, el cual se le asignó al Ministerio de Salud<sup>5</sup>.

Como parte de las acciones del programa, se involucra la municipalidad y las instituciones presentes en la zona (IDA, CNP, MS, MIDEPLAN, IMAS, líderes y dirigentes, el sector productivo).

Smith (2015), señala que Parrita es una zona que por sus condiciones geográficas, las inundaciones son una realidad, pero se puede trabajar para que no se convierta en desastre, eso es lo que se pretende con el programa. Sin embargo, las estrategias existentes no han dado resultado. Dentro de las acciones propuestas estaban:

- Mover los asentamientos: aunque las personas se reubiquen, esto no es una respuesta, puesto que los lugares se inundan.
- Otra propuesta es trasladar la institucionalidad: ante ello han surgido donaciones de terrenos para construir la clínica y los bomberos, pero la inundación también puede llegar hasta esos lugares.
- Además, se destaca un problema fundamental, las personas no quieren salir de sus casas, existe un arraigo y las soluciones de vivienda por lo general se ubican en zonas alejadas del centro de la Julieta (Smith, 2015).

Las acciones que anteriormente se han presentado, no han sido una respuesta para la población, por lo que las y los habitantes, a raíz de la problemática de la zona, en el 2012, crean la Cooperativa de Manejo de la Cuenca Parrita (COMCUPA): conformada por 26 dirigentes comunales liderados por el ingeniero Álvaro Escadilla del Ministerio de Obras Públicas y Transportes (MOPT), quienes idearon organizarse para trabajar sobre su realidad.

Las propuestas realizadas fueron:

- Reforestar la cuenca media y alta.

<sup>5</sup> La Ministra de Salud le asigna al Dr. David Smitt la coordinación del Programa de Gestión del Riesgo en Parrita.

- Rescatar tierras con vocación agrícola
- Dejar de ver el Parrita como una amenaza; sino evidenciar en que puede contribuir el río a la zona (Smith, 2015).

Esto vislumbra que las personas emprenden acciones para contrarrestar el riesgo y las repercusiones que derivan de este, y buscan minimizar los efectos que genera vivir en ese escenario.

Otro aspecto importante es que en Parrita existe un Plan regulador desde el año 1996, pero este no se ejecuta actualmente, este era solo para el centro urbano (la Julieta) y requiere actualizarse. En el 2011 surge la propuesta de formular un nuevo plan regulador. Sin embargo, hasta el día de hoy no ha sido aprobado (Smith, 2015)

Es importante, retomar este aspecto, puesto que:

Una de las principales competencias que poseen las municipalidades está referida a la planificación y control del desarrollo urbano dentro de los límites jurisdiccionales de su territorio. El plan regulador ha sido el principal instrumento técnico y jurídico de que disponen las municipalidades para ejercer aquella competencia. Idealmente, toda municipalidad debería poseer su propio plan regulador; también, idealmente, estos deberían elaborarse teniendo en cuenta un marco regional y nacional que le sirva de referencia. (Saborío, 2012, pp.122-123)

Pese, a la importancia de este, el plan regulador no responde a las particularidades del cantón, debido a que "(...) las regulaciones urbanísticas débiles contenidas en el Plan Regulador no han logrado disminuir la generación de nuevas infraestructuras en las áreas de mayor vulnerabilidad del casco urbano" (Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.43).

Asimismo, brinda una perspectiva de la problemática de la zona y como las omisiones en materia de planificación y gestión del riesgo colocan a la población ante una mayor vulnerabilidad.

El proyecto de gestión del riesgo, da aportes importantes, según Smith (2015), destaca:

- Organización de las personas
- Plan de emergencia
- Establecer responsabilidades ante las inundaciones
- 2011-2013, surge la Comisión Cantonal de Coordinación Intercantonal (CCCI).
- La municipalidad adquiere una coordinación.

El proyecto que se desarrolló, se enmarca únicamente en la gestión del riesgo, pero no se evidencia como llegó a reasentarse esa población en el lugar, es decir, ¿Cuáles han sido las repercusiones en las condiciones de vida que genera vivir en ese escenario de riesgo? ¿Cómo ha incidido el modelo de desarrollo del país en la conformación de los asentamientos humanos en ese escenario de riesgo? ¿Cuáles han sido las formas de producción en la zona?, entre otras.

Estas interrogantes fueron de sumo interés para la presente investigación, que pretendió trascender la visión inmediatista de lo que ocurre en el presente, para incorporar una visión socio-histórica del problema que hoy enfrenta Pueblo Nuevo de Parrita.

Por otro lado, el Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2012), brinda una caracterización de Parrita, e indican que está rodeada de siembra de palma africana, de modo que:

(...) no se perciben espacios cercanos aptos para el crecimiento urbano que no impliquen la transformación del uso del suelo de agrícola a urbano. El crecimiento reciente de la ciudad se ha dado en espacios retirados del núcleo que no estaban sembrados de palma africana (así, por ejemplo, los asentamientos de Los Sueños, Valladolid, Reformadores). (Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.23)

Es decir, el crecimiento se da tanto de forma lineal a lo largo de la vía principal, como en espacios alejados del núcleo urbano, de ahí, que las medidas de reubicación de la población, generan que las personas sean alejadas del centro del cantón, concentrándose en el área de La Loma; "(...) una colina de topografía irregular donde se localizan actualmente una cantidad importante de viviendas,

incluyendo proyectos de interés social” (Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.24).

La ubicación de los asentamientos humanos como lo son: La Julieta, los Sueños, los Ángeles, Reformadores, Valladolid, San Antonio, INVU, Pueblo Nuevo y La Loma, genera que gran parte “se ubican en zonas de riesgo por inundación, o deslizamientos. En razón de lo anterior, muchos de estos centros de población experimentan inundaciones y crecidas en forma recurrente” (Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.26).

A pesar, de que los principales asentamientos humanos del Cantón particularmente la ciudad de Parrita y sus barrios contiguos, “(...) se ubican dentro del área de potencial inundación del Río Parrita” (Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p. 38). Las inundaciones afectan en mayor magnitud a La Julieta y Pueblo Nuevo (Ministerio de salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012).

Lo anterior, lleva a que exista un mayor interés por el estudio del tema desde uno de los escenarios, principalmente Pueblo Nuevo de Parrita, escenario que se encuentra con mayor cercanía al Río Parrita, y que históricamente ha sido afectado por las inundaciones de la zona, asimismo, concentra gran parte de la población del cantón, a pesar del riesgo que representa.

En resumen, las pesquisas replantean la importancia de un plan que tome en consideración la gestión del riesgo en los futuros asentamientos humanos, y da insumos para investigar como esas omisiones han repercutido socialmente en la población.

Además, se puede vislumbrar que Parrita es un escenario de riesgo por los múltiples desastres que ha enfrentado por décadas, esto sin lugar a duda ha repercutido en la vida de las personas. Sin embargo, se evidencia un vacío en las investigaciones consultadas, dado que se realiza un recuento del riesgo en que viven las personas, pero no de como este ha afectado en las condiciones de vida de ellas y ellos, a partir de sus vivencias.



Esto genera un interés mayor por conocer como ese escenario ha repercutido en la población, es decir, como todo ese marco socio-histórico se concretiza en efectos que hoy en día están colocando a las personas en riesgo ante las inundaciones.

### **Conclusiones del Estado del arte**

Es importante rescatar, que cada uno de los apartados generó conclusiones de interés, para lograr un acercamiento al objeto de estudio. De manera general se concluye que el tema de vivienda y asentamientos humanos, carece de investigaciones en los últimos años por parte de Trabajo Social, sumado a esto, las existentes en su mayoría corresponden a estudios en la gran área metropolitana. Esta situación aportó un mayor interés por enfocar el estudio desde el contexto rural de Pueblo Nuevo de Parrita.

A su vez, existe un vacío en investigaciones relacionadas con el tema de gestión del riesgo en zonas rurales, de ahí, la importancia de desarrollar la presente investigación en Pueblo Nuevo y conocer las particularidades de esta región.

En el tema de vivienda y asentamientos humanos, es importante mencionar que las tesis existentes de Trabajo Social se enfocan en el análisis de la política social, sin llevar los efectos de esas política a las condiciones de vida de las personas, por tanto, es necesario evidenciar cómo las acciones u omisiones en las decisiones políticas de vivienda y asentamientos humanos, repercuten a las personas, en su cotidianeidad, en su realidad, de ahí la importancia de conocer repercusiones en las condiciones de vida de las familias de Pueblo Nuevo de Parrita.

Las investigaciones, dan un acercamiento a los cambios que tienen las acciones políticas en el tema de vivienda y asentamientos humanos, y cómo el Estado transfiere responsabilidades a entes privados, lo que ha llevado a que la vivienda pase de ser un derecho a una mercancía. Esto, es de suma importancia, para evidenciar la respuesta institucional que se le da a un derecho tan fundamental como lo es una vivienda digna y segura.

Es importante rescatar, que a pesar de que las problemáticas en vivienda han estado presentes a lo largo del tiempo, los estudios apuntan a que no ha existido

una planificación adecuada en los proyectos habitacionales, lo que lleva a cuestionar la respuesta que da el Estado. Esto, a su vez, permite identificar cómo se gestan los asentamientos humanos en zonas de riesgo y los efectos a nivel social que se derivan de vivir en lugares propensos a desastres.

Esta problemática conduce a que se establezcan asentamientos humanos, no solo en zonas de riesgo, sino que también estos generen con sus prácticas mayor amenaza y vulnerabilidad. Parrita es un claro ejemplo de ello, puesto que, las personas se concentran en Pueblo Nuevo, a pesar, de que este lugar es uno de los más afectados por las inundaciones. De ahí, la importancia de conocer como los procesos de asentamiento han incidido en ese escenario de riesgo y cuáles son las repercusiones para la población

Con respecto al tema de riesgo, las y los autores coinciden en que éste es un fenómeno de carácter social, puesto que, confluyen múltiples factores. Esto es fundamental para comprender el proceso de construcción social e histórica. Por lo que resulta pertinente evidenciar las particularidades del riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita y como eso afecta de manera directa a la población.

Aunado a lo anterior, se evidencia la importancia de la gestión de riesgo en las políticas y planes reguladores, debido a que, desde esta comprensión se trabajaría sobre las causas que han propiciado los asentamientos humanos en escenarios de riesgo.

Por otro lado, se enfatiza en que los desastres, son un serio problema que afecta la economía, los productores tienen pérdidas en sus actividades, la infraestructura presenta deterioros importantes, el turismo se reduce y en algunos casos se paraliza, lo que genera crisis y más pobreza en estos lugares. Esto lleva a comprender la magnitud de las repercusiones que se dan en la población, y da una visión más amplia de los posibles efectos que conlleva vivir en lugares que presenten esas particularidades. Además, es importante rescatar, que por lo general el recuento de los daños de un desastre, se contabiliza por las pérdidas materiales. No obstante, lo social es fundamental, más si son las mismas personas afectadas las que exteriorizan esas repercusiones desde su cotidianeidad.

Asimismo, las pesquisas consultadas, demuestran la importancia de orientar las investigaciones hacia resultados que puedan incorporarse en las políticas para el ordenamiento territorial, lo que brindaría un aporte para no seguir colocando más familias en condiciones de riesgo.

Pueblo Nuevo de Parrita es un escenario que refleja, la carencia del ordenamiento territorial y planificación urbana. En este punto es de suma importancia la participación de los gobiernos locales en la gestión del riesgo en la zona.

Con respecto al cantón, se puede concluir que es una zona que ha enfrentado desastres por las inundaciones en épocas de invierno, por lo que es de suma importancia, conocer como esa situación ha repercutido en la vida de las personas, trascender de los aspectos económicos a los sociales.

Aunado a lo anterior, se evidencia, que las mismas personas del cantón de Parrita, toman acciones para responder a su situación, reforestando y organizando cooperativas, lo cual es un ejemplo de las acciones que toma la población para mitigar los efectos de las inundaciones en la zona.

Los insumos que brindan las investigaciones, ampliaron el interés por conocer las vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres y como estos repercuten en sus condiciones de vida.

Esto conllevó, como se verá más adelante a conocer el proceso de construcción socio histórico del riesgo en la zona, es decir, las formas de producción que han generado mayor riesgo en la localidad, la urbanización no planificada, degradación ambiental, entre otros que inciden en las condiciones de amenaza y vulnerabilidad.

## 2. Justificación del problema de investigación

Costa Rica es un país que por su condición geográfica presenta eventos hidrometeorológicos durante el año. Estos eventos causan diferentes problemáticas en la sociedad, entre los que destacan los ambientales, económicos, sociales, entre otros.

Oficina de la Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de desastres y Corporación OSSO (2013), indica:

Entre los principales resultados se muestra que las pérdidas por viviendas destruidas y dañadas, así como la cantidad de personas afectadas, está creciendo en el tiempo y se están expandiendo geográficamente, tanto en la región en general como en cada país en particular, especialmente asociadas a riesgos extensivos<sup>6</sup> por fenómenos hidrometeorológicos y climáticos. (p.3)

La cita anterior demuestra la problemática que enfrenta el país al darse este incremento en los fenómenos, pero principalmente por las amenazas y vulnerabilidades que son parte de la realidad de las y los costarricenses, así como la falta de preparación en materia de gestión del riesgo para enfrentarlos. Al respecto la Oficina de la Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo por desastres (2013), agrega: “La cantidad de daños y pérdidas no necesariamente es proporcional a la población o al tamaño del país, está asociada con las condiciones de vulnerabilidad y con las amenazas que existen en sus territorios”. (p.25)

En este contexto, Costa Rica presenta zonas con diferentes expresiones del riesgo, que requieren de una respuesta. Pueblo Nuevo de Parrita se constituye en una de esas localidades. Esta comunidad se ubica en la Provincia de Puntarenas, específicamente en el cantón de Parrita.

“Notas”

<sup>6</sup> Las manifestaciones extensivas del riesgo están asociadas, principalmente, con eventos de origen hidrometeorológico y climático (Oficina de la Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo por desastres, 2013, p.49)

El interés del estudio en este lugar, se debe a varios aspectos, entre ellos está el grado de afectación que se da en la zona por los desastres, al respecto el Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012), señalan:

(...) el recuento histórico de eventos hidrometeorológicos experimentados en la ciudad de Parrita, ha determinado que el sector oriental del núcleo urbano (sector de Parrita, Pueblo Nuevo) presenta mayores condiciones de vulnerabilidad que el sector de La Julieta. Razón de ello es el desplazamiento hace algunos años de las instituciones hacia el margen occidental del río. (p. 41)

Las personas que residen en el lugar, han enfrentado históricamente inundaciones que por sus efectos se han convertido en desastres, esto se debe a que durante los eventos se producen pérdidas que trascienden de lo económico a lo social, y se expresan en las repercusiones que hoy enfrenta la población en sus condiciones de vida.

Por tanto, interesa develar las vivencias que han tenido las y los habitantes de Pueblo Nuevo, ante las condiciones socio- históricas que han incidido en la conformación de los escenarios del riesgo. De ahí, surgió el interés por delimitar la investigación en ese lugar, para lograr la aprehensión de sus particularidades.

En este contexto, surgen diferentes interrogantes para comprender el riesgo como un proceso de construcción social. Como se mencionó en el inicio de este documento, el modelo de desarrollo de un país incide en generar o mitigar sus efectos, por lo que cabe cuestionar: ¿Qué ha hecho Costa Rica en materia de política de vivienda y de riesgo para un cantón como el de Parrita? ¿Las políticas actuales responden a la realidad y las particularidades de esta zona rural? ¿Los proyectos de Gestión del Riesgo han tenido la participación de la comunidad? ¿Qué avances existen en materia de planificación urbana y ordenamiento territorial en la zona? ¿Cómo afecta las condiciones de vida los desastres que se generan en la comunidad? ¿Cómo se visualiza la ruralidad y que respuestas de desarrollo se brindan a estas comunidades?

Para comprender lo anterior, es necesario hacer un recorrido del proceso de construcción socio-histórico del riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita, para encontrar

la raíz de una problemática que es parte de la realidad de las personas. Este análisis conlleva a entender que la vivienda a pesar de ser un derecho que mejora la calidad de vida de las personas, no es así para toda la población, dado que existen familias que residen en escenarios de riesgo.

Es pertinente aclarar que el vivir en una zona de riesgo es una manifestación de la desigualdad, de la agudización de las expresiones de pobreza, exclusión social y de la carencia de respuestas por parte del Estado para garantizar una vida digna a las personas.

El Plan Nacional para la gestión del riesgo (2010) señala al respecto:

(...) la exclusión social, que normalmente es referida al ámbito político es también una exclusión geográfica una presión demográfica que alimenta la tendencia a que los más pobres se ubiquen en los sitios más inseguros, en los lugares más peligrosos, bajo condiciones de hacinamiento y deficiencias en la dotación de servicios e infraestructura. (El Plan Nacional para la gestión del riesgo, 2010, pp.3-4)

Esto es importante para entender que los asentamientos en zonas determinadas responden a diversos intereses, acciones u omisiones de la respuesta estatal, modelos de desarrollo, entre otros. No se debe culpabilizar a las personas de vivir en estos escenarios. Además, es oportuno reconstruir esos procesos de asentamiento para evidenciar que condicionantes han generado que hoy Pueblo Nuevo sea un escenario de riesgo.

El enfoque de la nueva ruralidad aporta a la comprensión de esta zona rural, y así redefinir:

(...) el patrón de desarrollo, considerándolo en forma estratégica y revaluando el tradicional papel marginal y residual que se le ha asignado hasta el momento, la visión territorial rural incorpora sus dimensiones económica, ambiental, social, cultural, histórica y política y en ella se encuentran los fundamentos para repensar el tipo de desarrollo rural y aportar cambios positivos a la concepción de un modelo general de desarrollo. (Echeverri y Ribero, 2002, p.25)

La cita anterior permite comprender la importancia de la direccionalidad que deben tener las políticas sociales, y el modelo de desarrollo del país, ya que estos inciden en la configuración del escenario de riesgo.

El informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres (2011), indica: "(...) el riesgo extensivo se presenta donde quiera que hay desarrollo, y se construye de manera directa por factores tales como la urbanización mal planificada y mal gestionada, la degradación ambiental y la pobreza" (p.6). Es decir, el riesgo se construye de forma continua a través de las brechas de desarrollo existentes.

Asimismo, permite identificar que existen condiciones socio-históricas que han llevado a que las personas que residen en Pueblo Nuevo se encuentren en un escenario de riesgo, los modelos de desarrollo son una de estas, no se puede invisibilizar que vivimos en una sociedad desigual que coloca brechas importantes entre la zona urbana y la rural. En este marco, el desarrollo de un país tiene grado de responsabilidad de lo que sucede en lugares como Pueblo Nuevo de Parrita, dado que se reproducen las condiciones de desigualdad, además, existe, "(...) una relación de desequilibrio entre los seres humanos y el medio ambiente en el cual se desenvuelven; hecho que se manifiesta en la deforestación, la ubicación de asentamientos humanos y cultivos en zonas no aptas, entre otras" (Araya et al., 2002, p.10).

Esto justifica la importancia del presente estudio, en el cual se analizaron las vivencias de los y las habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres y como estos han repercutido en sus condiciones de vida. Este análisis permitió trascender la perspectiva ambiental de los desastres, y colocar la responsabilidad de la sociedad, las acciones y omisiones que han generado el riesgo en Pueblo Nuevo, así como también recuperar las voces de las personas que lo vivencian.

Para lograr este abordaje, fue importante posicionar los desastres como:

(...) un proceso en cuyo desarrollo están presentes, además de las amenazas, las condiciones ecológicas, físicas, políticas, educativas, institucionales, organizativas e ideológicas de la vulnerabilidad global, abre un espacio para

promover acciones tendientes a transformar los escenarios en donde estos se originan, razón por la cual no solo se visualiza el papel de los seres humanos en la producción de dichas condiciones, sino también su responsabilidad en la prevención y mitigación de éstas. (Araya et al., 2002, p.10)

Es decir, son procesos socio-históricos, en los que median factores como: las políticas de vivienda y asentamientos humanos, ordenamiento territorial, planificación urbana, las condiciones de vulnerabilidad y amenaza, entre otros. Por tanto, tiene relación directa con las acciones que se generen para la gestión del riesgo y que pueden inducir en las condiciones de vulnerabilidad de la población.

Ante esta realidad, resultó de suma importancia una investigación desde Trabajo Social, debido a que se partió de una visión socio-histórica del proceso de construcción del riesgo, en el que se pueden generar acciones para cambiar esa realidad, y a partir de ahí evidenciar como eso repercute en la cotidianidad, en las condiciones de vida de las personas.

De ahí, la importancia que adquiere la profesión para conocer esas repercusiones, ¿cómo afecta ese escenario de riesgo a las familias?, ¿cómo se acrecienta la desigualdad social y se agudiza la pobreza?, entre otros.

Por tanto, la visión del riesgo como un proceso social, resulta una herramienta fundamental para comprender la relación de las condiciones socio-históricas que inciden en las amenazas y vulnerabilidades del escenario de riesgo ante los desastres en Pueblo Nuevo. A partir de lo anterior se puede evidenciar las implicaciones en las condiciones de vida de las personas, desde sus vivencias.

A modo de cierre, el Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres (2011) plantea un factor determinante de la importancia de estos estudios, dado que, “Los resultados muestran que la valoración de los daños por desastres constituye el primer paso hacia la adopción de responsabilidad por el riesgo de desastres y su evaluación” (p.2).



La presente investigación buscó valorar las repercusiones existentes, desde las voces de las personas que han sido afectadas por los desastres. Asimismo el Programa Regional para la Gestión del Riesgo en América Central (2003) señala:

No podemos seguir ignorando el problema creciente de los riesgos. Vivir seguros significa tener capacidad de gestionar nuestro territorio siendo conscientes de los riesgos existentes y tomando medidas para su control, así como previendo las consecuencias a mediano y largo plazo de nuestras intervenciones sobre el entorno y de los nuevos riesgos que éstas pueden generar (p.6).

Por tanto, Trabajo Social se constituye en un actor determinante para visibilizar ese riesgo y la presente investigación brinda un aporte al recuperar desde una lectura histórico social, las causas del riesgo en el escenario de Pueblo Nuevo de Parrita.

Lo expuesto anteriormente dio como resultado el siguiente problema de investigación:

**¿Cuáles son las principales repercusiones en las condiciones de vida que enfrentan las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres?**

### **3. Delimitación del objeto de la investigación**

#### **Objeto**

Los insumos anteriores, permitieron esclarecer que los asentamientos humanos desvinculados de la planificación urbana, ordenamiento territorial y del acceso a los servicios, da como resultado, la ubicación de familias en zonas que no son aptas para vivir, esto se debe a la construcción social del riesgo. El modelo de desarrollo de un país desvinculado de la realidad de muchas zonas, acrecienta la desigualdad social, e incide en creación e intensidad de las amenazas y la vulnerabilidad.

Lo anterior, coloca la importancia de recuperar las voces de las personas que residen en localidades que presentan esas características, y que vivencian el riesgo de desastres y las repercusiones de estos en sus condiciones de vida.

Por tanto, la presente investigación se orientó hacia el siguiente objeto de estudio.

**Vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita a partir de las repercusiones del riesgo de desastres.**

## **4. Objetivos de la investigación**

### **4.1 Objetivo General:**

Analizar las vivencias de las personas que habitan en Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres, con el fin de evidenciar las principales repercusiones en sus condiciones de vida.

### **4.2 Objetivos específicos:**

1. Recuperar el proceso de construcción de las condiciones de riesgo y como estas inciden la ocurrencia de los desastres.
2. Describir los principales desastres que ha enfrentado la población de Pueblo Nuevo y la configuración del escenario de riesgo.
3. Develar las vivencias sobre las repercusiones en las condiciones de vida de la población de Pueblo Nuevo de Parrita que derivan del escenario de riesgo.

## **5. Reconstrucción del proceso metodológico de investigación**

La concepción de la realidad condicionó el proceso metodológico empleado en la presente investigación y a la vez determinó la aproximación al objeto de estudio. En este sentido, el posicionamiento histórico-crítico, permitió la comprensión particular de la reproducción del movimiento del objeto, y develó su proceso histórico y dialéctico.

Lo que permitió la aprehensión de la realidad mediante la comprensión de los procesos históricos que integran las particularidades en la comunidad de Pueblo Nuevo de Parrita.

La investigación buscó trascender del desastre que es lo inmediato y lo aparente, al proceso de construcción social de las condiciones de riesgo. Esto, a su vez permitió avanzar de lo conocido a lo desconocido, trascender la inmediatez, lo que es fundamental para la comprensión de la realidad "(...) en su condicionamiento histórico como tal y abandonar el punto de vista mediante el cual los hechos son dados como inmediatos (...) es preciso someterlos a un tratamiento histórico-dialéctico" (Luckács, 1970, p.41).

De esta forma, el método dialéctico, permitió la comprensión del objeto en la historia y en las condiciones estructurales que contribuyen a su origen y reproducción.

Es decir, la comprensión del riesgo como un proceso de construcción social e histórica que evoluciona y se intensifica a través del tiempo debido a la relación sociedad-naturaleza que conlleva a la transformación, degradación y sobreexplotación de los recursos naturales, que se incrementa con el modo de producción capitalista, que marca de manera más profunda la división de clases sociales, la desigualdad, exclusión y la pobreza que conforman la vulnerabilidad.

El método dialéctico, posibilitó comprender la realidad subyacente en el cantón de Parrita y evidenciar como esta realidad condiciona los medios y la calidad de vida de las y los habitantes.

La aprehensión de la realidad a través de los procesos históricos que la integran y las aproximaciones a las particularidades de Pueblo Nuevo, permitieron comprender el riesgo como una relación dialéctica entre las amenazas y la vulnerabilidad, como resultado de procesos sociales que son derivados del modo de producción, del modelo de desarrollo y procesos de transformación social y económica del cantón.

De ahí, la importancia de este posicionamiento teórico para tener una perspectiva de totalidad y aprehender las determinaciones fundamentales del objeto.

Por esta razón, lo histórico fue medular para la aprehensión del proceso de construcción del riesgo y sobre todo para comprender las repercusiones en las condiciones de vida de la población.

De esta forma, para la presente investigación se consideró pertinente la aproximación a las vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita a partir de las repercusiones del riesgo de desastres, desde una concepción de la investigación que posibilitara analizar la lógica del movimiento en la totalidad, lo que a su vez muestra la dinámica de constante cambio de éste.

Asimismo, es importante destacar que es el mismo objeto de estudio el que determina las características del método y los instrumentos y técnicas. De manera que, la forma de abordar el objeto se dio mediante técnicas cualitativas que permitieron explorar y describir la forma en que éste se desarrolló en la historia.

## **5.1 Tipo de investigación**

El tipo de investigación y las características de esta va a depender del objeto de estudio, para la presente investigación ese objeto corresponde a las “Vivencias de los y las habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita a partir de las repercusiones del riesgo de desastres”.

La presente investigación, se desarrolló en un campo no estudiado, debido a que no existía ningún estudio que develara las vivencias ante el riesgo de desastres y

las repercusiones en las condiciones de vida que derivan de este, específicamente en Pueblo Nuevo de Parrita.

Por lo anterior, resultó pertinente el tipo de investigación exploratorio, ya que estos “sirven para preparar el terreno, y generalmente anteceden a los otros tipos. Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (Batthyány y Cabrera, 2011, p. 33).

Aunado a esto, Hernández, Fernández y Baptista (2010). “Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes”. (p.79). Este tipo de estudio permitió acercarse y comprender la realidad que viven las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita.

Una vez realizada la fase exploratoria, se procedió a describir el proceso de construcción socio-histórica del riesgo y las repercusiones en las condiciones de vida para la población, por tanto, se optó por una investigación de tipo descriptiva, ya que estas “buscan caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Registran, miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes de los fenómenos a investigar” (Batthyány y Cabrera, 2011, pp. 33-34).

De ahí, la importancia de realizar un tipo de estudio de carácter exploratorio y descriptivo, para abordar el objeto propuesto.

## **5.2 Delimitación de la investigación y población participante**

La investigación se delimitó territorialmente en Pueblo Nuevo de Parrita, noveno cantón de la provincia de Puntarenas, ubicado en el Pacífico Central.

El cantón fue creado mediante Ley N° 4787 del 5 de julio de 1971, procede del cantón de Aguirre.

El estudio se realizó en Pueblo Nuevo de Parrita, ya que las inundaciones afectan de forma más severa este lugar.

**Imagen 1: Ubicación espacial del cantón de Parrita**



Fuente: Weather-forecast (2017)<sup>7</sup>.

### **5.3 Sujetos**

Para efectos de esta investigación se planteó que los sujetos fueran las personas que residen en Pueblo Nuevo de Parrita, según datos del INEC (2013), la población está conformada por 456 familias, para un total de 1389 personas.

De esta manera, se parte de una población de 1389 personas. La elección de las personas a las que se les realizó las entrevistas, se determinó por la investigación cualitativa.

Para lograr seleccionar a las personas con las que se realizaron las entrevistas, se esbozan los siguientes criterios de selección debido a las posibilidades investigativas, económicas, temporales y geográficas. Entre esos criterios destacan:

- Que las personas vivieran en Pueblo Nuevo, una de las zonas más afectadas, para conocer las vivencias que han tenido, así como las

<sup>7</sup> Weather-Forecast. (2017) Parrita Mapa de Ubicación. Recuperado de: <http://es.weather-forecast.com/locations/Parrita>

condiciones socio-históricas del riesgo en el lugar y sus efectos en las condiciones de vida.

- La edad: mayores de 35 años, ya que en los 80 y 90 se evidencian constantes inundaciones en la zona, por lo que interesa conocer la perspectiva de las personas que vivían en lugar en esa época.

Aunado a lo anterior, se contó con otras fuentes de información:

- Líderes de la comunidad, que tengan conocimiento de la situación o que hayan participado en algún comité o asociación de Pueblo Nuevo.
- Profesionales que laboren en la municipalidad de Parrita, que tengan conocimiento de las acciones que se han realizado en materia de gestión del riesgo.

A continuación se describen las características de las personas entrevistadas en el trabajo de campo.



**Cuadro 1<sup>8</sup>: Perfil de participantes que residen en Pueblo Nuevo de Parrita**

Nombre	Edad	Nivel Educativo	Ocupación	Participación en alguna organización	Años de vivir en Pueblo Nuevo
<b>Entrevista 1</b>	82	Primaria completa	Agricultor	Vicepresidente del Comité de Emergencia. Fiscal de la Asociación de Desarrollo.	42 años
<b>Entrevista 2</b>	53	Secundaria incompleta	Ama de casa	Asociación de Desarrollo	53 años
<b>Entrevista 3</b>	66	Primaria completa	Trabajó en correo y telégrafo (Ahora es pensionado)	Presidente del Comité de Emergencia.	60 años
<b>Entrevista 4</b>	63	Secundaria incompleta	Ama de casa	Ninguna	33 años
<b>Entrevista 5</b>	76	Primaria incompleta	Ama de casa	Ninguna	Más de 40 años
<b>Entrevista 6</b>	63	Primaria completa	Ama de casa	Ninguna	63 años
<b>Entrevista 7</b>	75	Primaria incompleta	Ama de casa	Ninguna	30 años
<b>Entrevista 8</b>	42	Primaria completa	Ama de casa	Ninguna	41 años
<b>Entrevista 9</b>	69	Primaria completa	Ama de casa	Ninguna	69 años
<b>Entrevista 10</b>	59	Secundaria incompleta	Electromecánico	Asociación de desarrollo	34 años
<b>Entrevista 11</b>	42	Primaria completa	Ama de casa	Ninguna	34 años

Fuente: Elaboración propia, 2017. Con base en las entrevistas (2016,2017).

<sup>8</sup> No se colocan los nombres para proteger la identidad de las personas participantes.

Las y los entrevistados residen en Pueblo Nuevo de Parrita, se realizó un total de 11 entrevistas, 3 hombres y 8 mujeres. Algunos de las y los entrevistados participan en la asociación de desarrollo y/o comité de emergencia de Pueblo Nuevo, lo que contribuyó a indagar sobre la organización existente en lo interno de la comunidad y las acciones que se han generado para la gestión del riesgo.

Además se contó con un segundo tipo de población participante, conformado por personas que tuvieran conocimiento del tema de riesgo en la localidad, tanto del Psicólogo MSc. David Smith Wiltshire, coordinador del Programa Institucional de Gestión del Riesgo de Desastres de la Universidad Nacional, quien realizó investigación en el tema de riesgo en la zona, como de la Licda. Mónica Vargas, quien labora en el departamento de Gestión ambiental y riesgo de la municipalidad de Parrita. Sus aportes fueron de suma importancia no solo para comprender el proceso de construcción de las condiciones de riesgo, sino también la respuesta que se brinda desde el gobierno local.

De esta forma, la presente investigación recupera desde las voces de las y los habitantes, la vivencia ante el riesgo de desastres y el deterioro de las condiciones de vida.

## **5.4 Momentos de la investigación y técnicas de análisis**

### **Aproximación al objeto de estudio**

En este apartado se retoma el proceso de aproximación al objeto de estudio.

El interés por el tema de investigación surgió muchos años antes, cuando la investigadora asistía al Colegio Técnico Profesional de Parrita y vivió, por muchos años, los efectos de las inundaciones que paralizan clases por semanas. Aunque el lugar de residencia no se inundaba, sus compañeras y compañeros y familiares sí perdían sus bienes materiales.

Cuando la sustentante ingresó a estudiar Trabajo Social, se propuso desarrollar la investigación de licenciatura, sobre una zona rural: específicamente de Parrita.

Parrita por muchos años ha sido foco de atención de los medios de comunicación masivos, pero solo cuando ocurren desastres. La atención se concentra en los daños en infraestructura, caminos, puentes, pero no se trasciende hacia las causas que dan origen al riesgo y como éste causa repercusiones en las condiciones de vida de la población, por lo que surgió el interés de conocer las “Vivencias de los y las habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita a partir de las repercusiones del riesgo de desastres”

El proceso de investigación inició en el 2015, desde el momento que se elaboró el diseño de investigación, a medida que la investigación avanzaba sufrió cambios importantes para adaptarse al objeto de estudio y concluyó en el 2017. En estos años la aproximación al objeto de investigación fue posible a través de diferentes acercamientos.

#### **Primer acercamiento**

El primer acercamiento con el objeto de estudio se llevó a cabo cuando se analizaron las fuentes bibliográficas.

Esta técnica permitió un acercamiento de carácter teórico al objeto de estudio, por tanto constituyó un referente fundamental en la investigación que permitió retomar

lo investigado previamente alrededor del tema, así como los vacíos que sustentaron la investigación.

Hannover (2002), señala que la revisión bibliográfica consiste en detectar, obtener y consultar la información existente de manera selectiva y acorde al objeto de investigación.

Por esta razón se recuperaron las principales investigaciones bibliográficas digitales e impresas con respecto al tema, en las bibliotecas de la Universidad de Costa Rica, Luis Demetrio Tinoco y Carlo Monge Alfaro, así como de la Universidad Nacional. Dentro de las fuentes consultadas destacan los trabajos finales de graduación del área de Ciencias Social y conexas, así como estudios realizados en Parrita. El análisis de estos referentes permitieron la elaboración del estado de cuestión, que se abordó por medio de tres categorías, vivienda y asentamientos humanos, riesgo y Parrita como escenario de riesgo. Para fortalecer este último eje se realizó una entrevista al Psicólogo MSc. David Smith, quien desarrolló un proyecto para la gestión del riesgo en Parrita, por lo que fue fundamental para recuperar el proceso de construcción del riesgo en el cantón.

Los resultados obtenidos permitieron la problematización de las condiciones de riesgo a las que han sido expuestos las y los habitantes de Parrita, de ahí la génesis del problema de investigación: ¿cuáles son las principales repercusiones en las condiciones de vida que enfrentan las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres?

Para poder dar respuesta a la interrogante se hizo una lectura crítica de la realidad, que permitiera trascender del desastre, al proceso de construcción social de las condiciones de riesgo que posteriormente se materializa en desastres.

Para ello, fue necesaria la comprensión del binomio sociedad-naturaleza y como el desarrollo de las fuerzas productivas han intensificado las condiciones de riesgo por la transformación masiva de la naturaleza y las relaciones sociales que derivan de esta.

De esta forma, fue pertinente realizar un recorrido por las formas de producción en la zona, enfatizando en los monocultivos. Es importante señalar que este acercamiento contribuyó a la comprensión del riesgo como un proceso de construcción social e histórico, que está en constante movimiento, y que se intensifica con las formas de desarrollo.

Desde este punto, la reconstrucción del riesgo y la materialización de éste en desastres, está influenciado por las formas que adopta el crecimiento económico y los procesos políticos y sociales que a su vez agudizan la desigualdad social, la exclusión y las condiciones de pobreza a las que está expuesta la población y que conforman la vulnerabilidad.

Lo anterior, permitió la reconstrucción de los escenarios de riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita, en donde las amenazas naturales, socio naturales y antrópicas y la vulnerabilidad económica, social, política, ecológica, institucional, entre otras, están interrelacionadas y conforman las condiciones de riesgo del cantón.

Es importante señalar que el acercamiento al objeto de estudio conllevó constantes idas y vueltas en la reconstrucción, en donde la revisión de fuentes bibliográficas y las entrevistas se entrelazaban para generar un análisis de la realidad. Esto nos lleva a un segundo acercamiento.

### **Segundo acercamiento**

La recuperación de las vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres se realizó de forma paralela a la revisión bibliográfica, dado que constantemente se debía recurrir a los insumos teóricos para argumentar aspectos derivados de las entrevistas o viceversa.

Para ello, fue necesario utilizar la técnica de entrevista que a su vez permitió captar información, conocimientos, discursos, representaciones sociales, subjetividades o argumentos, con el fin de cumplir un determinado propósito u objetivo. Para efectos de la investigación se optó por la entrevista semi-estructurada, que consiste en “el procedimiento de recolección de información basado en una interacción entre dos personas o más, a través de la conversación como herramienta principal” (Abarca,

Alpízar, Sibaja y Rojas, 2013, p.100). Para realizar las entrevistas se elaboró una guía de entrevista (ver anexo 1) y el consentimiento informado de estas (ver anexo 2).

Es importante señalar que la cantidad de entrevistas que se utilizaron, se determinó por el criterio de saturación, lo que permitió profundizar en el conocimiento del objeto de estudio y a la vez identificar el momento en que la información se repetía, llegando a la saturación.

(...) En el ámbito de la investigación cualitativa se entiende por saturación el punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos. Mientras sigan apareciendo nuevos datos o nuevas ideas, la búsqueda no debe detenerse. (Martínez, 2012, p. 617)

Asimismo, se optó por la entrevista semi estructurada con preguntas abiertas que permitió ampliar datos e enriquecer la información con respeto al proceso de construcción social de las condiciones de riesgo.

Es importante señalar que las vivencias de la población se enmarcan en la vida cotidiana, y esta a su vez es histórica, dinámica y cambiante, es este contexto, el riesgo cobra significado cuando se materializa en desastres, y es socialmente visible por las repercusiones sociales que históricamente genera en la sociedad.

Este quizá fue uno de los momentos más significativos para la investigadora, cuando las personas entrevistadas exteriorizaban las condiciones de pobreza existentes en el cantón, desempleo, la exclusión, la venta y consumo de drogas, delincuencia, entre otras, como sus principales preocupaciones. Esto es parte de la vulnerabilidad que genera que las personas tengan mayor exposición al riesgo y sus efectos y es lo que ha generado que Pueblo Nuevo de Parrita se constituya en una de las zonas más marginales del cantón de Parrita.

Es importante señalar que otro aporte de las entrevistas, fue la preocupación existente en la población por la vulnerabilidad, la carencia de fuentes de empleo, de educación, y el deterioro en las condiciones de vida. Lo que a su vez permitió comprender que en la vivencia ante el riesgo y los principales desastres que ha

enfrentado la población, prevalece el impacto que estos tuvieron en las condiciones de vida.

Otro de acercamiento al objeto lo constituye la reconstrucción de los principales desastres que ha enfrentado la población, para ello fue pertinente la revisión hemerográfica. Esta técnica consistió en la revisión de periódicos nacionales en la Biblioteca Nacional y en formato digital, así como revistas. Según Carvajal (2010), estas fuentes permiten registrar los momentos coyunturales de la vida nacional y recogen las opiniones del momento, así como las concepciones ideológicas dominantes en determinados periodos históricos.

Lo anterior fue de suma importancia para evidenciar los principales desastres que se han dado en el cantón de Parrita, así como los efectos que estos han tenido en la población.

La revisión hemerográfica permitió comprender los desastres y el riesgo como un proceso de carácter socio-histórico, para lo cual se recuperaron las principales noticias relacionadas con los desastres ocurridos en Pueblo Nuevo de Parrita.

Lo anterior, fue de suma importancia para recuperar la periodicidad con la que ocurren los desastres en el cantón. Además, contribuyó a problematizar la vulnerabilidad existente.

Es importante señalar que para las y los habitantes de Pueblo Nuevo, existen desastres que permanecen en sus memorias por los efectos que estos causaron. Este acercamiento permitió recuperar los desastres más significativos para ellas y ellos y las repercusiones que estos han tenido en sus condiciones de vida.

Las entrevistas fueron medulares para recuperar la historicidad de los desastres desde las voces de las sujetas y sujetos de estudio y sobre todo las implicaciones en la pobreza, exclusión, desigualdad, problemáticas de salud, y condiciones sociales presentes en la zona.

Una vez abarcados los objetivos de la investigación, se realizaron las conclusiones y las recomendaciones, que fueron depuradas a medida que el proceso de análisis avanzaba y que las observaciones del comité fueron incorporadas.

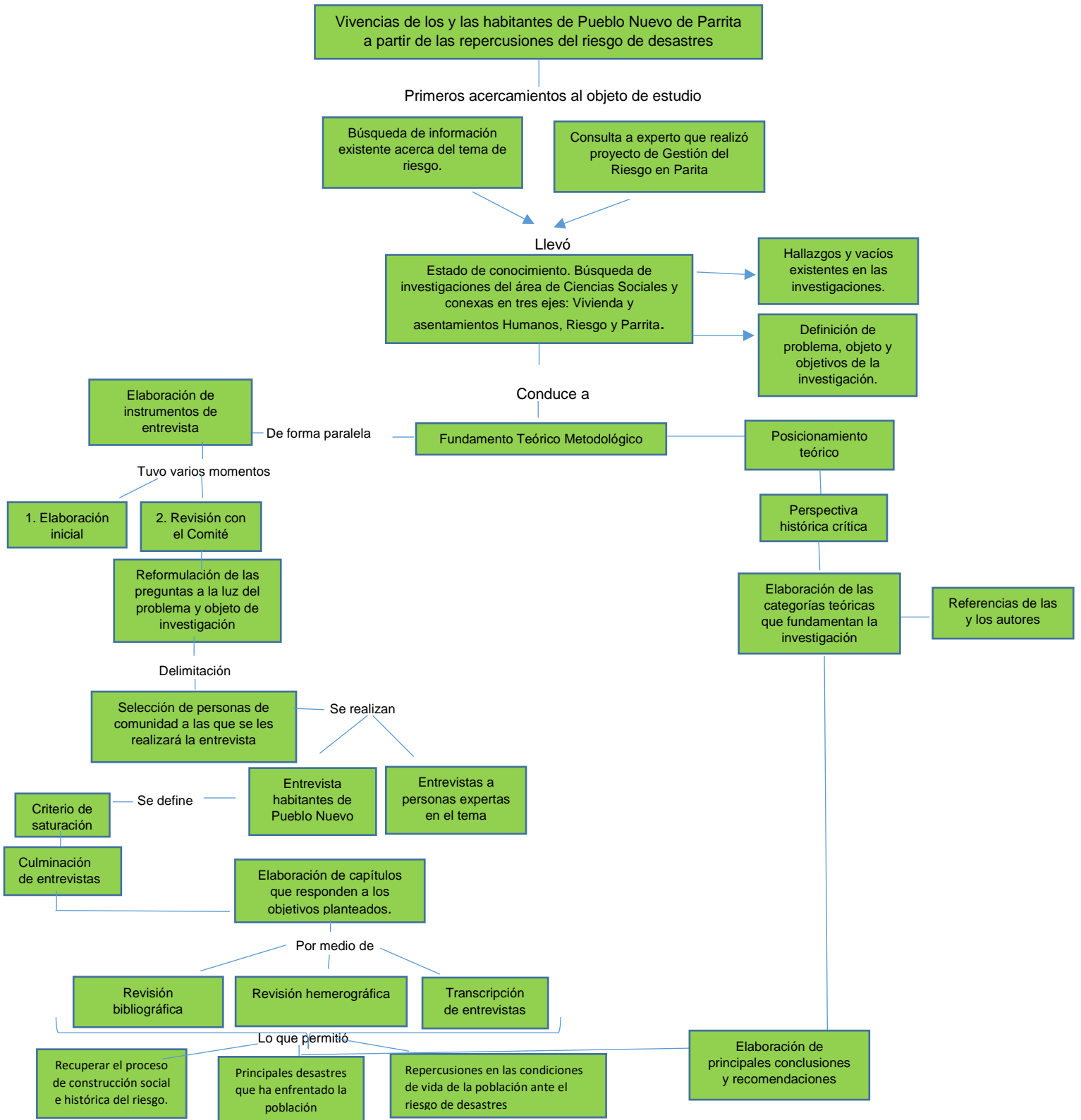
La información recuperada tuvo un tratamiento de procesamiento y análisis que contribuyó a la elaboración de los capítulos de la investigación, y el acercamiento sucesivo al objeto de investigación.

Es importante señalar que la perspectiva de totalidad va a generar criticidad en la comprensión del objeto de trabajo y de esta forma es posible que a través del método dialéctico se comprenda el carácter social e histórico de la población de Pueblo Nuevo de Parrita.

Para ampliar esta información se expone el siguiente esquema que contienen los diferentes momentos de la investigación.



**Figura 1: Acercamientos al objeto de estudio**



Fuente: Elaboración propia, 2017.

## Registro y análisis de información

Es importante señalar que el proceso de investigación se desarrolló de manera articulada con el registro de la información y con las técnicas de análisis de contenido y coyuntural que permitieron profundizar en la información recabada.

Para el registro se utilizaron fichas bibliográficas y de información documental, que permitieron ordenar la información recabada de las fuentes bibliográficas, entrevistas y de los periódicos, conforme a categorías que respondieran a los objetivos específicos planteados.

Por su parte el **análisis de contenido** fue de suma importancia para develar el conocimiento acerca del objeto. Este es definido como:

(...) conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior. (Piñuel, 2002, p.2)

De esta forma se utilizó esta técnica para analizar los contenidos teóricos y conceptuales de las fuentes utilizadas para la aprehensión del proceso de construcción social del riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita y como este ha repercutido en las condiciones de vida de la población. Lo que a su vez permitió obtener información medular para el análisis de la información recabada.

Lo anterior, fue fundamental para comprender que la realidad se presenta como un todo, por lo que ésta técnica permitió entender las conexiones y determinaciones que componen las vivencias de las y los habitantes de pueblo Nuevo de Parrita a partir de las repercusiones del riesgo de desastres.

Aunado a lo anterior, el **análisis coyuntural** es otra técnica de interés, puesto que permitió ubicar en un espacio y tiempo el movimiento del objeto, es decir este análisis permitió la comprensión del riesgo como un producto social e histórico en

el que median diferentes factores, modelo de desarrollo, condiciones de amenaza y vulnerabilidad, entre otros.

La técnica de análisis coyuntural, “(...) permite abordar ciertos hechos políticos o sociales, en una dimensión entendible en todas las relaciones y manifestaciones” Abarca et al. (2013, p.255). De ahí la importancia de utilizarla para analizar los aportes de la revisión bibliográfica, la revisión hemerográfica y de las entrevistas realizadas y develar las mediaciones presentes en el proceso de construcción social de las condiciones de riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita.

La metodología utilizada en la presente investigación permitió el acercamiento a las vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo ante el riesgo de desastres, comprendiendo su cotidianeidad y recuperando desde sus voces las repercusiones en sus condiciones de vida. Esto posibilitó adentrarse en el significado que adquiere el riesgo para estas personas y que a su vez direcciona el actuar frente a éste.

Lo anterior, fue fundamental para comprender que más allá de la ocurrencia de un evento, de un desastre, las personas guardan en su memoria los efectos en su diario vivir, no se trata de recordar una fecha, el nombre de un huracán, sino las implicaciones que históricamente han vivenciado ante la vulnerabilidad global existente.

Por último, es de suma importancia señalar que durante el proceso de investigación la directora M.Sc. Carolina Rojas Madrigal y las lectoras del Trabajo Final de Graduación: M.Sc Geanina Amaya Rodríguez y M.Sc Laura Cerdas Guntains brindaron supervisión y asesoría de manera constante, sus observaciones permitieron enriquecer la investigación y finalmente concluir el proceso con éxito.

## **Capítulo II: Fundamento teórico metodológico de la investigación**

### **1. Fundamento Teórico**

El presente apartado, ofrece insumos para comprender y analizar el movimiento del objeto, en una realidad cambiante, compleja y contradictoria. Por lo que, es pertinente adoptar un posicionamiento teórico que permita la aprehensión del conocimiento desde una teoría social. En virtud de lo anterior, se adopta la perspectiva histórica- crítica, basada en los postulados de la teoría marxista, ya que esta, permite develar la construcción socio-histórica del riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita y como este repercute en las condiciones de vida de la población, lo que aporta un carácter totalizador de la problemática que enfrenta las personas de la zona.

El fundamento teórico-metodológico, pretende develar la tendencia real del objeto de investigación, es decir las vivencias de los y las habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita a partir de las repercusiones del riesgo de desastres. Por tanto, se requiere de la comprensión del riesgo como un proceso de construcción social.

Para poder lograr un acercamiento a la población y conocer sus particularidades, es importante hacer una lectura crítica de la realidad, lamamoto (2000), refiere que el marco teórico-metodológico es la manera de fundamentar y relacionar el conocimiento teórico-social, y las demandas del objeto de estudio. En este sentido señala:

(...) refiere al modo de leer, de interpretar, de relacionarse con el ser social; una relación entre el sujeto cognoscente que busca comprender y desvendar esa sociedad y el objeto investigado. Para ello se requiere de una apropiación de la teoría, una capacitación teórico-metodológica y el ángulo de visibilidad en la lectura de la sociedad, un punto de vista político. (p.102)

De ahí la importancia del posicionamiento histórico crítico, para poder realizar una lectura de la realidad.

Este análisis es sustancial para comprender la sociedad y los constantes cambios que esta enfrenta, así como, las particularidades del riesgo en el que viven las y los habitantes de Pueblo Nuevo

A continuación, se exponen las principales categorías teóricas que guiaron el proceso de investigación. Estas serán presentadas en un orden lógico, inicialmente se elabora la categoría de asentamientos humanos, después se aborda la categoría de escenario de riesgo, en donde se exponen las amenazas y la vulnerabilidad, que a la vez dan pie para explicar el riesgo como un proceso de construcción social, y del desastre entendido como un proceso socio-histórico, aspecto de interés para la presente investigación.

Este escenario lleva a comprender las categorías de pobreza, exclusión social, desigualdad, que forman parte de la realidad de las familias que residen en zonas de riesgo, así mismo, se retoma la gestión del riesgo, como una medida para mitigar los efectos que conllevan que una inundación se convierta en un desastre y por último se recupera la vivencia y situación social de desarrollo, esta categoría permite comprender la realidad de las personas en ese contexto determinado desde su subjetividad.

Es importante señalar que cada una de las categorías se direcciona a un territorio determinado, Pueblo Nuevo de Parrita, una zona rural que posee condiciones socio históricas que la convierten en un escenario de riesgo, por lo que resulta de suma importancia el enfoque de nueva ruralidad para realizar una lectura crítica de las vivencias de las familias en este contexto.

Como se mencionó en líneas anteriores, este enfoque permite explicar el papel residual que se le ha dado a lo rural por años y la creciente brecha entre lo urbano y lo rural, además reconoce la desigualdad existente en el acceso a diferentes servicios, al respecto Rosas (2013), señala: “existen cada vez mayores segmentos de población rural excluidas de toda posibilidad de integración al mercado de trabajo capitalista, la distribución del ingreso no ha cambiado o aún ha empeorado” (p.4).

Lo anterior, contribuye a cuestionar la respuesta en materia de políticas que se ha brindado a Pueblo Nuevo de Parrita, así como los efectos que tiene un modelo de desarrollo desvinculado de la realidad social de las personas que residen en zonas rurales. Ante ello, Rosas (2013) señala:

(...) La Nueva Ruralidad se propone el estudio precisamente de esa nueva relación y sus efectos en el territorio rural: efectos socioeconómicos de la emigración en las comunidades; pobreza; estrategias productivas; diversificación, gestión sustentable de recursos naturales y la adquisición de capacidades para la colocación de productos al mercado y movimientos sociales cuyo principal reclamo es la autonomía. (p.3)

De esta manera, se visualiza el grado de responsabilidad que tienen las acciones en torno al desarrollo del país, en las problemáticas que subsisten en lo rural, tales como: desempleo, acceso a servicios, educación, pobreza, desigualdad, exclusión, riesgo, entre otros.

Es importante señalar que lo rural como territorio:

Apoya la visión sobre una nueva visión de ruralidad que emerge como uno de los elementos fundamentales para el logro de un nuevo equilibrio, de una nueva equidad social sobre la base de la necesaria reducción de la brecha entre los modelos concentradores urbanos y los determinantes y que este tiene sobre la marginalidad en el mundo rural. (Echeverri & Ribero, 2002, pp .40-41)

De ahí la importancia que adquiere este enfoque para comprender como se gestan los asentamientos humanos en Pueblo Nuevo, la vulnerabilidad y amenaza ante los desastres, y la comprensión de este como un proceso socio-histórico.

Asimismo, permite explicar cómo se acrecienta la pobreza y la desigualdad social y la exclusión en las zonas rurales, todas entendidas desde la particularidad del cantón de Parrita. Y por último, en la categoría de vivencia y situación social de desarrollo, se puede comprender la experiencia que tienen las personas que residen en una zona rural, del escenario de riesgo de desastres, y como esto permea sus condiciones de vida.

En este contexto, entender las zonas rurales desde un posicionamiento de lo territorial, exige una nueva comprensión de desarrollo rural sostenible que a su vez;

(...) se nutre con la visión de desarrollo regional y desarrollo territorial como una expresión de orden político, económico y social que busca, en esencia, mejorar la forma como se está visualizando y orientando las intervenciones. La formulación de políticas y sistemas de planeación para el sector rural en nuestra América. (Echeverri & Ribero, 2002, p.27)

Esto resulta de suma importancia, no solo para entender la realidad social de las personas que viven en estos espacios, sino que también para generar acciones que den una respuesta particularizada, y sobre todo para fortalecer el desarrollo rural.

### **1.1 Asentamientos humanos**

Es importante señalar que la discusión en torno a los asentamientos humanos debe contener varios factores como el acceso a servicios básicos, una adecuada planificación y ordenamiento territorial.

Pese a lo anterior, la realidad se aleja de ello. Esto se debe a que el acceso a una vivienda digna y segura, está mediado por los recursos que tengan las personas para su obtención. De ello resulta, que exista un grupo importante de personas que se ubican en zonas de riesgo ante los desastres, ejemplo de ello, es lo que sucede en Pueblo Nuevo de Parrita, donde los asentamientos humanos, se encuentran en el área de mayor afectación de inundaciones.

Lo anterior, tiene respuesta en el modelo de desarrollo neoliberal, dado que, “subordina la planificación territorial a las lógicas del mercado” (Torres, 2009, p. 275). Es más importante la propiedad para el mercado, en donde se generen ganancias, y no para que las personas puedan tener una vivienda en un lugar seguro, lo que denota la importancia de formular políticas de ordenamiento territorial que permitan prever, las diferentes expresiones del riesgo.

Lo anterior, es fundamental para comprender que la realidad de estas personas, está estrechamente relacionada con la respuesta que ha dado por décadas el

Estado, y que pareciera reproducir las condiciones de amenaza y vulnerabilidad de estos asentamientos humanos.

De modo que, el papel del capitalismo sobre el espacio radica básicamente en la mercantilización del suelo, esto significa que “el suelo y las mejoras realizadas en él son en la economía capitalista contemporánea, mercancías” (Harvey , 1985, p. 163). Situación que afecta mayoritariamente a las personas que no tienen los medios económicos para acceder a una vivienda digna y ubicada en una zona segura.

Para efectos de esta investigación se va a comprender los asentamientos humanos de una manera integral, en donde median condiciones socio-históricas, de esta manera estos son considerados como:

(...) construcciones sociales donde interactúan elementos físicos, bióticos, sociales, económicos y de servicios básicos, en permanente tensión en un espacio determinado, el cual tiene el potencial de expandir o diluir el desarrollo humano. (...) es un espacio de reconocimiento e identidad tanto individual como colectiva y que se encuentra socialmente instituido. (UN-HÁBITAT, 2004, p.287)

Por tanto, se evidencia que los procesos de asentamientos humanos, están relacionados en la medida en que las personas han construido un espacio colectivo de interacción. Para el presente estudio se parte de esta concepción de asentamientos humanos, puesto que este permite integrar el acceso a los servicios, ordenamiento territorial y la planificación urbana como parte de los elementos que contribuyen a que los procesos de asentamientos no incidan en generar un escenario de riesgo.



## 1.2 Escenarios de riesgo

La amenaza y vulnerabilidad poseen una estrecha relación, ya que este binomio es lo que da como resultado un escenario de riesgo. El Centro Internacional de Formación (CIF) (2009) indica, que las amenazas se pueden considerar como:

(...) fenómenos o eventos físicos potencialmente destructores de origen natural, socio-natural, o producidos por la actividad humana (origen antrópico), que pueden causar muertes, lesiones, epidemias, daños materiales, interrupción de la actividad social y económica o degradar el ambiente de una comunidad o territorio en un determinado período de tiempo.  
(p.11)

Esto es de suma importancia, para lograr establecer el vínculo existente entre estas y la vulnerabilidad que da como resultado el riesgo en un lugar determinado.

El Centro Internacional de Formación (CIF) (2009), describe las tipologías de amenazas, en donde se destacan:

**Amenazas de origen natural:** en estas se colocan las que forman parte de la dinámica terrestre, es decir “Fenómenos naturales amenazantes (...) Se pueden clasificar por su origen en hidrometeorológicos, geológicos o biológicos” (p.12).

**Amenazas de origen socio-natural:** en este punto se refiere a las que representan un peligro asociado a la ocurrencia de fenómenos físico-naturales, al respecto indica que “cuya existencia, intensidad y recurrencia es exacerbada por procesos de degradación ambiental y por la intervención humana directa” (p.13).

**Amenazas de origen antrópico:** al respecto se indica que estas se producen tanto por actividades colectivas como individuales, públicas o privadas, además:

Son aquellas relacionadas con el peligro latente generado por la actividad humana en el deterioro de los ecosistemas, la producción, distribución,

transporte y consumo de bienes, servicios y sustancias peligrosas, así como la construcción y el uso de las edificaciones. (p.14)

Lo anteriormente expuesto, determina el vínculo existente de las amenazas con la ocurrencia de un desastre, y la importancia de realizar la lectura de crítica de la relación sociedad-naturaleza, para identificar las acciones que pueden contribuir o intensificar las amenazas.

Narváez, Lavell y Pérez (2009), señalan que tanto en las llamadas amenazas socio-naturales y antropogénicas, la naturaleza tiene una participación de soporte o trasfondo, dado que en la concreción de un evento con la categoría de “amenaza” “siempre intervienen de forma crítica acciones (u omisiones) humanas, base de la construcción social del riesgo” (p.15). Por lo que es de suma importancia conocer el comportamiento de estas a través del tiempo.

Con respecto a las amenazas físicas “naturales”, los autores señalan que son “(...) aquellos que forman parte de la dinámica natural y cambiante de este planeta y su atmosfera, y sobre los cuales las sociedades humanas no pueden incidir en su ocurrencia o magnitud” (Narváez, Lavell y Pérez, 2009, p. 12).

Los dos posicionamientos anteriores ejemplifican que no existe una única amenaza, sino que esta se puede representar por diversas circunstancias, como la ocurrencia de un evento, por la relación sociedad-naturaleza, el modelo de desarrollo, entre otros.

CEPREDENAC Y PNUD (2003), indican que estas amenazas tienen connotaciones diferentes en la construcción social del riesgo, de modo que:

- En el caso de las amenazas naturales, la transformación de la naturaleza en amenaza, sucede por la inadecuada ubicación de asentamientos en condiciones de baja ‘resiliencia’ o elasticidad y altos grados de vulnerabilidad. De esta manera, el ambiente como recurso o bien público se transforma en amenaza o mal público, por las propias modalidades

de ocupación del suelo y las formas de desarrollo de los elementos de la estructura social y económica. (p.22)

- En el caso de las amenazas antropogénicas, éstas son totalmente una construcción humana y el papel que el ambiente natural juega en la construcción del riesgo asociada con ellas viene por sus características particulares y la forma en que potencian la amenaza como tal. (p.22).
- Las amenazas socio-naturales son un híbrido de relaciones y procesos naturales y antropogénicos y no pueden existir sin el concurso de ambos tipos de factores. Son parte de contextos que tipifican la problemática ambiental en general y en la mayoría de los casos son generadas por la dinámica de la degradación ambiental. (pp. 22-23)

Es importante señalar que por lo general, las amenazas no se manifiestan de forma individual, dado que:

(...) existen interrelaciones, sinergias y concatenaciones que nos permiten hablar de contextos sociales, territorios o regiones de multi-amenaza (...) nos referimos a zonas, regiones, localidades o comunidades que enfrentan simultáneamente la existencia de distintos tipos de amenaza. Múltiples áreas de la región son sujetas a la amenaza sísmica, volcánica, de inundación, de deslizamiento y de sequía. (CEPRENENAC y PNUD, 2003, p. 23)

Lo anterior, es de suma importancia para comprender el escenario de riesgo que representa Pueblo Nuevo de Parrita, dado que existen deferentes amenazas que sumadas a la vulnerabilidad conforman el escenario de riesgo. Es importante comprender que las amenazas son cambiantes en espacio y tiempo y que “la exposición a eventos físicos extremos no necesariamente significa amenaza y riesgo, ya que esto depende además de los niveles de vulnerabilidad existentes, sin lugar a dudas es el primer paso necesario en la construcción social del riesgo. (Narváez, Lavell y Pérez, 2009, p. 13).

Por lo que resulta de suma importancia brindar una perspectiva de vulnerabilidad.

### 1.3 Vulnerabilidad

La vulnerabilidad se constituye en un factor determinante en la conformación del riesgo al que se expone una población. Lavell (1992), señala que, para analizar la vulnerabilidad, se debe contemplar la dimensión temporal y la historicidad de los procesos que de alguna manera llevan a la vulnerabilidad en la sociedad (p.14).

Desde este punto es importante tener en cuenta las acciones políticas y el modelo de desarrollo del país, dado que estas inciden en la vulnerabilidad a la que se ven expuestas las poblaciones.

Maskrey (1993), aporta al tema y realiza una clasificación de la vulnerabilidad, e indica que esta puede ser:

(...) de carácter técnico y de carácter social, siendo la primera más factible de cuantificar en términos físicos y funcionales, como por ejemplo, en pérdidas potenciales referidas a los daños o la interrupción de los servicios, a diferencia de la segunda que prácticamente sólo puede valorarse cualitativamente y en forma relativa, debido a que está relacionada con aspectos económicos, educativos, culturales, ideológicos, entre otros. (p.54)

De ahí que la presente investigación recuperó las voces de la población, para conocer el nivel de exposición que han tenido ante el riesgo, para ello es importante trascender de lo más evidente, hacia aspectos más estructurales, que conforman la vulnerabilidad global, Lavell (1992) indica que parte de la construcción de ésta son:

La ubicación y formas de construcción de viviendas, unidades de producción e infraestructura; la relación que se establece entre el hombre y su entorno físico-natural; los niveles de pobreza; los niveles de organización social, política e institucional existentes; actitudes culturales o ideológicas, entre otras que influyen en la definición del desastre y sus impactos. (pp.9-10)

Esto permite tener una comprensión más amplia de cómo se construye la vulnerabilidad, y como está da lugar a la concreción de un desastre.

Esta idea la refuerza Narváez et al., (2009), al considerar que la vulnerabilidad, se refiere a “la predisposición de los seres humanos, sus medios de vida y mecanismos de soporte a sufrir daños y pérdidas frente a la ocurrencia de eventos físicos potencialmente peligrosos” (p.16).

La vulnerabilidad es un proceso de construcción social, en el convergen múltiples factores como los anteriormente descritos y que además esta puede variar en diferente espacios y tiempos, donde la sociedad contribuye en la exacerbación del riesgo. Además, esta trasciende los daños físicos, por lo que Narváez et al (2009), señalan que “(...) toda expresión de vulnerabilidad, es social (...)” (p.16).

El tener claro la concepción de vulnerabilidad, permite comprender que los desastres que ocurren en espacios locales como Pueblo Nuevo, son reflejo de una serie de acciones y omisiones en materia social, económica y política que establecen el desarrollo del país y que a su vez inciden en la pobreza, la desigualdad, exclusión social, entre otros. Es decir, acrecienta la vulnerabilidad y por ende las posibilidades del desastre.

De ahí, la importancia de conocer la vulnerabilidad a la que se expone la población, el Centro Internacional de Formación OIT (2009), indica al respecto:

(...) el grado de explosión o susceptibilidad que tienen las personas y la sociedad al sufrir daños frente a la manifestación de un evento físico potencialmente destructor, que puede dificultar, en mayor o menor grado, su recuperación posterior a la ocurrencia de un fenómeno determinado. (p.16)

La vulnerabilidad radica no solo en la exposición que se tenga frente al desastre, sino que también en lo difícil que puede ser recuperarse de sus efectos, debido a que este, debilita una región no solo en lo económico por las pérdidas materiales, sino que también en lo psicológico y social.

Esta idea la refuerza Pérez (2005), al señalar que la vulnerabilidad es la incapacidad de resistencia cuando se presenta un fenómeno amenazante, o la incapacidad para reponerse después de que ha ocurrido un desastre. Además, esta depende de diferentes factores como:

- la edad.
- la salud de la persona.
- las condiciones higiénicas y ambientales.
- Y la calidad, condiciones de las construcciones y su ubicación en relación con las amenazas, entre otras.

De este modo, estos factores y las condiciones materiales de vida de las personas, determinan su estancia en zonas vulnerables, lo que también depende de los recursos que se posee o controla y del acceso a la estructura de oportunidades que puedan tener.

CEPRENAC y PNUD (2003), señalan que existen distintos tipos o niveles de vulnerabilidad, “económicos, sociales, organizacionales e institucionales, educacionales y culturales, entre otros- que en un sistema de compleja interacción, crean condiciones de lo que se ha dado en llamar, la “vulnerabilidad global” (p.23).

La comprensión de vulnerabilidad global permite una perspectiva más amplia de los factores que la conforman y que de alguna manera construyen el riesgo en localidades como Pueblo Nuevo de Parrita.

El Curso de Formación en reducción de riesgos de desastres en el marco de desarrollo sostenible (2009) señala que el aumento de la vulnerabilidad se puede relacionar con los siguientes aspectos:

***La distribución desigual de la riqueza y la producción:*** se caracteriza por el incremento de la pobreza y la urbanización descontrolada, que trae consigo que los asentamientos humanos y también la actividad productiva de los sectores menos favorecidos se extiendan hacia lugares de riesgo (p.30).

**El impacto negativo del desarrollo en los ecosistemas locales y regionales y en las comunidades rurales y urbanas:** gestión inadecuada de las cuencas hidrográficas, las costas y las riveras de los ríos; la deforestación, la contaminación, el manejo de los recursos no renovables, el calentamiento global (p.31).

**Desajustes culturales y sociales en los territorios:** falta de información oportuna y veraz; pérdida de identidad y memoria histórica de las comunidades; introducción de prácticas culturales exógenas (...) falta de organización, violencia e inseguridad urbana; marginalización y exclusión social, falta de acceso a servicios básicos y oportunos (p.31).

**Debilidad en la gobernanza:** falta de participación ciudadana, concentración del poder en estructuras nacionales sin que se promuevan procesos de descentralización, mal funcionamiento de los sistemas institucionales de prevención y atención de desastres, ausente o deficiente planificación preventiva, falta de normas, mecanismos de seguimiento, estrategias y herramientas metodológicas y tecnológicas, entre otras (p.31).

**Crisis mundial:** desempleo, pérdida de mercados, restricciones económicas, competencia desleal producto de subvenciones a los grandes grupos económicos, endeudamiento, dependencia y mayor pobreza que se traduce en mayor vulnerabilidad (...) (p.31).

Estos elementos construyen la vulnerabilidad en una región, y permite comprender la exposición que tiene la sociedad frente a las amenazas que se presenten. Es decir, la vulnerabilidad permite comprender el grado real del riesgo en un territorio determinado.

#### **1.4 Riesgo como un proceso de construcción social**

La explicación de riesgo ante desastres tiene dos aristas, Narváez et al (2009), indican que una de ellas define el riesgo como “la probabilidad de la ocurrencia de un evento físico dañino” (p.9). Esta perspectiva deriva de las ciencias de la tierra y su énfasis se concentra en la amenaza o el evento físico del desastre.

Por otro lado está la definición de riesgo que coloca lo social y económico, es decir, la comprensión del riesgo como “la probabilidad de daños y pérdidas futuras

asociadas con la ocurrencia de un evento físico dañino” (p.9), es decir este se determina en los impactos posibles y no en la probabilidad de ocurrencia del evento.

Por lo que los autores indican que “El nivel de riesgo estará condicionado por la intensidad o magnitud posible de los eventos físicos, y el grado o nivel de la exposición y de la vulnerabilidad” (Narváez et al, 2009, p.9).

De esta forma las amenazas y la vulnerabilidad, son factores de riesgo que acompañan a localidades como Pueblo Nuevo y que hace que sea más susceptible el riesgo de desastres. Por lo que desde el presente estudio se buscó posicionar el riesgo desde una perspectiva social.

Al respecto García (2005), indica que “el concepto de construcción social asociado con los riesgos ha demostrado su utilidad analítica cada vez con mayor fuerza entre los estudiosos de los desastres y los efectos que éstos han tenido en la sociedad” (p.12).

Es decir, incluir la perspectiva social, contribuye a una visión más integral del riesgo, que trascienda lo ambiental y que se coloque la relación sociedad-naturaleza.

De manera que:

La construcción social de riesgos remite a la producción y reproducción de las condiciones de vulnerabilidad que definen y determinan la magnitud de los efectos ante la presencia de una amenaza natural; es por ello la principal responsable de los procesos de desastre. (García, 2005, p.23)

De modo que, el riesgo se da en las posibilidades de ocurrencia de daños y pérdidas tanto humanas como materiales, asimismo se vislumbra la responsabilidad que se debe tener en cuanto a los procesos de asentamientos humanos, dado que estos desligados del ordenamiento territorial y la planificación urbana, pueden incidir en el riesgo.

Lavell (2003), da un aporte importante al señalar que:

(...) los riesgos que enfrenta la sociedad son resultantes de procesos sociales que derivan de las modalidades de desarrollo vigentes y que de alguna forma



tienen repercusiones en términos de la conformación y construcción de amenazas y vulnerabilidades que por sí mismas constituyen factores de riesgo.  
(p. 20)

Aunado a lo anterior, es importante mencionar que el riesgo es cambiante y va a depender de “diversos procesos sociales, económicos o políticos relacionados con las modalidades de desarrollo de una sociedad y que se desplieguen de forma continua y cotidiana; por el impacto de políticas deliberadas de reducción o control del riesgo” (Lavell, 2003, p. 27).

Partiendo de esta concepción, el proceso de generación de riesgo está inmerso en todas las formas de actividad humana en diversos grados, pero en particular en el diseño y construcción de su hábitat y conlleva a incrementar la pobreza y desigualdad social y a la vez éstas incrementan el riesgo.

### **1.5 Pobreza y desigualdad social**

El análisis de la situación de los asentamientos humanos en un contexto capitalista debe contemplar dos factores fundamentales. Uno de ellos es la influencia de la propiedad privada, que se manifiesta en el acceso a los territorios, que permitan la construcción de la vivienda. Y por otro lado, están las posibilidades monetarias que faciliten el acceso a una vivienda digna, esto por el carácter mercantil que adquiere la vivienda, donde solo los que tienen los recursos económicos pueden acceder a una.

El déficit habitacional tiene sus raíces en un sistema económico, social y político desigual que obstaculiza el acceso a la vivienda digna en igualdad de condiciones. Ante esta realidad la pobreza reluce como un factor que lleva a que las familias se asienten en zonas de amenaza y vulnerabilidad ante el riesgo a desastres.

Por consiguiente, en las zonas rurales;

La vulnerabilidad de los medios de vida constituye en muchas zonas rurales un factor subyacente del riesgo de desastres. La pobreza y un acceso limitado a los activos de

producción implican que los medios de vida rurales que dependen de la agricultura y otros recursos naturales son vulnerables incluso ante las más pequeñas variaciones en el tiempo y la estacionalidad. Esta vulnerabilidad se ve exacerbada por factores tales como la distribución desigual de la tierra, mercados poco desarrollados y barreras comerciales. Un nivel de resiliencia muy bajo significa que incluso los impactos más pequeños de los desastres se traducen en consecuencias para la pobreza (...). (Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo a Desastres, 2009, p. 93).

A esto se suma el hecho de que en las zonas rurales del país las tierras poseen un costo más barato que las urbanas, y además existe la presencia de mayores amenazas y vulnerabilidades, por factores que han sido descritos, tales como, falta de políticas particularizadas, procesos de asentamientos humanos sin una adecuada planificación y ordenamiento territorial, y todas las acciones que se dan entre las personas y el entorno.

Al respecto la Política Nacional de Gestión del Riesgo (2015), indica que “(...) Es la población en extrema pobreza la que, por lo general, se asienta de manera informal en terrenos depreciados por su baja calidad de suelos o por su cercanía a factores de amenaza (Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias, 2015, p.5).

Esto brinda una perspectiva del por qué una zona rural como Pueblo Nuevo, albergue gran cantidad de población, aún cuando se sabe que representa un escenario de riesgo, la cita anterior permite entender que las personas que se asientan en esos lugares, lo hacen como resultado de un modelo de desarrollo que acrecienta la desigualdad y también de la visión residual de lo rural, y la ausencia de políticas sociales que respondan a su realidad. Esto a su vez acrecienta la pobreza en estas zonas, al respecto la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (2015), señala:

(...) la pobreza se expresa en nuestro país, al igual que en otras dimensiones, como un factor de impacto desigual de los eventos de desastres; no solo es que los desastres son capaces de generar pobreza, sino que el impacto es más severo para las poblaciones pobres. (p.5)

Lo que evidencia la relación que existe entre la pobreza y los procesos de asentamientos en zonas de riesgo. Esto a su vez rompe con la culpabilización que se impone a las personas que viven en esos escenarios, ya que es el modelo de desarrollo de un país y la creciente desigualdad, lo que lleva a estas segregaciones y la carencia de respuesta para atender estas problemáticas.

El Informe de evaluación global sobre la reducción de riesgo por desastres (2009), señala que "(...) tanto la incidencia de desastres como las pérdidas se vinculan con los procesos que hacen que aumente la exposición de las personas pobres a amenazas, como por ejemplo la expansión de asentamientos informales en zonas propensas a amenazas" (p.7). A esto se le puede sumar la dificultad que tienen las familias para recuperarse y los efectos que puede causar esto en sus condiciones de vida.

Aunado a esto, Cunnigham, Coady, Ferranti, Ferreira, Gasparini, Jacobsen, Matsudea, Perri, Robinson, Sokoloff, Wodon y Walton, (2003) argumentan que la pobreza está estrechamente vinculada con la desigualdad social, en tanto mantienen una relación de influencia recíproca, en donde usualmente cada una es causa y a la vez consecuencia de la otra.

Es así como Cruz, Marín y Santamaría (2005) entienden la desigualdad social como la repartición inequitativa de la riqueza y los ingresos a escala mundial, la limitación al acceso de ciertos servicios, la carencia de oportunidades educativas y laborales, la escasez de los mecanismos de participación política y el irrespeto a los derechos humanos. De esta forma, al contrario de la pobreza, la desigualdad abarca todos los estratos económicos de la sociedad.

Para comprender la desigualdad existente, es importante señalar que la propiedad privada es la base del sistema capitalista, convirtiéndose en un incuestionable pilar para la acumulación del capital. La instauración de la propiedad privada, y el carácter que le asigna el capitalismo, ha promovido una lógica de acumulación de capital que provoca diferencias sustanciales en la distribución de la riqueza y de los bienes históricamente. Por tanto, la propiedad privada se constituye en la raíz que

sustenta la desigualdad social, reduciendo las posibilidades de acceso a los sectores más empobrecidos y explotados por la clase dominante.

De ahí surge que la desigualdad en el acceso a la vivienda digna se encuentra enraizado en las bases de la propiedad privada, engarzando procesos económicos y sociales que dificultan el acceso a la tenencia de la tierra, ante la monopolización del suelo urbano y el agotamiento de posibilidades territoriales (de calidad) que permitan la construcción de unidades habitacionales.

En este marco es oportuno mencionar los aportes que realiza Pereira (2000) al señalar el vínculo existente entre las provisiones de recursos, las prestaciones sociales y las necesidades humanas, entendidas éstas últimas como universales, interdependientes, relacionadas directamente con el término de carencia; es decir, histórica y culturalmente las necesidades son las mismas, lo que cambia a través del tiempo y según el contexto macrosocial determinado son los satisfactores; referidos a las formas en que las distintas sociedades definen, conciben y atienden las expresiones de dichas necesidades, por tanto son múltiples y cambiantes.

Esto devela que se debe atender especialmente a los espacios locales en los que las necesidades se expresan y agudizan como consecuencias de problemáticas estructurales como la pobreza y la desigualdad social. Pueblo Nuevo de Parrita representa un espacio rural que requiere de respuestas atinentes a su realidad social y un modelo de desarrollo rural que contribuya a mejorar la calidad de vida de la población.

### **1.6 Exclusión social**

Lo expuesto en el apartado anterior, lleva a comprender por qué las personas que viven en condiciones de pobreza y desigualdad social, son a la vez excluidas socialmente. El no tener las condiciones de vida dignas, oportunidades laborales, de educación, entre otras, las y los colocan en condición de exclusión.

Jiménez (2008), indica que la pobreza es, “casi siempre, la forma a través de la cual se manifiesta la exclusión. Ciertamente, la pobreza puede ser resultado de una exclusión política, social o cultural” (p.176). Esto permite comprender que la

exclusión que enfrenan las personas de Pueblo Nuevo de Parrita, responde a la falta de una respuesta política adecuada a las condiciones socio-históricas del riesgo en la región, al limitado acceso a la institucionalidad pública, falta de empleo, de una calidad de vida, entre otros. Es decir, “son las privaciones que van más allá de lo económico” (Jiménez, 2008, p.176).

Por esta razón, la exclusión trasciende las diferentes esferas de la sociedad y genera un aumento en las vulnerabilidades de un grupo de personas, lo que da como resulta más pobreza. Gacitúa, Sojo y Davis (2000), indican:

(...) en este contexto, la exclusión social se puede representar como la acumulación en el tiempo y el espacio de riesgos específicos que dificultan o impiden la realización de ciertos derechos (civiles, económicos, sociales, culturales y políticos) y la integración del grupo social afectado con su medio o la sociedad. (p.12)

La cita anterior, es un claro ejemplo de la exclusión social que viven las personas que residen en zonas de riesgo por desastres. Pueblo Nuevo de Parrita es una de esas localidades en donde las condiciones de vida se deterioran, ante la carencia de políticas que tomen en cuenta las particularidades del cantón.

Por esta razón, el presente estudio parte de la categoría exclusión social, la cual abarca tres dimensiones, Gacitúa et al., (2000):

(...) (i) económica, en términos de privación material y acceso a mercados y servicios que garanticen las necesidades básicas; (ii) política e institucional, en cuanto a carencia de derechos civiles y políticos que garanticen la participación ciudadana y; (iii) sociocultural, referida al desconocimiento de las identidades y particularidades de género, generacionales, étnicas, religiosas o las preferencias o tendencias de ciertos individuos y grupos sociales. (p.12)

Esta concepción permite recuperar la exclusión de zonas geográficas del país y sectores sociales que no tienen las mismas posibilidades de integración. Pueblo Nuevo de Parrita se convierte en una de esas zonas, de ahí que la presente investigación se centrara en retomar cómo los factores anteriormente expuestos, repercuten en la población.

Es importante comprender estas categorías, para poder explicar el desastre.

### **1.7 Desastre como un proceso socio histórico**

Costa Rica, es un país ubicado, en la zona intertropical de América Central; posee tipologías tropicales que colocan a la población ante diversas amenazas asociadas a su ubicación y su estructura geológica. Por la cantidad de lluvias que se presentan, las emergencias en su mayoría se deben a las inundaciones y los deslizamientos, que se constituyen en los principales eventos que repercuten en la población (Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias, 2010, p. 3).

Ante esta realidad, es importante la comprensión de los desastres, como un proceso socio-histórico del riesgo, en donde coexisten las multiamenazas y la vulnerabilidad global. Por tanto: “El desastre interrumpe esa cotidianeidad, al alterar la convivencia con el medio circundante. Comprender el desastre obliga a analizar cómo se fueron conformando las condiciones del riesgo, histórica y prospectivamente” (Herzer, 2011, p. 54).

Además, la visión socio-histórica permite una mirada de la universalidad en la que se han desarrollado los desastres, y a partir de ahí hilvanar las particularidades de estos, en Pueblo Nuevo de Parrita.

Un aporte importante en su definición, lo brinda Lavell (1992), ya que considera que un desastre es eminentemente social, dado que este:

Necesariamente, deben tener un impacto en un territorio caracterizado por una estructura social vulnerable a sus impactos y donde la diferenciación interna de la sociedad influye en forma importante en los daños sufridos y en los grupos sociales que sean afectados en mayor o menor grado. (p.9)

Es importante, señalar que los efectos de los desastres se reflejan mayoritariamente en las zonas más empobrecidas de los países. Esto se debe a que:

(...) las poblaciones más marginadas suelen ser también las que en mayor riesgo están frente a desastres de origen natural ya que generalmente se

ubican a orillas de ríos que se desbordan, (...) la oferta de servicios públicos y sociales suele ser limitada, los índices de morbilidad más altos (...), al igual que los niveles de pobreza en general. (D' Ercole y Trujillo, 2003, p.10)

De modo que, las repercusiones trascienden de la esfera económica en donde las pérdidas materiales son cuantiosas, y los recursos para surgir limitados, hasta una social, que trasgrede las condiciones de vida de las personas y vulnerabiliza los derechos.

Como se ha desarrollado en líneas anteriores, el modelo de desarrollo de un país tiene incidencia en el riesgo ante los desastres, ya que de no tomarse las medidas requeridas una inundación se puede convertir en un desastre. Asimismo, un desastre influye en el desarrollo de un país, Lavell (1992) indica que "(...) un desastre es tanto producto como resultado de procesos sociales, histórica y territorialmente circunscritos y conformados" (p.10). Es decir, el desastre es la materialización de una serie de riesgos no manejados.

Visto desde esta concepción, un desastre no es la inundación, sismo o huracán, ya que este es solo el detonante, pero para que ocurra un desastre las amenazas deben impactar en una zona vulnerable, y sus efectos van a depender de la periodicidad con la que ocurren los desastres.

(...) Hoy en día se reconoce que los grandes desastres contribuyen tan sólo con una parte o fracción de las pérdidas y daños que se producen en la sociedad año tras año. Así, suceden miles de eventos de menor magnitud asociados con impactos pequeños y medianos, que, al sumarse en sus efectos en periodos de tiempo extendidos, pueden significar impactos y la erosión de oportunidades y logros de desarrollo equivalentes, si no mayores, a aquellos asociados con los grandes desastres. (CEPREDENAC y PNU, 2003, p. 21)

Además, se evidencia que el modelo de desarrollo de un país descontextualizado de esa realidad, aumenta el riesgo de enfrentarse a esa situación, debido a que dentro de las acciones de los gobiernos, no se visualiza como una prioridad, brindar una respuesta integral a los asentamientos humanos que hoy se ubican en zonas propensas a desastres.

Esta idea la refuerza el Programa Regional para la Gestión del Riesgo en América Central (2003), al considerar que el desastre es: “(...) finalmente la concreción de un riesgo, una realización de determinados niveles de riesgo en la sociedad, en que el evento físico sirve de detonador, pero no es la causa única que le da origen” (p.18). Es decir, el desastre es el resultado de un riesgo que no fue manejado y que a su vez causa repercusiones importantes en las condiciones de vida de la población.

En este sentido, la sociedad incide en la conformación del riesgo y el proceso socio-histórico de éste devela que “(...) los desastres se relacionan de una u otra forma con una suma de prácticas humanas inadecuadas y que son, a la vez, representaciones del déficit en el desarrollo” (Programa Regional para la Gestión del Riesgo en América Central, 2003, p.19). Por tanto, se resalta una vez más los efectos económicos, sociales y políticos que puede provocar el modelo de desarrollo, en la configuración de los desastres y el aumento de las amenazas y vulnerabilidades.

### **1.8 Gestión del riesgo**

Ante las categorías anteriormente descritas, la gestión del riesgo se constituye en una herramienta fundamental desde la que se pueden establecer medidas para reducir el riesgo, puesto que este es un producto histórico social y las personas pueden incidir en él.

Al respecto CEPREDENAC y PNUD (2003), señala que la gestión del riesgo a desastres se refiere a:

(...) un proceso social complejo cuyo fin último es la reducción o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia con, e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial sostenibles. Admite, en principio, distintos niveles de coordinación e intervención que van desde lo global, integral, lo sectorial y lo macro-territorial hasta lo local, lo comunitario y lo familiar. (p.30)



Por tanto, la gestión del riesgo se relaciona con el riesgo y la vulnerabilidad que presentan los asentamientos humanos y a su vez se convierte en la posibilidad para reducir los riesgos existentes y futuros que se debe producir en el marco de las acciones de desarrollo (Lavell, 2003, p.7).

Es decir, el concepto abre espacios para trabajar el riesgo no solo desde la prevención y mitigación, sino que también en todos los ámbitos del proceso, (Narváez et al., 2009), colocan que el impacto del huracán Mitch en Centroamérica llevo a “revelar una serie de aspectos de riesgo y desastres fuertemente relacionados con los procesos de desarrollo y marginación de la población pobre” (p.33).

Estos autores dan una visión más integral del concepto de gestión del riesgo y señalan que esta:

(...) se refiere a un proceso social cuyo fin último es la previsión, la reducción y el control permanente de los factores de riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia con, e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial, sostenibles. (Narváez et al., 2009, p. 33)

Este concepto, posiciona la gestión del riesgo, no como un trabajo previo ante el riesgo, sino que, de manera continua y permanente, aspecto de sumo interés puesto que el riesgo es un proceso social, lo que conlleva que su gestión también lo sea. Además, este es un trabajo en conjunto, que requiere del compromiso de diferentes actores sociales, y que busca de esa manera identificar y materializar soluciones ante diferentes escenarios de riesgo.

La gestión del riesgo es de suma importancia para minimizar las amenazas y vulnerabilidad de zonas como Pueblo Nuevo, de ahí que la Ley de Prevención del Riesgo y Atención de Emergencias señala que este es un:

Proceso mediante el cual se revierten las condiciones de vulnerabilidad de la población, los asentamientos humanos, la infraestructura, así como las líneas vitales, las actividades productivas de bienes y servicios y el ambiente. (...) incorpora criterios efectivos de prevención y mitigación de desastres dentro de la planificación territorial, sectorial y

socioeconómica, así como a la preparación, atención y recuperación ante emergencias.  
(Asamblea Legislativa, 2006, p.2)

La gestión del riesgo se proyecta como una herramienta de transformación de la realidad, como las acciones que se pueden realizar para reducir el riesgo en zonas como Pueblo Nuevo de Parrita.

Sin embargo, su gestión debe trascender del escenario inmediato, para brindar respuestas a largo plazo, CEPREDENAC-PNUD (2003), señalan que la gestión puede clasificarse como correctiva o prospectiva.

**Gestión correctiva:** “Su práctica tiene como punto de referencia el riesgo ya existente, producto de acciones sociales diversas desplegadas en el tiempo pasado” (p.31). Es decir, ésta interviene en la reducción de las condiciones ya existentes del riesgo, pero no se tiene como fin transformar las condiciones existentes que propician ese riesgo.

**Gestión prospectiva:** “A diferencia de la gestión correctiva, la gestión prospectiva se desarrolla en función del riesgo aún no existente pero que se puede crear a través de nuevas iniciativas de inversión y desarrollo (...) La gestión prospectiva del riesgo es, entonces, componente integral de la gestión del desarrollo, la gestión de proyectos de inversión, la gestión ambiental” (p. 31). Ésta intervención cumple el papel de previsión del riesgo, y se enfoca en generar acciones para transformar.

A modo de cierre, cabe señalar que la gestión del riesgo se constituye en una acción determinante para la previsión del riesgo, pero ésta requiere de la respuesta del Estado y de que se generen políticas de desarrollo que no propicien escenarios de riesgo, sino que incidan de manera positiva y que busquen mejorar las condiciones de vida de la población.

## **1.9 Vivencia y situación social de desarrollo**

Estas dos categorías se recuperan, para comprender las experiencias planteadas por las personas que habitan Pueblo Nuevo, cuyos relatos se retoman más adelante, como parte de los resultados de la investigación.

Para abordarlas, es importante señalar que la vivencia se gesta para explicar el desarrollo humano, es decir, para comprender lo intelectual y el desarrollo de las personas. Sin embargo, este no se limita únicamente a esto.

La importancia de incorporar la categoría vivencia, radica en la comprensión de las y los sujetos que residen en el escenario de riesgo de Pueblo Nuevo de Parrita, en ese contexto determinado, ante las particularidades que cobran significado en la realidad social.

Es decir, no es únicamente la aprehensión de la vivencia de las personas que viven en Pueblo Nuevo, sino que también en su situación social de desarrollo, ambas son fundamentales para comprender que el medio no es algo externo a las personas, sino que este tiene incidencia y lleva a que la o el sujeto se transforme en una situación social determinada. Al respecto Vygotsky (1996) señala, “Si el niño es un ser social y su medio es el medio social, se deduce, por tanto, que el propio niño es parte del entorno social” (p.4). Esto permite explicar por qué un medio puede tener significados diferentes según la relación de una persona con ese medio.

Lo anterior, es fundamental para explicar la vivencia de las personas que han enfrentado diversos desastres en Pueblo Nuevo, como ha repercutido esa situación social de desarrollo en la cotidianeidad de las personas y cómo impacta en el contexto.

A lo largo del documento se coloca el tema de la pobreza y desigualdad social, exclusión social y la carencia de políticas de desarrollo rural atinentes a la realidad de las familias que ocupan estos espacios, así como el riesgo de desastres, entre otros. En este marco es pertinente recuperar como esa situación social de desarrollo

en donde se desenvuelven las personas, que es parte de su vida, de su cotidianidad es vivenciada por las personas.

Vygotsky (1996), aporta al tema e indica que la vivencia:

(...) posee una orientación biosocial, es algo intermedio entre la personalidad y el medio, que significa la relación de la personalidad con el medio, revela lo que significa el momento dado del medio para la personalidad. La vivencia determina de qué modo influye sobre el desarrollo del niño uno u otro aspecto del medio. (p.5)

Por lo que resulta de interés para el presente estudio recuperar las voces de las personas que han enfrentado desastres en la zona, y los efectos en las condiciones de vida. De modo que, la realidad social incide en el desarrollo de las personas, en la medida que las personas vivencien el medio en el que se desenvuelven.

Rodríguez (2009), señala al respecto, "(...) La comprensión del papel del medio en el desarrollo, demanda (...) cambios que ocurren en la persona como resultado de su actividad en ese medio, actividad que está históricamente situada y es mediada por la cultura en interacciones sociales" (p.13). Por tanto, para comprender la vivencia, hay que comprender el entorno, pero no como algo objetivo y separado, sino en una relación dialéctica con las personas.

A partir de lo anterior, se puede develar las vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres, así como las repercusiones en sus condiciones de vida.

Es importante aclarar que las vivencias representan la realidad que enfrenta las personas de Pueblo Nuevo de Parrita, cuando por años enfrentan el riesgo de desastres. Estos, afectan los sectores productivos, infraestructura física y de servicios sociales (salud, educación, vivienda, entre otros), imposibilitan el acceso a servicios como: agua, electricidad, entre otros; lo que lleva al deterioro de sus condiciones de vida.

Es pertinente aclarar, que el direccionar la investigación hacia las vivencias, se debe al interés de conocer el significado y experiencia que tienen las personas ante el riesgo de desastres, así como los cambios que ha tenido que enfrentar.

En este punto es importante señalar:

(...) la comprensión del papel del medio en el desarrollo, demanda no sólo la consideración de los indicadores externos y sus cambios, sino de los cambios que ocurren en la persona como resultado de su actividad en ese medio, actividad que está históricamente situada y es mediada por la cultura en interacciones sociales. (Rodríguez, 2009, pp.12-13)

Esta perspectiva permite trascender lo inmediato, para comprender las acciones u omisiones que han ideado las familias ante el riesgo y las problemáticas existentes en la localidad. Existen noticias que señalan la participación de la comunidad en la construcción de diques, modelos de vivienda diferentes, adecuados a las amenazas por inundación, así como la participación en programas de gestión del riesgo. Lo anterior denota que el papel del medio en el desarrollo ha llevado a cambios en las personas, su vivencia ha provocado crisis que dan como resultado transformaciones no solo externas, sino también internas.

De ahí que la vivencia de las personas ante el riesgo:

(...) es producto de percepciones diferenciadas, representaciones sociales distintas, imaginarios diversos que corresponden a grupos sociales distintos. O sea, a diferencia de una categoría objetivamente medible, el riesgo es producto de procesos mentales asociados con las formas de existencia, la cultura y las historias de vida de la población. Esto significa que un grado de daño o pérdida probable bajo determinadas condiciones, es procesado de forma diferenciada por individuos y grupos distintos y el riesgo es producto de este proceso mental, o de racionalización individual, social, cultural, genérica o histórica (...). (CEPREDENAC – PNUD, 2003, p.29)

La visión subjetiva del riesgo permite recuperar la vivencia que han tenido las personas ante el riesgo de desastres, desde su contexto, cotidianeidad, desde el significado y la construcción de cada uno y una. De ahí la importancia de recuperar las voces de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita como un primer paso para evaluar el riesgo existente.

A modo de cierre, cabe señalar que las categorías elaboradas en este apartado contribuyen a realizar una lectura crítica de la realidad, en donde cada uno de los aspectos anteriormente mencionados forma parte de una totalidad, a pesar de que las categorías teóricas se explican individualmente, están estrechamente relacionadas y articulan el posicionamiento desde el cuál se comprende el objeto de estudio.

## Capítulo III: Proceso histórico de construcción social de las condiciones de riesgo

*“Acá siempre se inundaba, la compañía bananera antes dragaba el río, pero cuando se fue la compañía se dejó de hacer, el río tiene mucho sedimento, lo que hace que tenga un nivel más alto” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).*

Entender el riesgo como un proceso de construcción social, implica trascender la visión lineal, estática, y físico-natural, para incorporar el desarrollo histórico de la sociedad como un elemento activo que impacta en los procesos de transformación económica, social y ambiental que se han generado en la historia.

Para ello, es necesario retroceder en la historia e identificar los procesos en los cuales se construyen las causas que dan origen al riesgo, esto implica comprender que el modelo de desarrollo capitalista imperante acrecienta las condiciones de riesgo debido a la transformación que se genera en el entorno, por medio de las formas de producción que históricamente se han desarrollado, distribución de la riqueza, explotación de recursos naturales, la desigualdad social, la exclusión, entre otras.

Por tanto, este apartado devela que la conformación del riesgo es parte de un proceso dinámico que se relaciona con los elementos señalados anteriormente y donde las multiamenazas y la vulnerabilidad global se entrelazan con los procesos sociales a través de una relación dialéctica.

### 1. Incidencia del Modelo de Desarrollo en el escenario de riesgo

El modelo de desarrollo de un país incide en mitigar o generar nuevos riesgos ante desastres para la población. Es decir, las políticas de desarrollo pueden contribuir en la generación de amenazas y vulnerabilidades, y por tanto en el riesgo. De ahí que:

(...) la relación desarrollo-desastre es íntima y que un avance en la solución del problema de riesgo y desastre necesariamente pasa por un proceso en que el riesgo sea sujeto de consideración en los esquemas de planificación del desarrollo sectorial, territorial y ambiental. Con este reconocimiento, necesariamente la manera en que se considera la intervención humana a favor de manejar el problema, cambia de forma importante. (CEPREDENAC y PNU, 2003, p.19)

La gestión del riesgo debe darse en relación con planes y programas que se ejecutan en el territorio, desde los gobiernos locales, que generen acciones en este. Para ello, es de suma importancia realizar un estudio de las amenazas y vulnerabilidades existentes en el interior de cada país y cada región.

En el caso de Centroamérica;

(...) las características geofísicas del istmo sumadas a las vulnerabilidades existentes hacen que el riesgo a desastres sea muy alto y que éstos formen parte de nuestra realidad cotidiana. Huracanes, inundaciones, deslizamientos, terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, sequías e incendios forestales han desencadenado desastres que, en los últimos treinta años, han producido pérdidas directas valoradas en más de veinticinco mil millones de dólares - sólo el Mitch originó pérdidas de más de US \$ 6 mil millones. (CEPREDENAC y PNU, 2003, p.19)

Es decir, los países tienen amenazas y vulnerabilidades que van configurando el escenario de riesgo, ese riesgo es lo que incide en la ocurrencia de los desastres. Por tanto, el desastre se convierte en el detonante de una serie de riesgos que no se conocían, o que no fueron manejados. Esto lleva a considerar las condiciones que inciden en la ocurrencia de un desastre y como repercuten en las condiciones de vida de la población.

Para el presente estudio interesó saber ¿Cómo se ha dado el modo de producción en el Pacífico Central? ¿Cómo se ha planificado y ordenado el territorio? ¿Qué acciones ha generado la sociedad que han afectado el medio ambiente?, entre otras.



Es importante tener en cuenta que, entre los componentes del riesgo, están los tipos de relaciones sociales y las formas de organización de los procesos productivos que se dan en relación con la naturaleza.

En toda sociedad se dan cambios en el modo de producción, de subsistencia, así como sucedió con los antepasados que cultivaban diferentes productos para el consumo. Sin embargo, el cambio y la incidencia del ser humano tiene diferentes manifestaciones y el daño en el ambiente se presenta, cuando estos tienden a ser destructivos y sin control.

La construcción social del riesgo es histórica y se refleja en los procesos económicos, políticos y sociales que median su configuración. Mansilla (1996), brinda una explicación del por qué el desarrollo de las fuerzas productivas ha sido una de las causantes del riesgo en diferentes regiones:

(...) no es el mismo nivel de riesgo que produjeron las comunidades primitivas mediante el proceso de satisfacción de sus necesidades, que el que genera la sociedad moderna o industrial cuando, mediado por intereses de carácter privado o individual, se inicia un proceso de transformación y/o degradación masiva de los elementos naturales, a través de la explotación en gran escala de recursos naturales -ya sea para su utilización como materias primas o como satisfactores directos- y los efectos paralelos que los procesos productivos tienen sobre la naturaleza (contaminación, agotamiento de recursos, desaparición de especies, etc.), la construcción de infraestructura o la transformación radical del ambiente mediante la conformación de asentamientos masivos de población, etc. (p.25)

Esto se ve representado en Costa Rica, cuando inicia el desarrollo del capitalismo, que implicó cambios en el modo de producción, uso del suelo, infraestructura y un proceso de degradación ambiental que continúa hasta el presente.

## 1.1 Un acercamiento al modo de producción en el país

El modo de producción del país se puede explicar en diferentes períodos, inicialmente en el legado colonial<sup>9</sup>, Costa Rica se caracterizaba por la producción de subsistencia, la ganadería y la agricultura. En este contexto “la Chácara, donde la familia campesina se consagraba a la labor agropecuaria y a una artesanía sencilla, era la unidad productiva fundamental y a su vez, se insertaba en un marco mayor: la comunidad aldeana” (Molina, 2008, p.2).

En esta época el uso del suelo permitía a los campesinos cultivarlo y aprovechar los recursos que este brindaba. Pese a ello la desigualdad en la posesión de la tierra era una realidad, las personas más empobrecidas tenían un acceso precario. Por su parte, “la situación del campesino medio no era tan difícil: aunque no era rico, poseía más terreno, mejores utensilios agrícolas y disponía de algunas bestias. La cima de la jerarquía la ocupaban los agricultores acomodados (...)” (Molina, 2008, p.3). 9

Lo anterior muestra que la tenencia de tierra, estaba determinada por el estrato económico, donde las clases más empobrecidas eran las personas que trabajaban la tierra, pero no tenían ningún derecho sobre ella.

Por otro lado, los comerciantes se aprovechaban de los agricultores, adquiriendo los productos a un precio por debajo de su valor y obteniendo ganancia de estos “(...) importaban “efectos” (textiles sobre todo), que luego colocaban, por encima de su valor, en la Meseta Central” (Molina, 2008, p.3). Esto a la vez afectaba la condición económica de las familias que agotaban sus recursos en el consumo.

En la colonia, se puede evidenciar como el ser humano transforma la naturaleza, en este caso para obtener alimentos, que le permitieran subsistir. Sin embargo, éstos no eran producidos en masas, por lo que no se generaban repercusiones más

<sup>9</sup> Si se analiza el carácter de las relaciones de producción a lo largo de la Colonia, puede observarse que en Costa Rica estuvieron presentes cuando menos la esclavitud y la encomienda, además del régimen de producción mercantil simple y la forma de producción patriarcal. Sin embargo, la importancia de cada una de ellas fue diferente (Rovira, 2000, p.15).

extensivas en la naturaleza, situación que cambió con el inicio de la era capitalista en el país.

## **1.2 Un acercamiento a los inicios del capitalismo en Costa Rica**

Costa Rica da sus primeros pasos al desarrollo capitalista con la producción del café, en el año 1843 “(...) se inaugura para Costa Rica su vinculación directa, sin intermediación alguna, con Inglaterra, centro del emergente sistema capitalista mundial (...)” (Rovira, 2000, p.21).

En ese contexto el cultivo adquiere un carácter mercantil que debía competir internacionalmente, lo que afectó a los pequeños productores que tenían que competir en un mercado internacional que se expandía aceleradamente.

El desarrollo capitalista y la globalización de los mercados imponen una competencia desigual para las y los pequeños agricultores y a su vez beneficia los monopolios y las empresas transnacionales. Esto trae consigo la sobreexplotación de sus recursos naturales y la oferta de mano de obra barata de productores que se ven obligados a vender la fuerza de trabajo.

Según Rovira (2000), la producción agro-exportadora poseía los siguientes rasgos:

1. Trátase de un proceso de producción llevado a cabo con miras hacia el mercado mundial capitalista en donde los productos del trabajo son ya claramente mercancías, y que se encuentra motivado por el ansia de valorizar el dinero, aunque el proceso productivo mismo no comience siendo plenamente capitalista; su dinámica, sin embargo, va dirigida en esta dirección.
2. La producción agroexportadora se efectúa rodeada de un contorno pre-capitalista e incluso ella misma cobra formas semi-capitalistas; las características e influencia de este medio atrasado y su resistencia a desaparecer en la Meseta Central, otorgarán un marcado tono específico al desarrollo económico-social costarricense en comparación con el acontecer de las restantes naciones de la Región; a su vez, las tendencias de ese desarrollo se orientan a destruir ese contorno vía la ampliación de la

producción para el mercado mundial, la expropiación de los pequeños productores -que es lo esencial de la acumulación originaria (...).

3. La naturaleza de las relaciones de producción y la organización del proceso productivo permiten una constante transferencia de valor desde los pequeños y medianos productores hacia los beneficiadores y exportadores; el monopolio del beneficio del café y de su exportación -además del control sobre el crédito- posibilita el que unos pocos capitalistas explíen a un considerable número de pequeños y medianos propietarios, al imponerles condiciones a estos últimos que de no ser acatadas pueden conllevar su exclusión parcial o total del procesamiento y de la exportación (pp.22-23).

Los campesinos no podían con el proceso de capitalización agraria que se estaba generando, tener el mercado mundial como referente generó que la dinámica cambiara, ahora "(...) los contrataban temporalmente en los momentos en que más fuerza de trabajo requerían las fincas mayores" (Rovira, 2000, p.22). En esta etapa las y los campesinos pasaron de ser dueños a campesinos que trabajan sus tierras se convirtieron en la clase trabajadora agrícola que asistía las fincas, dado que no podían competir con los precios que daban estos y además temían que sus productos no fueran vendidos en el mercado internacional.

Molina (2008), señala que en este contexto el comerciante "(...) comenzó a la vez a penetrar en la producción, en especial con el cultivo y el beneficiado del café, lo cual estimuló la privatización de la tierra y la compra y venta de la fuerza de trabajo" (p.13).

El café permitió al país integrarse en el mercado mundial, pero subordinado a leyes del capital industrial británico. El producto tenía mercado y las exportaciones internacionales no se hicieron esperar, ante ello "los comerciantes, al descubrir la rentabilidad el grano, empezaron a producirlo y se fueron convirtiendo en una burguesía agroexportadora" (Molina, 2008, p. 15).

Por su lado, los campesinos que anteriormente sembraban para el consumo de ellos y sus familias, “ya no sembraban para consumir, sino para vender” (Molina, 2009, p.16).

En este período la economía del país dependía, no solo del cultivo de café, sino también del precio que se determinaba por el producto en el extranjero. Cada vez eran más las personas que iniciaban la producción de café y que eran contratadas para laborar en los cafetales, “(...) el café (...) fomentó en gran escala la privatización de las tierras comunales, municipales, y baldías y la mercantilización de la mano de obra” (Molina, 2008, p.16).

Es decir, en el país se da un cambio en la forma de tenencia de la tierra que pasa de ser una posesión con derecho de utilidad de campesinos que por años vivieron y cultivaron la tierra a una propiedad privada. Esto a la vez era una estrategia que les permitía “ordenar” y tener el control de los terrenos para la siembra de café. Castro (1990) señala que “(...) ese ordenamiento implica dismantelar la propiedad comunal así como los terrenos de usufructo colectivo, administrado por las comunidades” (p. 209).

Lo anterior, se realizó respondiendo a los intereses del Estado, y de la clase oligárquica. En este contexto los más afectados son las personas que fueron despojadas de sus terrenos.

La búsqueda de terrenos para cultivar el grano generó que muchos labriegos vendieran su territorio “para migrar a los frentes de colonización” (Molina, 2008, p.17). Mujeres, hombres y niños se desplazaron en búsqueda de fuentes de trabajo, en donde se desempeñaban como recolectores de café.

A medida que la producción crecía, también se da un cambio en la organización empresarial, “la formación de compañías económicas (agrícolas, ganaderas, mineras, comerciales y otras) supuso, en el ámbito empresarial, una profundización en la división y especialización del trabajo y el surgimiento de un nuevo tipo de riqueza: el capital social” (Molina, 2008, p.20).

A lo anterior, se puede sumar que las importaciones que ingresan al país, acabaron con los pequeños negocios, artesanos que no podían competir con los precios. Esto da pie a una marcada división de clases, la oligarquía cafetalera era la clase dominante, y convirtió a San José en el centro del capitalismo agrario.

Conforme la producción crecía, se daba un aumento demográfico, se comienza también un cambio en el espacio urbano capitalino, en la cultura y la productividad y por ende en la naturaleza. Estos cambios estaban acompañados de creación de viviendas, centros de recreación, comercios, entre otros.

Esto muestra que el proceso de transformación que se da entre sociedad-naturaleza es acelerado y no permitía que los ecosistemas se pudieran adaptar a esos cambios, lo cual incidió en la génesis del riesgo ante los desastres.

La producción de café, como se mencionó líneas atrás, ocupó extensos terrenos, a esto se puede sumar “(...) la mercantilización creciente de ciertos valores de uso (madera, bejuco, leña y otros) propició la depredación de los recursos naturales, en particular la destrucción indiscriminada del bosque” (Molina, 2008, p. 32). Este es un claro ejemplo de cómo se configura el entorno, con la lógica del proceso productivo, de generar para vender, lo que conlleva a que se exploten los recursos naturales, sin ningún control, y a la vez se construye el riesgo de un lugar.

Un ejemplo de ello es el café, que se colocó como el único producto de exportación del país, Molina (2008) señala “la producción de café, entre 1850 y 1890, se afianzó intensiva y extensivamente” (p.33). La producción crecía tanto en la meseta central que desplazó la ganadería y la agricultura que antes era de subsistencia.

A lo anterior, se puede sumar que a medida que se generaban cambios abruptos en el suelo, no se realizaban acciones para reparar o mitigar sus efectos, Molina (2008), indica que en este contexto “(...) el empobrecimiento de la tierra tampoco era compensado por un abono sistemático” (p. 35). Costa Rica se enfrenta a un deterioro en los suelos, que muchas ocasiones impide el cultivo de otros productos.

La extensión del cultivo llegó hasta zonas alejadas de San José, como lo era el Valle de Reventazón y Turrialba, donde la falta de vías de comunicación había impedido

el desarrollo de la agricultura extensiva, “(...) a pesar de esto, la tierra empezó a ser acaparada desde temprano. Los propietarios eran comúnmente agricultores ricos y hacendados prósperos de la Meseta Central” (Molina, 2008, p.37). Las personas que tenía un estrato económico alto, eran las que adquirirían estos terrenos, donde más tarde se intensificaría la producción agraria con la creación del ferrocarril.

Para el siglo XIX, Tomás Guardia emprende la construcción del ferrocarril al Atlántico<sup>10</sup>, para de esta manera transportar con más rapidez el producto. Es importante retomar esta parte de la historia, dado que permite explicar el por qué, en Costa Rica se han utilizado extensos terrenos para el monocultivo.

Cuando se comienza la construcción del ferrocarril, también inicia la producción bananera. Para la construcción del ferrocarril, “se contrató la realización de las obras ferrocarrileras con una familia (tío y sobrinos) uno de cuyos miembros, Minor Cooper Keith, fundaría varias empresas fruteras que luego, una vez fusionadas con otras de similar calibre, llegarían a formar la United Fruit Company <sup>11</sup>(Rovira, 2000, p. 25).

Como era de esperarse, se comienza con las exportaciones de banano, pese a ello se requería terminar la construcción de la vía férrea San José-Limón, por lo que:

(...) con el contrato Soto-Keith<sup>12</sup> de 1884, el Estado costarricense, que deseaba vehementemente concluir la vía férrea entre San José y Limón, puerto principal en el mar Caribe, entregó a Keith, además de otros derechos, inmensas cantidades de tierras [221] a cambio de que este se hiciera cargo de unas deudas que el gobierno tenía pendientes con banqueros ingleses y condujera a buen término los trabajos del ferrocarril en el que se cifraban tantas esperanzas. Con las tierras así obtenidas,

<sup>10</sup> Hasta entonces, todo el café producido en el país se exportaba por el océano Pacífico, siendo indispensable que transcurriera un largo período y una prolongada travesía para entregarlo en Europa (Rovira, 2000, p. 25).

<sup>11</sup> En los años noventa poseía tres empresas productoras y exportadoras de frutas en el Caribe, denominándose la de Costa Rica la Tropical Trading and Transport Company. Y en 1898, habiendo obtenido pérdidas considerables por la quiebra de la firma que le distribuía el producto en los Estados Unidos, inició un acuerdo con el dueño de la Boston Fruit Company que culminó en 1899 con la constitución del monopolio gigante United Fruit Company (Rovira, 2000, p. 26).

<sup>12</sup> A cambio, Keith solicitó que se le concediera la explotación del ferrocarril por 99 años, facilidades portuarias en Limón y que se le otorgaran varias extensiones de tierra en la zona (800000 acres) (Molina, 2008, p.50).

Keith desarrolló la producción de banano y un verdadero imperio económico.  
(Rovira, 2000, pp. 25-26)

Los terrenos que se le dieron a Keith, fueron el inicio de una era de producción bananera en el Atlántico, y el crecimiento demográfico en la región, dado que “(...) la construcción del ferrocarril se basó en mano de obra extranjera, en particular de jamaíquinos” (Molina, 2008, p.50). Además la actividad bananera atrajo trabajadores “(...) del Valle Central y en especial de Guanacaste y de Nicaragua” (Molina, 2008, p.50).

A partir de este momento, se instaura el modo de producción capitalista agresivo en el país. Las condiciones laborales de explotación a las que se veía expuesta la clase trabajadora de la United Fruit Company, por el control y el poder que tenía la compañía, generó la efervescencia de movimientos sociales.

En este contexto, la economía del país mostraba una clara dependencia a los países más desarrollados que tenían el poder económico.

Mandel (1976), da una perspectiva clara, de las dificultades que enfrentan los países para el desarrollo de la industria manufacturera privada, entre lo que se destaca:

(...) la gran pobreza del país; la estrechez del mercado interior debido a los bajos salarios y la supervivencia de un amplio sector de economía natural; la competencia de los productos industriales de los países desarrollados que fabrican productos de superior calidad a precios más bajos; la ausencia de una red de medios de comunicación y transporte modernos que unan al campo con los centros industriales, etc. En estas condiciones, la creación de industrias manufactureras no sólo implica riesgos, sino que además resulta imposible sin la ayuda del Estado. Pero existen además esferas de inversión de capitales que reditúan mucho más y con menos riesgos. Esto se aplica en primer lugar a la compra de tierras y a la especulación inmobiliaria. Posibilidades análogas existen para el capitalista en los negocios de exportación e importación, en los préstamos con prenda de garantía y en la creación de bancos. (pp. 165-166)



Todo esto, generaba una dependencia al mercado internacional, las y los costarricenses se convirtieron en peones de las tierras que eran propiedad de extranjeros, y la dinámica en el trabajo afectaba sus condiciones de vida.

La misma United Fruit Company era propietaria de numerosos "comisariatos", verdaderas tiendas de raya que constreñían al trabajador, en la práctica, a consumir en ellos, tipo de consumo que representaba un alto costo en lo referente a sus entradas reales de medios de vida y que repercutía directamente en la reposición de las energías físicas desgastadas en el proceso de trabajo. (Rovira, 2000, p.27)

De esta forma el enclave bananero representó una dominación sin precedentes, donde las personas eran atraídas en busca de una fuente laboral, pese a ello, estos espacios eran lugares donde las compañías extranjeras imponían prácticas culturales que modificaron los espacios de vida, recreación, patrones de consumo, entre otros de las y los trabajadores.

Las plantaciones de banano generaron trabajo, pero en condiciones de explotación para sus trabajadores y de la depredación de los recursos naturales, dado que aunque las plantas se enfermaran, la producción se extendía a otros lugares "(...) una vez agotadas las tierras, el cultivo se trasladaba a suelos vírgenes" (Molina, 2008, p.50), sin importar el costo ambiental que esto tenía. Clare (2005), indica que esto corresponde "(...) con el contexto liberal imperante en Costa Rica y en gran parte de América Latina que visualizaba a la tierra como un recurso abundante y de escaso valor" (Clare, 2005, pp. 316-317). Esto sirvió para que el país aceptara las regulaciones internacionales y quedara bajo su dominio.

Hasta este momento prevalecía el cultivo del banano y café, "el valor de las exportaciones de banano igualó al del café en la década de 1910" (Molina, 2008, p.51). Sin embargo al Costa Rica depender únicamente de la exportación de café y banano, era muy frágil ante los cambios en el precio que se le daba en el exterior.

A partir de 1931 se produjo una disminución violenta del valor de las exportaciones tanto en la rama del café como en la del banano, una caída de las importaciones, una reducción de los ingresos fiscales, los cuales dependían preponderantemente de los impuestos a las exportaciones y a las importaciones, y se inició una aguda recesión económica con sus secuelas en el terreno del empleo y en el nivel de vida de la gran mayoría de la población del país. (Rovira, 2000, p.31)

La dependencia de la economía de las y los costarricenses hacia estos dos productos, generó una crisis interna en el país, y el deterioro de las condiciones de vida de la población dado que en estos casos la respuesta del gobierno “(...) era disminuir el gasto público, principalmente mediante la reducción del empleo y una baja en los salarios de los trabajadores estatales” (Molina, 2008, p.53).

Por su parte la naturaleza había sufrido el descontrolado crecimiento y expansión del cultivo de café y banano, que implicó tala de árboles y un proceso de deterioro ambiental. En este contexto, el capitalismo buscaba que la producción fuera en gran medida, que sus productos se vendieran en el exterior, mientras la degradación ambiental era el precio que se pagaba por ello.

Ante estos cambios, también afloran enfermedades en las plantaciones de banano, como el “Mal de Panamá”<sup>13</sup>, que provoca la desaparición de muchas plantaciones que se vieron afectadas.

Como se puede apreciar, Costa Rica tiene un patrón de producción desde sus inicios, marcado por el monocultivo, que impacta no solo la economía de un país, sino que también la naturaleza. Este patrón de producción incrementa la cantidad e intensidad de las amenazas por los cambios que ha generado en los ecosistemas.

Es importante señalar que parte de la historia del país, se enfoca en el café que ocupaba extensiones de terreno de la Meseta Central y otras áreas y del banano que se instaló en el Atlántico. Cabe cuestionar ¿Qué pasaba en el Pacífico central

<sup>13</sup> El responsable del desarrollo de esta enfermedad es el hongo del suelo *Fusarium oxysporum* f. sp. cubense, que posee la propiedad de vivir durante largos períodos de tiempo, aún en ausencia de plataneras, gracias a su capacidad de subsistir sobre los restos vegetales de esta especie, y producir estructuras de resistencia mediante las cuales puede permanecer en estado de latencia (Rodríguez, 2012, p. 1).

del país? ¿Cuál es la historia de la producción de la zona? Y ¿cómo ha repercutido ésta en la naturaleza y las condiciones de vida de la población?

## 2. Un acercamiento al territorio de estudio

Parrita es uno de los cantones que conforman la Región Pacífico Central de Costa Rica, además de Puntarenas, Esparza, Montes de Oro, Aguirre y Garabito de la provincia de Puntarenas y los cantones de San Mateo y Orotina de la provincia de Alajuela<sup>14</sup>.

**Imagen 2: Ubicación de Parrita**



Fuente: Weather-forecast (2017)<sup>15</sup>.

Como se aprecia en el mapa, esta región es una franja de tierra que va desde la parte central-pacífica del país hasta el Océano Pacífico, que la convierte en una zona costera. “Ocupa una extensión de 3.886,7 Km<sup>2</sup>, lo que representa un 7,6% del

<sup>14</sup> La Región Pacífico Central fue creada en la administración Monge Álvarez, por decreto ejecutivo N°16068-Plan de febrero de 1985 (Sauma, 2013, p.53).

<sup>15</sup> Weather-Forecast. (2017) Parrita Mapa de Ubicación. Recuperado de: <http://es.weather-forecast.com/locations/Parrita>

territorio nacional, y es la más pequeña de las regiones del país” (Sauma, 2013, p. 4).

El clima del sector Pacífico Central (entendiendo éste como un espacio de transición entre el Pacífico seco y el lluvioso) presenta una estación seca que se reduce a cuatro meses y aumenta la precipitación a 2.500 mm (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 2014, p. 39).

Esta región posee un clima cálido, que también tiene implicaciones en los tipos de cultivos que se han dado en la zona.

## 2.1 Producción bananera en el Pacífico Central (1930)

La producción bananera en la Región Pacífico Central da inicio a una serie de transformaciones en el ecosistema producto de la instauración del monocultivo en la zona.

La producción bananera en el Pacífico Central inicia en 1930, para realizar esta expansión la compañía debía cumplir con algunos compromisos en el Atlántico costarricense, entre los que se destaca:

(...) sembrar una extensión mínima de 1500 hectáreas en Limón con el fin de incrementar la industria bananera (...) debía construir un hospital de emergencias en Siquirres, acondicionar sus campamentos de conformidad con el código sanitario y darle preferencia al trabajador costarricense ante igual idoneidad. (Cerdas, 1993, p.123)

Pese a ello, una vez aprobado el contrato no cumplió con lo establecido y abandonó el Atlántico costarricense, dejando a su paso el mercado deterioro en las condiciones de vida de las y los habitantes. Cerdas (1993), señala;

Después de un proceso de monopolización y de control total, la United fue dejando un panorama desolador al emprender su marcha, la cual concluyó al terminar la década. El gobierno no hizo nada, o casi nada, por aliviar la gran miseria que cayó sobre la región Atlántica. (p. 124)

La United controlaba la economía de la región, al irse se dio el cierre de muchos negocios, el desempleo y la pobreza convirtieron el Atlántico en una de las zonas más vulnerables del país.

Con el paso del tiempo la United crecía en sus negocios, en la adquisición de tierras y se convertía en un monopolio, “los Estados Unidos para protegerse, de la ley antimonopolio, se vio obligada a formar la Compañía Bananera de Costa Rica el 19 de setiembre de 1930, que opero con subsidiaria de la UFCO en el país” (Cerdas, 1993, p.125). Fue con ese nombre que operó en la zona sur del país.

A groso modo, se dibujan los efectos que se dieron en el Atlántico con la United y a la vez los efectos sociales que implicó para los y las habitantes que estuvieron bajo la subordinación económica que por años enfrentaron las familias, ligado a la carencia de diversificación económica generó la escasez de una fuente de ingreso para las familias.

De ahí la importancia de recuperar la forma en que se da la implantación del enclave en el Pacífico. Cerdas (1993), señala que éste debe ser comprendido como un proceso que reúne tres factores:

1. Adquisición de tierras
2. Construcción de la infraestructura necesaria
3. Migración laboral

En el caso particular de Quepos y Parrita, el proceso de adquisición de tierras estuvo mediado por la irregularidad con que la Compañía bananera se apropiaba de los terrenos. Cerdas (1993) señala que en 1993 la Compañía era dueña de 118000 hectáreas en la costa del Pacífico (p.127).

Y los cambios en la infraestructura, construcción de vías férreas, puertos y viviendas, fueron algunos de los cambios en el Pacífico, además del incremento en la población por causa de la búsqueda de empleo.

El siguiente apartado recupera las particularidades que adquirió la producción bananera en la zona de estudio.

## **2.2 Producción bananera en Quepos y Parrita**

En Quepos y Parrita la producción bananera por parte de la Compañía se da en 1925, por medio del, "(...) contrato entre el gobierno y la Pirris Farm and Trading Company, dirigida por Agathon Lutz, para desarrollar el cultivo del banano en la zona del Río Parrita" (Cerdas, 1993, p.134).

La Compañía realizaba contratos donde imponía la condición a los productores independientes de venderle solo a ellos, esto fortalecía su monopolio y a la vez hacia que varias personas vendieran sus terrenos a la Compañía "(...) la tendencia

fue el acaparamiento de tierra y el desplazamiento de los productores independientes” (Cerdas, 1993, p.136).

De ahí, que muchas de las personas se convirtieron en empleados de las tierras que en algún momento les pertenecieron. Además de las extensas propiedades de las que la Compañía se adueñaba, también se dieron cambios en la infraestructura de la localidad.

De agosto a diciembre de 1938 se prepararon 1216 has de montaña que fueron luego sembradas en 1939, en la zona de Parrita. Ahí mismo se construyó un hospital provisional con 30 camas y en Quepos se preparó el terreno para establecer el puerto y los edificios, así como los patios del ferrocarril. Se construyeron varios kilómetros de vías de ferrocarril, se trajeron locomotoras y se aumentó el número de lanchas, remolcadores y lanchones, los que transportaron 20000 toneladas de materiales de Puntarenas a Quepos y Parrita. (Cerdas, 1993, p.140)

La cita anterior, refleja los cambios que se presentaron en los cantones de Parrita y Quepos a raíz del incremento del cultivo de banano. Esto implicó, sobreexplotación de los recursos naturales, debido a la tala indiscriminada y a la creación de canales de riego para las plantaciones. Y a la vez muestra los matices que adquiere la sociedad capitalista al destruir los ecosistemas sin ningún control y sin permitir que exista una recuperación de estos.

Otro de los cambios que se instaura con la producción bananera, fue la creación de campamentos, que constaban de una plaza rectangular en el centro y a su alrededor viviendas de madera de dos plantas. Aún hoy en día en algunos lugares de Parrita como La Planta, Pocaes, Palo Seco, entre otros, se pueden ver este tipo de casas, que pertenecían a los trabajadores de las bananeras de la época.

Las y los entrevistados señalan que la instauración de la Compañía trajo consigo cambios para el cantón de Parrita, se generaron fuentes de empleo, servicios que antes no se poseían. Cerdas (1993) señala que esta era una forma que tenía la Compañía para incrementar el control y la dependencia por medio de los servicios que ofrecía, tales como; “(...) la construcción y administración de hospitales (...)

escuelas, comisariatos, iglesias y algunos centros sociales y plazas de deporte” (p.143).

La Compañía controlaba todo, al igual como lo hizo en el Atlántico. Por los servicios que se ofrecían y la oferta laboral, la zona tuvo incremento en la población.

En su mayoría eran hombres que iban a trabajar con la United, y algunos de éstos viajaban con sus familias. Pero también llegaban personas con la intención de desarrollar actividades comerciales y prestarles servicios a los trabajadores bananeros, pero al margen del enclave. Este tipo de personas fueron primordialmente los habitantes de los pueblos civiles (...). (Cerdas, 1993, p.144)

La migración laboral fue parte de los procesos que mediaron la producción bananera con carácter extensivo en la región, lo cual incidió en el proceso de conformación asentamientos humanos en la zona, lo que será abordado más adelante.

Al igual que en el Atlántico, las enfermedades en las plantaciones no se hicieron esperar, y aparece la Sigatoka<sup>16</sup>, esta enfermedad ataca la planta de banano, “(...) a diferencia del Mal de Panamá, la Sigatoka se esparce por aire” (Clare, 2005, p. 323), por lo que se buscó con urgencia acabar con esta enfermedad.

Las acciones tomadas desarrollaron una problemática ambiental en la zona, ya que se da una modificación en el manejo de las enfermedades de las plantaciones por medio de químicos que buscaban:

(...) control de la epidemia por medio de la atomización de sulfato de cobre con cal, también llamado caldo bordelés<sup>17</sup>. (...) El costo de los químicos y de la infraestructura para su aplicación eliminó a gran parte de los pequeños productores acentuando la ya de por sí concentrada producción bananera. (Clare, 2005, p.323)

<sup>16</sup> La Sigatoka negra (*Mycosphaerella fijiensis* Morelet) es la enfermedad más importante que afecta la producción comercial de bananos y plátanos (...) (Orozco, Orozco, Pérez, Manzo, Farías, da Silva, 2008, p.189).

<sup>17</sup> Se le llama así por su utilización en la región francesa del mismo nombre donde se le utiliza desde fines del S XIX como fungicida para los viñedos (Clare, 2005, p.323).



La cita anterior, muestra dos problemáticas, una de ellas es la difícil situación de los pequeños productores que no tenían los recursos para hacer frente a la enfermedad que ataca las plantaciones, lo que llevó a que la compañía tuviera el monopolio de la producción. Y por otro lado, está el manejo que se le dio a la plaga Sigatoka, que generó la contaminación de los suelos, en el Pacífico Central, “los niveles acumulados del químico llegaron a ser tan elevados que impidieron el uso de los terrenos para gran cantidad de cultivos” (Clare, 2011, p.44).

Es importante retomar lo anterior, para comprender el daño y deterioro ambiental que se generó en el cantón, y en otras áreas del Pacífico Central, que más tarde repercutieron en el sector agrícola, puesto que los cultivos tradicionales no resistían la contaminación del suelo. Clare (2005) señala “(...) terrenos saturados de sulfato de cobre se tornaron prácticamente estériles. Algunos fueron vendidos a productores de arroz quienes reclamaron la participación del gobierno al descubrir la incapacidad del suelo (p. 324).

Los efectos económicos de esta crisis no se hicieron esperar, ya para la década de los 50 la compañía comienza a dejar las tierras del Pacífico. El entrevistado 1, señala al respecto: “(...) en los 50”s salieron los últimos vagones de banano, pero en Parrita también se sembraba arroz, maíz, ajonjolí” (entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

Aunado a la contaminación, la producción bananera también generó cambios en el aspecto físico del lugar, por la construcción de canales de riego. Uno de los entrevistados señala: “la compañía bananera unió el Río Palo Seco con el Barbudal, y crearon en Pueblo Nuevo, un puerto fluvial (Puerto Barbudal), que buscaba dar más volumen al agua” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

El entrevistado señala que esto permitía trasladar la producción de banano en las embarcaciones. Pero también implicó el cambio en el volumen del río.

La United, dejó la producción bananera en el Pacífico en 1984, provocando una crisis económica que impactó en las condiciones de vida de la población, el

desempleo, la pobreza y la carencia de diversificación económica fueron solo unos de los efectos que enfrentó la población.

### **2.3 Inicio de la producción de Palma Africana en el Pacífico Central (1943)**

En este contexto de producción masiva al que se somete el país por décadas, la producción de palma africana aparece como la nueva forma en la que se perpetúa el dominio que por décadas ejercían los monopolios transnacionales.

Esta plantación se constituyó en una opción viable, puesto que soportaba el sulfato de cobre en los terrenos, además de que por sus características similares a la producción del banano, se podía utilizar la infraestructura que había quedado en el lugar.

#### **Imagen 3: Cultivo de Palma Africana**



Fotografía: Agosto, 2017

Este producto se define como “(...) *elaeis guineensis*, es nativa de la región africana que bordea el Golfo de Guinea en la costa Oeste de África y ha sido un cultivo predominante en la región durante siglos” (Clare, 2005, p. 324).

La palma africana tiene una alta demanda a nivel internacional, Clare (2005) señala que “(...) la naciente Revolución Industrial propició el desarrollo de múltiples usos para el aceite: candelas, glicerina, nitroglicerina, margarina etc “(p. 325). Esto hace

que el cultivo sea atractivo para la producción en otros países, y poco a poco se va expandiendo en el continente Africano y Asiático.

La llegada de esta producción masiva a Centroamérica es dada por la United Fruit Company<sup>18</sup> (Clare, 2005, p.325).

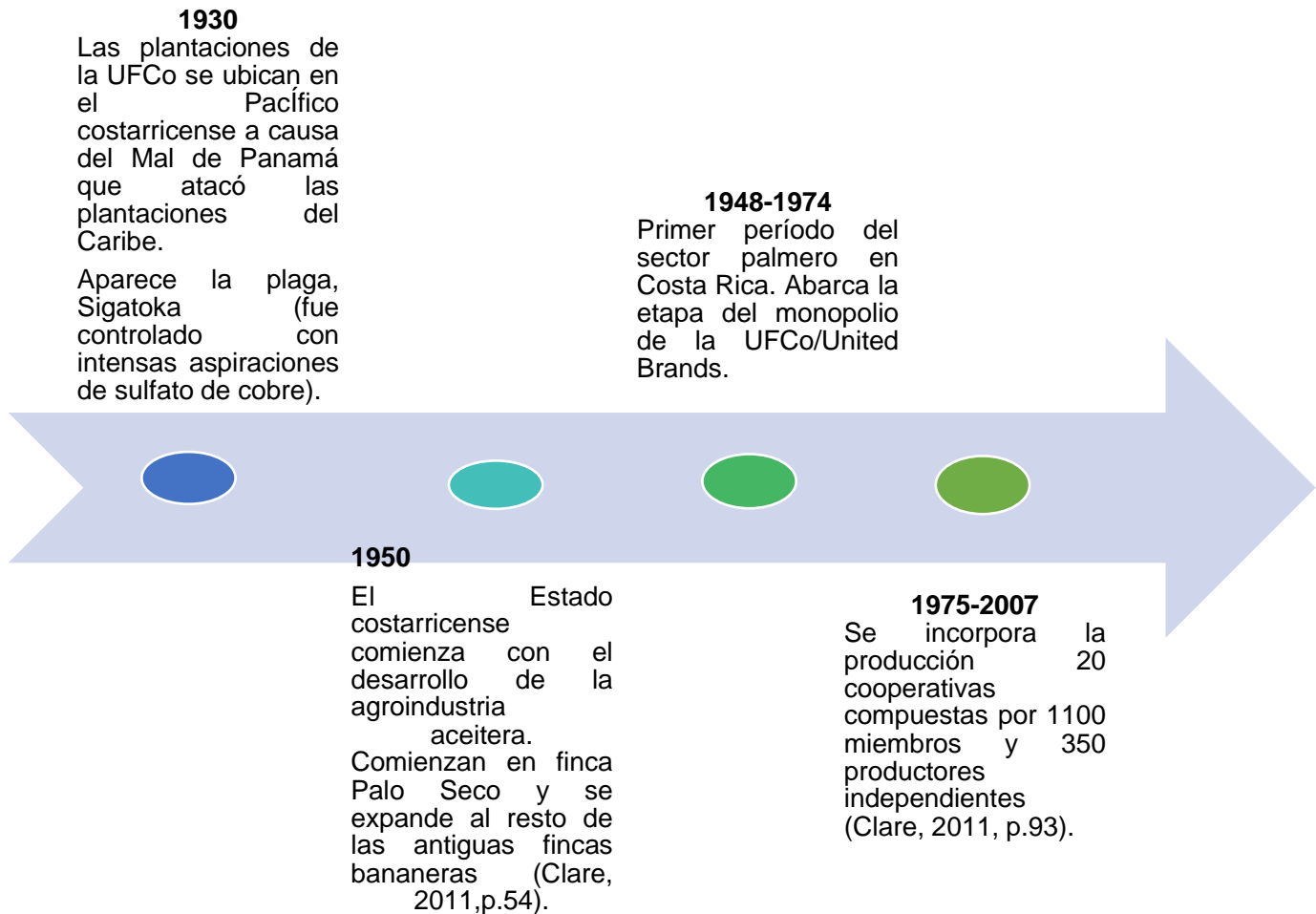
En 1943 la UFCO comienza el cultivo a escala comercial de este producto, iniciando en “San Alejo, Honduras y Quepos, Costa Rica. En Honduras se venían experimentando en varias localidades desde 1928(...)” (Clare, 2005, p. 326).

La región Central fue elegida para la plantación de palma por su geografía y clima, y “(...) a partir del año 1943 comienzan las plantaciones de palma, dentro de la selección del territorio apto, se buscaban fincas en terrenos planos, costeros, de alta pluviosidad, entre otras características (Clare, 2011, p.54). De esta manera la llanura aluvial de Parrita- Quepos tenía esas características.

La plantación se inicia en “(...) finca Palo Seco y se expande al resto de las antiguas fincas bananeras (Clare, 2011, p.54). Para comprender con más claridad esta etapa de producción de palma aceitera en Parrita, la autora Clare (2011), brinda datos históricos que permiten ejemplificar por medio de una línea del tiempo, los cambios ocurridos en el cantón.

<sup>18</sup> Entre 1929 el Director de la recién fundada estación experimental de la UFCO , Lancetilla en Tela, Honduras, el Dr. Wilson Popenoe solicitó se le enviara parte de un pedido de semillas que el director de la División de Guatemala le había solicitado al Secretario Colonial de Freetown, en Sierra Leona. (Clare, 2005, p. 325)

**Figura 2: Monocultivos en el cantón de Parrita**



**Fuente:** Elaboración propia, 2016. Con base en Clare (2011).

La línea del tiempo, muestra cuatro periodos claves para comprender la génesis de las plantaciones de palma en la zona, Clare (2011), señala que la cadena de producción de palma africana tuvo diferentes transformaciones, que se pueden explicar por medio de tres etapas.

I Etapa (Siglo XX): cuando la United Fruit (UFCo) Company decide sembrar palma como una forma de reutilizar los terrenos que tenían la infraestructura y que además estaban saturados con sulfato de cobre, desde la plantación de banano (pp.34-35). En este tiempo la autora señala que a nivel nacional se aplicaba el modelo de sustitución de importaciones, lo que provocaba barreras arancelarias y limitantes en la exportación.

II Etapa (1980): contexto marcado por la crisis económica que se daba a nivel latinoamericano. Clare (2011) señala que “a esto se unió la caótica situación provocada por el cierre de las operaciones bananeras de la transnacional” (p.35). Lo que generó una crisis mayor en la población debido a la tenencia de la tierra, de este modo “(...) el Estado costarricense distribuyó terrenos bananeros de la UFCO organizando unas treinta cooperativas bajo diversas modalidades y cambiando con ello el esquema de tenencia de la tierra a nivel local” (Clare, 2011, p. 35).

De esta manera surgen los pequeños finqueros o productores que tras recibir la planta de palma, realizan un contrato que les compromete a vender la fruta a la transnacional, al igual que la producción bananera, existe una problemática con la tenencia de la tierra, y las personas se encuentran bajo el dominio de los precios que imponga la empresa, en este caso Palma Tica.

III Etapa: “(...) inicio con el funcionamiento de una nueva procesadora e industrializadora propiedad de una cooperativa de productores auspiciada por el Estado y con financiamiento del BID; Coopeagropal” (Clare, 2011, p.36). Sin embargo, esta se cierra en el 2007 cuando entró a operar otra planta de procesamiento llamada CIPA, que a su vez también se vio obligada a vender su producción a Palma Tica, dado que el “monopolio de Palma Tica sobre los tanques de almacenamiento de aceite fungió como mecanismo de poder” (Clare, 2011, p. 36).

En este contexto, los pequeños productores estaban subordinados a vender la producción a Palma Tica. Por otro parte, el cultivo de la palma conllevó cambios en el ámbito laboral. Para las y los entrevistados el desarrollo de la industria aceitera trajo consigo la escasez de fuentes de trabajo, aunque la producción bananera demandaba fuerza física y en condiciones de explotación, con la industria de la palma se requerían menos trabajadores y el trabajo demandaba un esfuerzo físico mayor.

Las personas se desempeñaban en labores como: manejar los chapulines que recolectaban la fruta, los boyeros, los encargados de deshojar la palma y cortar la

fruta con ganchos y los coyoleros<sup>19</sup>. Aunado a lo anterior, Palma Tica no cubría las garantías sociales, por lo que se enfrentaban a un deterioro en las condiciones laborales.

A eso se le puede sumar la problemática de tenencia de la tierra que se da en la zona, que la década de 1970 estuvo mediada por la efervescencia de los movimientos en pos de la tierra, Clare (2011) señala; “(...) las fincas donde más adelante se sembró palma africana, fueron ocupadas por los antiguos trabajadores bananeros con el objetivo principal de garantizar el acceso a la tierra que representaba una oportunidad de estabilidad y autosubsistencia” (p.100). En este contexto se forman varias cooperativas, tales como:

**Cuadro 2: Región Pacífico Central y Sur. Subregiones Palmeras y Cooperativas**

Subregiones	Periodo	Cooperativas
Parrita –Quepos	Fue la primera donde se sembró Palma.  Comprende los abanicos del río Parrita, Naranjo, Savegre y la llanura aluvial Parrita-Quepos.	- Coopecalifornia (Parrita) - Coopesilencio (Quepos)
Palmar-Río Claro	Valle Río Esquinas	- Coopalsur - Coopeintegración - Coopetriunfo - Coopeguaycará
Coto- Laurel: Llanura Coto Colorado y el abanico del Río Canoas	Finca Peral, Jobo, Mango, Laurel. Caucho, Limón, Bambito y Naranjo	- Coopevaquita (Laurel) - Coopecovi - Coopecoto - Coopetrabasur - Coopeagropal (Laurel)
Llanura costera de la península de Osa	Desde Jiménez hasta La Palma	- Osacoop

<sup>19</sup> Estas personas son las y los encargados de recoger los coyoles que se desprenden con la caída de la fruta al suelo, el salario de estas personas depende de la cantidad de sacos de coyol que recojan.

**Fuente:** Elaboración propia en base a Clare, 2011.

Estos datos históricos muestran no solo los cambios que se han dado en el modelo de producción, sino también, las luchas colectivas para reivindicar el derecho al acceso de la tierra. El surgimiento de estos grupos, responde a la distribución desigual de la tierra y principalmente al sistema de concentración del poder que tenía Palma Tica. Ante ello, antiguos bananeros y algunos habitantes de Parrita “se unieron y formaron el comité de Lucha por la Tierra. Pidieron asesoría al Sindicato de pequeños productores de Quepos y Parrita y al Partido Vanguardia Popular. Finalmente en 1972 ocuparon la finca de silencio” (Clare, 2011, p.101).

Cabe mencionar que la cooperativa de Parrita (Coopecalifornia), es la única que surge especializada en el cultivo de palma africana, las demás incluían otros productos como cacao, banano, entre otros.

El cultivo de palma africana permanece hasta el día de hoy en la zona y sigue ocupando grandes extensiones de terreno a lo largo del Pacífico Central y Sur, su producción trajo cambios no solo en el ambiente, dado el carácter extensivo del riesgo, sino que también en las condiciones de vida de la población, como parte de las implicaciones de la desigualdad económica y social.

De modo que, el avance del desarrollo capitalista que acumula la riqueza en pocas manos, es propulsor y acrecienta la pobreza, desigualdad social, formas de subsistencia inestables, entre otros.

Cabe mencionar que en la zona se producen otros cultivos, el Ministerio de Planificación Nacional (2013), señala que entre estos están:

(...) arroz, caña de azúcar, café, melón, sandía, mango. Se implementa la ganadería extensiva y ganadería menor (apicultura, cabras, cerdos, aves) y la pesca. La agricultura, principalmente, aloja mano de obra extranjera poco calificada al igual que la mano de obra local. La pesca y la industria atraviesan una crisis aguda por sobreexplotación de los recursos careciendo del dinamismo para constituirse en sectores generadores de empleo. (MIDEPLAN, 2013, p.42)

Algunos de los cultivos anteriormente descritos tienen la particularidad de que su producción es por temporadas, como lo es la siembra de melón, sandía, arroz, y además estos se han visto afectados cuando se da la ocurrencia de inundaciones en la zona, por lo que actualmente prevalece la producción de palma africana.

Como se esboza en este capítulo, las formas de producción en la Región Pacífico Central, se han caracterizado por los monocultivos, inicialmente el banano y en la actualidad la palma africana. Ambos con un nivel de degradación de la naturaleza, que generaron cambios en el espacio físico como:

- Tala indiscriminada
- Crecimiento desordenado de la población, por la migración laboral que se dio en la zona.
- Construcción de infraestructura
- Construcción de canales de riego, entre otros.

Las particularidades de la producción que se han dado son de suma importancia para comprender por qué estas zonas, tanto el Atlántico como el Pacífico han sido ocupadas por transnacionales, que someten la población a su dominio.

(...) el creciente interés de los Estados por llevar inversión extranjera y tecnología industrial a la producción agrícola ha generado una dinámica de producción como extensión del sistema de producción capitalista, proletarizando algunas de las zonas en las que se ha desarrollado esta dinámica productiva. (Rosas, 2013, p.34)

En este contexto, las y los habitantes de Pueblo Nuevo se encuentran inmersos en una crisis económica, ante la carencia de actividades productivas, las lógicas de crecimiento económico impuestas son ajenas a las comunidades y esto conlleva a que las personas se sientan excluidas, lo que se ve representado en frases como:

“Las propiedades de Palo Seco son de extranjeros, otras personas vienen y se benefician de la comunidad, pero los productos deben ser sacados por las personas de la comunidad” (Entrevista 2, 2 de setiembre del 2017).

La entrevistada reconoce que Pueblo Nuevo tiene zonas de atractivo turístico, como lo es la playa Palo Seco, pero estas propiedades fueron compradas por extranjeros



y muchas de ellas se encuentran en abandono, la crisis económica paralizó los proyectos que se iban a dar en la zona, y las y los vecinos manifiestan que no existe apoyo para el desarrollo rural; lo que complejiza aún más las condiciones de vida de las familias.

A lo anterior, se suman los cambios que se han dado en los últimos años, que han colocado la producción aceitera ante una crisis, que responde a los tratados de libre comercio con los Estados Unidos.

En este punto es pertinente señalar que la principal competencia del aceite de palma en el mercado internacional es el aceite de soya, Clare (2004), señala que “(...) la soya concentra el 93,46% de la producción en siete países, siendo Estados Unidos el líder, con el 34,76% de la producción mundial (...)” (p. 96).

Es decir, Costa Rica compite con la producción de este país, a esto se le suman los países que producen el aceite de palma, como lo son “Malasia aporta el 49% de la producción mundial, e Indonesia el 34,1%, o sea, entre ambos suman el 83,1% de la producción. Si añadimos la producción de Nigeria y Colombia, que juntas representan el 5,3% (...)” (Clare, 2004, p.97). Es decir, Costa Rica compite contra 4 países que juntos aportan el 88,4% de la producción mundial.

Esto sumado a las crisis económicas de los últimos años, ha colocado la producción en riesgo. Clare (2004), indica que en la actualidad existen 41000 hectáreas sembradas de palma en el país, pese a ello “(...) Palma Tica controla el 50% de la producción, y prácticamente el 100% de la comercialización. Por lo tanto, se podría decir que la palma ilustra las tendencias mundiales hacia la concentración, con el amplio apoyo de las élites locales (...)” (p. 121).

Por tanto, las y los pequeños productores independientes son los principales afectados, con un contrato que los obliga a vender a Palma Tica, aunque el precio de la fruta disminuya y este no alcance para sufragar los gastos de la producción.

Actualmente, existen otros productos en la zona, el Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012), indica:

El principal producto agrícola que se produce en la cuenca es la palma africana, seguido de arroz, en menor medida la piña para exportación. Otra de las actividades que se desarrollan en la zona es la ganadería extensiva, el turismo (este último principalmente en el frente costero) y la generación hidroeléctrica –proveniente del Proyecto Hidroeléctrico Pirrís. (p.14)

Además, en el cantón se pueden observar diferentes comercios como: tiendas de ropa, zapaterías, supermercados, joyerías, entre otros. Pese a ello, el desempleo en la región es una realidad que tienen que enfrentar las personas que residen en el cantón y que se abordará más adelante como parte de la vulnerabilidad que enfrenta la población.

Desde el enfoque de ruralidad, la desagrarización de lo rural, responde a la “(...) consolidación de un sistema de agroindustrial dominado por grandes corporaciones transnacionales” (Grajales y Concheiro, 2009, p.162).

Parrita es un claro ejemplo de cómo las empresas transnacionales han cambiado sus formas de producción y entorno. Las personas no tienen formas de subsistir, se convirtieron en mano de obra de estas empresas, no hay espacio territorial, ni recursos para cultivar.

La subordinación a la que se enfrentan las economías rurales es una forma de “la exclusión social que están generando los procesos de globalización en el medio rural latinoamericano” (Grajales y Concheiro, 2009, p.162). De ahí que en el cantón de Parrita predomina el modelo de acumulación que permite la apropiación de la riqueza para una minoría, mientras que para el resto de la población se dibuja un panorama de pobreza, desigualdad social, formas de subsistencia inestables, entre otros que conforman la vulnerabilidad existente.

A medida que se da la producción de banano, palma africana, entre otros, también inició el proceso de conformación de los asentamientos humanos en el cantón que a su vez incide en la configuración del riesgo en la localidad.

### **3. Proceso de conformación de los Asentamientos Humanos en Parrita**

“Nada hacemos con que nos den un techo para vivir, sino tenemos en que trabajar” (Entrevista 2, 2 de setiembre del 2016).

Es importante señalar, que el crecimiento de la población en muchos lugares del país, responde al modo de producción capitalista. Como se señaló en el inicio de este capítulo, la producción de café, de banano y la construcción del ferrocarril provocó la migración campo-ciudad, muchas personas se desplazaron a San José y al Atlántico en busca de trabajo, lo que generó que se diera el crecimiento desordenado de la población, “Primero se fueron construyendo las viviendas y posteriormente, la infraestructura, en forma reactiva y sin adecuada planificación, a lo largo de los caminos que se iban abriendo entre ciudades y poblados” (Política Nacional de Asentamientos Humanos, 2014, p.34). Esto da un panorama de la carencia de ordenamiento territorial y planificación urbana en la que se gestan los asentamientos en el país.

El cambio no solo se da en la conformación de los poblados, sino que también en las familias y su dinámica, dado que a medida que el proceso de desarrollo se intensificaba y genera formas de producción distintas, las personas estaban obligadas a buscar otras maneras de subsistir:

Para contrarrestar los condicionamientos desventajosos a que siempre han sido sometidos (el más sobresaliente es la limitación impuesta histórica y estructuralmente para su acceso a la tierra y los medios de producción), las familias campesinas han demostrado su capacidad para crear diferentes tipos de respuesta. Con la generalización de nuevas formas de organizar la producción y el trabajo sancionadas socialmente, y la creación de nuevas necesidades, los campesinos hoy en día son empujados a redefinir las condiciones que les permitan asegurar su supervivencia: intensificar el trabajo familiar, diversificar labores, enviar fuerza de trabajo fuera del predio, especializarse en determinadas actividades, son algunos ejemplos (...). (Salles, 1991, p. 74)

En este contexto, las personas que residen en las zonas rurales han tenido que modificar su forma de subsistencia para la venta de la propia fuerza de trabajo en el

mercado. La expropiación de los terrenos, implicó pasar de ser dueños, a trabajar para un patrono, a cambio de salarios injustos y de jornadas extenuantes de trabajo.

La migración hacia otras zonas es una forma de subsistir que tuvieron que asumir muchas familias ante las condiciones de pobreza y desigualdad social que se acrecienta con el modelo de desarrollo imperante. En el cantón de Parrita, la instauración de la Compañía bananera trajo consigo el desplazamiento de personas en busca de empleo. En las entrevistas realizadas se indica que al cantón llegaron personas de otras provincias como Guanacaste, Limón y Alajuela, y de los países vecinos, Panamá y Nicaragua.

Arroyo y Lavell (1991), señalan “(...) el establecimiento del poblado inicial (Parrita); es venido a menos funcionalmente luego de que el trazo de la carretera Costanera Sur, empleando la antigua ruta ferrocarrilera, habilitó en importancia poblados que, como la Julieta, surgieron posteriormente” (p.31).

En el estudio de destaca La Julieta ubicada en el antiguo eje ferroviario, hoy Costanera Sur y Pueblo Nuevo en las inmediaciones del antiguo campo de aterrizaje.

Las y los entrevistados indican que las personas que trabajaban para la Compañía, residían en los campamentos, pese a ello había un grupo importante de personas que vivían en un precario. Uno de los entrevistados señala que el precario estaba ubicado en Parrita y le llamaban “Barrio las Latas”, el entrevistado señala; “una vez leí en el periódico que la compañía pedía contratar solo un 10% de extranjeros, por lo que el precario estaba lleno de extranjeros (Panamá, Nicaragua, otros) que fueron desempleados” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016)<sup>20</sup>.

<sup>20</sup> Dentro de la historia se rescata que en 1936, en el tiempo de las bananeras León Cortez Castro saca una Ley que pedía contratar solo un 10% de extranjeros, por lo que los migrantes que se encontraban en el país, fueron los afectados al ser despedidos y expulsados de los campamentos (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

Para las personas de la comunidad, la compañía bananera fue la que inició con el desarrollo del cantón. “La compañía construye la iglesia, la escuela y una oficina de correos, dan un terreno para el cementerio, una pista de aterrizaje (...) La escuela empezó a funcionar con el nombre de Escuela Oficial de Parrita” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

Las y los entrevistados mencionan que la historia de Parrita nació en Pueblo Nuevo. “Pueblo Nuevo, fue el primer Pueblo Civil de Parrita” (Entrevista, 2, 2 de setiembre del 2016).

Es importante señalar que la connotación de Pueblo Civil, se constituía en un obstáculo para el enclave bananero, dado que;

El desarrollo de pueblos civiles constituía, de cierto modo, una amenaza para el enclave bananero y su control total de la zona. Esta amenaza se daba en el hecho de que los pueblos civiles brindaban a los trabajadores muchos servicios, algunos de los cuales la Compañía también ofrecía pero ya no dentro de sus dominios, sino en terrenos en los que ella no podía ejercer, por lo menos formalmente su control. (Cerdas, 1993, p.144)

Esta era una forma de disminuir la dependencia que se tenía con la Compañía, que controlaba la mayoría de servicios existentes. De esta forma Pueblo Nuevo se constituye en un lugar con el acceso a servicios que las personas requerían, se da un incremento de la población. Pese a ello, no hay que dejar de lado que este, se da en el contexto de acceso sumamente desigual a la tierra, esto debido a que gran parte del territorio está sembrado de banano inicialmente y posteriormente de palma africana.

La posesión de la tierra por las y los vecinos se da en un contexto de lucha por obtener un lugar donde vivir. En la investigación realizada por el Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas (2012), se indica:

Al repartir parte de la tierras de esa Compañía, por parte del Instituto de Desarrollo Agrícola (IDA) a pequeños agricultores, sin una base sólida de educación especialmente agrícola, produjo un parcelamiento desordenado, con venta de tierras

a esos campesinos, que no invirtieron en mejorías de los terrenos ni muchos menos en sus sistemas de drenaje, que ha inducido a que produzca un elemento más para que la escorrentía de las avenidas se produzca más fácilmente, fenómeno que se ha producido mayormente en el sector sureste del río. (p.4)

De ahí, que en la construcción histórica del riesgo, los procesos de asentamiento en la zona han mediado la vulnerabilidad que enfrenta la población, que no tiene la debida información ni los recursos para mitigar los efectos que conlleva residir en una zona potencial a los desastres.

Pueblo Nuevo de Parrita es una de esas comunidades que se ubica en el escenario de riesgo. Pero además hay otros poblados con diferentes expresiones de riesgo, que conforman el cantón de Parrita. El Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas (2012), en el estudio realizado en el cantón, señalan:

(...) administrativamente se trata de un cantón con un único distrito y una serie de poblados distribuidos a lo largo del mismo, que incluyen asentamientos colindantes con el cauce del Río Parrita como: La Julieta, Pueblo Nuevo, Bandera, Jicote, Loma, Palmas, Playón, Playón Sur, Pocares, Tigre, Valle Vasconia, ente otras. El territorio cantonal abarca la mayor parte baja de la cuenca del Río homónimo. (pp 21-22)

Por ser una llanura, ésta era fértil para los cultivos. Sin embargo, como ya se mencionó, el grado de contaminación de los suelos con las producciones de la zona es una problemática que subsiste.

A eso se le puede sumar la vulnerabilidad global que enfrentan las personas que se asientan en las orillas del río Parrita, que toda su vida han residido en la zona, (Blaikie, Cannon, Davis, Wisner (1994), señalan que esto trae consigo que "(...) se pueden generar nuevas amenazas a inundaciones en pueblos y ciudades a través de presiones económicas y sociales que obligan a la población marginada a acudir a localizaciones urbanas propensas a inundaciones" (p. 170).

Esto es lo que ha pasado en el cantón de Parrita, a lo largo de la historia las personas que residen en el escenario de amenazas y vulnerabilidad, se han visto expuestas a riesgos no manejados que se materializan en desastres que impactan en sus condiciones de vida.

Cabe mencionar, que el cantón es atravesado por la ruta costanera, que lo ha dividido en el margen derecho e izquierdo del río Parrita. A esto se suma que sus alrededores están cultivados con Palma Africana:

(...) por lo que no se perciben espacios cercanos aptos para el crecimiento urbano que no impliquen la transformación del uso del suelo de agrícola a urbano. El crecimiento reciente de la ciudad se ha dado en espacios retirados del núcleo que no estaban sembrados de palma africana (así, por ejemplo los asentamientos de Los Sueños, Valladolid, Reformadores) (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p. 24).

Los asentamientos anteriormente señalados, son proyectos de vivienda que se han generado en el cantón. En el sector de la Loma, que es uno de los puntos más altos, se ubican viviendas y proyectos de interés social.

Además, el INEC (2013), señala dentro de los principales indicadores de asentamientos informales del cantón, los siguientes.

**Cuadro 3: Asentamientos Informales en el cantón de Parrita (2012)**

Provincia		Cantón		Distrito	Asentamientos
Puntarenas	609	Parrita	60901	Parrita	Asentamiento Censo 48
Puntarenas	609	Parrita	60901	Parrita	Barrio Sitradique
Puntarenas	609	Parrita	60901	Parrita	Campo De Aterrizaje-Pueblo Nuevo
Puntarenas	609	Parrita	60901	Parrita	Caserío Finca La Ligia
Puntarenas	609	Parrita	60901	Parrita	El Campo De Aterrizaje-Esterillos Este

**Fuente:** Elaboración propia, 2017. Con base en los Principales Indicadores sobre Asentamientos Informales INEC (2013) (CENSO 2011, p. 297).

Como se puede apreciar, en Pueblo Nuevo de Parrita, se tiene como asentamiento informal, el campo de aterrizaje, este se ubica al margen izquierdo del río Parrita, y en el área potencial a las inundaciones.

La Política Nacional de Gestión del Riesgo (2015), señala que como parte de las crecientes y nuevas amenazas están:

(...) el mal diseño de la infraestructura vial y fluvial, la falta de mantenimiento de la infraestructura productiva y de servicios, las pésimas prácticas ambientales, así como el desorden del desarrollo habitacional y comercial, destacando en tal sentido, la prevalencia de asentamientos informales en sitios depreciados y con amenaza (...). (PNGR, 2015, p.4)

Es decir, la conformación de estos asentamientos informales, se constituye en un potencial para las amenazas existentes y a la vez en una amenaza más, donde está en peligro la vida de las personas.

Como se puede apreciar, la configuración de los asentamientos humanos está mediado por los procesos de producción agrícola, que se han dado en la zona, y que han generado la urbanización sin un control, ejemplo de ello es que en el cantón de Parrita, gran parte de la población reside a la orilla del río Parrita (Pueblo Nuevo es una de estas comunidades), además de la transformación acelerada de los ecosistemas, tala de árboles, contaminación de suelos, entre otras prácticas que causan la degradación del ambiente.

Datos del INEC (2012) señalan que Parrita pasó de una población de 12 112 en el año 2000 a una de 16 115 en el 2011, lo que demuestra una tasa de crecimiento del 2,6 (p.23).

Para el año 2015 el (INEC), reporta un total de población de 17587 personas, (INEC, 2015, p.168). Esta población se encuentra distribuida en diferentes comunidades. En el cantón de Parrita se tienen datos de que los principales lugares donde se concentra gran parte de la población, son "(...) La Julieta, los Sueños, los Ángeles, Reformadores, Valladolid, San Antonio, INVU, Pueblo Nuevo y La Loma. La gran mayoría de estos asentamientos –con la excepción de La Loma-, se ubican en zonas de riesgo por inundación, o deslizamientos" (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.26).

Específicamente en Pueblo Nuevo, como una respuesta ante el riesgo y la pobreza, se han conformado diferentes proyectos de vivienda de interés social, para reubicar familias.



En la memoria de las y los habitantes de Pueblo Nuevo, se encuentra un proyecto de vivienda que se realizó en dicha zona, según explican fue el relleno de una laguna, el proyecto se hizo para brindar un techo a las personas afectadas por el huracán César en 1996. Uno de los entrevistados señala “(...) el mejor proyecto es “canta rana”, porque lo hicieron sin sacar a la gente (...) en cambio, en otros sacaron gente para Valladolid, pero trajeron gente de otra parte, no había trabajo y también les llegó el agua” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

Una de las entrevistas indica que alrededor de 37 familias recibieron el bono del Proyecto César (conocido como “canta rana”) en el gobierno de José María Figueres Ferrer. Además, señala que las personas que recibían el bono, tenían que trabajar en la construcción de las viviendas. Al igual que en otras entrevistas, se rescata la importancia de que el proyecto fue construido en Pueblo Nuevo y con sus vecinos.

En el cantón existen otros proyectos de vivienda en los que se han reubicado familias de Pueblo Nuevo, entre los que se destacan, Valladolid, Reformadores, “Los sueños”. Pese a que los proyectos surgen para dar una respuesta ante el riesgo al que están expuestas las personas, existen problemas de planificación y ordenamiento territorial en estos, puesto que en proyectos como “Los sueños”, las familias siguieron enfrentándose a las inundaciones.

Otra de las entrevistadas señala “los proyectos buenos es donde no se ha sacado a la gente”, para las y los vecinos, las respuestas que se han dado en materia de vivienda no han sido las adecuadas, por esa razón varias familias alquilan la casa y regresan a vivir a Pueblo Nuevo, uno de los entrevistados indica “(...) el problema es que traen gente de otros lados a los proyectos de vivienda, crean un problema porque no tienen trabajo” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

Una de las problemáticas existentes en el cantón, es el desempleo, que se abordará en el siguiente apartado, por lo que para las personas es un absurdo pensar que con dar una casa el problema está resuelto, esta es una de las reacciones de una de las entrevistadas “nada hacemos con que nos den un techo para vivir, si no tenemos en que trabajar” (Entrevista 2, 2 de setiembre del 2016).

Esta es la realidad, familias con una vivienda, pero con posibilidades casi nulas de subsistir, sin una fuente de empleo que permita satisfacer las necesidades básicas.

Las y los vecinos afirman que a los proyectos de vivienda traían personas de otras zonas, como Guápiles, San Carlos, Nicoya, no obstante, estas personas no tenían fuentes de empleo, y los proyectos eran ubicados en zonas alejadas del centro del cantón, esta era una de las razones por las cuales las personas dejaban las viviendas, las alquilaban o vendían.

El arraigo de la población es evidente, es el lugar en donde muchas personas nacieron y otras crecieron. Uno de los entrevistados menciona al respecto “(...) Pueblo Nuevo es catalogado como una bomba de tiempo, querían sacar a toda la gente de aquí, es un absurdo, nadie iba a salir” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016). Esto demuestra la construcción de una identidad colectiva que une a la comunidad.

Las personas de la comunidad han optado por hacer cambios en las viviendas para disminuir el riesgo de desastres y continuar residiendo en Pueblo Nuevo, ya sea porque es el único lugar que tienen para vivir o porque se niegan a dejar el lugar en donde han residido toda su vida.

Dentro de esas acciones esta subir de nivel las casas, ahora es más común que las construcciones se den bajo una estructura que le de altura a la vivienda, como ellas y ellos mencionan:

Pueblo Nuevo está declarado como zona de desastre, no se pueden construir casas nuevas, proyectos de hoteles, la gente no puede vender (...) “ahí no sirve porque se inunda”, le han hecho mala política a Pueblo Nuevo (...) se han dado cambios en la construcción de viviendas, como Parrita es una llanura, la gente construye alzando el piso. (Entrevista 3, 2 de setiembre del 2016)

Esta cita muestra el sentir de algunos de las y los entrevistados, que señalan que la tierra en la comunidad no tiene ningún valor, algunos señalan que han recurrido a bancos estales para solicitar préstamos para construir y no han obtenido una respuesta positiva, “ya aquí no dejan construir, los permisos cuestan, ya esta parte

está inhabitable (...) la persona que construye rellena o construye sobre basas (...) En mi casa se han puesto block, pero siempre se inunda” (Entrevista 8, 17 de setiembre del 2016).

Para las personas, es difícil construir si no tienen los recursos, ni permisos, pero también están claros que la reubicación de familias no ha sido la mejor opción por varias razones que se pueden desprender de las entrevistas realizadas, entre ellas están:

1. Los proyectos habitacionales han demostrado que no reúnen los requerimientos de ordenamiento territorial y planificación urbana.
2. No existen estrategias para lograr una convivencia entre las personas que se reubican.
3. Por lo general, las personas sienten que los proyectos son construidos en zonas en donde es más difícil el acceso a trabajo, servicios básicos, entre otros.
4. Existe un arraigo en la población, a pesar de su situación. El reubicar a todo Pueblo Nuevo no es una opción.
5. Por último, varios de las y los entrevistados destacan el Proyecto César como el mejor que se ha realizado, puesto que los ubicaron en Pueblo Nuevo.

Además, existe el descontento de la población con la municipalidad, puesto que sienten que los han etiquetado como una zona de riesgo, pero no generan acciones para dar respuesta a sus necesidades. Sienten que son excluidos de los programas sociales, y además su tierra perdió valor, esto hace más difícil el desarrollo de la zona.

La información descrita permite identificar que en la génesis y desarrollo del riesgo hay dos procesos concatenados, por un lado formas de producción agrícola con carácter extensivo e intensivo, así como también la configuración de procesos de asentamientos humanos sin una adecuada planificación y ordenamiento territorial; ambos han causado repercusiones en el deterioro de las condiciones de vida de la población.

Asimismo, se identifica que en la conformación de los procesos de asentamiento, la familia ha sufrido transformaciones en la búsqueda por subsistir, esto ha provocado la venta de la fuerza de trabajo a cambio de salarios muy bajos y por ende la insatisfacción de sus necesidades básicas.

En este contexto, es importante la reconstrucción de los escenarios de riesgo en el cantón de Parrita, por lo que es necesario un acercamiento a los componentes de amenaza y vulnerabilidad que se particularizan en la zona de estudio y que contribuyen a la ocurrencia de desastres.

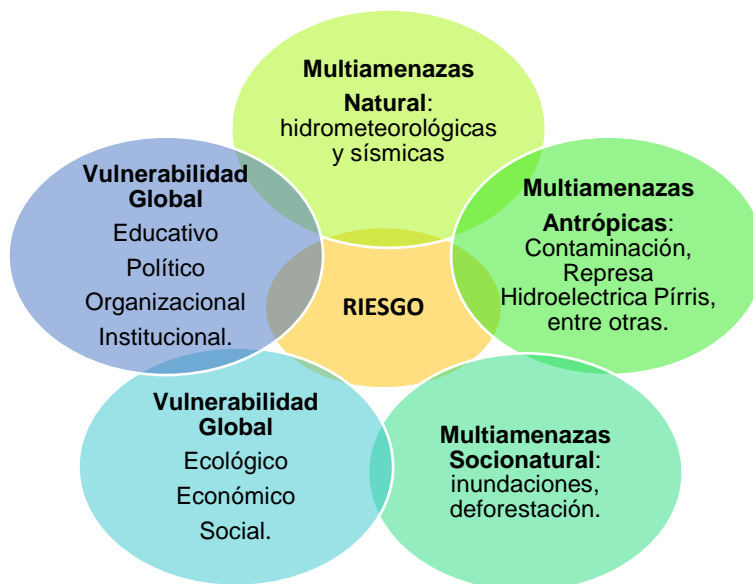
#### **4. Escenarios de Riesgo en Parrita**

“si hay una semana que llueve mucho, hay que prepararse, como vivimos en una zona de riesgo, la gente se prepara” (Entrevista 8, 17 de setiembre del 2016).

El cantón de Parrita es considerado una zona de riesgo, y Pueblo Nuevo es una de las comunidades más afectadas, el riesgo en el lugar se construye a través de la interacción que se da entre el ser humano-naturaleza, existen amenazas naturales que al estar en contacto con la vulnerabilidad global se transforman en un riesgo latente.

Es por esta razón que es necesario retroceder en el tiempo e identificar los escenarios de riesgo que se han construido socialmente. Para ello, se parte de identificar las amenazas y la vulnerabilidad a la que se enfrenta la población.

**Figura 3: La convergencia entre las multiamenazas y la vulnerabilidad global. Escenario de riesgo.**



Fuente: Elaboración propia, 2016. Con base en el Centro Internacional de Formación (CIF) (2009, pp. 11-24)

El diagnóstico general que desarrolló el Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas (2012)<sup>21</sup>, en el cantón de Parrita, se realizó con el objetivo de elaborar una propuesta de reordenamiento territorial en el cantón.

Este brinda una perspectiva amplia de las principales amenazas y la vulnerabilidad a la que está expuesta el cantón como tal. Las entrevistas realizadas en Pueblo Nuevo de Parrita, permiten precisar esta información e inclusive ampliar la perspectiva de sus habitantes, desde su percepción.

Dentro de las multiamenazas existentes en el cantón, se indica que están las naturales que corresponden a la amenazas hidrometeorológicas y sísmicas, que contribuyen al riesgo presente en la zona. Las amenazas socionaturales como lo

<sup>21</sup>Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2012). Diagnóstico General. SDP para Desarrollar la Consultoría para la Elaboración de una Propuesta de Reordenamiento Territorial del Cantón de Parrita. Costa Rica.

son las inundaciones y la deforestación que se ha dado en el lugar. Las amenazas antrópicas por los efectos que ha causado la sociedad en el medio ambiente, como lo es la contaminación y la creación de la Represa Hidroeléctrica Pirris.

A estas amenazas se suma las condiciones de vulnerabilidad global que enfrenta la localidad y que permite aprehender los escenarios de riesgo. Las condiciones descritas, colocan en riesgo a la población, es decir, hay más probabilidad de la ocurrencia de un desastre.

Para ampliar esta información se retoman datos de interés y las voces de las y los habitantes de Pueblo Nuevo.

El recorrido inicia con la identificación de las multiamenazas existentes y posteriormente la vulnerabilidad global que se enfrenta en el cantón y específicamente en Pueblo Nuevo.

#### **4.1 Multiamenazas del cantón de Parrita**

En este apartado se identifican las amenazas existentes en Pueblo Nuevo, dado que esto permite reconstruir los escenarios de riesgo existentes.

Las amenazas no se manifiestan de forma individual, dado que en contextos como el de Parrita existen diferentes tipos de amenazas que afectan a la población.

Es importante comprender que éstas son cambiantes en espacio y tiempo y que sus efectos van a depender de la vulnerabilidad existente en la población.

Para lograr este acercamiento es pertinente abordar los aspectos físico-ambientales de la cuenca del Río Parrita.

## 4.2 Aspectos físico-ambientales de la cuenca del Río Parrita

**Imagen 4: Río Parrita**



Fotografía: Agosto, 2017

Para tener una perspectiva más amplia de la construcción social del riesgo es importante identificar las características físico-ambientales presentes en el cantón.

Arroyo y Lavell (1991), realizan la investigación “Desastres naturales y zonas de riesgo en Centroamérica. Condiciones y opciones de prevención y mitigación”.<sup>22</sup>En la investigación se estudió el cantón de Parrita, específicamente las comunidades de Pueblo Nuevo y Sitradique.

Se destaca que el río Parrita presenta caracteres homogéneos del relieve, es una extensa superficie plana.

Esta llanura aluvial de edad pleistocénica está compuesta por acúmulos de materiales de diverso origen, pero común denominador es el haber sido

<sup>22</sup> Arroyo L y Lavell A. (1991). Desastres naturales y zonas de riesgo en Centroamérica. Condiciones y opciones de prevención y mitigación. Volumen IV: Costa Rica: Trabajo de campo y encuestas a la población. Escuela de Ciencias Geográficas, Universidad Nacional de Heredia (UNA), Confederación Universitaria Centroamericana (CSUCA), International Development Research Centre (IDRC).

transportado y depositado por las periódicas inundaciones que tanto el río principal como sus afluentes ocasionan en la sección baja de esa cuenca fluvial. (Arroyo y Lavell, 1991, p.29)

Esta información brinda un panorama de los efectos que tiene la cuenca baja del río (lugar donde se encuentra el cantón de Parrita) y que ha generado que ésta reciba materiales y aguas producto de otras zonas aledañas, causando daños en su entorno.

Fallas (2014) agrega:

La ciudad de Parrita se encuentra ubicada en la llanura aluvial del río Parrita, al pie de las Filas San Jerónimo, Pital, Agujas, Aguacate, La Sierra, Chonta, entre otras, cuya cuenca principal está formada por la confluencia de los ríos Grande de Candelaria y Pirrís que son sus colectores principales. A partir de esta confluencia, inicia la llanura aluvial del río Parrita, que finaliza en la línea de costa. A lo largo de su llanura aluvial, recibe aportes de las quebradas Surubres, Bijagual, Pirrís, Alma, Maestro, Sardinal, Cacao, Estero Negro, Pilas, Jicote, río Barbudal y río Rey, además de una serie de canales construidos entre los años 1920 y 1940. (p.23)

La cantidad de materiales que recibe la llanura de Parrita por parte de estos ríos es en parte lo que genera que su cauce aumente considerablemente en épocas de lluvia, causando su desbordamiento, lo cual afecta el acceso a servicios básicos, en la salud, educación y pérdida de cultivos, entre otros.

El río Parrita representa la cuenca baja, sin embargo, existen 12 cantones más que conforman la cuenca media y alta, los cuales se detallan a continuación.



**Cuadro 4: Distribución territorial de los cantones que conforman la cuenca del Río Parrita**

<b>Cantón</b>	<b>Área (km2 )</b>	<b>Perímetro (m)</b>
<b>Parrita</b>	96, 22	75, 90
<b>Santa Ana</b>	0,07	7,77
<b>Cartago</b>	33,81	29,12
<b>Mora</b>	54,40	50,10
<b>Alajuelita</b>	0,06	3,10
<b>Puriscal</b>	184,57	92,62
<b>Desamparados</b>	65,28	83,56
<b>Aserri</b>	138,45	99,26
<b>Acosta</b>	341,72	103,04
<b>El Guarco</b>	12,62	56,96
<b>León Cortés</b>	122,50	65,88
<b>Dota</b>	124,47	63,41
<b>Tarrazú</b>	99,18	68,29

Fuente: Instituto Meteorológico Nacional (2011, p. 4)

Lo anterior, permite comprender que la cuenca del río debe ser manejada de forma coordinada con los demás gobiernos locales, dado que éstos aportan gran cantidad de materiales que llegan a la cuenca baja (Parrita).

Al respecto Fallas (2014) señala: “El río Grande de Candelaria nace cerca de Cartago, posee el área mayor de la cuenca, aproximadamente 707 km<sup>2</sup> y aporta el 75% de los materiales que llegan al río Parrita. El río Pirrís (...), aporta el 25% de los materiales (...)” (p.26).

De ahí la importancia de la inclusión del criterio de cuenca en la planificación del desarrollo, para generar estrategias de manera articulada con los demás gobiernos

locales, que permita la gestión integrada de los recursos hídricos a nivel de la cuenca, direccionados a la planificación, ejecución y control de las actividades relacionadas con el aprovechamiento del agua y los recursos naturales.

Además, es importante incorporar programas de dragado, mantenimiento de diques, medidas de control de erosión aguas arriba, limpieza de cauces y canales de desagüe, entre otras opciones que pueden mitigar las zonas de alto riesgo.

Parrita conforma la cuenca baja, por lo que las acciones que se realicen en la cuenca media y alta afectan a la población, además esto ha dado como resultado que el río contenga gran sedimentación. Para muchos de las y los entrevistados, la cantidad de depósito que posee el río hace que el volumen de éste aumente, principalmente en temporada de lluvias, que va de los meses de mayo a noviembre, siendo el mes de octubre en el que se presenta mayor registro de inundaciones.

Se estima que este río ha perdido más del 70% de su capacidad hidráulica en razón de la acumulación de sedimentos, así como los cambios de uso del suelo y las deficientes infraestructuras hidráulicas. Esta situación genera una serie de modificaciones en el perfil hídrico de la parte baja de la cuenca particularmente (...), con patrones tanto de erosión y depósito según la migración histórica del lecho fluvial; generándose una amplia llanura de inundación. (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.22)

La sedimentación del río Parrita es una problemática que subsiste hasta el día de hoy, tanto por el mal manejo de la cuenca alta y media del río, como también debido a prácticas agrícolas que históricamente han contribuido a exacerbar la problemática.

(...) la cantidad de sedimentos transportados al año por el río Parrita rondan las 74 Ton/Ha/Año; muy por encima de la sedimentación generada por el Río Reventazón – hasta hace pocos años la cuenca con mayor generación de sedimentos del país. (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.8)

Es importante conocer la hidrología de la cuenca, puesto que esto permite dimensionar la saturación que presenta y por ende los efectos que puede causar un evento ante la vulnerabilidad existente.

Lo anterior, permite comprender que la cuenca del río debe ser manejada de forma coordinada con los demás gobiernos locales, dado que éstos aportan gran cantidad de materiales que llegan a la cuenca baja (Parrita).

Parrita es una llanura de inundación, y posee localidades con diferentes expresiones del riesgo, que responden al modelo de desarrollo, las formas de producción históricas, transformación de la naturaleza, que interactúan con las multiamenazas y la vulnerabilidad global que ha convertido a Pueblo Nuevo en un escenario de riesgo.

Dentro de las **amenazas naturales** presentes en el cantón está el hecho que Parrita es una zona que históricamente ha sido afectada por fenómenos naturales, tales como, las tormentas tropicales, mareas altas, sismos importantes, entre otros.

Existe un punto de inflexión que llevó a articular esfuerzos en buscar posibles soluciones a lo que vivencia la población.

Fallas (2014), señala al respecto;

Las lluvias orográficas de setiembre 2010 y las producidas por la tormenta tropical Thomas en noviembre del 2010, dejaron en claro el alto grado de exposición de las comunidades de Parrita, no solo por el efecto de la amenaza, sino por el aumento de la erosión en la cuenca, la construcción de diques, la ubicación de las tomas de agua, el cambio de uso de suelo, aumento de la población, etc (...). (p.19)

Esto demuestra la vulnerabilidad que presenta el cantón frente a las amenazas naturales, que unidas a las socionaturales y antrópicas generan mayor exposición a la población. En el 2010, el Ministerio de Salud adquiere protagonismo y plantea el Plan de Recuperación y Desarrollo en la zona, en medio de un arduo trabajo con las instituciones y actores sociales

El estudio que realiza el Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas (2012), indican el comportamiento del Río Parrita, desde el punto hidrológico, al respecto señala:

(...) de acuerdo con los datos de registro de caudales de las estaciones hidrométricas del ICE, desde los años sesenta y setentas, ha tenido un

comportamiento similar año con año, en las dos cuencas principales que los conforman, sean el Río Candelaria y el Río Pirrís, donde se aprecian que las avenidas máximas se producen en los meses de agosto a noviembre inclusive, siendo los dos acontecimientos más relevantes de dicho registro, los llamados Alma y Thomas, de los años 2008 y 2010, respectivamente. (p.3)

Aunado a lo anterior, el cantón de Parrita también está situado en una de las zonas con mayor actividad sísmica, el Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012), indican que esto está asociado:

(...) al choque de las placas de Cocos y Caribe en el Océano Pacífico. En años recientes Comisión Nacional de Emergencias reporta sismos importantes en áreas cercanas a Parrita en 1952 (7.7 en la escala de Richter) y en el 2004 (6.5 Richter). (pp.23-24)

Por lo que, los sismos y los eventos hidrometeorológicos son las principales amenazas naturales que se dan en el lugar.

El Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012), indican que "(...) también se ha determinado que el ciclo de mareas de más de 3 metros entre bajamar y pleamar en una costa ubicada a menos de 2km de los asentamientos humanos más importantes, genera condiciones propicias para la generación de inundaciones" (p.39).

Pueblo Nuevo se encuentra muy cerca de la playa Palo Seco o también conocida como Marisol, por lo que las mareas inciden en el nivel del agua en la localidad. Al respecto una de las entrevistadas señala; "La marea afecta mucho acá, es lo que hace que se termine de salir el río (...) es culpa de la naturaleza" (Entrevista 9, 17 de setiembre el 2016).

La cita anterior muestra los efectos que tienen las mareas y a la vez que algunas personas siguen relacionando la inundación como un hecho inevitable, en donde prevalece una perspectiva física de los desastres, que los coloca como "naturales" e inevitables. Pese a ello en las entrevistas realizadas se pudo constatar que la mayoría de personas está consciente de los cambios que ha generado la

sociedad en la naturaleza y que han incrementado la exposición de la población a tales amenazas.

Por esta razón las condiciones anteriormente descritas se intensifican con las implicaciones que tienen las prácticas articuladas al desarrollo en la zona, y a la relación sociedad-naturaleza, que originan las **amenazas socionaturales** como son las inundaciones y la deforestación en la zona.

Fallas (2014) señala que las inundaciones pueden ser originadas por:

(...) aspectos físicos tales como cambios de pendientes abruptos, problemas de infiltración y aspectos meteorológicos. Más allá de estos factores, se incluyen las malas prácticas agrícolas tanto históricas como actuales que causan expansión de nuevas zonas susceptibles a ser inundadas. (Fallas, 2014, p.19)

Es decir, las inundaciones se pueden generar debido a las características físicas de la cuenca sumadas a procesos económicos, sociales políticos que articulados a las formas de producción transforman los territorios.

La inundación es considerada como la principal amenaza que afecta en diversos países, y es el caso de Costa Rica. Es importante señalar que los cambios que la sociedad genera en el entorno acrecientan las amenazas y esto desencadena que “Las inundaciones pueden afectar lugares que en otras épocas eran propensos a la sequía” (Blaikie et al., 1994, p. 16).

Una de las entrevistadas describe “todos los desastres han hecho daño, uno estaba acostumbrado a que todo pasaba aquí, pero no sé qué pasó ese año que se inundó en la Julieta (Entrevista 8, 17 de setiembre del 2016).

Esto demuestra la dinámica cambiante del riesgo y a la vez cómo las acciones que históricamente se han dado en la región contribuyen a su concreción. En el cantón de Parrita las inundaciones están afectando zonas que antes no tenían ningún tipo de problema, este es el caso de poblados como Playón Sur que con la tormenta tropical Thomas en el 2010, presentó una de las inundaciones más severas, poblados quedaron incomunicados, carreteras y viviendas destruidas.

El aumento del riesgo responde a la intensificación de la vulnerabilidad que enfrenta el cantón. Las exportaciones que se han dado en la zona, asociadas a los monocultivos, son un ejemplo, dado que implicaron cambios en los paisajes costarricenses, "(...) esta situación económica mundial ha aumentado la presión para explotar recursos naturales hasta el grado pleno posible para maximizar las exportaciones (...) esta "mentalidad de crecimiento" ha dado como resultado bosques y suelos deteriorados que aumentan la vulnerabilidad a los desastres (Blaikie et al., 1994, p. 67).

El grado de explotación de los recursos naturales ha generado serias consecuencias tales como: el deterioro ambiental, la intensificación de las amenazas y la concreción de las condiciones de riesgo.

Las inundaciones en Parrita son un ejemplo, la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (2012) señala que en el cantón;

(...) las estadísticas revelan que se han dado repetidas inundaciones y las mismas obedecen a la invasión del cauce debido procesos urbanistas poco planificados, así como a la deforestación de las partes altas y medias de las cuencas, más aún en las partes bajas y zonas costeras de las cuencas, o en áreas amplias a lo largo de ríos en valles anchos y planos, se han presentado inundaciones, que minan periódicamente el desarrollo socio-económico de la zona. (p.69)

La información anterior, permite comprender las manifestaciones de la vulnerabilidad, construidas históricamente. Estas manifestaciones son inherentes al desarrollo del sistema de producción capitalista, que propicia desigualdad social, el incremento de la pobreza, exclusión y sobre todo el deterioro en las condiciones de vida. De ahí que no se puede culpabilizar a las personas por ocupar estos lugares, sino que es importante cuestionar el origen del riesgo existente desde una universalidad en la que históricamente está inmersa la población y que deteriora el desarrollo de cantones como el de Parrita.

Las y los entrevistados identificaron acciones que inciden en la configuración del riesgo, entre los que destaca la deforestación en la zona, como un factor que incide en las inundaciones. Al respecto uno de los entrevistados indica "(...) también

quitaron la caña blanca que estaba en el borde del río y eso ayudaba a que el río no se saliera” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

Estas personas identifican acciones que se han dado y que intensifican las amenazas “El hombre es el culpable de los males (...) debemos reforestar (...) a las personas les informaron de la construcción de la Represa Hidroeléctrica Pirrís, pero el problema es que el ICE deforestó y después no reforestó” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

Por otra parte, la construcción de la Represa Hidroeléctrica Pirrís y el grado de contaminación en el cantón, se constituyen en las principales **amenazas antrópicas** que han configurado el riesgo en el cantón.

En el año 2012, el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), inaugura la planta hidroeléctrica Pirrís<sup>23</sup>. Esta se ubica entre la zona de Los Santos y Parrita, tiene un área total de influencia de 440 km<sup>2</sup>.

Noticias muestran la preocupación de vecinos de Acosta, Aserrí y Parrita, ante posibles daños que causa la represa. Dentro de los problemas que señalan están:

(...) la intranquilidad por las crecidas de los ríos, la baja en el turismo, contaminación del agua y afectación a la biodiversidad, especial con la muerte de peces. También sostienen que comunidades como El Carmen de Parrita, han perdido su agua y están a secas. (Ross, 2012)

La cita muestra las principales preocupaciones de las y los habitantes, ante los impactos ambientales y sociales que derivan de la represa. Sin embargo, las reacciones de las personas con respecto a la represa hidroeléctrica Pirrís, fue de

<sup>23</sup> Pirrís inyecta 136 nuevos megavatios al Sistema Eléctrico Nacional, lo que se traduce en beneficio para más de 160 mil hogares costarricenses. (...) Durante la etapa de construcción de Pirrís, 3 000 trabajadores levantaron la presa más alta del país, con 113 metros de altura y 266 metros de largo en la cresta, convertida hoy en una carretera que une las comunidades de Llano Bonito de León Cortés y San Carlos de Tarrazú. Las dimensiones de esta presa la ubican en su género como décima a nivel mundial (ICE, 2011).

desconocimiento si esta ha contribuido o no en la creación del riesgo, pese a ello una de las personas entrevistadas señala:

(...) dicen que una vez en la represa se abrieron las compuertas y se vino una avalancha que arrasó con todo, según dicen, pero uno no pone mucha atención, a uno le pasó lo que le pasó y uno no averigua que pasa arriba (Entrevista 9, 17 de setiembre del 2016).

No obstante, no existe ningún dato que corrobore esa información, lo que sí se identifica es el temor de la población de que algo más grave pase. Una de las entrevistadas señala a respecto “muchas gente le mete miedo a uno, dicen que si abren la represa esto se vuelve peligroso, pero yo pienso que mientras baja el agua va perdiendo fuerza” (Entrevista 8, 17 de setiembre del 2016).

Aunado a lo anterior, la contaminación es otra de las amenazas antrópicas presentes en el cantón, las y los informantes coinciden en que en Pueblo Nuevo existe un mal manejo de desechos sólidos, así lo manifiestan:

“tiramos mucha basura en los ríos” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

“Afecta tanta basura que le tiran al río, la gente hecha la basura al río (...) el río no tiene mucha salida, y tiene mucho sedimento (Entrevista 4, 3 de setiembre del 2016).

Esto demuestra la relación existente entre las prácticas de desarrollo y la contaminación ambiental, dadas las prácticas que degradan el medio ambiente y que incide en la generación del riesgo.

Como se rescató líneas anteriores, por las características físicas, la cuenca del río Parrita abarca “porciones de los Cantones de Parrita, Santa Ana, Cartago, Mora, Alajuelita, Puriscal, Desamparados, Aserrí, Acosta, El Guarco, León Cortés, Dota y Tarrazú” (Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.4).

Por tanto, no son solo los cambios que se dan en la cuenca baja, sino que el desarrollo de los cantones que se ubican en la cuenca alta, repercute en lo que sucede en el cantón de Parrita, lo que se traduce en el “(...) traslado de material orgánico desde las partes altas de la cuenca hacia las planicies de inundación y de



la naturaleza meándrica<sup>24</sup> del cauce en la llanura localizada en la parte baja de cuenca” (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 20112, p.7).

Así lo manifiesta uno de los entrevistados (...) En Santa María de Dota, San Marcos de Tarrazú, la gente echaba residuos del café al río y todo nos llegaba acá” (Entrevista1, 2 de setiembre del 2016).

Según indica, la broza del café llegaba hasta la cuenca baja del río, las y los entrevistados están conscientes de las implicaciones que tiene la comunidad de Pueblo Nuevo, por ubicarse en la cuenca baja del río, lo que ha traído consigo efectos provenientes de la contaminación en los cantones que conforman la cuenca alta del río.

Lo anterior, es un acercamiento al por qué el riesgo es un proceso social, y como cada uno de los cantones anteriormente señalados y las prácticas articuladas a procesos económicos, sociales y políticos que se particularizan en el cantón, inciden en la configuración del riesgo.

El uso que se le ha dado al suelo, el incremento de la saturación, la sedimentación, y por ende el desbordamiento del río, confluyen en el escenario de riesgo e inciden en su materialización.

Uno de los elementos en el que la población coincide, es en la responsabilidad que tiene las prácticas de desarrollo en la construcción del riesgo. La contaminación del río es una de las problemáticas que se enfrenta en el cantón, así como el mal mantenimiento por parte de la empresa Palma Tica de los canales y zanjas que utilizan para irrigar las plantaciones de palma africana. Además de no dragar el río, y esto ha generado una cantidad importante de sedimento que aumenta su volumen y un riesgo mayor a las inundaciones.

<sup>24</sup> Meandro: Curva pronunciada que forma un río en su curso. "los meandros son frecuentes en el curso medio y bajo del río".

El Ministerio de Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2012) señala, que “La explotación del caudal superficial, el cambio histórico de usos del suelo y la sobreexplotación de áreas de pendientes con fines agropecuarios, han generado una relación suelo-agua-sedimento en la cuenca que puede considerarse como de alteración severa” (p.7).

Aunado a lo anterior, la compañía bananera, también realizó cambios que acrecentaron las amenazas para la población, un ejemplo de ello lo relata uno de los entrevistados; “(...) la compañía bananera unió el río Palo Seco con el Barbudal. (...), para crear un puerto fluvial (Puerto Barbudal), con el que se quería dar volumen al agua y poder sacar el banano” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

Las amenazas descritas, muestran que las transformaciones que se dan en la naturaleza, ocasionan el incremento de las amenazas existentes y contribuyen a generar nuevas, estas a su vez causan efectos más marcados en zonas de alta vulnerabilidad global, como en la que se encuentra inmersa el cantón de Parrita en general y Pueblo Nuevo como una de las comunidades más afectadas.

### 4.3 Vulnerabilidad global

**Imagen 5: Pueblo Nuevo de Parrita**



Fotografía: Agosto, 2017

“(…) aquí la comunidad es muy pobre, aquí no hay personas millonarias, solo tienen un trabajito para pasarla, para sobrevivir” (Entrevista 3, 2 de setiembre del 2016)

La vulnerabilidad es producto de las formas de organización social y del crecimiento económico imperante que acrecienta la desigualdad social, la pobreza, el desempleo, bajos niveles de educación, la inestabilidad de formas de subsistencia, entre otros. Estos factores por lo general son vistos como problemáticas sociales que afectan a diversas zonas del país. Sin embargo, es importante su vinculación con la construcción social del riesgo.

Para ello es importante señalar que las amenazas anteriormente descritas interactúan con las limitaciones que enfrenta el cantón en el ámbito social, económico, ambiental y político que conforman la vulnerabilidad global, por tanto, las características de la vulnerabilidad expresan las particularidades socio-históricas que tienen lugar en Pueblo Nuevo de Parrita.

**Figura 4: Factores que conforman la Vulnerabilidad**



Fuente: Elaboración propia, 2016. Con base en el Centro Internacional de Formación (CIF) (2009, p.17).

Las condiciones de vulnerabilidad se van gestando y pueden ir acumulándose progresivamente configurando una situación de riesgo, es importante señalar que todos los factores están estrechamente relacionados. Por tanto, en la comprensión de la vulnerabilidad debe predominar “(...) el enfoque de conjunto, de comprensión integral de la realidad y de los vacíos en los diferentes campos del desarrollo” (Centro Internacional de Formación 2009, p. 17).

El análisis de estas categorías permite la aprehensión de las particularidades del riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita.

Blaikie et al. (1994) señalan que la vulnerabilidad está correlacionada con la posición **socioeconómica**, aunque no en todos los casos (p.31), es común que las personas que carecen de recursos económicos, se asienten en lugares inseguros y de riesgo, lo que deteriora aún más sus condiciones de vida.

Como parte de la historia de las formas de producción de la zona, es importante señalar que en el contexto económico de los 80, muchos países estuvieron de acuerdo con las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI) “de estabilización” y de “ajuste estructural” del Banco Mundial (BM), lo cual provocó “(...) reducir el

gasto público. En consecuencia servicios tales como educación, salud y sanidad se reducen con frecuencia y se privatizan las empresas propiedad del Estado (...) (Blaikie et al., 1994, p.67).

A esto se le puede sumar la producción nacional, que acabó con gran parte de bosques y contaminó los suelos con los químicos que se utilizaban en las plantaciones, "(...) esto a veces está íntimamente ligado con el problema de la deuda, puesto que la degradación de la tierra puede ser el resultado de políticas nacionales que favorecen los productos de exportación" (Blaikie et al., 1994, p.69).

En el caso del Pacífico Central, la producción bananera y de palma africana llegó a acaparar los terrenos y a desplazar otros productos que se daban en Parrita.

Todo esto fue configurando un panorama de pobreza, que por lo general es más marcada en las zonas rurales del país. El INEC (2016) indica que la zona rural presenta una incidencia de personas en condición de pobreza mucho mayor que la zona urbana (40,9% y 20,6% respectivamente).

Además, señala la incidencia de la pobreza multidimensional<sup>25</sup>;

En la zona urbana, la incidencia alcanza el 15,4% de los hogares, mostrando una reducción estadísticamente significativa en 1,2 pp<sup>26</sup> respecto al 2015. Para la zona rural, el panorama es distinto, pues los hogares en pobreza multidimensional presentan más del doble de incidencia, con respecto a la zona urbana (34,2%) y no se estima una reducción significativa con respecto al 2015. (INEC, 2016, p.47)

A esto se puede sumar los datos del INEC (2014), que señala que en Costa Rica, la pobreza y la pobreza extrema afecta a un 22.4% del total de la población, siendo la zona rural la que tiene la condición más extrema, con un 30.3%.

<sup>25</sup> El IPM de Costa Rica se basa en la metodología propuesta por Sabina Alkire y James Foster (2007) de la Universidad de Oxford, adaptado para Costa Rica por el INEC con la participación de diferentes instituciones del sector social del país. Este indicador realiza un recuento de las privaciones que tienen los hogares en diferentes campos de su vida y permite calcular la incidencia de la pobreza, su intensidad y un índice global. Para el cálculo del índice se eligieron cinco dimensiones: educación, vivienda, salud, trabajo y protección social, con peso idéntico para cada una (20%) (INEC, 2016, p. 49).

<sup>26</sup> (pp) puntos porcentuales (INEC, 2016, p.9).

Es importante recalcar que la condición socioeconómica de las familias, producto de la vulnerabilidad ante el riesgo y a las condiciones descritas en este capítulo sobre las formas de producción articuladas al desarrollo, ofrecen una perspectiva del deterioro y estancamiento de la economía de estos pueblos y a su vez, de las acumulación de daño ambiental y desigualdad social y económica.

Estas acciones han dado como resultado el empobrecimiento de la población. Adamson y Castillo (2012) señalan;

A la alta incidencia de desastres de tipo hidrometeorológicos debe agregarse que los estratos más pobres tienden a localizar sus viviendas en los terrenos relativamente más baratos e incluso en márgenes de los ríos, cerca de zonas costeras donde en muchos lugares se han degradado las barreras naturales como manglares y bosques. (...) (p.35)

El incremento de la pobreza es uno de los resultados del modelo económico impuesto, que contribuye a que las personas que tienen menos recursos se asienten en zonas de riesgo, y se expongan al deterioro de sus condiciones de vida.

Por tanto, no es solo que los desastres generan más pobreza, sino que también las personas que se asientan en zonas de riesgo son vulnerables dado que su contexto está marcado por la pobreza, difícil acceso a la educación, salud, trabajo, vivienda. Es decir, a la confluencia de las amenazas y la vulnerabilidad global, que acrecienta que el riesgo se materialice en un desastre.

Así lo detalla el INEC (2016), que muestra los porcentajes de hogares en pobreza en las diferentes regiones del país.

**Cuadro 5: Incidencia de Hogares en Pobreza según región**

Región	Porcentaje
Central	15%
Chorotega, Pacífico Central y Brunca	(24% y 26)
Huetar Caribe y Huetar Norte	(35,6% para ambas)

Fuente: Elaboración propia en base a INEC (2016).

En este punto es importante señalar que la pobreza regional indica que la Región Central, posee el nivel más bajo de incidencia de hogares en pobreza con aproximadamente 15% y un IPM con valor de 4,0 puntos, esto para el 2016. Por su parte las regiones Chorotega, Pacífico Central y Brunca, con un nivel de pobreza intermedia (entre 24 y 26%), y un IPM entre 6,7 y 7,1. Por último, las regiones Huetar Caribe y Huetar Norte, que son las regiones con el mayor porcentaje de hogares en pobreza (35,6% para ambas) (INEC, 2016, p. 53).

La Región Pacífico Central, zona costera, representa altos índices de pobreza, Sauma (2013)<sup>27</sup>, señala que “si bien no es la región más pobre del país, enfrenta el reto de lograr avances en su reducción” (p.53), dado que es precisamente el estancamiento lo que genera una preocupación por encontrar los mecanismos necesarios para lograr el desarrollo en estas zonas.

Lo anterior hace referencia al Pacífico Central, dentro de los cantones que conforman la región, Parrita presenta un desarrollo humano debilitado, dado que “(...) sin tener altas privaciones (bajas o medias bajas) exhiben logros bajos (bajos o medios bajos) en desarrollo humano” (Universidad de Costa Rica-Escuela de Estadística y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-Costa Rica, 2011, p.29).

De los 81 cantones del país, en el 2014 Parrita se coloca en el puesto número 45 con un IDH de 0,756 por debajo de Turrialba con un 0,761 e igual al IDH de los cantones de Grecia y Montes de Oro (Atlas de Desarrollo Humano Cantonal, 2016)<sup>28</sup>.

Además, la incidencia de la pobreza en el cantón se complejiza si esta se compara con los demás cantones que conforman la cuenca del Río Parrita.

<sup>27</sup> Asimismo, se indica que la desigualdad en esta región es de carácter, económico, social, geográfica e institucional, lo cual se relaciona e incide con la pobreza que enfrenta la población. (Sauma, 2013, p.53)

<sup>28</sup>Atlas de Desarrollo Humano Cantonal, 2016, sp.<sup>28</sup>UCR, PNUD. Reuperado de :<http://desarrollohumano.or.cr/mapa-cantonal/index.php/ranking-idh#ranking-por-idh>

**Cuadro 6: Posiciones Cantonales según Índice Cantonal de Desarrollo Humano 2009. Cantones en la cuenca del Río Parrita**

<b>Cantón</b>	<b>Índice de Pobreza Humana Cantonal</b>
León Cortes	10
Acosta	12
Aserrí	37
Desamparados <sup>1</sup>	36
Mora <sup>1</sup>	8
Tarrazú	40
Puriscal	4
Dota	17
<b>Parrita</b>	<b>51</b>
Cartago <sup>1</sup>	27
El Guarco <sup>1,2</sup>	31
Alajuelita <sup>1,2</sup>	45
Santa Ana <sup>1,2</sup>	24

Fuente: Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica (UCR, PNUD p. 2011, p.82)

Dentro de los 13 cantones que conforman la cuenca, Parrita posee el índice de pobreza humana cantonal más elevada con la posición 51. Lo que permite problematizar los efectos del riesgo en el cantón, a lo que se suma la vulnerabilidad existente y el débil desarrollo humano, todos estos factores contribuyen al deterioro que enfrenta la población en sus condiciones de vida. Aunque el desarrollo humano de Parrita es medio, el principal problema es el estancamiento presente en el cantón, lo que a su vez evidencia que es necesario generar acciones en el acceso a la educación, la reducción de las desigualdades sociales, fuentes de trabajo, entre otros.

Asimismo, en el Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres (2009), señala que “En las zonas rurales pobres, la pobreza se traduce en riesgo de desastres por la vulnerabilidad de los medios de vida rurales. El acceso limitado a tierras productivas, a la tecnología, a los créditos y demás activos de producción” (...). (p.9)6



Esto ejemplifica el limitado acceso que tienen las personas de zonas rurales, la disminución del empleo agrícola, la explotación, subordinación que han vivido por parte de las empresas transnacionales, son algunos de los ejemplos que han incrementado la pobreza en el cantón.

Es importante señalar que para poder reducir la pobreza en la zona, es necesario generar acciones que respondan a las desigualdades que coexisten en el interior del cantón de Parrita.

Este punto es de suma importancia dado que en las entrevistas realizadas se comprueba que existe descontento en la población de Pueblo Nuevo, que asegura que el gobierno local no ha brindado respuesta a la problemática que enfrenta la comunidad, lo que ha generado que las personas se sientan excluidas.

(Blaikie et al., 1994), señalan en ese sentido, que existen dos fuentes de vulnerabilidad para la población que es económicamente marginada:

En primer lugar, su acceso a medios de vida y recursos que son menos seguros y provechosos tienen posibilidades de generar mayores niveles de vulnerabilidad. En segundo lugar, tienen probabilidades de ser una baja prioridad para intervenciones del gobierno que traten de mitigar las amenazas. (p. 49)

Lo anterior, brinda una perspectiva de la vulnerabilidad que trasciende lo económico, dado que existen factores **político-institucionales** que obstaculizan el desarrollo integral y sostenible.

La vulnerabilidad es un problema político que ha desplazado a gran parte de la población al margen de las políticas sociales, del crecimiento económico, de fuentes de subsistencia sostenibles, acceso a servicios básicos, a una vivienda digna y segura, entre otros.

Esto se respalda con las vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo, quienes expresan la falta de respuestas por parte del gobierno local. Esto se ve reflejado en frases como:

Todo el tiempo he dicho que Pueblo Nuevo ha sido marginada, la Municipalidad se va a lo más grande, cuando dan un programa aquí llega lo que sobra, el 80% es

para el margen derecho del río y el 20% para Pueblo Nuevo. (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016)

Existe una percepción generalizada de que Pueblo Nuevo es excluida de las acciones de los gobiernos locales, en varias de las entrevistas se retoma que Pueblo Nuevo fue el primer Pueblo Civil, y por ende una de las comunidades en donde las personas tenían acceso a diferentes servicios. Sin embargo, para las y los habitantes esto cambió abruptamente y perciben que han sido excluidos de los programas y proyectos cantonales, dado que no se evidencian acciones para mejorar las condiciones de vida de la población.

Así lo expresan; “Se nos han llevado la clínica, la municipalidad, correo, todo se lo llevaron para la “Nueva parrita”, todo para la gente de categoría” (Entrevista 2, 2 de setiembre del 2016).

El panorama de la comunidad es de pobreza, aunque el centro de Parrita (La Julieta), queda a 2.6 km de Pueblo Nuevo, la vivencia de las personas, es que han sido invisibilizados, se han llevado todo, en el lugar se pueden observar casas, algunos negocios como pulperías o mini súper, la escuela, un salón comunal y la iglesia. Lo que en algún momento existió en Pueblo Nuevo: clínica, bomberos, oficina de correos, entre otros, fue trasladado a La Julieta, dado que la infraestructura de algunos de estos se vieron afectadas con las inundaciones y el terremoto ocurrido en la zona.

Pese a ello, cada vez es más evidente que la institucionalidad pública se traslada más hacia el margen occidental del río Parrita. Las y los entrevistados aseguran que en un futuro, ese va a ser el centro del cantón de Parrita.

La población de Pueblo Nuevo está convencida que lo que tiene hoy la comunidad (que es poco), no responde a sus necesidades, “de que vale una escuela como la que tenemos (...) que hacemos con tener este salón comunal, sino hay de que sobrevivir” (Entrevista 2, 2 de setiembre del 2016).

Esto evidencia que las acciones que se han tomado en el lugar responden a preocupaciones sobre la vulnerabilidad estructural o física de las edificaciones, pero

no al proceso histórico del riesgo en el lugar, y a la vulnerabilidad existente en el cantón, que se refleja en el alto índice de pobreza de la zona y en las limitaciones para superar el escenario del desastre que deteriora las condiciones de vida de la población.

La carencia de respuestas políticas se ejemplifica en el plan regulador de Parrita, que fue creado en 1990, desde la fecha no había recibido ninguna modificación, hasta en el 2012 que el Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, realizaron una consultoría para la elaboración de una propuesta de reordenamiento territorial del cantón de Parrita.

En el diagnóstico realizado en el cantón, se identificaron las siguientes debilidades en la gestión y prevención del riesgo, por parte de las instituciones del cantón:

- La inexistencia de un programa permanente de dragado preventivo del cauce sea mediante actuación pública o una gestión efectiva de las concesiones privadas de minería no metálica en el cauce- que permita reducir los efectos de la sedimentación y desplazamiento de materias desde aguas arriba.
- Las regulaciones urbanísticas débiles contenidas en el Plan Regulador no han logrado disminuir la generación de nuevas infraestructuras en las áreas de mayor vulnerabilidad del casco urbano.
- La falta de delimitación efectiva por parte de la Comisión Nacional de Emergencias, la Municipalidad u otras entidades competentes sobre lo que reiteradamente ha denominado la CNE en sus informes como “Áreas de Alta Amenaza por Inundación”.
- El desconocimiento, sea expreso o culposo, de las instituciones del Estado de la vulnerabilidad por inundación recurrente en la toma de decisiones para el asentamiento de sus oficinas regionales y locales, y el desarrollo de proyectos que permita una transición entre la condición actual y la condición deseada del núcleo urbano (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.4).

Los resultados obtenidos permitieron elaborar una propuesta de ordenamiento actualizada para la población. Cuando se consultó a las y los informantes sobre

esto, señalan que desconocen si el Plan Regulador nuevo está en ejecución. Por su parte, en la Municipalidad de Parrita señalan que el Plan Regular ha tenido modificaciones. Sin embargo, aún no se encuentra en práctica.

Lo que sí es una realidad, es que en el cantón no se han dado los procesos de urbanización en conjunto con el ordenamiento territorial y la planificación urbana, ni mucho menos con una adecuada gestión del riesgo. Esto lo reafirma el estudio que se realizó;

(...) históricamente (desde la década de los años 1960) se han desarrollado procesos de urbanización y crecimiento residencial, comercial e incluso hasta institucional. Las decisiones de crecimiento urbano de la ciudad se han planteado sin considerar la incorporación del riesgo dentro del ordenamiento territorial. (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, pp 41-42)

En el cantón es evidente que el modelo de desarrollo no se ha dado en armonía con el ambiente, sino que ha servido de precursor en la creación de vulnerabilidades y del riesgo en la zona.

El resultado del proceso sociohistórico del riesgo, lleva a comprender la vulnerabilidad existente en el cantón de Parrita y específicamente en Pueblo Nuevo y el deterioro de las condiciones de vida de la población que se abordará en el siguiente capítulo.

Por tanto, interesa retomar que el riesgo es un proceso de construcción social, está estrechamente vinculado con las implicaciones del modelo de desarrollo del país, con el ordenamiento territorial y la planificación urbana, así como también, éste es un reflejo de acciones u omisiones que se hayan establecido para su control, reducción y previsión.

Por tanto, el riesgo tiene implicaciones en la vida de las personas que residen en esos escenarios, por lo que el siguiente capítulo pretende develar la vivencia que han tenido las personas ante el riesgo de desastres y cómo éste repercute en sus condiciones de vida.

Este análisis permite incorporar a la comprensión socio histórica de riesgo, la forma que éste se materializa y afecta en la cotidianeidad de las personas, vulnerabilizando sus derechos.

## **Capítulo IV. Cuando el riesgo se materializa: Principales desastres que han enfrentado las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita**

*“Es difícil recuperarse ante un desastre empezando por los trabajos que no hay (...) es cierto que son cosas reparables, pero es difícil comenzar de nuevo”*

*(Entrevista 9, 17 de setiembre)*

La ocurrencia de desastres es el resultado de riesgos a los que no se les dio una respuesta. Como se indicó en el capítulo anterior, el riesgo es un proceso social que responde a la lógica capitalista, esto por las prácticas de desarrollo no sostenibles que deterioran el medio ambiente, la carencia de políticas de desarrollo tendientes a la gestión del riesgo, la transformación masiva de la naturaleza, formas de producción, procesos de urbanización que carecen de una adecuada planificación, sobreexplotación de los recursos naturales, en el marco del modelo económico imperante, que acrecienta la desigualdad social, la pobreza, exclusión y marginación.

En este contexto el evento físico es el detonante, pero para que ocurra el desastre debe existir un proceso de construcción de las condiciones de riesgo. De ahí que el desastre ocurre cuando el riesgo se materializa, es decir, éste muestra el lado más vulnerable de la población que no tiene los medios políticos, económicos y sociales para enfrentarlo.

Este capítulo buscó vislumbrar la base material de los desastres ocurridos en Pueblo Nuevo, para comprender la historicidad de las vivencias de la población.

Mansilla (1996), posiciona la teoría marxista como la que aporta elementos suficientes para la comprensión material y objetiva de los desastres, al respecto indica:

Hoy en día la contradicción entre hombre y la naturaleza, llega a su punto más elevado con el desarrollo sin precedentes que ha alcanzado la tecnología aplicada a la industria, la agricultura, la generación de fuentes de energía, etc; con la división social e internacional del trabajo que obliga a los países a sobreexplotar los recursos naturales; con la mundialización de los mercados; con el crecimiento incesante de

las ciudades; la sobrepoblación; la marginación y empobrecimiento absoluto de grandes capas de la población; las permanentes crisis económicas que cada vez dejan mayores y más visibles huellas en los países pobres; los efectos sociales, materiales y ambientales de los conflictos armados; pero principalmente (...) “adormecimiento” de la conciencia de la sociedad y la aparente pérdida de su capacidad de organización (...). (Mansilla, 1996, p.944)

Mansilla (1996), apunta que la relación sociedad–naturaleza incide en la creación las amenazas y la vulnerabilidad, lo cual constituye un riesgo latente en la dinámica cambiante de la sociedad.

Al referirnos a la acción del ser humano, entra en juego una perspectiva más amplia de los desastres, por lo que el presente estudio no pretendió quedarse en la mera explicación de los desastres, sin vincularlos con la realidad social. Es importante considerar que estos pueden variar en espacio, tiempo y contexto, lo que los hace particulares, pero que a su vez responden a una universalidad, a una problemática más amplia que conlleva a entenderlos en el marco del modelo de desarrollo del país, en las formas de producción de la zona, en la conformación de los asentamientos humanos, y la exposición a multiamenazas y a la vulnerabilidad global, entre otros.

Por ello, en este apartado se realiza una lectura crítica del territorio en estudio, que entrelaza la conformación socio-histórica del riesgo y como este se ha materializado en desastres que repercuten en las condiciones de vida de la población.

## **1. Desastres ocurridos en el cantón de Parrita**

Para explicar los efectos de los desastres en la zona, se realiza un recuento histórico de los desastres más significativas en Parrita y cómo estos han configurado el escenario de riesgo que hoy representa Pueblo Nuevo.

Es importante retomar que la mayor parte de desastres en la región son por amenazas hidrometeorológicas.

Las investigaciones de Vallejos, Esquivel y Hidalgo (2012), *“Histórico de Desastres en Costa Rica (Febrero 1723 - setiembre 2012)”*, Fallas (2014). *“Problemática de la Amenaza y Vulnerabilidad en las Inundaciones del Río Parrita”* y diferentes artículos

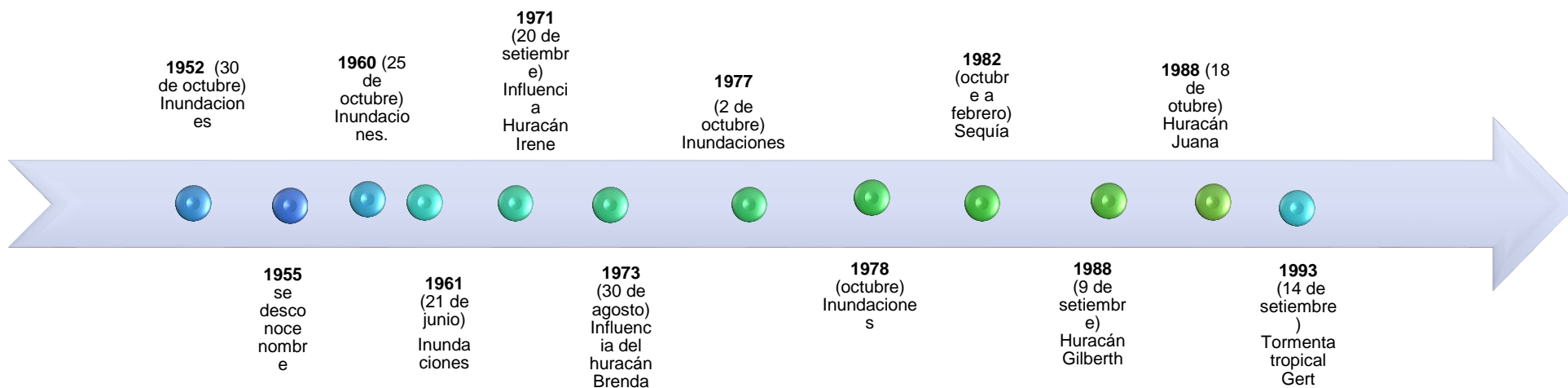
de periódicos nacionales, brindan un panorama más amplio de las amenazas existentes en el cantón de Parrita.

Esta información permitió elaborar una línea del tiempo que evidencia la cronología de los desastres en la zona.

Además, los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas, permitieron recuperar desde las voces de las y los habitantes, los desastres que han sido más significativos para la población y las implicaciones que estos han tenido en sus condiciones de vida.

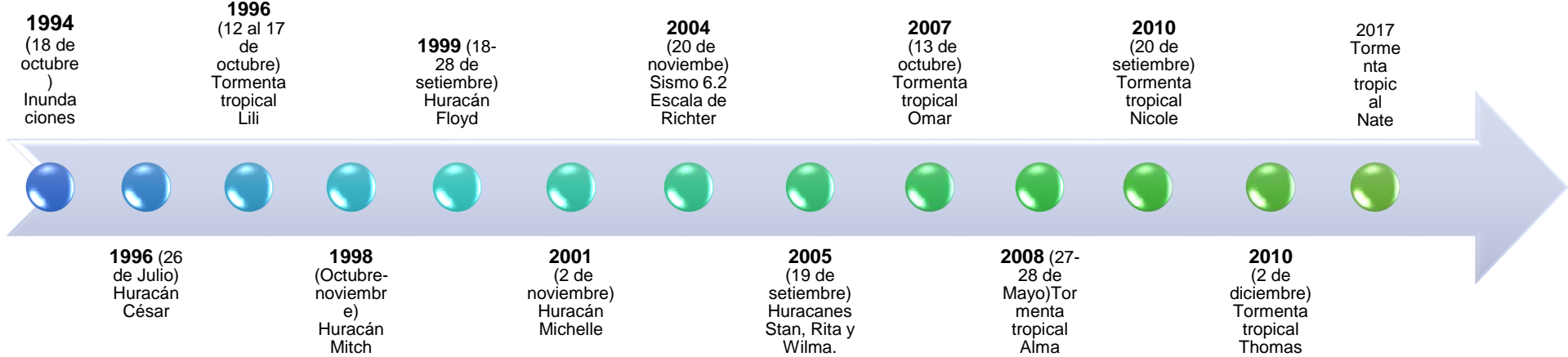


**Figura 5: Línea del tiempo N° 2: Eventos hidrometeorológicos en Parrita (1952-1993)**



**Fuente:** Elaboración propia, 2016. Con base en Vallejos, Esquivel y Hidalgo (2012), Fallas (2014), revisión hemerográfica y las entrevistas realizadas en Pueblo Nuevo.

**Figura 6: Eventos sísmicos e hidrometeorológicos en Parrita (1994-2010)**



Fuente: Elaboración propia, 2016. Con base en Vallejos, Esquivel y Hidalgo (2012), Fallas (2014), revisión hemerográfica y las entrevistas realizadas en Pueblo Nuevo.

Lo anterior, permite evidenciar la frecuencia de la ocurrencia de amenazas en la zona, algunas con periodos de tiempo muy cortos, en ocasiones ocurrieron dos desastres en un mismo año. Aunque el registro data de 1952, no quiere decir que antes de esta fecha no ocurrieran otros.

Es importante mostrar la periodicidad de los desastres en la zona, como una forma de problematizar la vulnerabilidad existente, en donde las deterioradas condiciones de vida de la población contribuyen a la acumulación de expresiones de riesgo. Además, permite comprender la pertinencia de implementar prácticas de desarrollo tendientes a la reducción del riesgo.

Lamentablemente el riesgo se reconoce socialmente solo cuando se ha materializado en desastre. El manejo ideológico que se realiza encubre el proceso de construcción social que hay detrás de éste y de esta forma la atención se concentra en lo inmediato y no en las posibilidades que existirían si se brinda una adecuada gestión a las condiciones existentes, por medio del control, mitigación y la previsión.

Esto es lo que sucede en zonas como Parrita, en donde la atención se concentra cuando ocurre el desastre, se moviliza la atención, se responde a las necesidades inmediatas, pero no se cuestiona el origen del riesgo.

Para ello, es importante reconocer el escenario de riesgo en que viven las y los habitantes de Pueblo Nuevo. De ahí, la importancia de retomar desde sus voces, los efectos del riesgo en sus vidas, y cómo éste vulnerabiliza sus derechos. CEPREDENAC y PNU (2003), señalan al respecto:

(...) el entendimiento de las formas de construcción social de las amenazas de desastre requiere en determinados casos entender la dinámica de la vida cotidiana y de las prácticas sociales de la población, esto particularmente con referencia a la población pobre o destituida, los excluidos de la sociedad. Así, mientras importantes problemas asociados con la ubicación de la población y la producción y su exposición a amenazas, se explican por la misma pobreza en que vive las familias, su vulnerabilidad también se relaciona muy de cerca en términos causales con sus

grados de exclusión social y el peso del riesgo cotidiano que deben vencer como parte de sus vidas diarias. (pp.24)

Esto permite comprender que las familias que residen en escenarios de riesgo, son producto de un modelo de desarrollo que generan las condiciones de exposición, a multiamenazas y vulnerabilidad global, lo que a su vez acrecienta la pobreza y la desigualdad.

En Pueblo Nuevo de Parrita, los desastres y sus efectos se ven representados en las pérdidas económicas, pero sobre todo en lo social, dado que el deterioro en las condiciones de vida es mayor y las herramientas y posibilidades para enfrentar las expresiones del riesgo muy débiles.

En el trabajo de campo realizado para la presente investigación, se puede apreciar que algunas personas no recuerdan los nombres de las tormentas o huracanes que han afectado la zona, su relato se direcciona hacia las pérdidas y los efectos en su cotidianidad. De ahí la importancia de que el riesgo no se limite a los efectos del desastre, sino a la evaluación de la vulnerabilidad existente y en la carencia de respuestas que se brindan ante esta. CEPREDENAC y PNU (2003), señalan al respecto;

El riesgo de desastre no se define solamente en términos del riesgo catastrófico sino también en función del riesgo localizado y disperso que se realizará en algún momento, concretándose en desastres los que, en general, serán enfrentados con los recursos de las mismas localidades y poblaciones y sin mayores apoyos externos. (pp.21-22)

El riesgo en el que viven las familias, acrecienta la pobreza de las personas que por un lado no tienen los recursos económicos y lo poco que poseen lo han perdido en diferentes ocasiones. Asimismo, se evidencia que las consecuencias acumulativas de los desastres, denotan la carencia de respuestas en el ámbito político, económico y social.

De ahí la importancia de conocer desde la subjetividad de las personas, como ha sido la vivencia ante el riesgo de desastres, que implicaciones tiene en sus vidas, en su cotidianidad. Para ello es pertinente señalar que el huracán, tormenta, sismo,

entre otros; es la amenaza, pero la intensidad o magnitud que tengan en un lugar, va a depender de la vulnerabilidad existente, es decir, la vulnerabilidad es lo que va a determinar que esa amenaza cause o no repercusiones en la población.

### **1.1 Recuento de principales desastres que han afectado Pueblo Nuevo de Parrita**

Para la población entrevistada, existió una inundación que ocurrió en 1955, aunque esta no fue vivida por todos o no lo recuerdan por su edad, sus efectos son parte de la historia que es contada por sus padres o abuelos y es recordada como una de las más severas que se ha enfrentado en el cantón.

Arroyo y Lavell (1991) señalan que la primera referencia histórica de inundación fue en 1949; pese a ello:

(...) la abundante evidencia morfológica muestra que la dinámica de desborde es mecanismo primigenio desde tempranos estados de formación del relieve aquí. Ya para setiembre y octubre de 1955 habitantes de esa época recuerdan tal vez la inundación más grande vista en el sector y que incluso desestimuló en forma temporal el poblamiento. (p.32)

La inundación del 1955 es recordada por la población, por el nivel que alcanzó el agua y los efectos que se dieron en las viviendas y bienes materiales.

Es importante retomar esta inundación puesto que permite evidenciar que desde hace más de 62 años, las y los habitantes de Pueblo Nuevo se enfrentan a los desastres que repercuten en el desarrollo del cantón y en el deterioro de las condiciones de vida de la población.

Para efectos de este apartado, se realiza una descripción de los eventos más significativos y los efectos que ocasionaron, dentro de los que se destacan uno ocurrido en 1955, los huracán Juana, César, Mitch y la tormenta Thomas, que se retoman en el siguiente cuadro.

**Cuadro 7: Principales desastres y efectos que ha enfrentado la población de Pueblo Nuevo de Parrita**

Año	Evento	Descripción	Efectos
1955	Inundación (se desconoce nombre)	Así lo señala uno de los entrevistados "(...) en el 55 fue la inundación más fuerte, en ese tiempo no se sabía si era huracán o tormenta" (entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).	Las familias tuvieron pérdidas materiales, en la agricultura y afectación en las viviendas, caminos, servicios básicos, entre otros.
1988	Huracán Juana	<p>El huracán Juana afecta el país, a pesar de que los pronósticos señalaban que el impacto sería en el Caribe costarricense, la zona más afectada fue el Pacífico Sur del país.</p> <p>El Huracán Juana, es catalogado como uno de los más destructivos en la comunidad de Pueblo Nuevo.</p>	La magnitud de los efectos del huracán Juana, se ven reflejados en la pérdida de bienes materiales, y el hecho de que estas pérdidas se den en repetidas ocasiones es lo que lleva a un empobrecimiento de la población y a la creciente vulnerabilidad a la que están expuestas las personas.
1996	Huracán César	<p>El Huracán César afecta el país en el mes de julio de 1996, Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1996), realizan un estudio de los daños que ocasionó el huracán César en el desarrollo del país. En dicho estudio se indica;</p> <p>Las crecidas, inundaciones y deslizamientos generados por el Huracán César en Costa Rica, cubrieron una superficie del 20% del territorio nacional, localizada principalmente en la vertiente del Pacífico. Se reportó un total de 39 muertos, y 29 desaparecidos (...) en 28 albergues temporales se alojaron un total de 4560 personas que habían perdido sus viviendas, mobiliario o enseres personales. Por otra parte, cerca de 1500 habitantes estuvieron completamente aislados debido al corte de caminos o carreteras, y sus necesidades más urgentes debieron atenderse por vía aérea (Naciones Unidas y la Comisión</p>	<p>En cantones como el de Parrita, que históricamente ha sido afectado por las inundaciones, el efecto del huracán César generó repercusiones económicas y sociales importantes. La Nación (1996) señala que Parrita enfrentó uno de los desastres más devastadores, el 29 de julio titula: César sembró tragedia y caos.</p> <p>Todavía en horas de la tarde, el acceso a Quepos solo era posible por avión pues el agua bloqueó el paso hacia Parrita y Dominical. En total, se encuentran 328 personas albergadas en diferentes sitios de Quepos, según informó la Comisión Nacional de Emergencia. Las localidades de Jacó y Parrita también se convirtieron en "islas" desde temprano pues el Río Grande de Tárcoles cubrió por completo casi un kilómetro de la carretera costanera Sur.</p> <p>Las personas entrevistadas indican que el recuento de los daños materiales y sociales que ocasionó el huracán César implicó un retroceso en las condiciones de vida de las familias. Los efectos de éste fueron tan fuertes que hoy en día vecinos de Pueblo Nuevo lo recuerdan como uno de los más devastadores.</p>

Año	Evento	Descripción	Efectos
		Económica para América Latina y el Caribe, 1996, p.8) <sup>29</sup> .	
<b>1998</b>	Huracán Mitch	<p>Costa Rica fue influenciada por el paso del Huracán Mitch por un período de 12 días (22 de octubre al 2 de noviembre).</p> <p>Los efectos se sintieron en la Península de Osa, la cuenca del Térraba-Sierpe, Valle del General, áreas de la Fila Costeña, cuenca del Valle Coto Colorado y Golfito, la costa Pacífica Central y Norte. Las inundaciones afectaron Parrita-Quepos, áreas de Jacó y la desembocadura del río Tárcoles, Puntarenas, Nicoya, Guanacaste y algunas zonas del Valle Central.</p>	<p>El desastre causó destrucción en los medios de subsistencia y en el acceso a los servicios.</p> <p>Además de pérdidas sociales y económicas cuantiosas.</p>
<b>2010</b>	Tormenta Tropical Thomas	La última inundación en Pueblo Nuevo fue en el 2010 y las personas aseguran que esta ocurrió debido a que el dique aún no estaba terminado.	<p>La Nación (2010) señala “Ruptura de dique permitió inundación total en Parrita”.</p> <p>La noticia enfatiza en los efectos que causó la tormenta tropical Thomas en el cantón, un aproximado de 17 mil habitantes estaban afectados: “Barrios como el INVU y Sitradique, que en anteriores llenas no se vieron afectados por el agua, en esta ocasión no escaparon”. Esto demuestra la dinámica cambiante del riesgo que afecta zonas que antes no se inundaban.</p> <p>Los habitantes de Pueblo Nuevo señalan que después de esta inundación, se terminó de construir el dique, y que esto ha permitido que ellas y ellos tengan calma de que el río Parrita no se va a salir.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2017. Con base en entrevistas realizadas en Pueblo Nuevo de Parrita.

<sup>29</sup> Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (1996). Efectos de los daños ocasionados por el Huracán César sobre el desarrollo de Costa Rica en 1996. Recuperado de: <https://www.cne.go.cr/CEDO-CRID/pdf/spa/doc528/doc528-2.pdf>

Es importante señalar que, aunque los desastres anteriormente descritos son los que permanecen en la memoria de las y los habitantes de Pueblo Nuevo, esto no quiere decir que los demás no impactaran en igual medida, dado que la vulnerabilidad existente en el cantón genera que, aunque se presenten eventos de menor magnitud, sus efectos sean destructores para la población, y acrecienten el deterioro de sus condiciones de vida.

Además, permite evidenciar la relación desarrollo – desastre y como las acciones y omisiones que se han tomado a lo largo de la historia causan que el impacto de los desastres sea cada vez más destructivos y causen el deterioro de las condiciones de vida de la población.

## **2. Relación desarrollo-desastre**

Los efectos económicos son una de las aristas de los desastres, si se plantea en términos de desarrollo de un país, y el costo que implica los daños que se dan en infraestructura, caminos, puentes, viviendas, restablecer los servicios de agua, energía, telecomunicaciones, servicios sanitarios, entre otros. Se puede comprender la estrecha relación entre desastre y desarrollo, por el impacto en la economía de un país y los gastos que conlleva los efectos. Pero, además, es importante analizar que ciertas formas de concebir el desarrollo pueden estar propiciando el riesgo de desastre.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004), ejemplifica la relación Desarrollo- Desastre en el siguiente cuadro.



**Cuadro 8: Relación entre desarrollo y desastres**

	<b>Desarrollo económico</b>	<b>Desarrollo Social</b>
<b>Los desastres limitan el desarrollo</b>	<p>Destrucción de activos fijos. Pérdida de capacidad productiva, acceso al mercado y bienes materiales. Daño a la infraestructura de transporte, comunicaciones o energía.</p> <p>Deterioro de los medios de vida, ahorros y capital físico.</p>	<p>Destrucción de la infraestructura sanitaria o educativa y pérdidas de sus recursos humanos. Muerte, incapacidad o emigración de actores sociales importantes, con el consiguiente deterioro del capital social.</p>
<b>El desarrollo provoca riesgo de desastres</b>	<p>Prácticas de desarrollo no sostenibles que enriquecen a algunos a expensas del trabajo o las condiciones de vida insalubres de otros, o del deterioro del medio ambiente.</p>	<p>Decisiones en materia de desarrollo que generan normas culturales que promueven el aislamiento social o la exclusión política.</p>
<b>El desarrollo reduce el riesgo de desastres</b>	<p>Acceso al agua potable, alimentos, eliminación de desechos y vivienda segura, aumentando la capacidad de adaptación de las personas. Comercio y tecnología que puedan reducir la pobreza. Inversiones en mecanismos financieros y seguridad social que pueden proteger contra la vulnerabilidad.</p>	<p>Promoción de la cohesión social, reconocimiento de las personas o los grupos sociales excluidos (como la mujer) y oportunidades de mayor participación en la adopción de decisiones. Mejor acceso a la educación y los servicios sanitarios, que aumentan la capacidad de adaptación.</p>

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004, p. 20).

La relación desarrollo- desastre, proviene de las contradicciones que son propias del orden económico, del modelo de desarrollo del país, que acrecienta la

desigualdad social y económica, que lleva a que las familias residan en escenarios de riesgo, y este a su vez repercute en sus condiciones de vida.

De ahí la importancia de incorporar la gestión del riesgo como ámbito de política pública y que éste contribuya a lograr un desarrollo seguro y sostenible para el país. La Ley Nacional de Prevención del Riesgo y Atención de las Emergencias (2006) señala: "Toda política de desarrollo del país debe incorporar tanto los elementos necesarios para un diagnóstico adecuado del riesgo y de la susceptibilidad al impacto de los desastres, así como los ejes de gestión que permitan su control" (Art. N°5).

Así como el riesgo es un proceso social, su gestión debe ser de la misma manera. Por tanto, se debe evaluar el riesgo existente y dar una respuesta, pero también generar estrategias para alcanzar el desarrollo económico sin crear nuevos riesgos.

Analizar los efectos en la cotidianeidad de las personas, es el primer paso para el conocimiento y evaluación del riesgo, dado que permite evidenciar el deterioro de las condiciones de vida de la población y la carencia de recursos económicos, sociales y políticos que tienen las familias para mejorar su condición.

De ahí, que los desastres se pueden analizar desde las particularidades del escenario en donde se dan.

En el ámbito local, los desastres pueden tener serias consecuencias en los medios de vida de los hogares y ahondar la pobreza en grupos ya vulnerables. La pérdida de los familiares que perciben los ingresos, por muerte o invalidez, la interrupción de la producción o del acceso a los mercados y la destrucción de la infraestructura de producción, como los talleres domésticos, son ejemplos de cómo los desastres afectan las economías locales y domésticas. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004, p.21)

Lo anterior brinda un acercamiento a cómo afectan los desastres las condiciones de vida de las personas, y si a esas pérdidas se le suma el hecho de que son periódicas, se puede comprender la vulnerabilidad que enfrenta hoy en día Pueblo Nuevo de Parrita.

El riesgo de desastres se acumula históricamente debido a prácticas en el desarrollo inadecuadas, concentración de la población en zonas de alta amenaza, y la pobreza que complejiza la capacidad para recuperarse ante las repercusiones en las condiciones de vida de las personas.

Fallas (2014), menciona al respecto;

(...) a lo largo de los últimos años, se ha visto que las comunidades cercanas al río Parrita, sufren constantemente de las inundaciones, en escenarios de corto, medio y largo plazo. Se ha observado que los efectos de las inundaciones, provocan daños cada vez mayores, los cuales no están siendo superados. Se dictan declaratorias de emergencia, pero, aunque cada una tenga una fase de rehabilitación y reconstrucción por 5 años posterior al evento, en ese tiempo no se cumple con las necesidades de recuperación de cada emergencia; ello genera un efecto acumulativo de daños que no se reparan y se acumulan emergencia tras emergencia. Este proceso de efectos acumulativos, concatenados y sinérgicos, pueden llevar a un colapso económico y social del Estado. (Fallas, 2014, p. 85)

El gasto que conlleva restablecer y reconstruir los daños de un desastre es muy alto, y se requiere de un trabajo constante y en conjunto con otras instituciones para lograrlo.

Como se planteó en el capítulo anterior, Parrita conforma la cuenca baja del río, existen 11 cantones más que conforman la cuenca media y alta. Las acciones que estos generen afectan en el cantón. De ahí, la importancia de integrar en las prácticas de desarrollo la gestión local del riesgo y trabajar de manera articulada con los demás gobiernos locales.

La gestión del riesgo debe estar presente en los programas y proyectos del país y sobre todo de cantones que presentan los efectos acumulativos de daños y pérdidas. Es por esta razón que es importante identificar como el riesgo de desastres deteriora las condiciones de vida de la población de Pueblo Nuevo de Parrita.

La información recabada de las entrevistas permite comprender que la vulnerabilidad existente incluye categorías como: pobreza, desempleo,

problemáticas de salud, de educación, delincuencia y venta y consumo de drogas, entre otras.

Estas categorías a su vez, permiten posicionar la importancia del desarrollo y la gestión del riesgo dentro de las acciones del gobierno, como una forma de exigibilidad de derechos para esta población.

### **3. Repercusiones en las condiciones de vida de la población de Pueblo Nuevo de Parrita que derivan del escenario de riesgo**

#### **Imagen 6: Pueblo Nuevo de Parrita 2**



Fotografía: Agosto, 2017

*“A como el agua va entrando uno va subiendo las cosas, llega a tal altura que ya no se puede hacer nada, perdimos todo” (Entrevista 9, 17 de setiembre del 2016)*

Este apartado pretende mostrar las vivencias que han tenido las personas ante el riesgo de desastres, desde la construcción subjetiva que representa compartir ese escenario de riesgo y como el entorno en que se desenvuelven ha configurado la forma de percibir y actuar ante el riesgo de desastres.

Es importante señalar que los desastres tienen implicaciones económicas y sociales que repercuten en las condiciones de vida de las personas, pero su efecto va a cambiar dependiendo del tipo de amenaza natural. El Programa de las Naciones

Unidas (2004), señala que “(...) los terremotos ocasionan los desastres más costosos pero las pérdidas están concentradas. Las inundaciones pueden causar pérdidas económicas no muy significativas, pero el impacto social puede ser mayor” (p.13).

Esta es la realidad de las y los habitantes de Pueblo Nuevo, la afectación producto del escenario de riesgo, ha llevado al deterioro de las condiciones de vida de la población.

Es importante señalar que estas repercusiones son parte de la vulnerabilidad global, que se agudiza con la ocurrencia de desastres. Por lo que éstas se manifiestan en el aumento de la pobreza, desigualdad, carencias de fuentes de empleo, acceso a servicios, problemáticas como la violencia social, alcoholismo y drogadicción.

A continuación, se detallan los efectos en cada una de estas áreas y algunos relatos de las y los entrevistados que señalan las repercusiones de los desastres que han sido más significativos en sus vidas.

### **3.1 Pobreza**

“En Pueblo Nuevo hay mucha pobreza, y cuando viene una catástrofe más pobreza”  
(Entrevista 2, 2 de setiembre del 2016)

Como se indicó en el capítulo anterior, la pobreza es parte de la vulnerabilidad existente en el cantón.

La pobreza es causa y resultado del riesgo, esta situación es lo que obliga a que las personas que no tienen los recursos suficientes, se asienten en zonas de riesgo y vivir en ese escenario, lleva a que las pérdidas constantes generen mayor pobreza.

El modelo económico impuesto tiene efectos sociales, que históricamente han colocado a las personas en condiciones de vulnerabilidad, por lo que no solo es preocupante la cantidad de desastres que ocurren, sino los efectos que tienen para una población en la que además del riesgo de desastres, subsisten otras problemáticas como el desempleo, pobreza, problemáticas de salud, baja escolarización, consumo y venta de drogas, delincuencia, entre otros que son parte de la vulnerabilidad.

En el escenario de Pueblo Nuevo la pobreza se acrecienta debido a los efectos de los desastres en el cantón. Las personas tienen pocos recursos y en repetidas ocasiones han perdido sus bienes. Esto vulnerabiliza más la situación socio económica de las familias, dado la capacidad limitada para contrarrestar las pérdidas sufridas, a lo que se le suma la débil respuesta de protección social que tienen estas comunidades y que se abordará más adelante.

Las pérdidas ocasionan más pobreza en la población, y la vulnerabilidad conlleva a que otras áreas de la vida se vean afectadas, tales como la educación.

El acceso a la educación es una limitante para la población, si bien en la zona existen varias escuelas y el Colegio Técnico Profesional de Parrita, la educación superior es poco accesible para las personas que no logran ingresar a alguna de las universidades públicas y no pueden pagar por una educación privada, dado que no tienen los recursos económicos.

En las entrevistas se indica:

“(...) de la generación de mi hijo que salió del colegio, hay tres en la universidad, el resto están trabajando en comercios” (Entrevista 10, 11 de febrero del 2017).

“La educación universitaria es difícil, si no hay plata no se puede dar el estudio a los hijos” (Entrevista 11, 11 de febrero del 2017)

Existen universidades privadas, pero si las familias no cuentan con los recursos económicos no pueden asistir, y muchas veces hasta la educación secundaria se ve afectada ante la ocurrencia de desastres dado que las clases se paralizan, y afecta a gran parte de la población estudiantil se queda sin ropa y útiles escolares. La infraestructura de las escuelas y colegios también se ve afectada.

Es importante señalar que los factores descritos, aunque muchas veces son visualizados como condiciones sociales, necesidades insatisfechas, entre otras, son parte de la vulnerabilidad y por ende, contribuyen a la concreción de los desastres. Generar acciones para dar respuesta a éstas es una forma de gestionar el riesgo en la zona.

Esto refuerza una vez más la relación entre desarrollo-desastre, dado que la pobreza en estos escenarios es el resultado del modelo de desarrollo que genera más riesgos. El Informe de Evaluación Global sobre la reducción del riesgo (2009), señala que un desarrollo que no incremente el riesgo, es posible solo “(...) si se hace frente a los factores de riesgo subyacentes que traducen la pobreza en riesgo de desastres como gobernanza urbana deficiente, medios de vida rurales vulnerables y degradación de los ecosistemas” (p.14).

Es importante señalar que, desde el enfoque de nueva ruralidad, se propone una nueva relación entre lo rural y lo urbano, en donde se contemple la importancia que tienen las zonas rurales para el bienestar y desarrollo de la sociedad, para ello es necesario deconstruir la idea de que las zonas rurales son residuales. De ahí la pertinencia de generar prácticas de desarrollo rural sostenibles con el medio ambiente, y que estas a su vez permitan mejorar las condiciones de vida de la población.

Para ello, es necesario evaluar los efectos del riesgo en la cotidianeidad de las personas, dado que es en esos espacios que éste se materializa. Esto se puede apreciar en términos económicos y sociales; es decir, en el deterioro de las viviendas, desempleo, problemáticas sociales como la delincuencia, venta y consumo de drogas, entre otros.

### **3.2 Vivienda y Asentamientos Humanos**

El deterioro en las condiciones de vida se puede observar en el mal estado de las viviendas.

Es pertinente retomar que Parrita posee una predisposición geográfica ante las inundaciones, por ser una llanura y conformar la cuenca baja del río Parrita, a lo que se le suman el modelo de desarrollo y las formas de producción de la zona que ha modificado el entorno.

En este escenario, la mercantilización del suelo, es lo que lleva a que las personas que no tienen los medios económicos se asienten en zonas que presentan riesgo de desastres. Si a esto se suma que los desastres son socio históricos, y que el

cantón es una zona de alta vulnerabilidad, se puede comprender el deterioro de la infraestructura en el lugar.

El deterioro en las viviendas es uno de los principales problemas que derivan de las constantes inundaciones acaecidas en el cantón y de la escasez de recursos para reconstruir o hacer mejoras en estas en aras de minimizar los efectos de las inundaciones.

En la comunidad se pueden observar algunas casas a las que se les han realizado modificaciones, al respecto una de las entrevistadas señala:

He tenido que hacer rellenos, ya casi cubrí la ventana. Ahora la gente trata de levantar la casa, me iban a dar bono pero tenía que botar la casa y mejor no, he tratado de arreglarla, subirla más no puedo, tendría que botarla. (Entrevista 9, 17 de setiembre del 2016)

Sin embargo, esto se puede observar en pocas viviendas, dado que en la gran mayoría se puede apreciar el deterioro que han causado los desastres y la carencia de recursos para realizar cambios en sus viviendas, una de las entrevistadas señala:

“Antes uno podía sacar un préstamo y la última vez mi esposo fue y ya no le dieron nada” (Entrevista 7, 17 de setiembre del 2016).

Esta es otra de las limitaciones que enfrenta la población, que asegura que al ser Pueblo Nuevo declarado como una zona de riesgo afecta, porque cada vez es más difícil acceder a un préstamo para construir o realizar mejoras en las viviendas. De esta manera, las personas que no tienen los medios económicos para hacer mejoras, son las que a su vez sufren por más tiempo los efectos ante los desastres.

A ello se suma que la comunidad de Pueblo Nuevo es una de la más afectada por los desastres y que los efectos de estos son cada vez más devastadores. Esto por la vulnerabilidad existente que implica el retroceso en las condiciones de vida de la población.

Un ejemplo de ello es el Huracán César (1996), que ocasionó numerosos daños en Pueblo Nuevo, los efectos fueron tan fuertes que hoy en día vecinos de Pueblo Nuevo lo recuerdan como uno de los más devastadores.



Uno de los sectores más afectados fue la vivienda. Así lo relatan en las entrevistas:

(...) el Cesar me dejó sin casa, solo tuve tiempo de sacar a mi hija” (entrevista 2, 2 de setiembre del 2016).

(...) el César fue el huracán más fuerte, perdí muebles, camas. Nos trasladaron a otra casa (Entrevista 4, 3 de setiembre del 2016).

(...) en el huracán Juana y César, se nos metió el agua, teníamos que salir por fuerza, porque sino nos ahogábamos” (Entrevista 5, 3 de setiembre del 2016).

Siempre teníamos que estar alertas, quitar colchones y poner todo en alto. Para el César perdimos electrodomésticos y todo, después pudimos comprar; ¿Pero qué pasa con la gente que no puede? (Entrevista 9, 3 de setiembre).

En varias de las entrevistas realizadas, se hace mención al deterioro que sufren las viviendas, y a la pérdida de las condiciones materiales de vida, lo que vulnerabiliza aún más los derechos de las personas.

Es importante señalar que la forma en que las personas perciben el riesgo varía, en algunas de las entrevistas las personas se mostraban afectadas, su tono de voz y mirada reflejaban tristeza y desesperanza ante la realidad que han enfrentado por años. Para otras personas su principal preocupación es la carencia de fuentes de empleo, pobreza, problema de venta y consumo de drogas que existe en la zona, entre otros. Los desastres solo son un problema más que se suma a los existentes.

Es importante señalar que estas problemáticas que enfrenta la población influyen en la concreción de los desastres, el deterioro en las condiciones de vida es parte de la construcción del riesgo de desastres y a la vez en un resultado de estos.

Las personas entrevistadas señalan que los efectos de los desastres se evidencian en el deterioro de las carreteras, puentes, viviendas, entre otros. En la comunidad de Pueblo Nuevo, varias familias perdieron sus casas. Por esta razón, se realizó el Proyecto de vivienda César, comúnmente conocido como “Canta Rana”, con el que se buscaba brindar una respuesta habitacional a las familias que lo perdieron todo durante este huracán. Como se señaló en el capítulo anterior, este proyecto es para

las y los habitantes de la zona, el mejor proyecto de vivienda, dado que se ubicó en Pueblo Nuevo, lo cual implicó que las personas fueran desplazadas a otro lugar.

Como parte de las estrategias de reducción del riesgo, varias familias de la comunidad fueron reubicadas en otros proyectos de vivienda, sin embargo, identifican que estos no han cumplido con los requerimientos de planificación y ordenamiento territorial, porque han colocado nuevamente en riesgo a las personas. Aunado a eso, las personas señalan que estos proyectos se ubican en zonas en donde es más difícil el acceso a los servicios y al trabajo.

Así lo relatan en las entrevistas:

“Hay personas que se han aprovechado, les dan casa y regresan de donde los sacaron, no les gusta donde los metieron” (Entrevista 3, 2 de septiembre del 2016).

“Han dado ayudas de vivienda, se ha ido la gente más mala, en Valladolid hay un pleito porque la gente se ha ido y deja las casas y hay personas que las necesitan” (Entrevista 4, 3 de setiembre del 2016).

Las citas anteriores señalan el sentir de la población acerca de los proyectos de vivienda que se han realizado, para ellas y ellos estos han sido deficientes. Además, no existen estrategias para lograr la convivencia entre vecinos y vecinas, traen personas de otros lugares del país, les dan una vivienda pero la problemática de desempleo en el cantón no se resuelve y las personas optan por irse del lugar.

Se identifica que el desarrollo urbanístico, acrecienta la vulnerabilidad global al colocar familias en zonas de riesgo de desastres.

La situación de la vivienda y asentamientos humanos en la comunidad está mediada por la construcción social del riesgo, la pobreza y la desigualdad social existente, que lleva a que personas que no tienen los medios económicos residan en una zona potencial de desastres como lo es Pueblo Nuevo.

Además, el deterioro de las viviendas está estrechamente relacionado con el deterioro de las condiciones de vida de la población y de la vulnerabilización de derechos, puesto que las personas no poseen una vivienda digna y segura y una gran mayoría no tiene las condiciones materiales de vida para realizar

modificaciones a sus residencias teniendo a minimizar los efectos que tienen los desastres en la zona.

### **3.3 Desempleo en el cantón de Parrita**

“Todo el tiempo he dicho que Pueblo Nuevo ha sido marginada (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016)

“Pueblo Nuevo tiene mucha mano de obra, pero no hay trabajo, hay problemáticas fuertes de vandalismo, drogas, robo en las casas” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016)

Los elementos señalados anteriormente se recrudecen ante el desempleo y subempleo, un fenómeno que afecta a nivel nacional, pero es importante comprender la complejidad que esto representa para las personas que residen en escenarios de riesgo.

Según datos del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (2017), señala:

La tasa de desempleo a nivel nacional se ha mantenido relativamente constante durante los últimos tres años de análisis, luego del incremento en 2013 de 1,2 puntos porcentuales, con respecto a la tasa de desempleo del 2010 de 7,3%. Las regiones Brunca y Huetar Caribe son las que muestran una problemática más aguda respecto al desempleo en el 2015 (...). (p.74)

Estas dos regiones se han caracterizado por la dominación que ejercen empresas transnacionales a la economía, y que dejan a su paso el desempleo de gran parte de la población que se encuentra en pobreza.

Aunque la región Pacífico Central no se encuentra dentro de esta categoría, la historia permite identificar que el desempleo es uno más de los muchos factores que se suman y conforman la vulnerabilidad existente en el cantón de Parrita, donde las personas no solo pierden sus bienes materiales, sino que también su condición socioeconómica impide trascender del escenario del desastre, por la carencia de un ingreso económico que permita solventar sus necesidades básicas.

En el capítulo anterior se expuso que en el cantón de Parrita gran parte de la población se conformó a raíz de la migración de personas en busca de trabajo que trajo consigo la compañía bananera y que los monocultivos han predominado históricamente en la Región Pacífico Central, inicialmente de banano y actualmente palma africana. Ambos tuvieron impactos negativos en la naturaleza y en la producción, dado que implicaron cambios en el modo de subsistencia de las familias.

Arrollo y Lavell (1991) señalan que con el cambio de la producción de banano a la palma africana "(...) se produjo una drástica disminución de empleos ya que este cultivo en comparación con el banano, reemplaza con dos hombres las tareas que seis efectuaban en labores similares para la plantación bananera" (p. 32). Los efectos de estos cambios provocaron desempleo en la zona y un estancamiento que se puede evidenciar hasta el día de hoy.

Como se indicó en el capítulo anterior, en la zona también se producen otros cultivos como la sandía y melón pero esto son por temporadas (principalmente en verano), por lo que se trata de trabajos inestables y con bajos salarios.

De ahí que cada día existen menos fuentes de empleo. Esto se debe a un modelo de desarrollo neoliberal que limita la diversificación económica, y fomenta la producción en masa e implanta el capital extranjero, que no representa ningún beneficio para las y los habitantes que se han visto subordinados a las empresas transnacionales.

Esto a su vez ha generado que las familias tengan que desarrollar estrategias para subsistir, por medio de trabajo por cuenta propia. El Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (2017) señala:

En las regiones Central, Huetar Caribe y Huetar Norte predominan la existencia de los trabajadores que se desempeñan como "Asalariados" dentro del mercado laboral costarricense, mientras que las regiones Pacífico Central, Chorotega y Brunca se caracterizan por presentar porcentajes más elevados de sus ocupados bajo la categoría de "Cuenta Propia" con respecto a las demás regiones del país en el 2015. (p.81)

Esta problemática se complejiza porque al no tener un trabajo estable, las personas son aún más frágiles a las pérdidas provocadas por los desastres, esto a su vez, impide satisfacer sus necesidades básicas, todos estos factores configuran la vulnerabilidad existente en Pueblo Nuevo.

En las entrevistas realizadas, sobresale el desempleo como un factor que impide una mejor calidad de vida para la población.

En la entrevista 2, se indica:

En Pueblo Nuevo no hay trabajo (...) es tanta la necesidad y pobreza que se roban lo que sea para sobrevivir (...) Que hacen con superarse, si los jóvenes terminan trabajando en el Gallo más Gallo, carnicería, zapatería. Muchachos con título y sin trabajo (Entrevista 2, 2 de setiembre del 2016).

La cita anterior, señala un aspecto que sobresalió en las entrevistas y que tiene que ver con el desplazamiento de las y los jóvenes hacia otras zonas en busca de trabajo lo que demuestra la problemática de desempleo a nivel cantonal.

Las personas se tienen que conformar con trabajos esporádicos, inestables, y además en épocas en donde ha afectado la influencia de algún huracán el trabajo se paraliza.

(...) los trabajos se detienen por las condiciones del clima. En invierno es todavía más escaso el trabajo. Hay personas que trabajan en la recolección de palma africana, instituciones, supermercados (...) abrieron un Maxi Pali, eso generó trabajo (...) hay trabajos de jornaleros. (Entrevista 3, 2 de setiembre del 2016)

(...) todo se paraliza cultivos, la gente que trabaja. (...) Hay que ir largo a trabajar, de no ser empleados de un negocio tienen que ir al centro, hay gente que trabaja en bananales, palma africana, hay muy pocas fuentes de trabajo. (...) Para el adulto mucho menos, ya nosotros no podemos hacer nada. Los jóvenes se gradúan y tienen que irse, porque aquí no hay nada. (Entrevista 9, 17 de setiembre del 2016)

Esto demuestra las problemáticas que enfrenta la población con respecto a la escasez de fuentes de trabajo, aunado a esto, cuando ocurre una inundación las personas quedan incomunicadas y no pueden desplazarse a trabajar.

Las personas que trabajan en la palma africana, como coyoleros, cortadores, entre otros, son los más afectados, puesto que los palmares permanecen inundados por un periodo aún mayor. Esto afecta el único ingreso familiar para cubrir las necesidades básicas. Las fuentes de empleo se desdibujan para la población, y gana terreno el trabajo informal, las condiciones de precariedad laboral, entre otros.

La mayoría de personas tienen que desplazarse a trabajar a Quepos, Jacó, Orotina, San José y otros lugares. Aunado a esto, Parrita es una zona de paso para el turismo. Aunque posee atractivos turísticos, como playas, montaña, entre otros, las personas se dirigen a Quepos, Manuel Antonio, ya que no existe la infraestructura ni el desarrollo hotelero.

La población de Pueblo Nuevo, reconoce que aunque tienen la playa Palo Seco muy cerca, no se ha logrado potencializar la zona. Las zonas que presentan atractivo para las y los turistas, ya no pertenecen a las y los habitantes, además señala que cuando han intentado realizar un proyecto en la zona, se han robado las cosas, eso impide que puedan seguir adelante.

Si bien es cierto que el desempleo es una problemática cantonal, en las entrevistas se recalca que para la población de Pueblo Nuevo es más difícil, puesto que se sienten excluidos de los programas y proyectos que se dan en el cantón.

Además, el riesgo ha cambiado el panorama y muchas de las instituciones que antes se encontraban en Pueblo Nuevo, fueron trasladadas a la Julieta (Centro del cantón de Parrita), aunque líneas atrás se señaló que ambas comunidades están separadas por menos de 3 kilómetros, para las personas que residen en el lugar, esto ha sido una forma de excluirlos. Una de las entrevistadas señala: “Se nos han llevado la clínica, la Municipalidad, correo, todo se lo llevaron para la “Nueva parrita”, todo para la gente de categoría (Entrevista 2, 2 de setiembre del 2016).

La expresión “Nueva Parrita” la utilizan los habitantes para señalar a las personas que residen en el margen occidental del río. Actualmente lo único que permanece en Pueblo Nuevo, es la Escuela Oficial de Parrita que fue remodelada hace algunos años, y algunas pulperías.

Para la población, el hecho de vivir en un escenario de riesgo ha generado el traslado de las instituciones a Parrita centro y que ninguna empresa quiera invertir en proyectos en la zona, no hay terrenos para cultivar, esto a su vez crea un panorama desolador en la comunidad.

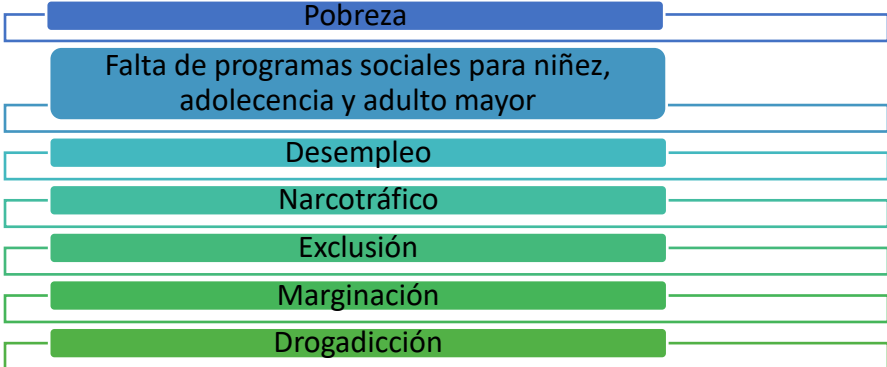
La carencia de diversificación económica ha llevado a que los medios de vida de las familias sean limitados, y la pobreza reluce en estos escenarios, lo que a su vez incide en el acceso a infraestructura, salud, educación, entre otras problemáticas como la delincuencia, venta y consumo de drogas, que son expresiones de la vulnerabilidad existente.

### 3.4 Condiciones sociales existentes en el escenario de riesgo

Las entrevistas realizadas permiten entender que la exclusión y la desigualdad social, no se percibe únicamente de lo urbano a lo rural, sino que a lo interno del cantón, las personas que residen en Pueblo Nuevo perciben la exclusión y el etiquetamiento por parte de las y los parriteños que residen en la “Nueva Parrita” como es señalada por ellas y ellos, para referirse a las personas que residen en el sector occidental del río Parrita, esto por el hecho de vivir en uno de los lugares considerado como conflictivo, donde el consumo y venta de drogas es una de las problemáticas sociales de la comunidad.

De las entrevistas realizadas se pueden extraer las principales problemáticas que las personas consideran que se viven en Pueblo Nuevo, como lo son:

**Figura 7: Principales condiciones sociales identificadas en Pueblo Nuevo**



Fuente: Elaboración propia, 2017. Con base en las entrevistas realizadas en Pueblo Nuevo de Parrita.

La situación de las familias se complejiza, dado que Pueblo Nuevo es una comunidad aislada, y catalogada como una de las zonas más conflictivas del cantón de Parrita, por las situaciones de violencia que se vive. La población recalca que las acciones del gobierno local no han sido suficientes, no se ha dado una respuesta particularizada que permita atender las problemáticas sociales existentes.

Esto puede llevar a que las familias que son las que influyen en la formación de las nuevas generaciones reproduzcan esos mismos patrones, dado a que “Sin intervenciones externas, tiende a transmitir y reforzar patrones de desigualdad existentes; su accionar en un sentido más equitativo requiere de la acción afirmativa por parte del estado o de otras instancias colectivas” (Jelin, 1995, p. 408).

De ahí la importancia de que el Estado genere acciones tendientes a dar respuesta a estas problemáticas que tienen un origen social, puesto que son parte de problemas estructurales como el desempleo, pobreza, desigualdad, entre otros.

La preocupación de la población se ve representada en frases como:

“Mucha drogadicción, aquí se ve que entran y la vendan, y uno tiene que quedarse callado” (Entrevista 4, 3 de setiembre del 2016).

“Mucha droga, todos lo muchachillos están en ese vicio” (Entrevista 5, 3 de setiembre del 2016).

La venta y consumo de drogas es una de las problemáticas que más preocupa a las y los vecinos para quienes enfrentar desastres es solo una condición más, que se suma a las problemáticas existentes en el cantón y que preocupan a la población.

De esta manera el riesgo de desastre se matiza o se pospone como consideración importante frente a la necesidad de enfrentar los riesgos de la vida cotidiana, la búsqueda de empleo, la posesión de la tierra, el mantenimiento de niveles de cohesión y cultura en la comunidad, etc (...). (CEPREDENAC – PNUD, 2003, p.29)

Las personas exteriorizan desesperanza, el sentir de la población, está vinculado con la pérdida no solo material, sino de la identidad de su comunidad, dado que señalan que Pueblo Nuevo no es el de antes, que es un pueblo que se deteriora día con día.



La delincuencia afecta la población en múltiples áreas, en la comunidad han realizado donaciones de mobiliario para el salón comunal, pero las y los vecinos indican que los robos son comunes, incluso en los momentos en que ocurre una inundación.

Las y los entrevistados señalan que las personas se resisten a salir, aún cuando sus viviendas están inundadas, ya que esto implica dejar pertenencias, pérdidas de bienes materiales, entre otros, dado que en esos momentos hay personas que se aprovechan y entran a las casas a robar “hay personas que no quieren salir de sus casas, porque por un lado sale uno y por otro le roban las cosas” (Entrevista 6, 3 de setiembre del 2016).

Lo anterior permite ejemplificar que la pobreza, desempleo, delincuencia, deterioro de medios y condiciones de vida, genera otras problemáticas existentes en Pueblo Nuevo y acrecienta la vulnerabilidad.

Desde la vivencia de las personas, se puede comprobar que el riesgo se materializa y deteriora las condiciones de vida de la población, asimismo se evidencia la carencia de recursos económicos, sociales y políticos para dar respuesta a las problemáticas sociales existentes en la comunidad.

### **3.5 Repercusiones epidemiológicas de los desastres**

“sanitariamente es un desastre” (Entrevista 10, 11 de febrero del 2017)

El deterioro de salud es otra problemática que se acrecienta en el cantón, dada la exposición que tienen las familias a la contaminación de las aguas, mal manejo de excretas, condiciones socio económicas que no les permiten tener una dieta balanceada, entre otros.

Y es otro de los factores que demuestra la relación desarrollo-desastres, que coloca a la población ante repercusiones epidemiológicas por la débil respuesta ante un derecho fundamental como lo es la salud.

En el momento que ocurre un evento las personas son albergadas, el hecho de salir de sus casas, dejar todo, no tener ropa seca, entre otros aspectos, contribuye al deterioro de la salud tanto física como emocional.

Al respecto, Noji (2000) señala:

Además de ocasionar efectos adversos inmediatos en la salud, como lesiones y muertes, los desastres trastornan las garantías de seguridad en el campo de la salud ambiental que son fundamentales para la supervivencia de la población: agua potable, manejo apropiado de las excretas humanas y alojamiento (...) Cuando se interrumpen, las poblaciones pueden experimentar un incremento en las tasas de enfermedades transmisibles y otros efectos dañinos relacionados con la exposición a bajas temperaturas, calor o lluvia (...). Los profesionales de la salud deben entender la relación entre las condiciones ambientales y el estado de salud de la población si quieren proveer efectivos servicios de auxilio cuando un desastre golpea a una comunidad. (p.65)

Lo anterior se refleja en parte de las vivencias de la población de Pueblo Nuevo de Parrita, cuando relatan los efectos en la salud que se derivan de las inundaciones. Uno de los entrevistados señala, que durante la inundación los tanques sépticos colapsan y el manejo de excretas y aguas residuales provoca la contaminación y la proliferación de enfermedades.

Una de las entrevistadas relata;

“(...) una vez estamos lavando el piso y mi hija tomo agua de pozo, y le dio una bacteria en la boca, desde ahí mejor nos vamos a albergues” (Entrevista 8, 17 de setiembre del 2016).

“(...) uno se enferma de andar tantos días entre el agua, se duerme mal, se come mal” (entrevista 9, 17 de setiembre del 2016)

Las enfermedades, afectan a la población y es un reflejo de las repercusiones epidemiológicas de los desastres:

El cambio climático influye en los determinantes sociales y medioambientales de la salud, a saber, un aire limpio, agua potable, alimentos suficientes y una vivienda segura (...) Muchas de las enfermedades más mortíferas, como las diarreas, la

malnutrición, la malaria y el dengue, son muy sensibles al clima y es de prever que se agravarán con el cambio climático. (OMS, 2017)

Cuando ocurre un desastre se presentan problemáticas como la escasez de alimentos, contaminación y escasez del agua, entre otros, que afectan las condiciones de salud de la población.

Otra de las problemáticas que más ha afectado el cantón de Parrita es el brote del dengue<sup>30</sup>, las y los entrevistados señalan que posterior a las inundaciones, las aguas estancadas provocan los criaderos del mosquito.

Marín y Díaz (2013), indica:

El cantón de Parrita ha sido uno de los cantones con mayor notificación de dengue en los últimos años. En este cantón en el 2013 se reportaron 1120 casos de dengue, ocupando el número 18 entre los cantones del país con mayor notificación de casos. (p. 137)<sup>31</sup>

Es de suma importancia señalar que los brotes de este mosquito afectan a diferentes poblaciones, “pero la carga es mayor entre las poblaciones más pobres que crecen en comunidades con suministro inadecuado de agua potable y falta de buenas infraestructuras para desechos sólidos (...)” (Marín y Díaz, 2013, p. 138).

Varias de las personas entrevistadas señalan que las enfermedades infecciosas, respiratorias y casos de dengue se han incrementado cuando ocurren las inundaciones.

El Ministerio de Salud (2016), indica los dieciséis cantones del país con mayor incidencia de casos de dengue. En esa estadística Parrita ocupa el segundo lugar con 808 casos, por debajo de Atenas que posee 1220 (Ministerio de Salud, 2016, p.3).

<sup>30</sup> El dengue es la enfermedad viral transmitida por mosquito de más rápida propagación en el mundo y considerada la principal enfermedad de transmisión vectorial de Costa Rica (Marín y Díaz, 2013, p. 138)

<sup>31</sup> Rodrigo Marín Rodríguez, Mariela Díaz Ríos (2013). Sitios de cría de *Aedes aegypti* (Linnaeus) en el cantón de Parrita, provincia de Puntarenas, Costa Rica, junio 2013 Breeding Sites for *Aedes aegypti* (Linnaeus) in the area of Parrita, Puntarenas provincia, Costa Rica, June 2013. Rev. Costarricense de Salud Pública, 2015, vol. 24: 137-143. Recuperado de: <http://www.scielo.sa.cr/pdf/rcsp/v24n2/1409-1429-rcsp-24-02-00136.pdf>

Es importante señalar que el aumento de casos del dengue del 2013 al 2016 no responde al registro de algún acontecimiento de gran magnitud en esas fechas, sino a la vulnerabilidad existente que conlleva a que cualquier evento, por más pequeño que sea, tenga efectos muy grandes en la población, como lo es el brote del mosquito. Esto a su vez permite problematizar los efectos en la salud que viven las personas de la zona, que se acrecienta con la exposición que tienen las y los habitantes al riesgo de desastres.

Las repercusiones anteriormente señaladas brindan un panorama de la importancia de incorporar la gestión del riesgo en las políticas de desarrollo y del compromiso ético político con las personas que residen en escenarios de riesgo, en este caso Pueblo Nuevo de Parrita, de la defensa y exigibilidad de derechos, puesto que más que pérdidas materiales, el riesgo se traduce en el deterioro de la salud que enfrenta la población.

Es así, como el deterioro en las condiciones de vida es producto del proceso social que ha tenido el riesgo en la zona, de la materialización de éste en desastres que obstaculizan el desarrollo y a la vez se evidencia la carencia de respuestas en el ámbito social, político y económico.

Las repercusiones anteriormente señaladas se traducen en una frase que las y los informantes señalaron en casi todas las entrevistas “Comenzar de nuevo una y otra vez”.

Ante la ocurrencia de los desastres, en la zona se alteran la cotidianeidad de las personas, quienes a su vez realizan acciones para adaptarse, varias de las personas entrevistadas señalan como cambia su rutina ante la ocurrencia de un desastre y que implicaciones tienen los daños a largo plazo.

### **3.6 Comenzar de nuevo una y otra vez...**

*“A veces dan ganas de llorar, se pierden las cosas y que queda... seguir adelante” (Entrevista 11, 17 de febrero del 2017)*

Para comprender la vivencia de las personas en el escenario de riesgo de Pueblo Nuevo es importante profundizar en las repercusiones que se da en la población y que trasciende de la esfera económica a una social y personal; es decir, el significado que adquiere vivir en ese escenario y a la vez como eso repercute en las condiciones de vida de la población.

Comenzar de nuevo una y otra vez, es una de las frases más utilizadas durante las entrevistas, lo cual denota la exposición que tienen las personas al riesgo, se percibe además la carencia de acciones políticas, sociales y económicas que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

En la investigación se identificó que las directrices establecidas en el ámbito nacional se concretizan de forma operativa en el cantón, dado que existe una respuesta inmediatista ante los desastres, una de las entrevistadas señala:

En el centro de Parrita, en el parque hay una sirena, que avisa cuando el río se ha salido. Y se comienza a trasladar las personas, se utiliza el salón parroquial para albergue, a otros se los llevan para la Julieta. (Entrevista 8, 17 de setiembre del 2016)

Esto ocurre en el momento que el río se desborda y representa un peligro para las personas. En las entrevistas y las fuentes bibliográficas consultadas, se destaca que en los meses de octubre y noviembre es cuando se presentan los efectos de las tormentas y huracanes que han afectado en el cantón. Esto lleva a que la población se prepare. “Nos piden tener agua limpia, comida enlatada, las llaves a la vista” (Entrevista 8, 17 de setiembre del 2016). Estas son algunas de las acciones que deben tomar las familias, para enfrentar el momento en que ocurra el evento.

Una de las entrevistadas indica “Siempre teníamos que estar alertas, quitar colchones y poner todo en alto” (Entrevista 4, 3 de setiembre del 2016). Esta es una de las primeras acciones que realizan las personas; pese a esto, el nivel del agua

ha alcanzado niveles tan elevados que de igual forma pierden sus electrodomésticos, muebles, ropa, alimentos e incluso papeles importantes y en el caso de los estudiantes, pierden sus artículos escolares.

En las zonas de mayor riesgo las personas son evacuadas y llevadas a albergues, en Pueblo Nuevo los albergues son: el salón parroquial, la escuela y el salón comunal, estos tres lugares tienen la particularidad de presentar elementos constructivos tendientes a minimizar los efectos de las inundaciones recurrentes.

Por su parte en los albergues las personas se organizan para cocinar y limpiar y de esta manera pasan los días, hasta que puedan regresar a sus hogares, dado que en ocasiones han durado hasta una semana o más en un albergue. Esto genera un impacto emocional en la población.

Así lo relatan, cuando han sido desplazados por diferentes desastres:

(...) el huracán Juana me marcó mucho, nos pasaron para una arrocera en un chapulín, ¡increíble! a uno lo deja marcado, había una capa de lodo en toda la casa (...) todos han hecho daño (...) nos llevan para el salón parroquial (...). (Entrevista 8, 17 de setiembre del 2016)

“(...) las inundaciones más desastrosas fueron Juana, Alma “que nos dio por el alma”, duramos casi 8 días en el albergue (Entrevista 2, 2 de setiembre del 2016).

Después del impacto que produce salir de las viviendas y permanecer en albergues por tantos días, queda quizá una de las escenas más difíciles para las familias, regresar y ver las pérdidas que han sufrido.

Una de las entrevistada narra al respecto:

“Yo nunca había llorado por una inundación, pero esa vez de ver la casa llena de lodo, si lloré” (Entrevista 11, 17 de febrero del 2011).

Cuando el agua baja, en las viviendas queda una capa de lodo, las personas llegan a limpiar las viviendas y rescatar lo que puedan utilizar y desechar lo que no.

Las expresiones registradas en las entrevistas, develan que existen en la población una predisposición para recuperarse ante los efectos de desastres, desde sus

propios medios, con sus escasos recursos. Si bien existen instituciones que intervienen, se identifica que las familias se sienten excluidas y las respuestas que se brindan no son suficientes para mejorar sus condiciones de vida.

Lo anterior responde a la autogestión del riesgo que es parte de la lógica neoliberal que se caracteriza por la individualización de la sociedad, es decir, aunque el riesgo sea un proceso de construcción social en el que existen múltiples actores, y donde las prácticas de desarrollo y de crecimiento económico generan la vulnerabilidad a la que están expuestas muchas familias, se pretende que las personas se hagan cargo de sus propios problemas, de esta forma:

La colectividad, bajo la forma de comunidad, organización social civil o gremial tiende a desaparecer en un esquema de permanente enfrentamiento, de desgaste continuo, e incluso de represión que se instrumenta por parte de los grupos políticos y económicos dominantes. Esto limita la posibilidad de asumir problemas en forma colectiva y, por tanto, buscar mecanismos también colectivos para su resolución (Mansilla, 2000, p. 154).

Esta es la tendencia neoliberal que lleva a responsabilizar a muchas personas por residir en una zona de riesgo, por lo que ellas y ellos deben generar estrategias para minimizar los efectos, y “comenzar de nuevo una y otra vez”.

Desde la vida cotidiana las personas han legitimado esas prácticas y creen que esas acciones son la solución a una problemática tan compleja como lo es el riesgo, “estos discursos cotidianos (...) tienen como función “proteger contra el acontecimiento”, es decir, contra aquellos eventos disruptivos que trastocan el continuo de la vida cotidiana”. (Reguillo, 2000, p.4). Las personas llegan a pensar que las acciones correctivas del riesgo que realizan, son su responsabilidad únicamente, y se invisibiliza el papel que deben tener los demás actores sociales que contribuyen en la configuración del riesgo.

Lo expuesto anteriormente, devela que las problemáticas existentes en el cantón trascienden de las pérdidas económicas y sociales a la exigibilidad de derechos para una población que históricamente ha enfrentado el riesgo de desastres, que sus efectos han sido acumulados y las repercusiones son cada vez más devastadoras.

En estos escenarios el desastre no se mide por la magnitud, sino por la vulnerabilidad existente a lo interno del cantón, que lleva a que por más pequeño que sea el evento que ocurra, represente un gran impacto en las condiciones y medios de vida de la población.

De ahí, que el considerar los desastres como un tema de desarrollo, permite trascender de la visión fatalista de que no se pueden generar transformaciones a lo interno, a un abanico de posibilidades en la defensa y exigibilidad de derechos humanos y de la necesidad de un desarrollo humano sostenible que permita mejorar las condiciones de vida de la población.

A su vez esto enfoca responsabilidad que tiene el Estado, gobiernos locales y las y los actores sociales en general, de establecer acciones y estrategias tendientes a la gestión de riesgo.

Por lo anterior, fue pertinente tener un acercamiento a las respuestas que se están dando en materia de gestión del riesgo en la zona, que se abordará en el siguiente apartado.

#### **4. Acciones que se realizan para reducir el riesgo de desastres**

La información detallada en primer y segundo capítulo, permite evidenciar la importancia que adquiere la Gestión del Riesgo en cantones en el país en general, pero sobre todo en zonas de riesgo como lo es Parrita. Es por esta razón que interesa reconocer las acciones estatales que se han realizado en el tema de la gestión del riesgo.

A nivel nacional una de las primeras acciones que se toma en el tema es la creación del artículo 180 de la Constitución Política de la República de Costa Rica, en el año 1969 cuando se aprueba la Ley de Emergencia. Esta ley tiene tres aspectos de suma importancia que institucionaliza a atención de los desastres:

- Asigna al Poder Ejecutivo, la potestad de declarar en estado de emergencia cualquier parte del territorio nacional.



- Creación del Fondo Nacional de Emergencia
- Creación de la Comisión Nacional de Emergencia (CNE).

La ley tiene una serie de modificaciones a través de los años, siendo la última en el 2006, cuando pasa a llamarse Ley Nacional de Emergencia y Prevención del Riesgo, (Ley N° 8488), la cual señala que sus acciones:

(...) tiene por objeto reducir las causas de pérdidas de vida, las consecuencias sociales, económicas y ambientales, inducidas por los factores de riesgo de origen natural y antrópico; así como la actividad extraordinaria que el Estado deberá efectuar en caso de estado de emergencia. (Ley Nacional de Emergencia y Prevención del Riesgo, 2006, p.1)

La Ley Nacional de Emergencia y Prevención del Riesgo también incorpora la gestión del riesgo, y enfatiza en trabajar sobre las causas de amenaza y vulnerabilidad, y no únicamente en sus consecuencias, incorpora la planificación territorial, entre otros aspectos, que contribuyen a mitigar el riesgo de las poblaciones. De ahí, la importancia de la relación entre los asentamientos humanos y la incidencia en el riesgo, así como papel determinante que tienen los modelos de desarrollo del país en la conformación del riesgo.

Esta Ley aborda la importancia de que las políticas de desarrollo del país incorporen los elementos necesarios para un diagnóstico adecuado del riesgo y de la susceptibilidad al impacto de los desastres, así como también los ejes de gestión que permitan su control (Ley Nacional de Emergencia y Prevención del Riesgo, 2006). Una acción que se toma al respecto, es la elaboración en el 2010, del Plan Nacional para la Gestión del Riesgo (2010-2015)<sup>32</sup>.

Este Plan viene a responder al aumento en los desastres que se dan en el país, de ahí la importancia de incorporar el tema de gestión del riesgo en las políticas estatales, como una forma de previsión de riesgos futuros.

<sup>32</sup> Fue elaborado bajo al amparo del Artículo N° 7 de la (Ley N° 8488) que instruye a la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE) para su diseño y ejecución.

Es pertinente visualizar el tema de la gestión del riesgo y los procesos de asentamientos humanos interrelacionados, por tanto, no es únicamente el acceso a una vivienda, sino que también median factores como el ordenamiento territorial, la planificación y las condiciones socio-históricas que colocan a la población en zonas de riesgo y que pueden incidir en la conformación de más amenazas y vulnerabilidades.

Aunado a lo anterior, en el 2015 se da un avance de suma importancia, con la creación de la Política Nacional de Gestión de Riesgo (2016-2030), en esta política se hace mención a las condiciones de riesgo de las zonas urbanas y de las rurales, a propósito de esta última se indica:

Las formas de tenencia de la tierra en el medio rural abarcan desde latifundios dedicados al monocultivo de productos como banano, piña, palma, arroz, café y ganado, a pequeñas unidades de producción campesina de diversa índole (hortalizas, legumbres, granos, frutas, flores, entre otros) en economías de mediana y pequeña escala. En general, los territorios que alguna vez fueron abocados a grandes plantaciones de monocultivo, han generado asentamientos en zonas inundables (Sarapiquí, Siquirres, Matina, Valle La Estrella, Ciudad Cortés, Parrita) repercutiendo en eventos que impresionan por la cantidad de personas que son afectadas. (Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias, 2015, p.5)

Parrita es un zona de riesgo, en la que el deterioro de las condiciones de vida de la población se intensifica día con día, en este panorama las acciones tendientes a la gestión del riesgo son necesarias y trascienden a un tema de exigibilidad de derechos para la población.

La construcción del riesgo en el cantón es histórica y median múltiples actores sociales, pese a ello son pocas las acciones que se realizan para dar respuesta a las y los principales afectados.

El Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012), realizaron un mapeo de las instituciones públicas presentes en el cantón, con el que se realiza una evaluación de las condiciones de trabajo de cada una de las dependencias públicas asentadas en el cantón. (Ver anexo 2)

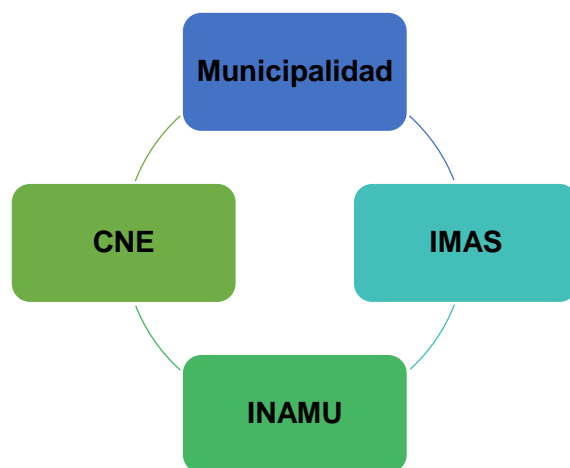
Años atrás en Pueblo Nuevo se ubicaron algunas instituciones como: Clínica de Salud, Municipalidad, Oficina de correos, entre otros, pero su exposición y vulnerabilidad, generó que estos fueran trasladados hacia el margen occidental del río, Parrita centro (La Julieta).

Es importante señalar que la dinámica cambiante del riesgo, ha llevado a que cada vez se trasladen más las edificaciones de la institucionalidad hacia el occidente. Esto se puede apreciar en el traslado de Clínica de Salud, Bomberos, entre otros, que se ubicaban en La Julieta y ahora se ubican en La Palma de Parrita. Según indican las y los habitantes, en ese lugar también se construirá la Municipalidad.

Es decir, se prevé que dentro de algunos años el centro de Parrita será La Palma, esto muestra que la historia que viven hoy las y los habitantes de Pueblo Nuevo, que se sienten excluidos y marginados, eventualmente podría ser la historia de los habitantes de La Julieta, y es posible que el panorama desolador de Pueblo Nuevo continúe hacia otros pueblos aledaños.

En las entrevistas realizadas en Pueblo Nuevo, las personas reconocen el papel de los actores sociales, principalmente ante la ocurrencia de los desastres. Dentro de los que destacan:

**Figura 8: Actores sociales institucionales**



Fuente: Elaboración propia, 2017. Con base en las entrevistas realizadas.

Pese a que estos actores intervienen, las acciones que generan no son permanentes, sino que son respuestas inmediatas en un momento determinado. Un ejemplo de ello es la CNE, que para las y los habitantes actúa en el momento del desastre, esto se refleja en frases como:

“La CNE tiene tanto que atender que se olvidan de nosotros” (Entrevista 1, 2 de setiembre del 2016).

La Comisión Nacional de Emergencia (CNE) interviene en el momento de la inundación. La comunidad cuenta con un Comité comunal de emergencia de Pueblo Nuevo. Lo que hace es organizar, no ayuda materialmente sino que colabora en la distribución de alimentos y en buscar albergues (escuela, salón comunal y salón parroquial) (Entrevista 3, 2 de septiembre del 2016).

La Comisión Nacional de Emergencias actúa cuando hay que sacar gente, pero no hay prevención en la comunidad, sino que actúan cuando ya no hay electricidad y cuando el río ya está adentro de las casas (Entrevista 10, 17 de febrero del 2017).

Lo anterior, es la percepción que tienen las personas de la respuesta que se les brinda ante la ocurrencia de un evento, están conscientes de que las medidas son inmediatas y no existe un acompañamiento constante que debería darse en este tipo de escenarios. Su sentir es de desprotección e incertidumbre sobre qué va a pasar después.

Esto a su vez muestra una vez más la importancia de brindar acciones tendientes a la gestión prospectiva del riesgo y no únicamente a lo correctivo. Así como el riesgo es un proceso su gestión también debe serlo, se requiere de un trabajo constante en el tiempo, que logre transformar y prever riesgos futuros. El articular la intervención de las diferentes instituciones presentes en el cantón es de suma importancia para dar respuesta ante la vulnerabilidad existente.

Otra de las instituciones que se mencionó en las entrevistas fue el **Instituto Mixto de Ayuda Social**, para ellos y ellas esta entidad brinda apoyo de varias formas, entre ellas el Programa Red de Cuido, en donde brindan alimentos a las personas adultas mayores de Pueblo Nuevo y comunidades cercanas.

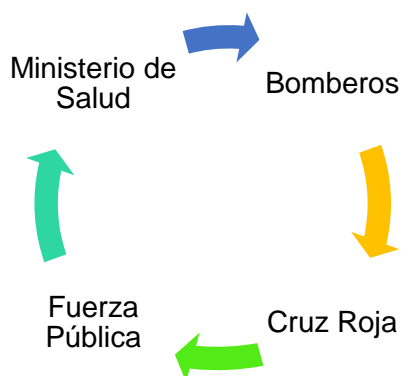
Las personas entrevistadas también señalan que el IMAS, ha intervenido cuando personas de la comunidad pierden sus casas, así lo indica una de las personas entrevistadas “El IMAS ayuda con alquileres de casa de 4 a 6 meses para mientras les ayudaban con un bono de vivienda” (Entrevista 4, 3 de setiembre del 2016).

Asimismo, **El Instituto Nacional de la Mujer (INAMU)**, realiza trabajos en la comunidad, en algunas de las entrevistas se indican, que han recibido capacitaciones en temas de violencia.

Por su parte la **Municipalidad** ha generado estrategias en la prevención, la Licenciada Mónica Vargas<sup>33</sup>, quien labora en el departamento de Gestión Ambiental y Riesgo de la Municipalidad de Parrita, señala que existe un Consejo que tiene como fin aportar información para que la Comisión municipal y la alcaldía tomen decisiones.

Este consejo está conformado por Instituciones de primera respuesta, las cuales son:

**Figura 9: Instituciones de primera respuesta ante los desastres**



Fuente: Elaboración propia, 2017. Con base en el Plan de Emergencia cantón de Parrita.

En el presente año, el Comité Municipal de Prevención y Atención de Emergencias, elaboró el Plan para la Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias, que se

<sup>33</sup> Mónica Vargas es Licenciada en Gestión Ambiental. (Entrevista realizada, Junio, 2017)

constituye en una herramienta de planificación y con el cual se pretende articular las acciones de diferentes instituciones con la gestión del riesgo de la zona.

El Plan contiene acciones inmediatas, en el momento que ocurra un evento. La Licda. Vargas indica que desde la municipalidad se reconoce la importancia y pertinencia de elaborar una evaluación detallada del riesgo en la zona, además agrega que, pese a que diferentes instituciones y universidades han desarrollado investigación en la zona, la municipalidad no cuenta con esa información que sería de mucho interés para tener una base y lograr implementar proyectos y programas en la zona.

Aunado a lo anterior, se puede comprender que las acciones del desarrollo local son escasas, lo que provoca rezago en el cantón, y que la vulnerabilidad existente se acrecienta.

Otra de las respuestas que se brindó fue la construcción de diques, que son muros de piedra, que pretenden reducir el impacto de la crecida del río.

El último registro de una inundación en Pueblo Nuevo, fue en el año 2010. Las y los habitantes señalan que como una respuesta ante el riesgo de las comunidades cercanas al río Parrita, la municipalidad y la CNE construyeron el dique.

### Imagen 7 Dique en Pueblo Nuevo de Parrita



Fotografía: Agosto, 2017

Se trata de muros de piedra, dispuestos en razón del movimiento del río y que buscan reducir –en muchos casos exitosamente, el impacto de las crecidas. Adicionalmente a estos diques, es ampliamente considerado por las instituciones presentes en el cantón que la ruta Costanera se constituye igualmente en un dique transversal este-oeste que, en razón de la limitada previsión en cuanto a dicho efecto, presenta serias deficiencias en permitir la libre circulación del agua que discurre de norte a sur. (Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012, p.2)

Pese a ello, es importante retomar que desde la Gestión del Riesgo esta es una medida correctiva ante el riesgo, dado que es una acción inmediatista que actúa sobre las condiciones de riesgo existentes, pero no tiene como fin transformarlas, por esta razón es necesario realizar acciones prospectivas que busquen a través del desarrollo e inversión la previsión de riesgos futuros.

A pesar de lo anterior, para las y los habitantes este dique representa la solución que impide que Pueblo Nuevo se vuelva a inundar.

La última inundación en Pueblo Nuevo fue en el 2010 y las personas aseguran que esta ocurrió debido a que el dique aún no estaba terminado.

Así lo relatan en algunas de las entrevistas:

“(...) con el Thomas, se me metió el agua, pero no perdí nada, no salí de la casa, le pusimos block a la cama (...) desde que pusieron el dique no se ha vuelto a salir el río” (Entrevista 4, 3 de setiembre del 2016).

“Tenemos 10 años creo, desde que hicieron el trabajo del dique, que nos ha ayudado montones, pero el peligro viene de agosto a octubre, a veces hasta en diciembre” (Entrevista 9, 17 de setiembre del 2016).

Para las personas de la comunidad, la creación de este dique fue la solución ante las inundaciones, esto se relaciona con la vida cotidiana, puesto que ante las constantes pérdidas materiales que han tenido las familias, el hecho de que llueva y el río no se desborde, representa la solución a una problemática que ha calado en sus vidas, de ahí que la vida cotidiana:

(...) no es un contenido estático en el tiempo, sino un proceso dinámico y necesariamente histórico. Su especificidad no está en las prácticas reiterativas, sino en los sentidos que esas prácticas representan y en los modos en que son representadas, para y por los grupos sociales en un contexto histórico y social. (Reguillo, 2000, p.6)

La cita anterior, alude a la capacidad de ruptura que sustenta la vida cotidiana en el sentido de que las prácticas sociales no son sólo repetición, sino que representan diversos discursos, tanto de reproducción como de ruptura de los grupos sociales. Esto permite interpretar la percepción y discurso que adquiere el dique en las y los habitantes de Pueblo Nuevo como un elemento de protección ante el riesgo, este significado les permite continuar con sus actividades cotidianas sin cuestionar las causas estructurales de sus condiciones de riesgo.

Esto a su vez demuestra la falta de información sobre la gestión del riesgo en la comunidad y la importancia de reconocer que son sujetos y sujetas de derechos, que las acciones que se deben tomar en la comunidad van más allá de medidas correctivas del riesgo, sino que deben apuntar a un desarrollo local y sostenible que contribuya a mejorar las condiciones y problemáticas existentes en el cantón y en Pueblo Nuevo por ser una de las comunidades más afectadas.



#### **4.1 Otras acciones**

Entre las acciones que se han realizado para minimizar los efectos de las inundaciones están:

- Las y los habitantes han generado acciones, tales como la reforestación en las orillas del Río Parrita.
- A su vez, el dragado del río es otra de las acciones que se han realizado, dado que el exceso de sedimento es una de las problemáticas existentes.
- A nivel comunitario Pueblo Nuevo cuenta con una Asociación de Desarrollo y un Comité de emergencia, desde ahí se organiza para la atención de cualquier emergencia que se presente, distribución de comida, evacuación, acondicionamiento y atención en los albergues. Pese a ello las acciones son inmediatas y no están enfocadas en la prevención, el trabajo realizado no es constante y sostenido.

Lo anterior, muestra que las personas se han organizado y han generado acciones para reducir estas situaciones. Sin embargo, la responsabilidad no debe caer únicamente en las y los que vivencian el riesgo, sino que se requiere de esfuerzos mayores que involucren diferentes actores sociales.

Al respecto la Política Nacional de Gestión del Riesgo (2015) señala dentro de sus principios rectores colocar énfasis en las comunidades, al respecto indica:

Las acciones del Estado relacionadas con el análisis y la gestión del riesgo tienen como ámbito prioritario de trabajo las comunidades vulnerables, hacia las cuales se promueve la intervención integral de los diversos programas del Estado y el sector privado. Deben desarrollarse métodos inclusivos de participación en la planificación y ejecución, con representación ciudadana. (p.28)

Se identifica la importancia de brindar respuesta a las comunidades que presentan alta vulnerabilidad. Esto a su vez refleja que es necesario un trabajo en conjunto y de manera constante, que logre articular la intervención y la direccionalidad de las acciones en la gestión del riesgo.

Asimismo, la Política Nacional de Gestión del Riesgo (2015) menciona:

(...) es necesario el diseño y uso de instrumentos económicos para la inversión preventiva, en el manejo diario de los riesgos, que son incrementados por la actividad productiva (pública o privada); es importante considerar esto para alinear a quienes generan riesgo con la restitución del daño y que contribuyan con la reducción de vulnerabilidad. (p.53)

Las acciones que se han realizado hasta hoy en Pueblo Nuevo son operacionales y van direccionadas a la atención en el momento que ocurre un desastre, pero no se identifican estrategias para dar respuesta a la vulnerabilidad existente que es parte del riesgo y que muchas veces no es considerado de esta forma. No se trata solo de denegar permisos de construcción, o construir un dique. Si bien estas medidas son correctivas, es necesario una gestión del riesgo prospectiva que apunte a una verdadera transformación del riesgo existente y previsión de riesgos futuros, por medio de la gestión integral ambiental, del desarrollo y de proyectos de inversión sostenibles.

Como se identificó a lo largo del documento, en Parrita el proceso de construcción social e histórica del riesgo ha estado mediado por determinados y cambiantes procesos sociales que son derivados de los modelos de desarrollo y procesos de transformación social y económica, en donde han participado múltiples actores. Sin embargo, los efectos del riesgo recaen sobre las zonas y personas más vulnerables.

Por esta razón resulta de sumo interés poner en evidencia la respuesta que se le ha brindado a la vulnerabilidad existente en el cantón de Parrita, dado que el deterioro de las condiciones de vida de la población, afirma la pertinencia la de exigibilidad de derechos para una población que ha sido invisibilizada.

## **Capítulo V: Consideraciones finales y recomendaciones de la investigación**

En el presente capítulo se muestran las principales conclusiones que derivan de la investigación. Estas fueron posibles en la medida que se comprende que el riesgo es un proceso social y los desastres procesos socio históricos, que pasan por la aprehensión dialéctica de la realidad.

Las conclusiones se exponen en cuatro ejes diferentes, 1- Proceso de construcción de las condiciones de riesgo, 2- Repercusiones en las condiciones de vida, 3- Relación Desarrollo-Desastres, 4- Acciones en la gestión del riesgo.

### **1. Conclusiones**

#### **Proceso de construcción socio histórico del riesgo**

El proceso de construcción socio histórico del riesgo, es dinámico y continuo. En este media la relación sociedad-naturaleza, el modelo de desarrollo, formas de producción y la degradación ambiental.

Es importante señalar que el desarrollo del capitalismo acelera y crea nuevas expresiones de riesgo en la sociedad. Los monocultivos como formas de producción, son parte de los procesos de desarrollo que se han reproducido en el cantón y por tanto inciden en la configuración del riesgo. Estos se instauraron inicialmente en el Atlántico costarricense con la producción bananera y posteriormente en el Pacífico Central. Es importante retomar que el enclave bananero implicó un deterioro ambiental marcado por varios procesos como:

- ✓ Tala indiscriminada de árboles
- ✓ Construcción de canales de riego
- ✓ Y el manejo que se le dio a las enfermedades de las plantas, por medio de químicos, entre otros.

La contaminación de los suelos llegó a ser tan alta que muchas tierras del Pacífico Central quedaron estériles y no se podía cultivar ningún otro producto, los principales afectados fueron las personas que compraron los terrenos y las economías de subsistencia de la región, esto a su vez generó que el cultivo de palma africana se instaurara, lo que incrementó el deterioro ambiental, social y económico en la región.

A medida que la empresa Palma Tica se consolidaba como el principal productor de aceite, que lo colocaba con el monopolio de la producción y del poder, las y los pequeños productores se tienen que someter a sus exigencias y al cambio de los precios de la fruta, que se determina internacionalmente. Esto a su vez muestra que la exclusión social en estos escenarios se refleja en la subordinación de las economías rurales a la agroindustria transnacional, situación que se complejiza por la competencia que tiene el aceite de palma en el mercado internacional, que es el aceite de soya y su principal productor es Estados Unidos.

En este contexto, el modo de subsistencia de muchas familias que realizaron un contrato con Palma Tica y que sus terrenos están sembrados de palma africana, se encuentran en una profunda crisis, por la caída de los precios de la fruta. En ocasiones los ingresos no logran solventar los gastos de producción.

Esto a su vez se relaciona con la ruralidad, puesto que en estas zonas prevalecen lógicas de producción impuestas, de cuyos beneficios son excluidos la mayor parte de los y las habitantes. Por esto, es importante reconocer la capacidad que tiene la población para generar estrategias de desarrollo atinentes a sus condiciones de vida y necesidades, fortaleciendo la sostenibilidad y reduciendo el riesgo que provocan las prácticas destructivas que impactan en el colectivo.

Asimismo, se identifica que la falta de diversificación en la producción sometió a las familias a las normas del mercado regidas por el capitalismo, lo que generó crisis económica en las unidades domésticas, que se vieron obligadas a vender sus terrenos y su fuerza de trabajo, lo que a su vez deteriora sus condiciones de vida.

Esto permite comprender que las familias también sufren cambios ante las medidas que socialmente les imponen. Las familias campesinas producían para satisfacer sus necesidades de consumo, pero ante el crecimiento económico y la instauración de la agroindustria transnacional, estos productores pasaron a vender su fuerza de trabajo. La crisis económica que viven las familias de Pueblo Nuevo conlleva a que las personas no tengan fuentes de trabajo estables, con un salario justo, también ha generado que diferentes miembros del grupo familiar tengan que trabajar para poder solventar las necesidades básicas, o inclusive desplazarse a otros lugares en busca de un empleo.

Es importante señalar que por lo general el riesgo es reconocido socialmente cuando se materializa en desastre.

De ahí que en el proceso de construcción social de las condiciones de riesgo media el modelo de desarrollo, formas de producción históricas, la relación sociedad-naturaleza, la propiedad privada del patrimonio productivo, la desigualdad, exclusión, pobreza, los procesos de asentamientos humanos, entre otros.

### **Escenario de riesgo en Pueblo Nuevo de Parrita**

En el estudio realizado se identifica que la configuración del riesgo ha estado mediada por el proceso de construcción social, dado que en éste tiene efecto en el modelo de desarrollo, patrones de producción que ha prevalecido en la zona y las condiciones de amenaza y vulnerabilidad global. Lo anterior, lleva a comprender que la vulnerabilidad social, económica, política y ambiental existente en comunidades como la de Pueblo Nuevo, es lo que lleva históricamente a la materialización del riesgo y por ende al deterioro de las condiciones de vida de la población.

La historia permite posicionar que la realidad que enfrenta hoy en día Parrita como cantón y Pueblo Nuevo como comunidad, es el resultado de un modelo de desarrollo excluyente, desvinculado de las necesidades de estas personas y que invisibiliza las zonas rurales de este país.

Como se detalló en la presente investigación, las formas de producción en el país han sido predominantemente el monocultivo, de banano, de palma africana, de piña, entre otros. El cantón de Parrita no escapa de esa realidad, en un inicio con las plantaciones de banano y posteriormente de palma africana. En la época bananera, se inicia con la monopolización del suelo, al igual que lo que sucedió en el Atlántico, en el Pacífico las familias quedaron sumidas en la pobreza, dado el cambio que se da del modo de subsistencia, y al dominio de empresas de agroindustria transnacional. Con la siembra de palma africana una vez más se da el predominio del monocultivo en la zona, y la historia se vuelve a repetir. Lo anterior muestra dos problemáticas:

1. Por un lado, la degradación del ambiente que se dio con los cultivos y los químicos utilizados en estos.
2. Los efectos provocados por la forma de producción en la zona es la migración de personas en búsqueda de trabajo que posteriormente se convirtieron en desempleados, problemática que subsiste hasta el día de hoy por la carencia de fuentes de empleo.

Existe una parte de las y los entrevistados que están conscientes de que la sociedad media en la configuración del riesgo por medio de factores económicos, que los coloca en desventaja, de políticas excluyentes que no responden a la vulnerabilidad existente y las problemáticas sociales que subsisten y que son parte de esa vulnerabilidad.

Dentro de las principales multiamenazas en el cantón están: las naturales, que son de origen hidrometeorológicas, sísmicas/choque de placas Cocos y Caribe y las mareas altas. Las socio naturales son las inundaciones, deforestación y dentro de las antrópicas esta la contaminación, la creación de la Represa Hidroeléctrica Pirrís y el mal mantenimiento de los canales que utilizan para irrigar las plantaciones.

Además, en todas las entrevistas realizadas se destaca la contaminación, como una acción que las personas realizan y que contribuye a la construcción del riesgo. Sin embargo, hay un pequeño grupo que sigue considerando los desastres como algo únicamente natural, de ahí la importancia de generar estrategias para deconstruir

estas concepciones e incorporar la construcción socio histórica, de forma tal que las personas reconozcan que se pueden generar acciones colectivas para controlar y prevenir el riesgo, esto teniendo en cuenta la participación de Estado-Gobierno local y los diferentes actores sociales.

El estudio permite evidenciar que la ocurrencia de un evento de pequeña o gran magnitud no define las repercusiones en las condiciones de vida de la población, sino que estas son producto de la alta vulnerabilidad del cantón, en Pueblo Nuevo, cualquier evento que ocurra tiene repercusiones destructoras para la población.

La vulnerabilidad en la zona es un problema político y económico, que se refleja en el debilitamiento de los gobiernos locales, el desplazamiento de la población al margen de las políticas sociales, el crecimiento económico desigual, la falta de fuentes de subsistencia sostenibles, los problemas para el acceso a servicios básicos, a una vivienda digna y segura, carencia de ordenamiento territorial y planificación, entre otros.

### **Repercusiones en las condiciones de vida**

El hecho de rescatar las vivencias ante el riesgo de desastres, permitió identificar las particularidades que adquiere éste en la localidad, y el significado que representa para las personas vivir una zona de alto riesgo.

Los resultados de las entrevistas realizadas, develan que efectivamente los desastres ocurridos son recordados por los efectos que han ocasionado y por el deterioro en las condiciones de vida de la población.

La presente investigación brinda una perspectiva más amplia de cómo se materializa el riesgo en comunidades como la de Pueblo Nuevo, debido a que más allá de los desastres, las y los habitantes tienen la preocupación sobre las condiciones sociales existentes, la pobreza, desempleo, venta y consumo de drogas, delincuencia, entre otros que tornan sus condiciones y medios de vida vulnerables.

Es importante señalar que en la zona convergen diversos tipos y manifestaciones de vulnerabilidad, en lo económico, social, ambiental, institucional, educacional, entre otros, que con su dinámica conforman la “vulnerabilidad global”.

La pobreza es parte de la vulnerabilidad. Las pérdidas por desastres afectan y deterioran las condiciones de vida de las familias.

Parrita representa el cantón con más incidencia de pobreza de los 13 cantones que conforman la cuenca del Río Parrita, por lo que es de suma importancia generar acciones para dar respuesta al riesgo existente, abordando de forma directa la acumulación de la desigualdad en la zona.

La pobreza afecta el acceso a la educación, puesto que las personas que no tienen los medios económicos no pueden realizar sus estudios, principalmente universitarios, y las personas que logran estudiar no regresan por las carencias de fuentes de empleo. En todas las entrevistas realizadas sobresale el desempleo como un factor que agudiza la pobreza existente.

Es importante señalar que los desastres tienen repercusiones epidemiológicas, por la exposición que tienen las familias a la contaminación de las aguas, mal manejo de excretas, contaminación que causa criaderos del mosquito del dengue, entre otros. Esto ha provocado efectos en la salud de las y los habitantes, de ahí la importancia de colocar la salud como un tema de exigibilidad de derechos.

Las repercusiones existentes permiten problematizar que el tema de riesgo trasciende a la exigibilidad de derechos para una población que ha sido históricamente afectada por los desastres, y que presenta alta vulnerabilidad. Es necesario que el Estado asuma su rol y genere acciones que brinden respuestas a las problemáticas existentes en Pueblo Nuevo.

En este sentido la Política Nacional de Gestión del Riesgo (2015), brinda un aporte fundamental puesto que coloca la importancia de que el Estado utilice los instrumentos económicos para variar en la conducta y decisiones de los actores que por medio de sus prácticas económicas exacerban el riesgo. Es decir, quienes



generan riesgo deben comenzar por cambiar estas prácticas y a la vez reducir las condiciones de vulnerabilidad.

A pesar de a repercusiones en las condiciones de vida de la población, se identifica la resiliencia de las y los habitantes, que han tenido que comenzar una y otra vez, a raíz de las pérdidas económicas que han enfrentado. Esto no solo se evidencia en su capacidad para reponerse y adaptarse a los eventos, sino también en la búsqueda de acciones para transformar ese riesgo existente y protegerse.

### **Relación Desarrollo –Desastre**

Se identifica que, en comunidades como Pueblo Nuevo, el riesgo de desastres se complejiza debido a la vulnerabilidad existente, pero más allá de esto, se debe a un bajo desarrollo humano que vulnerabiliza aún más a las familias de la zona.

Esto lleva a entender que desastres y desarrollo están vinculados. Para dar respuestas a poblaciones que residen en escenarios de riesgo, es necesario replantear no solo los efectos económicos y sociales que derivan de estos, sino que también las acciones que se han tomado en cuanto al desarrollo, que fomenta las condiciones que gestan el riesgo y como a la vez los desastres impactan los niveles del desarrollo. Es decir, éste es una causa y a la vez un resultado de los desastres. Esto por la relación entre sociedad-naturaleza y como el desarrollo de las fuerzas productivas transforma la naturaleza y a la vez causa una problemática en el estilo de crecimiento económico que acrecienta la pobreza y desigualdad social.

Asimismo, es importante recalcar que los propietarios que tienen el poder económico bajo la lógica capitalista de producir para vender, son los que generan el mayor daño al ambiente, con sus prácticas de sobre explotación de los recursos naturales, contaminación de suelos, entre otros. Este riesgo se colectiviza y causa repercusiones en las condiciones de vida de personas que ya de por sí vivencian exclusión geográfica y social.

La comprensión de los desastres como un tema de desarrollo, es de suma importancia para evaluar el riesgo existente, posicionar la incidencia que tiene el

modelo de desarrollo en la concreción del riesgo y a la vez permite generar acciones tendientes a la gestión del riesgo.

Aunado a lo anterior, desde la visión territorial de lo rural es importante retomar una visión de desarrollo rural sostenible, que conlleve a una reformulación de las políticas para el sector, y el reconocimiento de la historia, cultura, costumbres y tradiciones que son parte de la identidad de la comunidad y que generan el arraigo en la población.

### **Respuesta ante el riesgo**

Dentro de las acciones que se han generado para dar respuesta ante el riesgo se identifica la construcción de proyectos de vivienda de interés social que han surgido para reasentar a las familias, entre esos están: Los Sueños, Valladolid, Reformadores, la construcción de diques, las modificaciones en las construcciones, reforestación, el traslado de las edificaciones de la institucionalidad hacia otras zonas no inundables, entre otros.

La vulnerabilidad global a la que está expuesta la población, se acrecienta ante la falta de una adecuada educación en materia de gestión del riesgo. Las personas entrevistadas conocen de proyectos que se han dado en el cantón, han escuchado del riesgo, saben que viven en un escenario de riesgo, pero lo vivencian como una etiqueta que ha provocado que les marginen y excluyan del desarrollo. Aunado a lo anterior, se identifica la carencia de programas y proyectos que busquen dar respuesta al deterioro de las condiciones de vida que enfrenta la población.

La construcción del dique en Pueblo Nuevo responde a una medida de gestión correctiva del riesgo, pese a ello para las y los habitantes éste es la solución a los desastres, puesto que desde su construcción no habían enfrentado ninguna inundación.

Esto se relaciona con la vida cotidiana y el significado de protección que adquiere el dique, aun cuando no se esté logrando ningún avance en cuanto a la gestión prospectiva del riesgo, que apunte hacia una transformación del riesgo existente,

desde la evaluación de las necesidades y principales limitaciones que enfrentan las personas en la comunidad.

Es importante señalar que cuando la investigadora culminaba el informe de investigación, en octubre del 2017 el país es afectado por la tormenta tropical Nate. Sus efectos se sintieron en diversos puntos del país, pero el Pacífico Central, Sur y la Zona Norte fueron las zonas más afectadas. Una vez más la comunidad de Pueblo Nuevo se inundó, uno de los vecinos manifestó que desde hace muchos años no se vivía una inundación tan grande como la acaecida por dicha tormenta. Lo que muestra la vulnerabilidad existente en la zona.

Asimismo, las mismas personas de la comunidad han generado acciones para minimizar el riesgo tales como, reforestar la cuenca del río. Los que tienen los medios económicos han realizado cambios en sus viviendas, como subir el nivel del piso. La autogestión del riesgo es producto de la lógica neoliberal que acrecienta la individualización, es decir se deposita en las personas la responsabilidad de brindar respuesta a las condiciones de riesgo existente, aun cuando en la construcción de ese riesgo participen sectores dominantes de la sociedad que no participan ni contribuyen a dar respuesta.

En este sentido el Estado tiene la potestad de identificar responsables y establecer medidas para la gestión del riesgo. El estilo de crecimiento económico que se ha dado en la zona, está beneficiando a sectores minoritarios a costa del deterioro de las condiciones de vida de un colectivo, entre ellos las y los habitantes de Pueblo Nuevo quienes son los que sufren los efectos del riesgo.

A modo de cierre, cabe señalar que la sociedad es un agente activo con capacidad transformadora, que por medio de acciones puede tener incidencia en la gestión del riesgo, de ahí la importancia de evaluar las prácticas que históricamente han configurado el riesgo en el cantón, puesto que este es el primer paso para su gestión.

## **2. Recomendaciones**

Las recomendaciones que se esbozan a continuación son producto del proceso de investigación y del compromiso ético político con la comunidad de Pueblo Nuevo de Parrita.

La historicidad de los desastres en la zona, muestran la problemática del riesgo, pero sobre todo la carencia de un modelo de desarrollo que incorpore la gestión del riesgo como una prioridad en sus políticas.

Para una mayor comprensión las recomendaciones se dividen en las siguientes secciones: las recomendaciones hacia futuras investigaciones, a organizaciones existentes en la comunidad y a la profesión de Trabajo Social.

### **A futuras investigadoras e investigadores**

Que los insumos planteados en esta investigación contribuyan a identificar el proceso de construcción del riesgo en Parrita y a la evaluación del riesgo existente como un primer paso para generar acciones en materia de gestión del riesgo en la zona.

En el cantón existen otras problemáticas que serían de suma importancia abordar en futuras investigaciones tales como: desempleo, problemáticas en los proyectos de vivienda de interés social, consumo y venta de drogas, pobreza, entre otros. Investigaciones en estas temáticas pueden servir como una forma de problematizar la vulnerabilidad existente en el cantón de Parrita.

Además, es importante que las futuras y futuros profesionales investiguen las zonas rurales del país, que históricamente han sido excluidas y sus problemáticas invisibilizadas, de ahí la importancia de identificar estos escenarios, con el compromiso ético político que apunte hacia la transformación de las condiciones de vida de las y los habitantes.

En la Municipalidad de Parrita se indica que varias personas han realizado investigaciones en la zona, pero la institución no posee los resultados de estas. Por lo que se asume el compromiso de compartir el conocimiento teórico adquirido y

socializar los resultados, facilitando la investigación realizada, en aras de contribuir a generar cambios en el cantón.

### **A las organizaciones existentes en la comunidad**

En Pueblo Nuevo existe el Comité de Emergencias y la Asociación de Desarrollo Comunal, conformados por actores y actoras de la comunidad, que en conjunto han generado algunas acciones para mitigar los efectos de los desastres, como reforestar la cuenca, y capacitarse en temas de riesgo, pese a ello, es necesario fortalecer estas organizaciones, brindar apoyo externo y sobre todo herramientas para trabajar con las y los demás integrantes de la comunidad.

Es importante fortalecer el trabajo existente en el tema de gestión del riesgo, que involucre a todos los miembros de la comunidad (persona adulta mayor, niñez, adolescencia), debido a que es de suma importancia la participación y sobre todo la educación en el tema.

Además, las organizaciones requieren de un mayor acompañamiento institucional, en donde se puedan delegar funciones en aras de identificar y responder al riesgo existente.

Desde la Política Nacional de Gestión del Riesgo (2016-2030), se indica que las instituciones tienen que considerar el riesgo en la planificación de sus acciones, en donde se analicen y gestionen los factores generadores y a la vez se propicien acciones para la atención de las emergencias y desastres. De ahí la importancia que la evaluación del riesgo tengan como punto de partida las condiciones y medios de vida de la población, y que las respuestas que se brinden sean acordes a las necesidades de la población.

Asimismo, es de suma importancia que se ponga en práctica los instrumentos normativos, como lo es la nueva propuesta de Plan Regulador de Parrita, que según indican en las entrevistas no está en ejecución, y que puede contribuir en la reducción de la vulnerabilidad, así como también instrumentos de gestión como lo es la prevención del riesgo en las diferentes comunidades de la zona.

En este punto cabe señalar la importancia de un Plan de dragado permanente del río y del mantenimiento de los canales de riego de la palma africana, que recrudecen las condiciones de amenaza en la zona.

La comprensión del riesgo como un proceso social permite evidenciar que su gestión también tiene que ser un proceso, por lo que se requiere de un trabajo que involucre diferentes disciplinas en aras de mejorar las condiciones de vida de la población.

Las y los habitantes señalan que la CNE interviene cuando las inundaciones están presentes, por lo que es de suma importancia que tanto la CNE, la municipalidad de Parrita y las organizaciones comunales tengan espacios para el diálogo y para generar estrategias en conjunto en donde se tome en cuenta las particularidades de cada comunidad.

La población identifica actores sociales institucionales que están presentes ante la ocurrencia de un desastre, entre los que se destacan; la Municipalidad, IMAS, CNE, INAMU, pese a ello, identifican que la respuesta que se brinda es inmediatista y hay un sentimiento de desprotección, por lo que resulta de suma importancia articular los esfuerzos de estas instituciones para brindar una respuesta integral y permanente en la población.

Por último, es pertinente dar supervisión, evaluación y seguimiento de los resultados de los proyectos de vivienda que se han dado en la zona, puesto que la población señala que estos están ubicados en zonas inundables.

### **A la profesión de Trabajo Social**

Es importante señalar la importancia que tienen las Ciencias Sociales en general en el estudio de los desastres, y la pertinencia de Trabajo Social para dar respuestas a las manifestaciones de la cuestión social, el riesgo de desastres es un espacio de intervención y análisis para la profesión puesto que el deterioro en las condiciones de vida de la población responde a orden político económico actual que acrecienta la exclusión, la pobreza y la desigualdad social.

La historicidad de los desastres en Parrita demuestra la vulnerabilidad existente en el cantón es una problemática que trasciende a al deterioro de las condiciones de vida de la población, al tema de derechos y la carencia de la gestión del riesgo en la zona. La profesión de Trabajo Social es de suma importancia para reconocer la vulnerabilidad en los escenarios de riesgo y a la vez las repercusiones sociales existentes. En este punto es importante generar estrategias que permitan dar a atención al deterioro de las condiciones de vida presente en Pueblo Nuevo.

Es importante que desde Trabajo Social se propicien espacios para trabajar con las personas que residen en zonas de riesgo, por medio de procesos para la gestión del riesgo. Desde ahí, se pueden brindar herramientas para que las personas identifiquen los diversos actores y acciones que configuran el riesgo en la zona y a la vez se pueden ejecutar acciones comunitarias para abordar las problemáticas existentes en salud, seguridad, educación, entre otras.

Asimismo, como colectivo profesional se debe abocar por el reconocimiento de que la Política Nacional de Gestión del Riesgo es un campo de trabajo desde donde se pueden implementar acciones para dar respuesta a las condiciones de riesgo y al deterioro de las condiciones de vida de las poblaciones que residen en estos escenarios, asumiendo el compromiso ético-político de exigibilidad de derechos para la población.

Es importante señalar que en la zona de Parrita diversas disciplinas han realizado estudios, o proyectos por un periodo de tiempo corto, que de alguna manera no logra impactar o evidenciar cambios en las condiciones de vida en la población, por lo que resulta de suma importancia la posibilidad de ejecutar un trabajo permanente y sostenido con la comunidad.

Aunado a lo anterior, desde la oficina de coordinación del Trabajo Comunal Universitario se indica que Parrita es uno de los cantones en donde interesa generar estrategias de trabajo con la comunidad, pese a ello aún no se cuenta con ningún proyecto de esta índole en la zona. Por lo que resulta de suma importancia la propuesta de un proyecto direccionado a las principales problemáticas del cantón.

Asimismo, este representa un espacio para identificar responsables en el proceso de construcción socio-histórica del riesgo, en el que el Estado es uno de estos actores. De ahí la importancia que desde Trabajo Social se evalúe el riesgo existente como un primer paso para su gestión.

Por último, la gestión prospectiva del riesgo implica un proceso social que reconoce la historicidad de los desastres, y las repercusiones que estos han generado en la sociedad con el fin de formular estrategias para su gestión. Para ello es de suma importancia la articulación de las diferentes organizaciones comunales, como lo es la Asociación de Desarrollo y el Comité de Emergencia, así como la Municipalidad, e instituciones presentes, que brinden un trabajo permanente en la comunidad y que estén encausadas hacia el logro de objetivos comunes. Para ello es crucial tornar la mirada hacia las condiciones y medios de vida de la población y que ese sea el punto de partida para generar dichas acciones y a la vez la respuesta y punto de llegada, dado que es central resolver el deterioro de las condiciones de vida que enfrenta la población.

Para ello es necesario que la gestión del riesgo sea un eje transversal en el desarrollo, toda política o proyecto que se desarrolle desde el ámbito público o privado debe estudiar la generación de riesgo en el futuro y establecer estrategias para su reducción. Esa reducción debe ser compartida y el Estado tiene la potestad de identificar responsables y establecer medidas para su gestión.



## Referencias utilizadas

- Abadía, H., López, R., y Umaña, K. (1999) "*Construyamos una ilusión*". *Las representaciones sociales de la participación en el proceso de autoconstrucción de vivienda desde la perspectiva de género*. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social), Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica).
- Abarca, A., Alpizar, F., Rojas, C., & Sibaja, G., (2013). *Técnicas cualitativas de investigación*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Acon, A.C., Coto, S., Chavarría, A. L., Hernández, L. M., y Ulate, Y. (1987). *Análisis administrativo del programa de Vivienda Oscar y perspectivas del Trabajador Social en la administración de Proyectos de Vivienda de Interés Social*. (Seminario de Graduación Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Adamson, M y Castillo, F. (2012). *Desastres: Costa Rica en el tercer milenio y propuesta para la reducción de vulnerabilidad*. Editado por Marcos Adamson Badilla y Federico Castillo Fallas (1 ed.) San José, Costa Rica: Contrastes vivos de Costa Rica.
- Arroyo, H. (2014). *Modelo Alternativo de Vivienda de Interés Social: Huella Pequeña*. (Tesis de Posgrado en Arquitectura. (Tesis de Maestría Profesional en Vivienda y Equipamiento Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Arroyo L y Lavell A. (1991). *Desastres naturales y zonas de riesgo en Centroamérica. Condiciones y opciones de prevención y mitigación*. Escuela de Ciencias

Geográficas, Universidad Nacional de Heredia (UNA), Confederación Universitaria Centroamericana (CSUCA), International Development Research Centre (IDRC).

Araya, M., Arias., Cerdas, L. (2002). *“Si no unimos lo que tenemos nadie va a hacerlo...Gestión Local para la Reducción del Riesgo ante los Desastres en Cachí, Paraíso, Cartago”*. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica)

Arguedas, C. (2010). Ruptura de dique permitió inundación total en Parrita. *La Nación*. Recuperado de: [http://www.nacion.com/nacional/comunidades/Ruptura-dique-permitio-inundacion-Parrita\\_0\\_1157284265.html](http://www.nacion.com/nacional/comunidades/Ruptura-dique-permitio-inundacion-Parrita_0_1157284265.html)

Asamblea Legislativa (2006). *Ley Nacional de Prevención del Riesgo y Atención de las Emergencias*. Recuperado de: <http://www.cne.go.cr/Documentos/legal/LEY%20NACIONAL%20DE%20EMERGENCIA%208488.pdf>

Barahona, O., Méndez, J y Sjobohm, L. (2013). *Análisis de la susceptibilidad a deslizamientos en el distrito de tres equis: una base para la gestión del riesgo y ordenamiento territorial*. (Seminario de graduación Licenciatura en Geología). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Batthyány, K y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. Universidad de la República. Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR). Recuperado de: [www.universidadur.edu.uy/bibliotecas/dpto\\_publicaciones.htm](http://www.universidadur.edu.uy/bibliotecas/dpto_publicaciones.htm).

- Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., Wisner, B. (1994). *Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres: LA RED: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina*. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Brenes, G. (2011). *El proceso de Reubicación como herramienta de gestión local del riesgo, tomando como caso la comunidad de bajo los anonos*. (Tesis de Maestría profesional en Gestión del riesgo en desastres y atención de emergencias). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Campos, L., Chavarría, R., Vindas, L. (2009). *Condiciones de empleo y desempleo de la población del cantón de Parrita, una aproximación al análisis desde la categoría trabajo*. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Cárdenes, G. (2002). *Sedimentología de los ambientes costeros y continentales actuales y sus implicaciones geológico-ambientales en la región de Parrita, Pacífico central de Costa Rica*. (Tesis de Licenciatura en Geología). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Carvajal, G. (2010). *Resolviendo un problema de investigación*. San José, Costa Rica: Editorial Librería Alma Máter.
- Castaing, S y Rodríguez, E. (2005). *Tesis Cualitativa. Construyendo una Cultura de Prevención*. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.)
- Castro, O., Cruz, H., Chaves, A., Quesada, Z y Sánchez, V. (1984). *Características de las acciones realizadas por las organizaciones de los asentamientos nacidos por*

*invasión del Área Metropolitana de San José en función de la adquisición de vivienda.* (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social). *Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.*

Castro, S. (1990). Estado, privatización de la tierra y conflictos agrarios. *Revista de Historia* n° 21-22. Recuperado de: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3311>.

Centro Internacional de Formación OIT (2009). *El riesgo de desastres: origen evaluación, reducción y prevención en el marco del desarrollo local sostenible: Curso de Reducción del Riesgo de Desastres en el marco del Desarrollo Local Sostenible. Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas.* Unidades didácticas. (Edición 2009-2010). Naciones Unidas, Panamá: Secretaría Las Américas.

CEPRENAC y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2003). *La Gestión Local del Riesgo. Nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica.* Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central –Buró para la Prevención de Crisis y Recuperación. Unidad de Reducción de Desastres para Latinoamérica y el Caribe 6314 Zona 5, Panamá, Panamá.

Cerdas, A. (1993). *Revista de Historia* N°28. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3420/3278>.

Clare, P. (2004, enero-junio). El Cultivo de la Palma Aceitera en Costa Rica en el Contexto del TLC con los Estados Unidos de Norteamérica. *Espiga* 9. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5340095.pdf>

Clare, P. (2005, febrero-agosto). El desarrollo del Banano y la Palma aceitera en el Pacífico costarricense desde la perspectiva de la ecología histórica. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*. Vol. (1). 308-346. Universidad de Costa Rica, San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica.

Clare, P. (2011). Los cambios en la cadena de producción de la palma aceitera en el Pacífico costarricense: Una historia económica, socioambiental y tecnocientífica, 1950-2007 (1a edición). San José, Costa Rica. Sociedad Editora Alquimia 2000.

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2012). *Estudio integral de la cuenca de los ríos Pirrís- Parrita-Candelaria, Cantón de Parrita y zona de los Santos*. Recuperado de: [http://www.cne.go.cr/index.php/licitaciones-topmenus-102/doc\\_view/2940-estudio-rios-pirris-parrita-candelaria-parrita-y-zona-de-los-santos](http://www.cne.go.cr/index.php/licitaciones-topmenus-102/doc_view/2940-estudio-rios-pirris-parrita-candelaria-parrita-y-zona-de-los-santos).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014). *Hogares en asentamientos informales en Costa Rica: quiénes son y cómo viven*. Notas de Población, N° 99, (LC/G.2628-P), Santiago de Chile.

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2015). *Política Nacional de Gestión del Riesgo 2016-2030*. San José, Costa Rica. Recuperado de: [http://www.cne.go.cr/Documentos/planificacion/POLITICA\\_NACIONAL\\_DE\\_GESTION\\_DEL\\_RIESGO.pdf](http://www.cne.go.cr/Documentos/planificacion/POLITICA_NACIONAL_DE_GESTION_DEL_RIESGO.pdf)

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2010). *Plan Nacional para la Gestión del Riesgo. Marco estratégico de la Política de Gestión del Riesgo*. San José, Costa Rica. Recuperado de:

[http://www.cne.go.cr/Documentos/planificacion/plan\\_nacional\\_para\\_gestion\\_riesgo\\_2010\\_2015.pdf](http://www.cne.go.cr/Documentos/planificacion/plan_nacional_para_gestion_riesgo_2010_2015.pdf).

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2015). *Política Nacional de Gestión del Riesgo 2016-2030*. San José, Costa Rica. Recuperado de [https://www.cne.go.cr/Documentos/planificacion/POLITICA\\_NACIONAL\\_DE\\_GESTION\\_DEL\\_RIESGO.pdf](https://www.cne.go.cr/Documentos/planificacion/POLITICA_NACIONAL_DE_GESTION_DEL_RIESGO.pdf).

Cruz, M., Marín, S., Santamaría, G. (2005). *Dimensiones macroestructurales y psicosociales de la pobreza: percepción de los sujetos que la viven*. (Seminario de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Cuningham, W., Coady, D., Ferranti, D., Ferreira, F., Gasparini, L., Jacobsen, J., Matsudea, Y., Perri, G., Robinson, J., Sokoloff, K., Wodon, Q y Walton, M. (2003). *Desigualdad en América Latina y el Caribe. ¿Ruptura con la historia?* Informe final de un estudio del Banco Mundial. México. Recuperado de <http://www.fidamerica.cl>.

Chamorro, Rodríguez y Zúñiga. (1988). *Movimientos Urbanos alrededor del Problema de la Vivienda en Liberia, Guanacaste*. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Chaves, M. (2013). *Prácticas respecto a la participación ciudadana en la gestión local del riesgo de desastre. Dos estudios de caso: proyecto Bosa/en barrio Hotel del cantón de cañas y proyecto gestión comunal de riesgo a desastres en el barrio corazón de Jesús del cantón central de San José*. (Tesis de Maestría profesional en Gestión del riesgo de desastres y atención de emergencias.) Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

- D Ercole., R y Trujillo, M. (2003). *Amenaza, vulnerabilidad, capacidades y riesgo en Ecuador. Los desastres un reto para el desarrollo*. Quito, Ecuador. Recuperado de [http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/divers11-03/010032419.pdf](http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers11-03/010032419.pdf).
- Echeverri, P y Ribero, M. (2002). *Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura IICA: Cargraphics S.A.
- Fallas, Y (2014). *Problemática de la Amenaza y Vulnerabilidad en las inundaciones del Río Parrita*. (Tesis de Maestría Profesional en Gestión del Riesgo en Desastres y Atención de Emergencias. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica).
- Gacitúa, E., Sojo, C., Davis, S. (2000). *Exclusión Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y Caribe*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Costa Rica Primera edición: Marzo del 2000. Recuperado de <http://info.worldbank.org/etools/docs/library/44254/ExclusionSocialyReducciondePobrezaEnAL.pdf>
- García, D. (2013). Vecinos del Río Parrita reforestan el cauce para evitar más inundaciones en su comunidad. *La Nación*. Recuperado de <http://www.crhoy.com/archivo/vecinos-del-rio-parrita-reforestan-el-cauce-para-evitar-mas-inundaciones-en-su-comunidad/ambiente/>
- García, V. (2005, setiembre-diciembre). *El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos* Desacatos. (19),11-24. Centro de Investigaciones y

Estudios Superiores en Antropología Social Distrito Federal, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/139/13901902.pdf>.

Grajales, S y Concheiro, L. (2009). *Nueva ruralidad y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales*. UAM-Xochimilco, México. Recuperado de <http://r1.ufrj.br/geac/portal/wp-content/uploads/2012/10/CONCHEIRO-Nuevadesarrolloderritorial.pdf>

Guzmán, L. (2012). *Análisis de las amenazas, vulnerabilidades y capacidades de la comunidad de Río Seco, distrito 27 de abril, Santa Cruz de Guanacaste, Costa Rica ante los desastres asociados al cambio climático, según la percepción comunitaria. Posgrado en Geología*. (Tesis de maestría Profesional en Gestión del riesgo en desastres y atención de emergencias). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Gwendoline, M. (2012). *La gestión del riesgo en Costa Rica, una solución de vivienda ante situaciones de emergencia*. (Tesis de Maestría Profesional en Derecho Público Comparado Franco- Latinoamericano). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Hannover, S. (2002). Revisión bibliográfica. Recuperado de [www.ops.org.bo/multimedia/.../revision\\_bibliografica\\_SH.ppt/](http://www.ops.org.bo/multimedia/.../revision_bibliografica_SH.ppt/)

Harvey, D (1985). *Urbanismo y Desigualdad Social*, Madrid: Siglo XXI Editores.

Hernández, O. (2009). *Estadística elemental para ciencias sociales*. San José: Editorial

UCR Estado de la Nación. (2013). Decimonoveno Informe Estado de La Nación en



Desarrollo Humano Sostenible: Gestión del Riesgo. Recuperado de [http://www.estadonacion.or.cr/files/biblioteca\\_virtual/019/brenes\\_2013.pdf](http://www.estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/019/brenes_2013.pdf)

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. Recuperado de [https://www.esup.edu.pe/descargas/dep\\_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf](https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf)

Herzer, H. (2011). *Construcción del riesgo, desastre y gestión ambiental urbana: Perspectivas en debate*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rvr/v5n2/a08.pdf>.

Iamamoto, M. (2000). *Intervención profesional frente a la actual Cuestión Social. Trabajo Social y mundialización: etiquetar desechables o promover inclusión*. Buenos Aires. Argentina: Editorial Espacio.

Instituto Nacional de Estadística y Censo. (2011). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011-Resultados Generales*. Censo 2011. Recuperado de [http://www.cipacdh.org/pdf/Resultados\\_Generales\\_Censo\\_2011.pdf](http://www.cipacdh.org/pdf/Resultados_Generales_Censo_2011.pdf)

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2012). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Resultados Generales*. San José, Costa Rica. Recuperado de [https://www.cipacdh.org/pdf/Resultados\\_Generales\\_Censo\\_2011.pdf](https://www.cipacdh.org/pdf/Resultados_Generales_Censo_2011.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2013). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Principales Indicadores sobre Asentamientos Informales*. San José, Costa Rica. Recuperado de

[http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/inec\\_institucional/estadisticas/resultados/repobrezacenso2011-01.pdf.pdf](http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/estadisticas/resultados/repobrezacenso2011-01.pdf.pdf).

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2015). Indicadores Demográficos Cantonales 2013. San José, Costa Rica. Recuperado de [http://www.inec.go.cr/wwwisis/documentos/INEC/Indicadores\\_Demograficos\\_Cantonales/Indicadores\\_Demograficos\\_Cantonales\\_2013.pdf](http://www.inec.go.cr/wwwisis/documentos/INEC/Indicadores_Demograficos_Cantonales/Indicadores_Demograficos_Cantonales_2013.pdf)

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2016). Incidencia de Hogares en Pobreza según región. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/>.

Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. (2009). *Riesgo y pobreza en un clima cambiante. Invertir hoy para un mañana más seguro*. Naciones Unidas, Ginebra, Suiza. Impresión: Oriental press, Manama, Reino de Bahrein.

Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres . (2011). *Revelar el riesgo, replantear el desarrollo*. Naciones Unidas. Recuperado de: <http://es.calameo.com/read/0020695587c0d4beffd66>

Jelin, E. (1995). Familia y género. Buenos Aires: UNICEF/Losada.

Jiménez, M. (2008). *Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo*. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, España. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052008000100010&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052008000100010&script=sci_arttext)

- Jiménez, Bolaños y Oviedo. (1987). *Análisis del proceso burocrático en el sistema de adjudicación de viviendas de interés Social IMAS-INVU. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.*
- Lavell, A. (1993, octubre). Ciencias Sociales y Desastres en América Latina: Estrategias de Intervención: Un encuentro inconcluso. *Revista EURE* . Vol. XXI (Nº 58). Santiago de Chile. Recuperado de: file:///C:/Users/Karen/Downloads/1121-5685-1-SM.pdf
- Lessa, S. (2000). *Lukács: El método y su fundamento ontológico*. En: Metodología y Servicio Social: Hoy en Debate. Biblioteca Latinoamericana del Servicio Social. Cortez Editorial. Sao Paulo. Brasil.
- López. G. (2012). *Influencias del componente mejoramiento de vivienda en las condiciones de vida de las familias que recibieron el subsidio en la gerencia regional de Cartago, durante el primer semestre del año 2008. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.*
- Lukács, G. (1970). *Historia y conciencia de clase*. Instituto del Libro. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. Cuba
- Madriz y Rojas (2009). *“Contribuyendo a reducir el riesgo: Gestión local para la prevención de los desastres en los barrios Bajo el Progreso, Lisimaco Chavarría y San José, Distrito primero y San Isidro, Cantón de San Ramón, Alajuela”*. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Mandel, E. (1976). *Ensayos sobre el neocapitalismo*. México, Editorial Era.

- Mansilla, E. (1996). *Desastres para armar. Colección de piezas de un rompecabezas social*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Carátula: Arias Aragón. Lima, ITDG.
- Marín R., Díaz, M., (2013). Sitios de cría de *Aedes aegypti* (Linnaeus) en el cantón de Parrita, provincia de Puntarenas, Costa Rica, junio 2013. *Rev. Costarricense de Salud Pública*, vol, (24), 137-143. Recuperado de <http://www.scielo.sa.cr/pdf/rcsp/v24n2/1409-1429-rcsp-24-02-00136.pdf>
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, (17(3)), 613-619. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>
- Matamoros, R. (2010). *Evaluación hidrogeológica del acuífero parrita, pacífico central de Costa Rica*. (Tesis de Maestría Profesional en Gestión del Riesgo en Desastres y Atención de Emergencias. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Maskrey, A. (1993). *Los Desastres No Son Naturales. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina*. Recuperado de: <http://www.oei.es/decada/portadas/Desnat.pdf>.
- Molina, I. (2008). *Del legado colonial al modelo agroexportador. Costa Rica (1821-1914)*. 1 ed, San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2012). Diagnostico General. SDP para desarrollar la consultoría para la elaboración de una propuesta de reordenamiento territorial del cantón de parrita. Planificación de la recuperación temprana después de las inundaciones en Costa Rica 2010.

Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2012). *Informe de hidrología del río Parrita. Planificación de la recuperación temprana después de las inundaciones en costa rica 2010*. San José, Costa Rica.

Ministerio de Salud. (2016). Boletín epidemiológico. Zika, Chikungunya y Dengue. Costa Rica. Recuperado de <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/vigilancia-de-la-salud/analisis-de-situacion-de-salud/2983-boletin-epidemiologico-no-4-2016-zika-chikungunya-y-dengue/file>

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2014). *Región Pacífico Central. Plan de Desarrollo 2030*. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/aab00933-3eff-4b4c-b4cf-150eaa081f08/Region%20Pacifico%20Central.pdf?guest=true>.

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2017). *Costa Rica: Estadísticas Regionales 2010-2015*. San José, Costa Rica. Recuperado de [https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/15588f8a-da77-46ba-b0b9-b51f2c130b49/Costa\\_Rica\\_Estadisticas\\_Regionales\\_2010-2015.pdf?guest=true](https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/15588f8a-da77-46ba-b0b9-b51f2c130b49/Costa_Rica_Estadisticas_Regionales_2010-2015.pdf?guest=true)

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2013). *Región Pacífico Central. Plan de desarrollo 2030*. Unidad de Comunicación, MIDEPLAN, San José, Costa Rica.

Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos. (2014). *Política Nacional de Viviendas y Asentamientos Humanos (2012-2030)*. Recuperado de:

[http://www.mivah.go.cr/Documentos/rendicion\\_cuentas/Inf\\_Ges\\_Min\\_Irene\\_Camp os/PNV\\_Version\\_Final\\_28-11-2012.pdf](http://www.mivah.go.cr/Documentos/rendicion_cuentas/Inf_Ges_Min_Irene_Camp os/PNV_Version_Final_28-11-2012.pdf)

Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (1996). Efectos de los daños ocasionados por el Huracán César sobre el desarrollo de Costa Rica en 1996. Recuperado de <https://www.cne.go.cr/CEDO-CRID/pdf/spa/doc528/doc528-2.pdf>

Narváez, L., Lavell, A y Pérez, G. (2009). *La Gestión del Riesgo de Desastres: Un Enfoque basado en Procesos*. Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina – PREDECAN. Recuperado de [http://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/19759/GestionRiesgoDesastres\(Narvaez\\_2009\).pdf?sequence=1](http://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/19759/GestionRiesgoDesastres(Narvaez_2009).pdf?sequence=1)

Noji, E. (2000). Impacto de los Desastres en la Salud Pública. Organización Panamericana de la Salud. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.msal.gob.ar/dinesa/images/stories/pdf/impacto-desastres.pdf>

Oficina de la Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de desastres y Corporación OSSO. (2013). *Impacto de los desastres en América Latina y el Caribe, 1990-2011. Tendencias y estadísticas para 16 países*. Recuperado de: [http://eird.org/americas/noticias/Impacto\\_de\\_los\\_desastres\\_en\\_las\\_Americas.pdf](http://eird.org/americas/noticias/Impacto_de_los_desastres_en_las_Americas.pdf)

Organización Mundial de la Salud. (2017). Recuperado de <http://www.who.int/campaigns/world-health-day/2017/es/>

Pereira, A. (2000). Necesidades humanas. Brasil: Editorial Corte.

Pérez, M. (2005, mayo-agosto). Aproximación a un estudio sobre vulnerabilidad y violencia familiar. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, nueva serie. (año XXXVIII), (113). Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/bmdc/v38n113/v38n113a9.pdf>

Piñuel, J. (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: [https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel\\_Raigada\\_AnalisisContenido\\_2002\\_EstudiosSociolingusticaUVigo.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingusticaUVigo.pdf).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2004). *Un Informe Mundial. La Reducción de Riesgos de Desastres: Un desafío para el desarrollo*. Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación New York, Estado Unidos. Recuperado de [www.saludydesastres.info/index.php?option=com\\_docman&task=doc...gid...](http://www.saludydesastres.info/index.php?option=com_docman&task=doc...gid...)

Programa Regional para la Gestión del Riesgo en América Central. (2003). *La Gestión Local del Riesgo nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica. Unidad de Reducción de Desastres para Latinoamérica y el Caribe, Panamá*.

Reguillo, R. (2000). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. *Revista de artes vuales. Quintapata*. Recuperado de: <https://rolandoperez.files.wordpress.com/2009/02/laclandestinacentralidaddelavida-cotidiana-por-rossanareguillo.pdf>

Rodríguez, M. (2012). *Mal de Panamá: Medidas de Control y Prevención*. Servicio Técnico de Agricultura y Desarrollo Rural. Agro Cabildo. Recuperado de [http://www.agrocabildo.org/publica/Publicaciones/subt\\_443\\_mal\\_panama.pdf](http://www.agrocabildo.org/publica/Publicaciones/subt_443_mal_panama.pdf).

- Rodríguez, W. (2009). *Los conceptos de vivencia y situación social del desarrollo: Reflexiones en torno a su lugar en el modelo teórico de Lev S. Vygotski*. Recuperado de  
file:///C:/Users/Karen/Downloads/Vivencia%20y%20Stuan%20Social%20Des%20W%20Rodriguez%20(1).pdf
- Román, J. (2013). *La incidencia de las políticas públicas de vivienda en la conformación socio Espacial del área metropolitana de San José. Los casos de los cuadros de Goicochea, Rincón Grande de Pavas y Los Guido de Desamparados en el periodo 1980-2000*. (Tesis de Maestría académica en Geografía). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Ross, A. (2012, 29 de mayo). Vecinos de Acosta, Aserri y Parrita denuncian afectación por proyectos hidroeléctrico. *La nación*. Recuperado de  
[http://www.nacion.com/archivo/Vecinos-Acosta-Aserri-Parrita-hidroelectrico\\_0\\_1271473042.html](http://www.nacion.com/archivo/Vecinos-Acosta-Aserri-Parrita-hidroelectrico_0_1271473042.html)
- Rosas, M. (2013). *Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica*. Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO).
- Rovira, J. (2000). *Estado y Política Económica en Costa Rica (1948-1970)*. (1 ed), San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Saborío, J. (2012). *Estudio integral de la cuenca de los ríos Pirrís-Parrita-Candelaria, Cantón de Parrita y zona de los Santos*. Recuperado de



<https://www.cne.go.cr/Documentos/Estudio%20rios%20Pirris-Parrita-Candelaria%20-%20Parrita%20y%20Zona%20de%20los%20Santos.pdf>

Salles, V. (1991). Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?. (vol. XI, núm. 39, junio, pp.53-87). Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México: Nueva Antropología

Sauma, P. (2013). *Las desigualdades intrarregionales y la reducción de la pobreza en la región Pacífico Central*. Serie de Divulgación económica. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas (IICE). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Smith, D. (2015). Comunicación personal. Programa de gestión del riesgo en Parrita, San José, Costa Rica. Realizada por: Karen Díaz Bermúdez.

Torres, T. (2009). *El hábitat popular en la ciudad (no) Globalizada*. In: *La ciudad Latinoamericana en el Siglo XXI: globalización, neoliberalismo, planeación*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

UN-HÁBITAT 2004. *Asentamientos Humanos*. Recuperado de: [http://www.centrodesarrollohumano.org/pmb/opac\\_css/doc\\_num.php?explnum\\_id=1048](http://www.centrodesarrollohumano.org/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=1048)

Universidad de Costa Rica y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Atlas de Desarrollo Humano Cantonal*. Recuperado de <http://desarrollohumano.or.cr/mapa-cantonal/index.php/ranking-idh#ranking-por-idh>

Universidad de Costa Rica-Escuela de Estadística (UCR) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-Costa Rica (PNUD-Costa Rica). (2011). *Atlas del*

*desarrollo cantonal*. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica: Producción editorial: Roberto Burgos S. Recuperado de: <http://fedemsur.go.cr/document/Material%20Observatorio%20FEDEMSUR/P%C3%A1gina%20dos/%C3%8Dndices/Atlas%20Desarrollo%20Humano%20Cantonal%20Costa%20Rica%20PNUD%202011.pdf>

Valverde, J. (1987). *Elementos para la comprensión de la política estatal de vivienda en Costa Rica: el caso de la administración Carazo Odio*. (Tesis de Posgrado en Sociología). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Vallejos, S., Esquivel, L., y Hidalgo M., (2012). *Histórico de desastres en Costa Rica (febrero 1723-setiembre 2012)*. Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias Dirección de Gestión en Desastres Departamento de Prevención y Mitigación Centro De Documentación (Cedo). San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.bvs.sa.cr/ambiente/4923.pdf>

Vargas, M. (2014). *Políticas regionales de planificación urbana: relaciones interinstitucionales de coordinación y su incidencia en el rechazo del plan PRUGAM. (2004-2010)*. (Tesis de Licenciatura en Trabajo Social). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Vygotsky, L. (1996). *La crisis de los siete años*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/71312953/L-S-Vygotsky-Tom4-11-La-crisis-de-los-siete-anos>.

Weather-Forecast. (2017). *Parrita Mapa de Ubicación*. Recuperado de: <http://es.weather-forecast.com/locations/Parrita>.

## **Entrevistas orales**

Entrevista 1. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 2. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 3. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 4. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 5. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 6. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 7. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 8. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 9. (2016). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 10. (2017). Parrita, Costa Rica.

Entrevista 11. (2017). Parrita, Costa Rica.

## ANEXOS

### Anexo N°1: Trabajos Finales de graduación utilizados en el Estado del arte

Nombre	Año	Disciplina	Título
<b>Vivienda</b>			
Acon, Coto, Chavarría, Hernández y Ulate	1987	Trabajo Final de Graduación, para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social.	“Análisis administrativo del Programa de Vivienda Oscar (PVO), y perspectivas del Trabajador Social en la administración de proyectos de vivienda de interés social”
Jiménez, Bolaños y Oviedo	1987	Trabajo Final de graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social.	“Análisis del proceso burocrático en el sistema de adjudicación de viviendas de interés Social IMAS-INVU”,
Chamorro, Rodríguez y Zúñiga	1988	Trabajo Final de graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social.	“Movimientos Urbanos alrededor del Problema de la Vivienda en Liberia, Guanacaste”,
Castro, O; Cruz, H; Chaves, A; Quesada, Z y Sánchez, V.	1984	Seminario para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social	“Características de las acciones realizadas por las organizaciones de los asentamientos nacidos por invasión del Área Metropolitana de San José en función de la adquisición de vivienda”.
Valverde, J,	1987	Tesis (Magister Scientiae)-- Universidad de Costa Rica. Comisión del Programa del Estudios de Posgrado en Sociología.	Elementos para la comprensión de la política estatal de vivienda en Costa Rica: el caso de la administración Carazo Odio
Abadía, López y Umaña	1999	Trabajo Final de graduación para	“Construyamos una ilusión”. Las representaciones

Nombre	Año	Disciplina	Título
		optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social.	sociales de la participación en el Proceso de autoconstrucción de vivienda desde la Perspectiva de género.
López	2012	Trabajo Final de graduación para optar al grado de título de maestría profesional en Trabajo Social con énfasis en Gerencia Social.	“Influencias del componente mejoramiento de vivienda en las condiciones de vida de las familias que recibieron el subsidio en la gerencia regional de Cartago, durante el primer semestre del año 2008”.
Arroyo	2014	Maestría Profesional en Vivienda y Equipamiento Social Para optar por el Posgrado en Arquitectura.	“Modelo Alternativo de Vivienda de Interés Social: Huella Pequeña.
<b>Riesgo</b>			
Arraya, Arias y Cerdas	2002	Trabajo Final de graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social.	“Si no unimos lo que tenemos, nadie va ha hacerlo...Gestión local para la reducción del riesgo ante los desastres en Cachi, Paraíso, Cartago”
Castaing y Rodríguez	2005	Trabajo Final de graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social	“Construyamos una cultura de prevención
Madriz y Rojas	2009	Trabajo Final de graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social	“Contribuyendo a reducir el riesgo: Gestión local para la prevención de los desastres en los barrios Bajo el Progreso, Lismaco Chavarría y San José, Distrito primero y San Isidro, Cantón de San Ramón, Alajuela”.

<b>Nombre</b>	<b>Año</b>	<b>Disciplina</b>	<b>Título</b>
Guzmán	2012	Maestría profesional en Gestión del riesgo en desastres y atención de emergencias.	“Análisis de las amenazas, vulnerabilidades y capacidades de la comunidad de Río Seco, distrito 27 de abril, Santa Cruz de Guanacaste, Costa Rica ante los desastres asociados al cambio climático, según la percepción comunitaria”.
Brenes	2011		“El proceso de Reubicación como herramienta de gestión local del riesgo, tomando como caso la comunidad de bajo los anonos”.
Chaves	2013	Maestría profesional en Gestión del riesgo, desastres y atención de emergencias.	“Prácticas respecto a la participación ciudadana en la gestión local del riesgo de desastre. Dos estudios de caso: proyecto Bosa/en barrio Hotel del cantón de cañas y proyecto gestión comunal de riesgo a desastres en el barrio corazón de Jesús del cantón central de San José”.
Gwendoline	2012	Maestría Profesional en Derecho Público.	“La gestión del riesgo en Costa Rica, una solución de vivienda ante situaciones de emergencia”
Barahona , Méndez y Sjobohm	2013	Para optar por el grado de Licenciatura en Geología.	“Análisis de la susceptibilidad a deslizamientos en el distrito de tres equis: una base para la gestión del riesgo y ordenamiento territorial, Turrialba, Costa Rica”.
Vargas	2014	Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Ciencias Políticas	“Políticas regionales de planificación urbana: relaciones interinstitucionales de coordinación y su incidencia en el rechazo del plan PRUGAM. (2004-2010)”.

Nombre	Año	Disciplina	Título
Román	2013	Par optar por el grado de título de Maestría académica en Geografía.	“La incidencia de las políticas públicas de vivienda en la conformación socio espacial del área metropolitana de San José. Los casos de los cuadros de Goicochea, Rincón Grande de Pavas y Los Guido de Desamparados en el periodo 1980-2000”
<b>Parrita</b>			
Cárdenes	2002	Para optar por el grado de Licenciado en Geología.	“Sedimentología de los ambientes costeros y continentales actuales y sus implicaciones geológico-ambientales en la región de Parrita, Pacífico central de Costa Rica”.
Matamoros	2010	Posgrado de Geología para optar por la Maestría Profesional en Gestión del Riesgo en Desastres y Atención de Emergencias.	“Evaluación hidrogeológica del acuífero parrita, pacífico central de Costa Rica”.
Fallas	2014	para optar por el grado y título de Maestría Profesional en Gestión del Riesgo en Desastres y Atención de Emergencias	“Problemática de la Amenaza y Vulnerabilidad en las Inundaciones del rio Parrita”
David Smith,	2015	Psicólogo de la Universidad Nacional (UNA)	Entrevista personal acerca del programa de gestión del riesgo en Parrita.

**Anexo2:** Perfil de las instituciones presentes en el cantón

<b>Institución</b>	<b>Naturaleza</b>	<b>Usuarios en local normalmente</b>	<b>Necesidades espaciales en eventos</b>	<b>Requisitos de localización</b>	<b>Función durante emergencias</b>
<b>Cruz Roja</b>	Servicios humanos respuesta primaria	Sólo funcionarios	Operativo 24 horas –en caso de eventos sin restricción	Área ininterrumpida por eventos/Infraestructura “blindada”	Atención directa e inmediata
<b>Estación de Bomberos</b>	Servicios humanos respuesta primaria	Sólo funcionarios	Operativo 24 horas - en caso de eventos sin restricción	Área ininterrumpida por eventos/Infraestructura “blindada”	Atención directa e inmediata
<b>Agencia Cantonal AyA</b>	Servicios públicos respuesta primaria	Funcionarios y clientes	Operativo	Capacidad de atención de necesidades pública	Atención indirecta
<b>Agencia Bancaria BNCR</b>	Servicios públicos	Funcionarios y clientes	Rápida reactivación	Cercanía a usuarios –conectividad con oficina central	Atención secundaria
<b>Agencia ICE</b>	Servicios públicos respuesta primaria	Funcionarios y clientes	Operativo	Capacidad de atención de necesidades pública	Atención indirecta
<b>Agencia Subregión CNP</b>	Gestión de apoyo a actividades específicas	Funcionarios	Menores	Cercanía a usuarios	-
<b>Municipalidad de Parrita</b>	Servicios públicos respuesta de todo tipo	Funcionarios y clientes	Operativo - en caso de eventos sin restricción	Centro del casco urbano – accesibilidad para todos los habitantes	Dirección, apoyo, y control de actuaciones y actividades
<b>Colegio Técnico Profesional de Parrita</b>	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
<b>Oficina subregional IDA</b>	Gestión de apoyo a actividades específicas	Funcionarios	Menores	Cercanía a usuarios	-



Institución	Naturaleza	Usuarios en local normalmente	Necesidades espaciales en eventos	Requisitos de localización	Función durante emergencias
Escuela Pueblo Nuevo	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
Escuela Los Ángeles	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
Agencia Ministerio de Salud	Servicios públicos respuesta primaria	Funcionarios y clientes	Operativo	Capacidad de atención de necesidades pública	Atención indirecta
Clínica-EBAIS Parrita	Servicios humanos respuesta primaria	Sólo funcionarios	Operativo 24 horas –en caso de eventos sin restricción	Área ininterrumpida por eventos/Infraestructura “blindada”	Atención directa e inmediata
Delegación Fuerza Pública	Servicios humanos respuesta primaria	Funcionarios y usuarios	Operativo 24 horas - en caso de eventos sin restricción	Área ininterrumpida por eventos/Infraestructura “blindada”	Atención directa e inmediata
Agencia Bancaria BCR	Servicios públicos	Funcionarios y clientes	Rápida reactivación	Cercanía a usuarios –conectividad con oficina central	Atención secundaria
Agencia del MAG	Gestión de apoyo a actividades específicas	Funcionarios	Menores	Cercanía a usuarios	-
Escuela La Julieta	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
Oficina Regional CCSS	Gestión de apoyo a actividades específicas	Funcionarios	Menores	Cercanía a usuarios	-
Oficina Circuito MEP	Gestión de apoyo a actividades específicas	Funcionarios	Menores	Cercanía a usuarios	-
Plantel MOPT	Gestión de apoyo a actividades específicas y depósito de maquinaria	Funcionarios	Menores	Cercanía a usuarios	-

Institución	Naturaleza	Usuarios en local normalmente	Necesidades espaciales en eventos	Requisitos de localización	Función durante emergencias
<b>Escuela El Tigre</b>	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
<b>Escuela Playón Sur</b>	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
<b>Escuela La Loma</b>	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
<b>Bodega CNE</b>	Servicios humanos respuesta primaria	Sólo funcionarios	Operativo en caso de eventos – sin restricción	Área ininterrumpida por eventos/Infraestructura “blindada”	Atención directa
<b>Escuela Playón San Isidro</b>	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
<b>Escuela Los Sueños</b>	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
<b>Escuela La Palma</b>	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-
<b>Escuela El INVU</b>	Educación	Funcionarios y estudiantes	Rápida reactivación con garantía de seguridad de estudiantes	Cercanía de estudiantes	-

Fuente: Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012, pp.33-34)

El cuadro comparativo se realizó tomando en consideración los siguientes aspectos. Ministerio de Salud y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012, pp.29-30).

- ✓ Naturaleza: que determina el tipo de servicios que se brindan. Se dividió para los efectos del análisis en A) servicios humanos de respuesta a necesidades primarias, b) servicios públicos en general, c) gestiones de apoyo, asesoría o extensión técnica a actividades específicas, y d) Educación.
- ✓ Usuarios en local normalmente: se analizó la cantidad y tipo de personas que están presentes en las oficinas analizadas, a modo de diferenciar dependencias cuya actividad diaria está relacionada a: a) sólo funcionarios, b) funcionarios y clientes (o estudiantes). Este aspecto aporta consideraciones en relación con la interacción de las instituciones con la población y criterios sobre eventuales inconvenientes que pueda generar una relocalización o intervención constructiva en la infraestructura.
- ✓ Necesidades especiales en eventos: se consideró el papel de la institución en la respuesta ante eventos a modo de aportar criterios sobre la idoneidad de la localización e infraestructura que ocupan, en cuanto a las demandas de respuesta de la población en caso de emergencias. En este aspecto se caracterizó desde: a) Operativo 24, sin restricción, b) Operativo, c) Rápida reactivación, y d) necesidades menores desde la perspectiva de la respuesta inicial al evento. Por medio de este elemento se busca reflejar las necesidades inmediatas esperadas por la población y por ende consideraciones sobre disponibilidad de actuaciones.
- ✓ Requisitos de localización: Asociados a aspectos específicos que, en función de la naturaleza y necesidades espaciales, deben considerarse en el momento de tomar decisiones sobre eventuales políticas de relocalización o resiliencia. En este punto se caracterizó en: a) Área ininterrumpida por eventos/Infraestructura “blindada” (sea que permite el desarrollo de las actividades esperadas en caso de eventos, aun cuando presente condiciones adversas ocasionadas éstos, b) Cercanía a usuarios, clientes o estudiantes

–incluyendo elementos de conectividad virtual, y c) Capacidad de atención de necesidades públicas independientemente de su localización

- ✓ Función durante las emergencias: se consideró su papel –sea decisorio, de atención directa e inmediata y de atención indirecta, con el fin de aportar un nivel de consideración adicional a la importancia de las recomendaciones eventuales en función de los requerimientos esperados de dichas instituciones. Esto último, sobre todo en función de la priorización de actuaciones.

### Anexo 3:

#### Formulario de consentimiento informado



Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Trabajo Social

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**

**VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN**

**COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO**

**Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367**

#### **FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

**(Para ser sujeto de investigación)**

Código (o número) de proyecto: \_\_\_\_\_

Nombre de la(s) Investigadora(s): Karen Díaz Bermúdez

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

#### **A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:**

En este momento, Karen Díaz Bermúdez, estudiante de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica se encuentra desarrollando una investigación para optar por el grado de Licenciatura, con el objetivo de:

**Analizar las vivencias de las personas que habitan en Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo por desastres, con el fin de evidenciar las principales repercusiones en sus condiciones de vida.**

Mediante su participación, se busca obtener información que contribuya con la investigación, para recuperar, describir y develar las repercusiones que derivan de vivir en el escenario de riesgo del de Pueblo Nuevo de Parrita.

## **B. ¿QUÉ SE HARÁ?:**

Si usted acepta participar en este estudio tenga en cuenta que va a realizarse una entrevista en la cual se harán algunas preguntas respecto a las condiciones de amenaza y vulnerabilidad ante las inundaciones, a las que se ven expuestos. La misma será grabación en audio de la conversación.

Sobre la grabación:

- Si la conversación le compromete o representa para usted algún problema, le garantizamos que la entrevista se realizara sin grabaciones de ningún tipo.
- Las grabaciones serán transcritas en su totalidad para aportar elementos al análisis posterior.
- En todo momento se va a resguardar la confidencialidad y anonimato de los datos que usted aporte a la investigación.

## **C. RIESGOS:**

1. La participación en este estudio puede significar cierto riesgo o molestia para usted por lo siguiente:

- Pérdida de privacidad, la incomodidad o ansiedad con alguna pregunta.
- Tiempo para responder preguntas.
- Puede generar algún sentimiento de tristeza, impotencia, u otro, relacionado con preguntas acerca de los efectos que han tenido los desastres en sus vidas.

## **D. BENEFICIOS:**

Como resultado de su participación en este estudio, no obtendrá ningún beneficio directo, no obstante, como objetivo de esta investigación se pretende visualizar el riesgo que enfrenta la población ante los desastres y los efectos de estos en las condiciones de vida. Además los resultados de esta investigación serán un aporte al conocimiento de la investigadora y la Universidad de Costa Rica.

**E.** Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con Karen Díaz Bermúdez sobre este estudio y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a la investigadora al teléfono 855-898-60. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-5839, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

**F.** Recibirá una copia de esta fórmula firmada para mi uso personal.

**G.** Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin que esta decisión le afecte.

**H.** Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación académica pero de una manera anónima.

**I.** La firma de este documento no tendrá ninguna implicación legal para usted.

## **CONSENTIMIENTO**

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

---

Nombre, cédula y firma del sujeto  
fecha

---

Nombre, cédula y firma del testigo  
fecha

---

Nombre, cédula y firma de las Investigadoras que solicitan el consentimiento  
fecha

## **Anexo 4:**

**Universidad de Costa Rica**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Escuela de Trabajo Social**

**Instrumento de entrevista a profundidad, dirigido a las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita**

Este instrumento forma parte del Trabajo Final de Graduación, modalidad tesis, denominado: “Vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres. Repercusiones en sus condiciones de vida”, para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio.

**Investigadora:**

Bach. Karen Díaz Bermúdez

### **A. Datos generales**

Sexo:

Edad:

Estado civil:

Nacionalidad:

Nivel de escolaridad:

A qué se dedica:

Años de residir en Pueblo Nuevo de Parrita:

### **B. Contexto histórico**

1. ¿En qué lugar vivía antes de llegar a Pueblo Nuevo?
2. ¿Por qué razón se vino a vivir a Pueblo Nuevo?
3. Desde su experiencia, ¿Cuáles considera usted que son los desastres que han marcado la historia de la comunidad?
4. ¿Cuáles son las épocas en que la localidad se inunda?
5. ¿Cuáles son las principales problemáticas que se dan en la comunidad en épocas de lluvia?



6. Desde su experiencia ¿Cuáles considera usted que son las condiciones que inciden en las inundaciones de esta localidad?
7. Desde su opinión ¿Qué efectos causan las inundaciones en Pueblo Nuevo?
8. ¿Cómo se abordan las inundaciones desde las personas de la comunidad, las organizaciones y/o instituciones?

### **C. Repercusiones en las condiciones de vida**

9. Desde su experiencia ¿Qué problemáticas enfrenta hoy en día Pueblo Nuevo? (desempleo, pobreza, etc)
10. ¿Cuáles son las principales fuentes de empleo en la comunidad?
11. ¿Considera usted que vivir en Pueblo Nuevo hace más difícil acceder a un trabajo, educación, servicios básicos?
12. Ante un desastre ¿Cuáles son los principales cambios que ustedes tienen que realizar en su día a día?

### **D. Acerca del riesgo**

13. Desde su experiencia ¿Cuáles son los principales fenómenos que se presentan en el cantón de Parrita? (implica las amenazas inundaciones, terremotos, deforestación)
14. De esos fenómenos el más recurrente según diversos estudios son las inundaciones. Desde su experiencia ¿Qué modificaciones percibe usted que ha tenido el cantón y que puede generar el riesgo ante desastres?
15. Desde su conocimiento ¿Cuáles prácticas humanas pueden estar causando daños en el ambiente en Pueblo Nuevo?
16. ¿Actualmente existe un plan regulador que advierta sobre los lugares que son aptos para la construcción de vivienda en el cantón?
17. ¿Cuáles proyectos de vivienda se han realizado para reubicar familias de Pueblo Nuevo?
18. En el año 2011 se inaugura la planta hidroeléctrica Pirris ¿Cuáles cambios se dieron con su construcción?

19. Ante el riesgo que existe en Pueblo Nuevo ¿Cuáles considera usted que son los cambios que se han presentado en el desarrollo del cantón?
- Económico
  - Social
  - Salud
  - Educativo
  - Laboral
20. ¿Qué acciones realizan las personas de la comunidad, organizaciones y/o instituciones para la atención de los desastres?
21. Ante la condición de riesgo ¿Qué cambios considera usted que se han adoptado para la construcción de viviendas en Pueblo Nuevo?
22. ¿Con qué información y apoyo para la prevención y manejo de desastres cuentan ustedes en la comunidad?
23. ¿Conoce alguna otra persona que me pueda brindar información acerca del tema?

¡Muchas gracias por su tiempo y colaboración!